

82563

T
555



Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco - División de Ciencias Sociales y Humanidades



**Maestría en Psicología Social
de Grupos e Instituciones**

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones

UN GRUPO DE MADERA (savia y ceniza)

Tesis que para optar al grado de
Maestra en Psicología Social de Grupos e Instituciones
presenta

María Isabel Mazo Duarte

Directora de Tesis: Dra. Silvia Radosh Corkidi

México - 2005

ÍNDICE

I. Reconocimiento	4
II. Introducción	6
III. El momento originario	9
IV. Nace un grupo	31
V. Ideología de la creación humana	42
VI. El fruto refinado de la grupalidad: la amistad concreta	51
VII. La vida cotidiana es la vida excepcional del grupo	65
VIII. Símbolos grupales	80
IX. El acabose	89
X. Metodología	107
XI. Epílogo	115
XII. Bibliografía	134
XIII. Del Archivo	138

Resumen de la Tesis
UN GRUPO DE MADERA
(savia y ceniza)

Tesis de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones
U.A.M. Xochimilco 2005

Presentada por María Isabel Mazo Duarte

Relato y reflexión sobre la fase “Grupo” de un proceso social comunitario desarrollado en Bogotá, Colombia durante 1985-2005. Apelando a la memoria colectiva capturada en entrevistas y archivos, se exploran la naturaleza de los vínculos conformados en un cierto tipo de amistad que nombraron “concreta”; de los símbolos grupales tiempo-espacio-dinero y los procesos que subyacen al grupo que se da origen, desvanece y origina. Se intenta una concepción de sentido y subjetividad grupal. Se supone que el grupo crea y destruye desde la resistencia en medio de la violencia generalizada. Al crear y destruir verifica los productos y adivina sus potenciales. Las fases “Organización” y “Comunidad” se relatan en el epílogo.

I. Reconocimiento

A Andrés y Pablo por la gracia de su inspiración,

a quienes hicieron y deshicieron, padecieron, recordaron y pensaron la historia del grupo, Patricia Orbegozo, Jaime López, Carmen Hernández, Natalia, Melissa, Felipe y Diego López, Alicia Hernández, Eduardo Corredor (q.e.p.d.), Andrés, Felipe y Luis Eduardo Corredor, Jesús Henao, Luzmila Gómez, Ludwig, y Dalila Henao, Anita Yepes, Alfonso Parra, Margarita, Pilar y Nini Yoana Parra, María Josefa Sema, Julia Manuela y Dora Alejandra Gaviria, Nancy Torres, María Isabel Victoria, Ernesto Victoria, Jesús María Arias, Martha Lucía Álvarez, Nelson Fajardo, Darío Gómez, Lucas Arias, Juan Díaz, Blanca Moncada, Alejandra Díaz, Nieves Hincapié, Anacaona, Néyber Ortigoza, Argemiro y Karen Cáceres, Pablo Torres y Andrés Avella,

a la gente de INAIA SUÉ por su fe para imaginar y construirse un espacio en rebeldía para la convivencia humana,

María Nélide Nieves, Luz Patricia Orbegozo, Nancy Torres, María Beatriz Duarte, Mauricio Gallego, Astrid Mahecha, Jesús María Arias, Martha Lucía Álvarez, Carlos Ordóñez, Nancy Herrera, Luz Miriam Moreno, Gloria Eva Leal, Martha González, John Nelson Díaz, Gerardo Vega, Luz Mary Urueta, Ligia Omaira Martínez, Pedro Mahecha, Patricia Beltrán, Carlos Adolfo González, Claudio Amaya, Santiago Duarte, Ruth Katia Castro, Alonso Restrepo, Clara Lidia Pedraza, Haidy Duque, Isabel de Duque, Nohra Gutiérrez de Malagón, Gemey Díaz, Nora Giraldo, Adriana Pintora (q.e.p.d.), Daniel Valencia, Guillermo Ernesto Tuta, Luisa Fernanda Zaldúa, Luis Darío Gómez, Lida Rocío Nieves, Jorge Buitrago, Amanda Pérez, Augusto Vega, Víctor Forero, Estela Guzmán, Orfa Nelly Machado, Jorge Andrade, Carlos Peña, María Cecilia López, Andrés Platarrueda, Alfonso Montoya, Julia Rodríguez de Montoya, Álvaro Duarte, Beatriz Gómez de Duarte, Inés Jiménez, Carlos Orbegozo, Isabel Rico, Ligia Estela Guzmán, María Imelda Ramírez, Fabio Buriticá, Gloria Alvarado, Luis Guillermo Pérez, Eduardo Carreño, Margarita Cifuentes, Deyanira Martínez, Jesús Nieves, José Jairo González, Alfonso Amaya, Rosita y su niña, Anamaría Rivas, Irene, Valeria de las Estrellas y Daniela del Sol Platarrueda, Juan Sebastián, Natalia María y Gabriel Julián Ordóñez, Valentina y Federico Mahecha, Diego, Daniel y María del Mar Gallego, Alejandro Posada, Nicolás Herreño, Nadia Eloísa Ávila, Dahliana y Yuni Díaz, Andrés Peña, Hugo y Mario Mariño, Lucas, Esteban y Alejandro Arias, Natalí Castro, Alejandro Nieves, Angélica Forero, Omaira y Claudia Amaya, Ana María y Laura González, Luna Manuela de los Ríos Duque, María Isabel Victoria, Juan Camilo Gómez, Hernán Darío Gómez, Alejandro Taborda, María Paula Andrade, Jairo, Camilo y Julián Amaya, Santiago Caro, Sergio Huepo, Emmanuel, Rosa María, Bleurette y Chrysalide Duarte, Sebastián García, Alejandra Tuta, Paula Gutiérrez, Silvia Lucía, María Alejandra y Oscar Javier Díaz, Pablo Torres y Andrés Avella,

al hondo recuerdo de Francisco Gaviria y al desafío militante de sus hijas,

a la memoria de Leonardo Rodríguez Tibaquirá, dolor y silencio de madre y padre

al Comité del Retorno a INAIA SUÉ, a su dignidad,

a su entrañable presencia en momentos cruciales,

Yanet López, María Elsa Pulido, Arturo Fúquene, Javier Gutiérrez (q.e.p.d.), Guillermo Niño, María Constanza Llanos, Dola Doly Vera, Juanita Barreto, Yolanda López, Enrique Bierman, Alfredo Molano, Miguel Puerta, Soraya Gutiérrez, y María Duarte,

a las organizaciones solidarias,

Comité Internacional de la Cruz Roja, CICR, Agencia Internacional para el Desarrollo NOVIB, Amnistía Internacional, ACNUR Colombia y Asociación de Juntas de Acción Comunal de Tenjo,

A Pablo Sandoval, a su pensante trabajo en la intervención y compañía por Colombia y Costa Rica,

a quienes compartieron su palabra, saber y crítica,

Gabriel Araujo, Guillermo Delahanty, Roberto Manero, Rolando Montaña, Margarita Baz, Bárbara García, Javier Guerrero y Nydia Villavicencio.

a Silvia Radosh, directora de tesis, maestra de Psicología Social y de Paciencia, lazarilla por el atajo del desconcierto, voz de alabanza a la insignificancia de la palabra,

gracias a la presencia desvanecida
del que vive
y al suave latido del ausente:
el camino nos llevó a conocer, encontrar, desvanecer
y ahora nos contiene para reconocerlo

gracias al camino
liberador de marcha y caravana
atento escucha del estrépito del tiempo

II. Introducción

Qué queda de todo? Nada mas el recuerdo. De ese sobreviviente en la memoria se ocupa el presente ensayo.

La búsqueda del recuerdo apela al ejercicio de la memoria individual y colectiva. Individual cuando cada quien, uno a una, evoca y recuerda. El y ella trabajan en la búsqueda, “ven” y traen imágenes del pasado a su presente, las organizan y seleccionan; se adentran en la rememoración de los hechos del pasado, los eligen, razonan, verbalizan o silencian. La memoria propia se empeña en ajustar el recuerdo a lo ya ocurrido, busca y rebusca la fidelidad de su versión a los acontecimientos sucedidos. Memoria colectiva cuando se apela a momentos y lugares, al éxtasis, la paz o la zozobra vividos en grupo. En la presentación de la mirada exterior de Maurice Halbwachs sobre la memoria escribe Paul Ricoeur; “... la memoria individual toma posesión de sí misma precisamente a partir del análisis sutil de la experiencia individual y sobre la base de la enseñanza recibida por los otros”¹. Quien recuerda el pasado de un grupo que fue suyo recuerda al otro y lo compromete en su ejercicio. En el trabajo grupal de rememoración se alude a la experiencia compartida, no quedaría nada de ella sin la memoria colectiva; en el empeño de fidelidad, el individuo que ofrece su testimonio sabe de la crítica del otro que exige el reajuste de sus versiones, ofrece el propio material para el relleno de los baches; de otro que intransigente pretende enderezar el recuento y ofrecer las versiones grupales sin el extravío por los caminos de la imaginación. Sin la memoria colectiva en la reconstrucción del pasado grupal, no quedaría nada, nada mas que patios desiertos de olvido.

En el afán de ofrecer un testimonio apegado a los hechos del pasado, en su pretensión de verdad, los grupos brindan su huella verdadera, la afectación presente por los acontecimientos testimoniados en la narración al modificar las experiencias pasadas en función de otras menos anteriores y de las actuales: juego milagroso de palabras que se dicen, desdicen y contradicen en pos de la verdad, para cuajar en el único recuerdo posible: la huella.

El trabajo es de rememoración, no de duelo. El esforzado trabajo de los duelos había ya acuñado los sentimientos de pérdida. Años, quinquenios y décadas tienden el hilo del tiempo entre los hechos, el momento del encuentro y el paso a la escritura. Cada quien por su lado, en familia o grupo, pasó por la prueba de realidad y acató a su modo, el mandato. Las entrevistas que guían la escritura vienen a confirmar la que llama Ricoeur “Memoria feliz, cuando la imagen poética completa el trabajo de duelo”². Los indicios de esta memoria aparecen en la fiesta renovada, el chiste en mofa de sí, el gozo colectivo de la nostalgia compartida, la satisfacción de cumplir con el deber, el deber de hacer memoria.

Puede ser que la felicidad de esta memoria factible y feliz, sea factible por tratarse de pequeñas colectividades de allegados, nutrida de la memoria viva de seres que fueron

¹ Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 157.

² *Ibid*, p. 106.

próximos en tiempo-espacio y estrechamente lo son en el recuerdo; especie de plano intermedio de intersección entre memoria individual y colectiva³. En este caso no hay descrédito ni minusvalía para una memoria tal, que por intermediaria no es menos vital, ni mas pequeña por el error de su pobre cobertura; memoria de resguardo entre soledad y vida pública, lugar donde todos cuentan y se saben contados, patrimonio exclusivo de los grupos pequeños, y democrático por accesible para darse e integrarse en esos múltiples escenarios de la vida humana colectiva. Pocos acceden a protagonizar -o aun a presenciarnos- los acontecimientos trascendentales que registran la historia colombiana de la década de los ochenta, o de cualquier otra. De las multitudes es la historia chica levantada paciente grupo a grupo; su memoria colectiva migra por los surcos del trabajo agachado de la chagra, por la duda de los que esperan sin fin a la mujer pujante dando a luz; por el palpito de estos deudos que entierran el cuerpo de un pasado.

Las páginas siguientes pretenden acompañar el viaje de la memoria desplegada en palabras de entrevistas y exhibida en archivos; voces que irrumpen para detenerse en el momento originario de un grupo, desenvuelven la madeja del recuerdo, merodean por los desechos de su muerte y descansan en la huella. En el Capítulo X se presenta la metodología empleada.

Se inicia con una interrogación sobre los orígenes del grupo, cuando en 1985 la Doctrina de la Seguridad Nacional ya ha impuesto en Colombia la guerra de baja intensidad que mandata a la población, buscar y encontrar el "enemigo interno" por doquier, señalarlo y aniquilarlo. ¿Dónde se origina la desobediencia de unos cuantos que salen del encierro al encuentro del amigo interno? Se piensa en los procesos que hacen posible el nacimiento del grupo y el sujeto producido. Se intenta una concepción de subjetividad grupal, describiendo íconos, costumbres y juegos para proponer los mecanismos de producción del sentido grupal.

Tal vez se conforma y apelmaza una identidad grupal. ¿La trama grupal está tejida con hilos de una identidad pareja? Se indaga sobre la naturaleza de estos hilos, se sondan procesos de identificación, idealización y sublimación, enredados al interior de la trama.

Se aventura la hipótesis de un grupo hecho con material de ilusión grupal y rotura; grupo sin fases, nace y resplandece en la ilusión, para despeñarse en el abismo de su fin. De los pedazos del grupo naufragado sus miembros de entonces recogen una huella revoltosa y apacible.

Resistencia de refugiados en su propia tierra, se organizan en grupo alrededor de la producción de seres humanos a través de los hijos y de sí. Formulan un tipo de vínculo grupal que llaman amistad concreta, tras el cual parece campear el narcisismo; hecha de altruismo y provecho personal, la amistad concreta se postula sublime y utilitaria en busca de alguna coherencia entre la palabra y el acto que retorna al lenguaje. El grupo se figura como la madre que falta, muriente y circundante en ronda que no cesa; ellos la resuelven

³ Ibid, p. 173

en grupo.

El grupo que crea diminutos hechos cotidianos autodescubre su condición de Creador. Desde un lugar ganado en resistencia, se arroja a imaginar y crear lo nuevo. ¿Nuevo? ¿Desde donde? ¿De la nada? Se postula que desde el encuentro de las significaciones de muerte y de carencia se construye un imaginario radical grupal, fuente de múltiple creación.

Se plantean tiempo espacio y dinero como símbolos reinventados por el grupo, que los genera, se los apropia, lo organizan, liberan y coaccionan.

Las razones, sinrazones y circunstancias del estallamiento del grupo ocupan una interrogación central. Interrogación completa con respuesta parcial y fantásica. La ambición de progreso individual amenaza la cohesión grupal con su dispersión. El grupo decide por consenso virar desde su apacible transcurrir hacia la búsqueda de la “Casa Grande” para todos, para siempre. En ese viraje se fractura y fallece de muerte repentina. Se proponen y descartan hipótesis aludiendo a la psicología, la historia o la filosofía. Sin complacencia, el producto de las explicaciones portan la humildad de una petición de indulto.

El grupo objeto de estas páginas, es el primer ser de la tríada Grupo-Cooperativa-Comunidad sucedida durante veinte años comprendidos entre 1985 y 2005. El grupo es el colectivo originario de una historia que prosigue hasta hoy entre gloria y violencia, y amerita un recuento, del que alguien, probablemente, en algún momento se ocupará.

En tanto el momento llega, se exponen fragmentos de esa historia en el epílogo, a cargo de preguntas importunas formuladas por dulces vicios: Ironía, Impertinencia, Pragmatismo, Suspiciencia, Provocación, Obviedad, Ingenuidad, Curiosidad, Exigencia. Este epílogo está destinado a curiosas (os) sin casa, sobrevivientes en un país en guerra, que busquen amparo al amparo del vínculo humano. Eventualmente, algo puede resultarles de utilidad.

III. El momento originario

Las entrevistas exploratorias acerca de la memoria del momento originario del grupo giran alrededor de estas cuestiones: ¿Quiénes fundan? ¿Cuáles sus mundos de procedencia? ¿Qué quiere cada quien para emprender una acción colectiva? ¿Quiere algo cada una? ¿Cuál es el proyecto fundacional? ¿Qué quieren las tres? ¿En qué objeto se encuentra el deseo de las tres? ¿En dónde se bifurca o trifurca este deseo? ¿Qué se proponen? ¿Qué escondía el propósito de cada una? ¿Cuál es el propósito colectivo manifiesto? ¿Hay otros propósitos colectivos o individuales inconfesables, o indecibles?

Supuesto :

El grupo se origina en la carencia y la inconformidad flotante entre algunos. De la huella de alguien que acumula pérdidas, expresa su deseo y éste resuena en el de otros resolviéndose en grupo. De familias dispersas que esperan un planteamiento convincente y escuchan una palabra que puede convencerlas. Desde el inicio empieza a hacerse propio el planteamiento convocante: producir seres humanos vinculados.

Es el 85 y cada quien va con lo suyo. En el barrio, prisa urbana, subempleo y anonimato de interés social. El piso de basura apelmazada que soporta el vecindario emana sus efluvios. Los niños presa del encierro, escapan por momentos en bandadas que nublan la mirada. La familia diversa se hace una al hermetizarse en su cajón-vivienda. Los padres rondan por los callejones con la palabra fútil: Aquí es riesgoso, todos adentro!

Sin saberlo todos dentro, y adentro acechan los peligros: desesperanza desembocada en ira y ansiedad; como fondo la pantalla encendida de un televisor que transmite incesantemente la imagen del Palacio de Justicia en llamas; la Plaza de Bolívar como escenario de la toma armada por un comando del M-19¹ y la retoma del Palacio por el Ejército; la guerrilla exige la apertura de un juicio al gobierno por violación de la voluntad de paz del pueblo. A los tres minutos de planteada la exigencia, el Ejército responde con una masacre que se prolonga durante 28 horas. El saldo: 111 muertos: los 33 integrantes del comando guerrillero, 11 magistrados, decenas de usuarios, empleados y 13 desaparecidos.

En el barrio, algunos descreen en la fuerza imperativa del destino, y en medio del encierro portan la ilusión de sacudir el horror y tanta pobreza para vivir de otra manera; a partir de la carencia que acosa desde fuera, recoger el maná que llueve dentro, el que todo lo puede.

Y no se conocen pero deambulan entre las multitudes por escuelas y callejones. Se topan en el aula o en el paradero. La mirada de recelo inicial se torna en duda e interrogación. Al fin el azar los acaricia¹ y pasan al encuentro.

Ocurre entonces que una mujer propone a dos hacer algo diferente con los hijos. Las tres

¹ Grupo guerrillero que adelantaba unas tortuosas negociaciones de paz en con el gobierno del presidente colombiano Belisario Betancourt, en medio del hostigamiento y la persecución.

convergen: vale. Y recuerdan: hay mas niños. Con diecisiete dan inicio, colocando a los hijos en el curso de la corriente.

Los 80 marcan un cambio progresivo respecto a la década anterior en Colombia, cuando la preocupación central de las fuerzas de oposición al gobierno, fueron la tortura, malos tratos, el encarcelamiento de presos de conciencia y los juicios sin las debidas garantías. Desde principio de los ochentas este cuadro de violaciones a los derechos de la gente cambia drásticamente: se reduce de manera súbita el número de presos políticos. Esta reducción que parece un avance esconde trágicos sucesos que demuestran lo contrario; en la medida que se registra esta disminución aumenta el de homicidios políticos selectivos, masacres y “desapariciones”² cometidas por las fuerzas de seguridad del estado y su adminículo, los grupos paramilitares. En los 80s no se detiene a los opositores³; sutil como es la inteligencia militar se percató que los presos están vivos y que los vivos hablan, convirtiéndose desde los calabozos en voz expansiva de denuncia; ahora en despliegue de eficacia los ejecutan de una vez, sin que su sutileza alcance a percibir que también los muertos se levantan y toman la palabra. En el centro de esta época con la persecución política desenfrenada, se acuna un sueño de vigilia en el encuentro de tres mujeres habitantes de uno de tantos barrios empobrecidos de la capital. El barrio es Casablanca⁴.

O quizá no se encuentran las tres sino salen al encuentro de una fantasía vigente y antiguaⁱⁱ que anticipa un mundo de placer, y en el trayecto constituyen, lo que llama Kães, el primer espacio psíquico de lo originario.⁵

Llegan de mundos convergentes por caminos distintos. Del activismo sindical, el enclaustramiento doméstico con fondo filosófico y la persecución política. El fondo, la maternidad; las figuras recortadas se mueven sobre el paisaje con la valencia que imprimen a sus actos. Una cnlaza: -Las presento. -Ah, ya te había visto!

Su encuentro es fugaz y certero: “Por qué no hacemos algo?” Se convoca a los hijos para dar contenido al algo; mientras ellos juegan canicas, median y velan el encuentro, un tanto como medio y otro tanto como veloⁱⁱⁱ. Se corea la maldición al mundito ese de afuera: la escuela autoritaria, el vecindario sin alma, la familia en penuria, las organizaciones excluyentes, el país en derrumbe.

² Donde lo que desaparece es el cadáver, porque la persona ya no se encuentra. Como los deudos no pueden nombrar su muerte, privados del derecho a constatarlo, nombrarlo, enterrar el cuerpo inerte y hacer algo con su pena, sobreviven con el muerto vivo a costas y le llaman desaparecido (a).

³ Amnistía Internacional señala: “Las unidades militares clandestinas que actúan a la manera de los “escuadrones de la muerte” hicieron su primera aparición documentada en Colombia en 1978. Coincidiendo con esta aparición, el número de presos políticos empezó a disminuir al mismo tiempo que aumentaban significativamente los informes de “desapariciones” y ejecuciones extrajudiciales a lo largo de la década de los ochenta. Las ejecuciones alcanzaron su cifra máxima de 3500 en 1988, y desde entonces se han venido produciendo una media de 1500 al año. Amnistía Internacional, *Violencia política en Colombia*, Madrid, Amnesty International Publications, 1994, p. 39.

⁴ Ubicado en zona de basureros a campo abierto del sur-occidente de la ciudad de Bogotá, en la Alcaldía Local “Ciudad Kennedy”, construido en el marco de la política habitacional oficial para sectores populares eufemísticamente llamada de “interés social”.

⁵ Kães René, *El grupo y el sujeto de grupo*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Color Efe, 1995, p. 273, inspirado en la conceptualización propuesta por Piera Aulangier en 1975.

El encuentro se presume utilitario en la forma y su finalidad destinada a otros que para ellas no lo son, son ella misma, como prórroga incierta de sí. Esa noche parecen no ven por ellas, cuando su mirada atraviesa la mirada de la otra ve el espejo imaginado de los hijos que devuelve la mirada de sí mismas.

El desarrollo humano de sus hijos es el designio manifiesto del encuentro. De sus guerras irresueltas no se habla. Subyacen en el fondo útil de su encuentro de féminas: sus luchas interiores, el vacío de la militancia que queda en la distancia, la ansiedad de estudios inconclusos, la debacle de los ideales, los apremios del amor, es el trasfondo innombrado cuando fundan ellas^{iv}.

Se omiten para aligerar el momento de creación del vínculo y el trasfondo las encauza. Vierten en el vínculo naciente la falta particular de su historia. Este es el espacio velado donde nace el grupo amarrado a una fantasía individual y trifurcado el deseo de quienes lo prefiguran.

Parece lógico, el grupo se constituye y pone como escudo un objetivo; no postula su procedencia como defensa a sus angustias de muerte, ni convida a compartir la batalla de luchas interiores. El exhibicionismo es prematuro. Amarran sus demonios y enseñan de sí los modales mas finos, su palabra mas dialéctica.

Los proyectos estaban en el aire, pero hay un cordel que los jala a tierra^v. No son objetivos ni proyectos, talleres ni cronogramas los que dan a luz al grupo. El cordel es la necesidad antigua y siempre recreada del vínculo y la producción humanos. El frenesí que empieza a cundir en Bogotá por constituir organizaciones no gubernamentales no exalta al grupo. En consonancia con su ilusión de reparar historias y ser honda hacia un mundo desconocido, no se formula juegos con el poder; lo contrario: “a ver si no nos ven...”⁶; confían en que la ley no asome por estos sus fondos, porque de hacerlo, necesariamente sería con la mueca de una paradoja.

El mandato del estado es desconfiar de todos para encontrar el enemigo interno por doquier y denunciarlo; desestructurar las redes de solidaridad hasta la más íntima unidad social; la madre de este mandato es la “Doctrina de Seguridad Nacional”, modelo implementado por el Pentágono desde la década de los sesenta en América Latina caracterizado por la actividad criminal del Estado para contener el desarrollo de las luchas de los pueblos del área, percibidas éstas como avanzada del comunismo contra la civilización occidental y cristiana, la alta transferencia de poderes al aparato militar y la concentración de poderes en el ejecutivo. Este modelo obediente a directrices trazadas desde el Norte sobre la defensa hemisférica hace frente a la llamada “amenaza comunista”. No carente de bondades, el modelo es flexible y se adapta a las particularidades de cada país tomando diferentes facetas: dictadura militar o democracia formal. A Colombia corresponde la aplicación de la guerra llamada de baja intensidad, que parte de la premisa de la existencia de un “enemigo interno”, definido como cualquier

^{iv} Sofia en entrevista a Fundadoras

actor político o social que se oponga al estado de cosas reinante. Algunos textos del Ejército definen el “enemigo interno” de tal modo que la frontera entre amigos y enemigos queda incierta. Un manual del ejército colombiano prescribe: “En la guerra moderna el enemigo es difícil de definir... el límite entre amigos y enemigos está en el seno de la misma nación, en una misma ciudad, y algunas veces dentro de una misma familia... Todo individuo que de una u otra manera favorezca las intenciones del enemigo, debe ser considerado como traidor y tratado como tal”⁷. La destrucción del “enemigo interno” se convierte entonces, en el fin supremo del estado.

El grupo se constituye en desobediencia civil a este mandato y se asigna la tarea de ubicar el amigo interno en un ejercicio impensado de la política^{vi}. Paso sereno: en el camino de formar, transformar y autotransformar se hace impermeable al código de sospechar, aislar, señalar al otro y aislarse.

Los adultos vienen de la incerteza de la barbarie social y los niños del enclaustramiento de un mundo anónimo y cruel. El vínculo crea la ilusión de estar con otro para siempre, ser con otro para sortear la soledad y saberse inmortal. Empieza a despertar y descubrir coincidencias adherencias y simpatías, con la avidez de quien abre el alma al enamoramiento^{vii}.

Esto no quiere decir que cada quien no vislumbrara en el campo del azar su apuesta, su intentona particular bien no dicha: brincar la alambrada de su familia cercada; intentar una organización a escala humana en la gran ciudad; ofrecer un respiro a la monotonía de las relaciones familiares; probar una aplicación de psicología preventiva; tender una red de distribución que potencie la energía de hijos-hijas; revalorar la importancia de las reivindicaciones de lo cotidiano en la organización popular; liberar el “tiempo libre” de niños-niñas; proponer modelos de organización incluyente de base en barrios de las ciudades, contradecir el mandato del estado, refugiarse y allí salvarse. Mientras fundan prefiguran e instauran la primera formación grupal que viene marcada con el tatuaje del abominado entorno: quieren ser algo “especidiferente”⁸, ^{viii}isla diminuta que intenta remar y se bate en el Mar de la Tormenta, sin saberlo así, se lo viven sin haberlo sopesado. Ya aparecen las escenas, ellas se miran las danzantes, resuenan los fantasmas y es mórula de un proyecto de vida ^{ix}.

Fundando aparece la escena originaria grupal: familias de la mano en un campo de felicidad, seguridad y confianza. Se vio en un sueño, se armó en insomnio, se representó en delirio de fiesta, juego y carnaval.

En el mismo tiempo transcurrido tres niños –sus hijos– atados por la magia del juego asolan barrio y colegio transgrediendo lo que a su corta edad alcanzan, y trenzando a sus padres en un apretado entramado grupal^x.

No hay angustia manifiesta individual ni grupal. En medio de silencios, fiesta,

⁷ Landazábal Fernando, *Conflicto social*, Medellín Editorial Bedout, 1982, p. 32-33 (citado por Anón. *Tras los pasos de la guerra sucia*, Bruselas, Ediciones NCOS, 1995 p.15.)

⁸ Lapsus de Melissa en entrevista a Familia López: “... sin ser familia era una cosa especidiferente”.

sobreentendidos y proyectos en el aire se origina esta historia. Quizá palpita el latido de otras angustias latentes: Hacer público lo privado, presentir que otros penetran espacios hasta entonces íntimos, entregar el patrimonio emocional de la familia a un grupo en ciernes, no saber cómo el otro valoraría esa apertura, la censura o el eventual rechazo^{xi}.

Desde ámbitos privados o públicos, hay una aparición: el campo grupal donde estar juntos en palabra y acto.

En la reconstrucción de la historia de este inicio, cada quien aporta un parche y resulta pequeña la colcha, incapaz de arroparlos bien con la tibieza del pasado. La nitidez va por escenas. La voluntad presente de recordarlo todo, es ilusión, esfuerzo vano; cómo resumir, cómo evocar tanto, si mucho en ese entonces carecía de palabras, era movimiento, puro juego, contacto apenas, música, mirada o fantasía, si el tiempo se esfuma en relato, ahora aparecen tan escasas las palabras que pretenden entallar la vida a su medida. No hay satisfacción de los actores^{xii}.

El tiempo es un símbolo que huye. El antes y el después una ficción. El relato se desplaza en el hilo del tiempo como un tambor que avanza, regresa o se detiene. El cuándo parece no importar, sucedió algún día y basta. Los lugares son un gel luminoso que se conforma, se expande o se contrae, y es escenario obligado de la memoria.

En suma,

El grupo se funda y configura inscrito en un contexto de violencia política y social.

Los deseos antiguos de tres adultas han recorrido el camino de fantasías individuales y utopías sociales. Una moviliza el deseo de dos. El encuentro de deseos se actualiza en el Grupo que se va fundando; el Grupo se funda haciendo soldadura del deseo de tres, condensación de fantasías y fantasmas. El juego y la trasgresión de tres niños anudan su infancia. Los hijos son el medio para realizar su deseo, el dulce velo que cubre la intención. La memoria del origen es la historia vivida y evocada a su manera por cada quien, creada y recreada con la memoria de los otros en un juego interminable escenas y escenarios. Entonces se emprende el camino de la imaginación contestataria.

Tema de reflexión:

La amazón: Circulación de fantasías y búsqueda de sentido

El grupo llega al mundo con un baúl atestado de herencias. Ideas personales sobre la conmoción nacional, huellas de utopías vigentes algunas o desvanecidas; conjeturas sobre presente y futuro de todo esto y de los hijos; ese trazo de los correteos de la pobreza tras estos miembros de las clases medias depauperadas, su agitada tenacidad por la sobrevivencia, el cansancio; la pesadilla de la *miniuzi*⁹, ese apremio por escabullir a los verdugos, el pasmo del regreso al fin de otra jornada de búsqueda de quien ya no aparece, y el sordo embeleco, la esperanza. En medio de los lienzos acomodados y en franco

⁹ Arma tipo ametralladora corta con proveedor para muchos tiros, de fabricación israelita, utilizada en Colombia para perpetrar atentados urbanos.

desorden se zarandean las pasiones, amor y pecados capitales.

El grupo aparece en este país donde los partidos políticos tradicionales -liberal y conservador- se precian de abanderar la democracia más estable de América Latina. Las elecciones se suceden ininterrumpidamente; en ellas se elige al presidente de la República, representantes del Congreso Nacional y Concejos Municipales; en estos cuerpos están representados miembros de la oposición; existe separación de los tres poderes públicos, ejecutivo, legislativo y judicial; hay libertad de expresión y organización; los medios de comunicación no están sometidos a censura oficial, hay libertad de huelga y fuero especial para los dirigentes y fundadores de los sindicatos y libertad de cátedra; en los 80s gran parte de la sociedad ya no vive su miseria como una fatalidad natural sino como una negación de sus derechos y se moviliza; el gobierno no siempre trata estos movimientos sociales con represión. Pero como dice Estanislao Zuleta, “esta democracia está habitada por el terror en toda la trama de sus relaciones y en todo el territorio nacional”¹⁰. Existe libertad de prensa pero hay en el 87 más de 50 periodistas amenazados de muerte, 10 han tenido que dejar el país y 20 han sido asesinados: censura por medio del terror. Existe la libertad de organización y participación política pero el único partido de oposición de izquierda, la Unión Patriótica fundado en 1885, ha perdido 500 dirigentes entre ellos su candidato presidencial Jaime Pardo Leal, congresistas, diputados concejales y dirigentes locales. La oposición legal reconocida y aún saludada por el gobierno está siendo aniquilada mediante la guerra sucia. Hay libertad sindical pero en un año han sido asesinados 54 dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT¹¹. Hay libertad de cátedra pero la Federación Colombiana de Educadores, FECODE, denuncia que hay 300 maestros amenazados de muerte y 15 han sido asesinados: varios profesores universitarios, defensores de derechos humanos, artistas e intelectuales han huido al exterior; se denuncian 311 desaparecidos. Amnistía Internacional reporta una lista de 242 casos de tortura. Supuestos criminales, homosexuales, vagabundos, mendigos, trabajadoras sexuales, recogedores de basura, recicladores de cartón, enfermos mentales y gaminos han sido asesinados en diversas ciudades del país en rondas nocturnas de grupos motorizados, y en las investigaciones emprendidas por las autoridades no resulta nadie a quien se pueda probar nada¹². El grupo ha nacido en la Colombia del terrorismo de estado¹³.

¹⁰ Estanislao Zuleta, *La violencia política en Colombia*, Bogotá, Revista Foro No. 18, 1987, p. 12.

¹¹ Periódico El Espectador, octubre 21 de 1987, p. 2 (citado en op.cit., p.13).

¹² Amnistía Internacional registra así la situación: “Muchos cuerpos no se identifican nunca y las investigaciones, aunque se emprenden por sistema, con frecuencia no conducen a nada. No obstante, en varios casos se han hallado pruebas de que los integrantes de “escuadrones de la muerte” procedían de fuerzas de seguridad, sobre todo de la Policía Nacional, y a menudo, recibían apoyo de los comerciantes locales.” Amnistía internacional, *Violencia política en Colombia*, Madrid, Amnesty International Publications, 1994, p.18

¹³ James Petras considera que el terror de estado es parte integral de la lucha de clases: “... la estructura y dirección del terror de estado es definida por los intereses políticos a los que sirve. El nivel de intensidad y el blanco u objetivo del terror de estado tienen un propósito político específico: derrotar el intento de los campesinos organizados y del movimiento obrero y de los movimientos populares sociales en ascenso para cambiar las relaciones de propiedad y la distribución de la riqueza social.” Dieterich Heinz, *E.U. y el terrorismo internacional*, México, Plaza y Janés, 1988, p. 185.

Qué ideas traen los integrantes del grupo acerca de esta sociedad, de su violencia? Distintas. Una (idea), que no es una (la violencia), sino en esencia dos. La de origen, incubada en la astuta maquinaria del estado, ilegítima y revestida de legalidad, y otra reactiva, nacida en la dignidad de la resistencia campesina, irrigada y modificada por el arrabal, las aulas, puertos, talleres o estaderos. Otra (idea) percibe muchas (violencias), difusas, y al fin una inasible y omnipresente, multiforme aparecida con el rostro indistinto de encapuchado, general, guerrillero, narcotraficante, soldado, o niño flaco con puñal de esquina. Muchas y en esencia una, la misma: cascada de la presa natural y maldita que un dios nos heredó. Ideas sobre otras nociones acuciantes como política, guerra, pobreza, desempleo, se ubican en polos análogos, naturaleza y sociedad. En un favor del azar las ideas polares conviven y se posan sosegadas en las arras del lenguaje.

De llano y Ande llegan todos huyendo, enfrentando lo nuevo para congregarse en el nuevo vecindario. Perplejos y cómplices se dan cita en el refugio grupal para desempacar los legados que no son mas que la institución de la sociedad colombiana y dos de sus dagas mas afiladas: pobreza y violencia.

El grupo está impregnado de historia y de país. Georges Lapassade va mas allá al afirmar que el grupo, ese nivel que llama “la base”, “la vida diaria” está sobredeterminado por la institución¹⁴. La presente tesis no es otra cosa que un relato que desbroza una apuesta grupal que va en sentido contrario: herederos de una tal madre social, unos cuantos se plantan en grupo para arrojarle piedras a la determinación, al hecho de asumirse calco de las instituciones dominantes. Tal como lo define Lapassade mas adelante en el mismo libro: “Un grupo solo es verdaderamente tal si se basa permanentemente en la autogestión o la autodeterminación, y a la vez, en la autocritica y el autoanálisis.”¹⁵

El hacer marca una concepción de ser. La pregunta “Qué hacemos?” envuelve una mas honda que se interroga por el “Qué seremos?”. La cadena de acciones que desencadenan estas preguntas envueltas, perfilan los sujetos moldeando subjetividad y producción grupal.

La cadena de actos que el grupo empieza a desplegar se destina en principio al enlace del grupo infantil. Son hijos los protagonistas designados por los adultos para encarnar el sujeto imaginado. Vale decir que estas preguntas no son entonces formuladas, mientras los hechos que consigna la memoria quizá ofrezcan una vía de inteligibilidad. Cómo eran estos sujetos no descritos ni determinados entonces, es un enigma a cuyo laberinto quizá solo se pueda penetrar descifrando la semántica de sus actos.

Ante el saber, son chicos avanzando de la repetición estéril de informaciones escolares estáticas - forjadoras una tras otra, generaciones epistemofóbicas tendientes a instalarse en la ignorancia-, hacia un acercamiento pristino, lúdico del saber de sí, de la historia de un pueblo, de los pueblos, del presente velado y siempre en fuga de su entorno^{xiii}. La reflexión de los niños sobre sí mismos provoca el asombro del descubrimiento personal:

¹⁴ Georges Lapassade, *Grupos, organizaciones e instituciones*, Barcelona, Granica Editores, 1997.

¹⁵ Ibid, p. 251.

aptitudes, talentos, afición y descarte; y productos grupales: periódico, caricatura, poesía, y más grupo. Son capaces de observarse en el espejo de los juegos y voces para mirar perplejos el mundo de su infancia. Niños y niñas se interrogan sobre campos éticos, justicia o libertad, metaforizan sobre el origen de persecuciones y pobreza. El conocimiento social se incita, incita y se produce a través de libros, palabras y experiencia^{xiv}. Visitan y recorren recónditos trágicos espacios urbanos. Se enlodan e interrogan. Dispuestos a pintar, cantar, tocar, danzar, escribir, declaran que pueden imaginar y crear formas con el cuerpo y el lenguaje.

El grupo es un refugio de la pertenencia a instituciones asfixiantes, empezando por la familia propia. Allí entrampados. Privacidad familiar de penurias y vergüenza. De la escuela. Impositiva y torpe. De los empleos. Melancólicos y miserables. De la guerra. Lejana y presente, próxima y desembosada. En el grupo se explayan a construir sujetos y a la par a constituir grupo^{xv}. El grupo no está antes de quienes se sumen en él. No hay una voz antigua que prefigure la voz los sujetos. Nuevos individuos (nuevos en tanto son en grupo) y nuevo grupo van al unísono dándose forma recíproca. Es una gracia.

Lo que finalmente se juegan son el sujeto de grupo y una subjetividad grupal producidos y productores. Por eso se fascinan. Provenientes de un mundo lánguido y violento -hecho de pereza y sangre- se encuentran únicos, soberbios, traman un espacio deslumbrante donde todo está por hacer, se descubren creadores de un mundo indeterminado que toma el rumbo de lo incierto.

La inteligencia de esta conformación recíproca es ahora mismo y en principio un acertijo, pero en este lugar forzoso hacia la búsqueda de alguna inteligibilidad, aventuro algunas consideraciones. Se trata de una mirada recortada por limitaciones insuperables y como anillo de justificación al dedo, por efecto de la sobreimplicación¹⁶.

La circulación de fantasías

La circulación de fantasías es un contenido clave de los procesos de identificación entre los miembros del grupo.

Anzieu propone la idea de “resonancia fantasmática”; postula que en situaciones de grupo la vida psíquica intenta organizarse en base a una fantasía individual, que tiene un efecto de resonancia entre un número suficiente de miembros, y otros que la asumen aunque sea pasivamente. El grupo puede funcionar en torno a una persona central. Los miembros del grupo luego migran hacia las profantasías comunes a todos los humanos¹⁷.

Durante la fase de nacimiento del grupo, la fantasía de alguien, pega en las paredes de la falta de otros y se regresa, se expande en los hijos, y levanta un árbol frondoso de imágenes y profecías que crece a partir del primer golpe, con impulso propio. Así parece

¹⁶ Oportunamente advertida por el profesor Gabriel Araujo P. en 1999.

¹⁷ Anzieu, D. El grupo y el inconsciente, Madrid, Biblioteca Nueva, 1993, Pág. 142.

sucedan en el momento de despegue inicial, a partir de un emisor, la imaginación da su primer golpe en agentes activos que vibran, la retoman y devuelven transformada para pegarse de nuevo, y así en un movimiento inacabable entonces, circula y se propaga.

Esa maraña de fantasías va emparejando al grupo, sumando imágenes, borrando diferencias, para producir un proyecto por todos compartido: hacerse dueños de una conformación libertaria del sujeto para tatuar en el devenir de los niños.

No sin timidez los adultos también intentan ciertos remodelamientos, de sus prácticas de crianza, intentan nuevos movimientos corporales, osan otras discusiones, cierto atrevimiento para mirarse en las relaciones cotidianas, que son las que conforman su vida.

El sujeto individual que se busca conformar ante la reflexión de sí, el saber, la creación y el vínculo con los otros en el campo grupal es un agente activo que sabe que lo es^{xvi}. La subjetividad grupal se erige sobre esta búsqueda que llama Margarita Baz "procesos de creación de sentido instituidos y sostenidos por formaciones colectivas."¹⁸

El sujeto imaginado permite establecer los perfiles. La subjetividad del grupo se sustenta en éstos, pero no se perfila, no se arraiga en las particularidades del sujeto adulto, busca encarnarse en el sujeto infantil. El sujeto infantil se forja en los intercambios sociales mediados por instituciones, escuela, familia, mass media y comunidad; el grupo funciona como retén para la elaboración de la multiforme influencia recibida, un espacio de procesamiento de los modelos que quieren incrustarse en la maleabilidad infantil; un espacio laico para la crítica de paradigmas ideológicos, creador de una ética autosustentable^{xvii}.

La búsqueda de sentidos

La subjetividad grupal se construye a partir de una noción desconocida de sujeto rastreado en el ir y venir entre talleres, la cocina, el gimnasio, estrados, teatros y corrillos. La palabra inaugura el sentido y los actos desencadenan otros nuevos. En el frenesí de planes y una juiciosa aplicación van tejiendo lentamente el entramado del sentido, la representación colectiva que orienta los actos grupales. El sentido producido fue originalmente de contenido fantástico.

Entiendo el sentido en el grupo como la interpretación de beneficio individual sobre una construcción simbólica colectiva. Hay un entramado colectivo de significación compartida: el tejido de nuevas relaciones en una ilusión colectiva de micromundo nuevo por autocreación. La novedad de las relaciones consiste en la aparición del otro y es la aparición de sí mismo en la mirada del otro; la novedad del micromundo es su normatividad inventada, los códigos visibles e invisibles, la afectividad y veracidad del vínculo. Es esta la significación, lo que es el hecho-grupo para los sujetos que lo viven y

¹⁸ Baz M. Tras las huellas de la subjetividad, México, UAM, 1998, p 125.

luego evocan. A este entramado de supuestos aportados por el grupo, cada quien habrá de encontrar cómo adherir un plus y conectarlo, para quedarse, así va a obtener su dividendo personal por estar inmerso en él. No bastan el discurso, ni el andamiaje grupal, cada uno ruñe la muesa para acoplarse en el andamiaje grupal. Así parece que instaura cada quien el sentido, el fundamento de su pertenencia^{xviii}.

No hay un sentido sino el sentido que cada quien conforma. La acción protagonizada por cada uno una, niño niña, adultos en grupo arrullando su niño, perfila un sentido individual que en momentos fulgurantes toca el sentido de otro, y son el contenido de la subjetividad grupal en resistencia al poder y a su mandato. La decisión de crear y la percepción de beneficio individual son comunes a los miembros adultos del grupo, y con estos supuestos se desplazan en el campo nuevo y colectivo de libertad de acción. Sujetos armados del adminículo grupo se confieren la capacidad de afectar y afectarse. El grupo obra como prótesis provisional en el camino de avanzar unos pasos en resistencia:

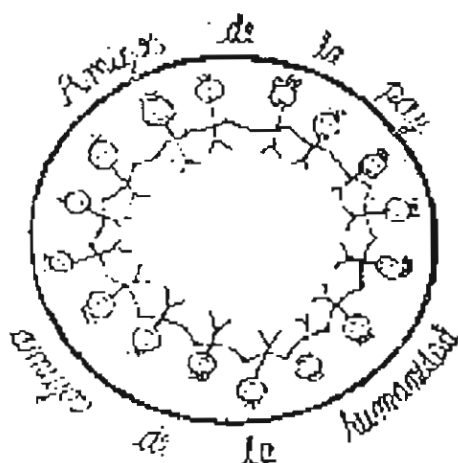
“ Si el poder es una relación, es imprescindible ver la otra cara de su ejercicio, la capacidad de los sujetos para enfrentarse a él, para reutilizar sus fuerzas, para escaparse de su insidiosa acción.”¹⁹ El grupo enseña el envés de la cara del poder, la resistencia que conlleva.

De este modo la subjetividad grupal amarrada a las ilusiones del sujeto carga de sentido su presente^{xix}. No solo tras una finalidad contemplativa, el sentido es también persuasivo de la acción. Asedia para hacer algo con él.

El algo son series encadenadas de actos con valencia, desencadenantes de hechos sociales y movimientos psíquicos, que en su abundancia y simultaneidad, nadie presencia ni protagoniza íntegramente. La valencia de los actos son valores asignados a los contenidos del hacer, morales, pedagógicos, políticos o materiales. Cada quien habita una parte a su modo y a su modo recuerda. En busca de una guía interpretable acudo a los símbolos que tal vez condensan fragmentos de la multiplicidad de vivencias y versiones desperdigadas en la memoria.

¹⁹ García, María Inés. *Espacio y poder: El espacio en la reflexión de Michel Foucault*, Tesis de Maestría en Ciencia Política, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003 p. 128.

El escudo



Circunferencia cerrada sin abertura, dentro los niños miran al frente. Su lema es la amistad con la paz y la humanidad, esta consigna grandiosa para un momento de guerra, y la consigna de paz brotan de la niña de 10 años; el grupo eufórico la sanciona como suya; porque todos pintan y escriben textos que portan elevados ideales; su pictograma no dibuja abertura o mirada hacia la paz y la humanidad. Los niños se sujetan de las manos y parece que no puede entrar más nadie en su círculo, ningún “extraño”. Símbolo de una

fraternidad cerrada en sus propias fronteras. Y es que afuera pasan tantas cosas, en las narices del grupo, varios hombres de civil y armados de subametralladoras capturan en su barrio, Casablanca, a Nydia Erika Bautista, militante guerrillera, durante la fiesta Primera Comunión de su hijo. Su cadáver aparece cuatro años después junto con el de otros hasta entonces desaparecidos. El sentido es un micromundo en paz con ambición universal, sin vías de conexión al exterior. Utopía que muchos “saben” imposible, pero ignoran saberlo. Ejercitan la utopía y militan en su círculo cerrado que no es más que el cerco de su refugio de vencidos.

El Cubo:

Un cubo luminoso colgado de una punta del techo en un teatro con texto en sus 6 caras, se balancea durante el festival. Luz desde un cubo de tela translúcida, sobre la que se mueven consignas que dejan leer su texto cuando el cubo ondea: “Vecinos y Amigos”, “Amigos de la paz”, “Teatro y Magia”, “Danza y Música”, “Poesía”. El Festival presidido por el cubo luminoso es el primer y último volcamiento triunfante hacia el afuera del grupo; ante los aplausos incesantes, laureado y sanguíneo de reconocimiento social se repliega para cavar su final. Quiere y no quiere abrirse, cuenta su historia ante la perplejidad de la asistencia, fascinado se inmoviliza ante los aplausos incesantes del público que interroga: ¿Cómo se hacen grupos así? ¿Dan asesoría para conformar un grupo de Vecinos y Amigos en mi barrio? El cubo es fuente de luz que ilumina la historia quinquenal del grupo a la mirada incrédula de los bogotanos. El grupo se resiste ante esa mirada que busca penetrarlo y reproducirlo^x; luego de la “apoteosis”²⁰ del festival, se retrae, dice estar cansado, en ese estado pide descanso, que se resolverá en descanso sempiterno.

La luz encubada confiere visibilidad al grupo-refugio. Por una tarde, su pétrea frontera circular se hace permeable para filtrar las mirada y la palabra de la urbe. El cubo de luz amenaza al círculo de piedra. Y lo vence.

²⁰ Expresión de Jaime en entrevista a Familia López

Una costumbre: Casa Abierta

La pequeña morada de los niños se extiende a las casas abiertas con sus usos, música aroma, trato y biblioteca^{xxi}. A cualquier hora un niño, niña o banda irrumpe en la casa donde habita una familia del grupo, y allí es recibido al momento. Como conquista -en forma de legislación tácita- de la impertinencia infantil se va domesticando el ambiente escarpado y hermético de los hogares, dando campo a la inmigración triunfante de una puerta generosa o al deslizamiento furtivo por la rendija de una puerta entreabierta. Todo cambia en la casa cuando entra un niño, y cuando son 17 la visita toma la forma de una conmoción.

Esta costumbre que el grupo respalda y pregona con orgullo simboliza a la vez nostalgia de vida comunitaria y esfuerzo por conformar un nuevo tejido social en la ciudad. La maloca²¹ de ayer soportando la crianza no está más, el vecindario es anónimo, cunden allí la desconfianza y la sinconfianza; la familia es de clausura y está sola. La Casa Abierta a los niños es una reminiscencia de la casa de los abuelos, de vecinos entrometidos, de esa amplia red que -mal que bien- aparaba los avatares paternos. Aquí la familia está sola con sus crías. No hay la intromisión de la familia extensa, y se respira el aire fresco de una nueva independencia. Pero más que fresca, en exceso de su aire, Bogotá es helada^{xxii}.

La Casa Abierta se vive como espacio de seguridad y respiro. Donde los niños revuelcan una casa, dejan diez en reposo, donde rugen con sus juegos y discordias, dejan diez en la intimidad de cierta paz antigua. Unas por otras (diez).

Un juego

Los adultos se reúnen con frecuencia y a veces juegan. El juego que mas les divierte es el muy manido "Las Olas" que ejecutan repetidamente en sus encuentros; en medio del consumo de alcohol, disponen sillas en círculo, en número igual menos uno al número de jugadores. Alguien emite las señales: "Olas a la derecha" "Olas a la izquierda" "Tormenta". Los jugadores van moviéndose ocupando sillas en la dirección indicada; cuando escuchan la tercera señal, cada quien se traslada veloz entre la multitud que hace lo propio, a través del espacio circulable desatando un frenesí de empujones, patadas, jalneos, carcajadas y golpes buscando ocupar una silla, para no quedar de pié, fuera. Indefectiblemente alguien pierde cuando queda fuera del círculo; acezantes todos ríen para contemplar al excluido, mirar la forma que van tomando sus lastimaduras; luego rememoran el juego vuelven a reír.

No parece que este juego obedezca a la necesidad de descargar energía sobrante, ni a una suerte de frivolidad grupal; tampoco parece actividad superflua que congregue para "matar el tiempo". Parece tener más bien el carácter anticipatorio de lo que vendrá, la encarnizada lucha por permanecer en el círculo, este o algotro, por no quedar sin la señal de una brújula que acompañe un rumbo incierto.

Borges lo escribió en el poema "Ajedrez"²² :

²¹ Casa indígena del Amazonas que aloja un grupo plurifamiliar con su descendencia. Su arquitectura es arte producto de un modelo de representación del cosmos.

²² Borges, José Luis, *Obra Poética 1923-1977*, Madrid, Alianza Editorial, 1981, p. 124.

Cuando los jugadores se hayan ido,
Cuando el tiempo los haya consumido,
Ciertamente no habrá cesado el rito.

En el Oriente se encendió esta guerra
Cuyo anfiteatro es hoy toda la tierra
Como el otro, este juego es infinito.

Y así lo predijo en el poema "El juego"²³:

No sabían que era necesario aquel juego para que
determinada cosa ocurriera, en el porvenir,
en determinada región.

"Las Olas" diseña de comienzo a fin los momentos que fijan el destino del grupo: 1°. Agrupamiento circular, 2°. juego, 3°. brusco desenlace, 4°. perdedor fuera, 5°. perdedor reintegrado a otro juego, 6°. todos se miran y curan las heridas, 7°. todos interpretan sus movimientos y el juego en su conjunto, y 8°. todos lo recuerdan entrañablemente como experiencia irrepetible. Considerando que este juego se nombra como emblemático de la capacidad lúdica de los adultos y uno de los momentos de máximo desenfreno grupal, la precisión de las rutas equivalentes no deja de sorprender. ¿Conoce el grupo su futuro, prefigura los puntos fijos característicos que combinados en enfilación con otros, sirven de señal de las condiciones precisas de su desaparición? ¿Es mago el grupo?

Este juego no parece escape, entretenimiento o preparación para la vida, sino para la muerte descifrada de antemano, anticipación repetida muchas veces para el momento de la desintegración con su aparente confusión y dolor sin apariencia. El grupo sabe más de lo que cree saber, juega lo que no sabe que sabe y con calidez anticipa sus cuidados.

Estrofa del Himno:

El texto del Himno²⁴ se escribió partiendo de los textos dibujados en los emblemas

²³ Idem, p. 533.

²⁴ Texto completo del Himno:

Somos habitantes de la tierra
Orgullo de suramericanos
amamos los llanos, nuestras sierras,
los Andes, los mares colombianos

Coro:

Vecinos y amigos de la paz
Amigos de la humanidad
Yo soy amigo de verdad
Yo no te dejaré jamás
En la dicha ni en la dificultad

Somos niños que piensan por sí mismos
Y viven la dicha del momento

propuestos por los 17 niños para identificar al Grupo. En sus estrofas y coro se retomaron las expresiones empleadas por ellos, como: “Amigos de la paz, amigos de la humanidad” “Queremos tocar el firmamento” “Compañeros de la mesa cuadrada”, “Panteras amigas para siempre”, “Somos la gente del año 2000”, “ Amigos de justicia y paz” “Somos bandera de amistad” “Camaradas del sol y las estrellas”. La musicalización en ritmo de bunde, estuvo a cargo del Maestro Isauro Pinzón y el montaje a cargo del músico Fernando Ortega integrantes de la Orquesta Filarmónica de Bogotá. Del texto del himno se toma la 3ª. Estrofa:

De la mesa cuadrada compañeros
Del sol y las estrellas camaradas
Panteras amigas para siempre
Lo sabes lo ves en mi mirada

La patria que es de todos está amenazada; acciones paramilitares y operaciones encubiertas esparcen el terror como arma de la guerra irregular en busca de liquidar el enemigo interno y conquistar “la mente de la población”. Así borran la autoría de la inteligencia militar en miles de asesinatos y desapariciones cometidos. Figuran en cambio como autores, “pistoleros anónimos”, “sicarios” o siglas fantasmales de grupos paramilitares, con integrantes inidentificables, niños inimputables, o simplemente

Queremos llegar a nuevas cimas
Queremos tocar el firmamento

De la mesa cuadrada compañeros
Del sol y las estrellas camaradas
Panteras amigas para siempre
Lo sabes lo ves en mi mirada

Vamos a entender el movimiento
De los astros la historia y el vivir
A crecer con el conocimiento
las leyes de la vida a descubrir

Herencia patriota nos legaron
Nariño Policarpa Carbonel
A quienes así lucharon lo juro
Vamos a corresponder

De pie sobre el andamio de la historia
Patria con mi ayuda te aseguro
Paz independencia y gloria
Somos los vecinos del futuro

Somos la gente del año dos mil
Mujeres y hombres que dicen que sí
Al siglo que viene decimos vení
Con pleno sentido queremos vivir

Amigos de justicia y paz
Amigos de la libertad
Somos bandera de amistad
Somos amigos de verdad

inexistentes para la justicia porque los autores son miembros del ejército mismo que sirven de puerta ancha y siniestra a la impunidad. Pareciera que en alguna medida lo perciben los niños y escriben un himno que condensa ideas, sentimientos, emociones, supuestos, sella con palabras que proponen un pacto de patriotismo y solidaridad. La mesa cuadrada alrededor de la cual los compañeros se disponen parece un intento de romper el círculo cerrado; tal vez no, la mesa cuadrada puede carecer de lugares libres, sin embargo al mismo tiempo ofrece oportunidades a la inclusión de invitados, la estrofa denota el esfuerzo colectivo por sellar la eternidad del vínculo, miedo al final y lucha angustiada por contradecir lo inevitable. Se escribe en primera persona del plural, con forma tácita de “nosotros” que se dirigen a un “tu” tácito también, que –supone el texto- lo sabe y lo ve. El himno surge en la madurez del grupo, la estrofa es promesa, aparece sin ser nombrado el “nosotros” desverbado, y ¿quiénes son los “otros” del nosotros? No figuran, la alteridad se ignora, pura nosotridad como advertencia al “tu”: lo sabes, lo ves, en tono imperativo diluido. El himno es sello, pacto y creación de realidades sociales plasmadas, solidaridad, amistad y esperanza; es creado y creador.

Los Mecanismos y técnicas capaces de producir estos sentidos:

Apertura e Intromisión:

Hay un intento manifiesto por entrar en el otro y dejar que el otro ingrese en los sagrados dominios de sí. Este clima de cercanía permite la circulación de palabras prohibidas, desarrolla fuerte transferencia en varias direcciones y logra cambios notables. El grupo no tiene pretensión pero obtiene algún alcance terapéutico. Síntomas diversos de varios portadores caminan por el atajo de los signos; el grupo nombra ese camino “cura”^{xxxiii}.

Potenciales a liberar:

Ante la impotencia aprendida, germina y se propaga la percepción de potenciales empozados, de lo poco que se hace que con lo que se es. Los adultos se ofrecen tal descubrimiento y los niños se disponen a probarlo. Se crea en los adultos la vocación de actualizar su potencial, y dejar en libertad el de los niños. Es tiempo de renacimiento de la inteligencia, aptitudes y dones latentes. Y este movimiento conduce no solamente al hacer, sino principalmente a lo que se descubre que se puede hacer, a la posibilidad de actualizar potenciales desconocidos para cuando llegue el momento^{xxiv}.

Espacios a la creación y reconocimiento a lo nuevo:

No solo se autoriza crear, también se propicia. Los espacios infantiles creados ex profeso, son propiciatorios. A veces se ordena: cread!²⁵. Dibujos olvidados, ahora son pinturas infantiles que se exhiben al gusto y a la crítica; palabras juntas que parecían un cómico sinsentido son poemas; voces, movimientos, actuaciones o vestuarios hasta entonces inadvertidos, forman hoy coral, elenco, comparsa, formas variadas de expresión estética infantil. Los niños crean algo nuevo procedente de lo anterior, de imágenes y palabras conocidas pero en nuevas proporciones, colores y combinaciones. Es producción relativamente nueva, y absolutamente humana. Esta creación no solo produce realidades (poemas, pinturas, caricaturas, guiones, obras de teatro) sino posibilidades: los niños

²⁵ Variación de la expresión referida por Silvia Radosh: “Te ordeno ser libre”

saben que ya crearon y por lo tanto existe la posibilidad de volver a crear, en el campo de las artes o en otro, solitario o con otros, él mismo u otro. Sabe que la creación es atributo humano, es lo que me parece trascendental de este asunto^{xxv}.

Otras relaciones de poder

El grupo de adultos, el de niños y la asamblea general son nuevos espacios sociales donde se crean relaciones inéditas entre los miembros y el sujeto puede ubicarse de otro modo. En comparación con la familia y la escuela, los lugares ocupados en el grupo se rotan con frecuencia, circula la ocupación de la coordinación, operan vías democráticas para la toma de decisiones, éstas se respetan y son revocables, cada quien se siente parte y artífice de los caminos que toma el grupo. El único privilegio consensado es para los niños: los planes se ejecutan sobre mandatos infantiles^{xxvi}.

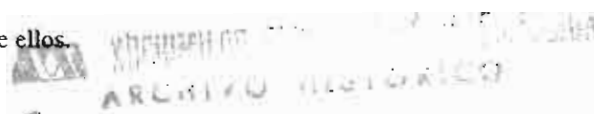
Búsqueda de Autonomía

El conflicto cotidiano se resuelve de manera tradicional mediante regañones, sanciones o en ocasiones haciendo uso de la violencia paterna. El conflicto grupal de niños se resuelve entre ellos, bajo una legislación consensada y con la asesoría de una adulta, la mas neutral posible²⁶, Este procedimiento de impartición de justicia funciona mientras los niños viven en un laboratorio de autonomía^{xxvii}, en tanto las infracciones, normas, sanciones y formas de reparación del daño tienen en sí mismas la razón de su legitimidad. No existe o se desanima la queja como expresión de indefensión o heteronomía, se promueve la participación colectiva en la solución equitativa de los conflictos interpersonales^{xxviii}.

Enclaustramiento

Sin pensarlo, el grupo siente que nuevos integrantes estorban o cohiben, al no portar el mismo sello pasional, entonces taponan sus entradas. Como resultado del contexto amenazante, del peso de los desplazados internos al interior del grupo, y del solaz que irriga la militancia en el egoísmo colectivo, el grupo se enrosca en su círculo. Son sus intentos por desenroscarse y trascender socialmente, su herida letal^{xxix}.

²⁶ En tanto Patricia no es madre de ninguno de ellos.



Citas Capítulo III

ⁱ “... y yo presentí, algo me dijo, es Pablo el que se viene a vivir, podía ser otro niño, pero yo sentí que era Pablo, yo no se, algo me dijo, no se, esos presentimientos que tiene uno, ... y salí y los encontré...”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Llegué sin proyecto y sin partido con un hijo mayor desarraigado y otro chiquito. Tenía que arraigarme en alguna parte. También me animaba el proyecto de construir un modelo de organización popular, como hacer un experimento que pudiera replicarse a nivel de organizaciones urbanas masivas. Esa era mi búsqueda. Tampoco era tan casual...”
Sofía en Entrevista a fundadoras, Bogotá.

ⁱⁱ “Quien dice que uno encuentra las cosas, son las cosas las que lo encuentran a uno...”
Jaime en entrevista informal, Bogotá.

ⁱⁱⁱ “A mí me invitaron, entonces Sofía ya sentadas tomando unas oncecitas, sentadas en el comedor, dice eeeehh, a ver, es que te vamos a proponer lo siguiente: como nosotros tenemos nuestros hijos que son amigos, eeeehhh, se nos ocurre, decía Sofía, se nos ocurre que aprovechemos esa amistad de los niños, que hagamos algo alrededor de esa amistad de los niños, que nos pongamos a... que no se quede en el simple juego, sino que sea mas formativo para ellos, empecemos algo, algo, alrededor de los niños...”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{iv} “Éramos las tres más sinceras, teníamos la visión de lo que queríamos hacer. No de política pero en el fondo tenía su política.”
Alicia en Entrevista a fundadoras, Bogotá,

^v “Empezamos a hacer proyectos aparentemente para mí eran en el aire pero fueron surgiendo...”
Alicia en Entrevista a fundadoras, Bogotá.

^{vi} “Sí, yo creo que la idea de formar un grupo no es fácil en este país, sí? Eh...Nuestra familia se extrañaba, ¿Cómo así que tienen un grupo?”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{vii} “...encontrar gente tan afin como tan del mismo eh, manera de ser, si?”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{viii} “Yo digo que en cuanto al grupo, pues... era normal, todos los papás trabajaban, y nosotros entre semana éramos como normales, estudiábamos todo eso, llevábamos un ritmo igual a las personas, en cambio en los fines de semana era diferente... Anormales, si...”
Nini en Entrevista a Hijos, Tenjo.

“- En ese momento... (Le interrumpen)
- En ese momento yo me sentía como diferente que tenía amigos diferentes, que era diferente a los demás niños del colegio, era que yo tenía una vida diferente a los demás.”
Diego y Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Yo creo que Vecinos y Amigos nos hizo unas personas diferentes pues súper diferentes a los demás, uno llega a desarrollar, pues muchas cosas que otra gente no las ha vivido, súper diferentes, unas cosas uno las hacía, yo me acuerdo que pero era estar en el grupo y estar en el taller porque iba a estar todo el grupo porque era hacer cosas nuevas que a uno le abrían nuevas posibilidades, el taller de Alicita a mí nunca se me va a olvidar, me quedó encantando, ehhhh... no, muchas cosas, esas cosas de historia, todo lo que hicimos juntos, los paseos, la vez que fuimos a campar no me acuerdo donde...”
Manuela en Entrevista a hijos, Tenjo.

“No, y que...eran (no se entiende)... eran distintísimos a los amigos que uno tenía en el colegio!”
Felipe L. en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... hay cosas banales que a mí... (niega con la cabeza) no comparto con eso... en cambio yo sí me siento súper bien con una persona que le gusta leer, que le gusta el arte, porque eso lo aprendí, aprendía gozar eso de la vida, cosas de la vida que mucha gente no las aprendió y no las ha vivido, por eso yo sí creo que me siento diferente. “

Margarita en Entrevista a hijos, Tenjo.

“Otra cosa que nos hace diferentes a los demás, por ejemplo ahora que estamos en la Universidad, pues, yo lo siento así, es, ehhhh... como no se, los temas de conversación, con la gente de la universidad lo único de lo que pueden hablar es de... de lo que hicieron ayer, del novio, de la rumba de anoche, la borrachera, y ya, pero entonces acá, ustedes nos enseñaron a tener un sentido crítico de las cosas, a ver un poco más allá de lo que tenemos al frente, pueda que sí, que los amigos, la fiesta, todo eso es importante, pero también es importante aprender a diferenciar las cosas que... que nos están pasando que... que pasan a nuestro alrededor, que están pasando y no vivir aislados como el resto de la gente vive, o sea ... a ellos no les interesa... pero pues tendrán su pensamiento pero no es el de nosotros...”

Dalila en Entrevista a hijos, Tenjo.

“Y cuando vemos a nuestros niños reunidos con sus amigos con los que van aprendiendo a conocer la amistad entre niños y niñas y ver que su tiempo libre es un tiempo de creación es un tiempo para mirar el mundo, una mirada sobre el mundo no la mirada limitada que siempre habíamos tenido, fue un trascender definitivamente, nos sentíamos orgullosos e importantes”.

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Empieza a ver que puede hacer muchas cosas en la vida y que no solo uno le sirve al marido y los hijos”.

Alicia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Era para hacer todo de primera calidad o no hacerlo, nada de esa cultura que venden para pobres, nada de segunda”^{ix}.

Sofía en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Éramos bastante caspa ...hiperactivos, entonces uno tiende a juntarse con ... las personas que se comportan como uno, sí, entonces él era todo loco entonces, re-caspa ese man.”

Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... la forma de ser distinta a todos los demás niños...”

Felipe en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Al comienzo me daba miedo que la gente se sintiera invadida en su intimidad con tantas propuestas grupales, y a ustedes creo que les daba miedo verse invadidos...”

Sofía en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Necesitaríamos otra vida para contarlo...”

Alicia en Entrevista a Fundadoras, Bogotá.

“... nada se va a volver a repetir, ni nada va a ser igual como antes, porque o sea, todos estamos a un cambio, entonces yo digo que la experiencia de Vecinos y Amigos hace que nosotros seamos totalmente diferentes a los demás, porque digamos, yo recuerdo que cuando íbamos a la casa de Sofía le daba mal genio que nosotros viéramos televisión porque ella decía que nos quitaba la imaginación, que nos quitaba el este... entonces nos daban la oportunidad como de soñar, lo que nosotros soñábamos, lo que nosotros imaginábamos, “

Nini en Entrevista a hijos, Tenjo.

^{xv} “Los talleres fueron importantes. Los mas formales, supremamente organizados fueron el de caricatura, como siempre Sofia identificaba el sitio, conseguí las personas, en esa ocasión ella consiguió a uno de los grandes caricaturistas del momento, era el caricaturista de la serie “Locombia” en el “Tiempo”. En la iglesia de los mormones, hermosa la casa, no se cómo pero ella tuvo muy buena relación con el pastor que vivía aquí mismo en Casablanca con sus dos o tres mujeres. Los niños correteaban por la piscina de los bautizos. Fueron totalmente felices. Dieron lo que ellos podían. Luego esas caricaturas se exhibían. Aparte del taller estrella que fue el de Historia estuvo el de Danza con Marta Ospina alumna de Delia Zapata. Era una psicóloga terminando en la Universidad Nacional y era su alumna estrella. En el Palenque, Marta fue muy seria, a veces les querían burlar hasta que ella les enseñó a respetar la danza. Los niños se sentían avergonzados hasta que aprendieron a ser respetuosos.”

Carmen en Entrevista a fundadoras, Bogotá.

^{xv} “Se desarrollaban muchas cosas, los amores, los novios... súper rico, yo me acuerdo que había un programa de un grupo de amigos en la televisión muy rico que ... la televisión era muy mágica pero más mágico era el grupo de Vecinos y Amigos porque era muchas cosas, eran... le jalamos un poquito al arte, y todo el mundo daba de lo que sabía...”

Manuela en Entrevista a hijos, Tenjo.

^{xvi} “... pero ahora como hemos crecido, y como dijo mi hermano hemos evolucionado, es muy rico reencontrarnos con esa realidad que tuvimos, buenos momentos porque aparte de ser un grupo también fuimos como una familia y como otras cosas... no fue como cualquier otro grupo de amigos que se reúne para recochar y para hablar, sino para aprender para... crecer un poco más intelectualmente, también esas discusiones que los papás tenían delante de nosotros pues de las cosas que sucedían, pues que sucedían a nuestro alrededor, la realidad de nuestro país también nos tocó a nosotros, de parte de esas ideas y de esas discusiones y esas ideas se quedaron en nuestro interior y por eso hemos forjado nuestras propias ideas y nuestra propia personalidad...”

Dalila en entrevista a hijos, Tenjo.

^{xvii} “Yo creo que ante todo en Vecinos y Amigos lo que se aprendió es la solidaridad, la solidaridad en todo el sentido de la palabra, y yo creo que más allá que el recuerdo de una finca, de una salida, lo que queda es esa actitud que uno sigue asumiendo en toda la vida y es de ayudar al que se puede, de que sea siempre bienvenidos, y eso era lo que era Vecinos y Amigos, vecinos pues ante todo vivíamos juntos y amigos pues, en cualquier momento, a nosotros nos tocó la... en ...llegar en situaciones difíciles a... mucha gente también llegó así, y había un lugar para cada persona y yo creo que eso es lo que queda en cada persona, es como ese sentimiento y esa actitud de ayudar al otro pues, es lo mas importante que me parece de ahí...”

Dora Alejandra en Entrevista a hijos, Tenjo.

^{xviii} “En esa pregunta que tu haces recuerdo cómo me enlacé con esta familia y ahora que tu hablabas de la envidia, recuerdo que pensaba que la familia López era paradigmática y que a mi la historia me ha dejado esta familia tan rara tan desintegrada, con padres ausentes mis dos hijos, yo llegué aquí corriendo de otra parte, envidia de ver una familia tan conformada y temor de quedar sola con mis dos hijos un preadolescente y el otro niño, entonces como buscando una sombrilla que me ayude a criar los hijos sola.”

Sofia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xix} “Por eso tenía tanto (enfatisa) sentido, era tan (enfatisa) grato saber pues que eh... en semejante mar de extraños tenía una gente tan... tan de uno ... no?”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xx} “- Hay una serie de formalidades que mantienen las organizaciones. De cada taller muy bien dispuesto eh... con cierta contribución pecuniaria muy pequeña, cierta presencia de adultos, programada, por ejemplo si tocaba llevarlos a danza entonces dos adultos iban y los llevaban y los traían y hasta jugábamos por ahí en el camino eh... se celebraban... ah bueno... como culminación de ese taller entonces los niños nos presentaban algo, yo creo que se hicieron un par de presentaciones pequeñas porque eso termina en una apoteosis, pues, (sonríe) ese fue el hito máximo de esa forma de ser del grupo porque después, esto empieza

a evolucionar hacia otra forma que fue la cooperativa pero su culminación, su apoteosis, eso fue hermosísimo, es una presentación teatral que resume todas las mini presentaciones que habían venido haciendo como resultado de esos talleres, sí? Ya termino, había unas pequeñas formalidades en quien acompañaba, en quien organizaba alguna fiesta quien traía qué, algunas cositas y... y.. digamos ya que sobre esa estructura formal bastante flexible y no tallaba mucho esa amistad se consolidó tremendamente, pero fue, entrañable, eso fue una cosa que, hasta que termina en ese famoso hecho que es muy importante tenerlo en cuenta, que termina con una presentación en un teatro que se ponen carteles en la calle y llega gente por los carteles que nos conocía, y nos preguntaba ¿ustedes son los que tienen eso? Ahí ya terminaría yo.

- Y que nos pagaron por eso! Por hacer esas presentaciones. Se cobraban \$500 por la entrada algo así, y algo así! El caso es que nos pagaron, todos contentos de una a la tienda a comprar dulces.”. Risas generales. Jaime y Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xxi} “Lo que le pasaba a uno era como si le pasara a todo el grupo, se sabían las cosas de cada persona, entonces había también como esa intimidad del grupo, a Pablo se le cayó el farol, y todo mundo estaba encima, al que lo operaron, al que le sacaron las amígdalas, a mi me sacaron una cosa súper grande y todo el mundo pendiente, éramos una familia grande y unida y rica. Todos. Éramos muy chévere...”
Manuela en Entrevista a hijos, Tenjo.

“Y uno sentía que era como una familia porque uno se quedaba en la casa de los otros y como que uno estaba pendiente de todo, uno sabía todo de lo que le pasaba a la otra familia y era como empezar a crecer todos juntos, era como casi una familia dentro del mismo barrio, sin ser familia era una cosa especificamente diferente”

Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... todos eran padres de todos los chinos. Algo tan familia que parecían sus hijos. Los hijos de todos se convertían en hijos de todos.”

Alicia en Entrevista a fundadoras. Bogotá.

^{xxii} “Y es bien importante, no era fácil tener amigos en el buen sentido de la palabra que vivieran cerca, nosotros fuimos llegando aquí una cantidad de extraños eh, uno se sentía aquí, como era eso?, como en un exilio, como en un país extraño.”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Lo que era importante para uno era relativamente importante para todos, cuando hicimos la obra de teatro no fue que uno o dos se pusieran las pilas sino que todos estábamos pendientes de en qué podíamos ayudar, en que ... el hecho de que una cosa fuera importante para todos y que eso nos uniera hacia que fuéramos una familia grande!”

Nini en Entrevista a hijos, Tenjo.

^{xxiii} “Cosas así, ... una salida, era por la noche, el nerviosismo y la pasión, la pasión por el reencuentro, por el... como por el reencuentro, no de una familia de cinco personas sino ya era un reencuentro de una familia que era extendida, que ... que para saludarse con todos se duraba todo el día prácticamente, pues también recuerdo mucho los talleres de música, sí? las recochas...sí? los... las recochas de los pelados cuando se terminaban los talleres sí? Y cuando hacían despelote los padres y nosotros no teníamos nada que hacer ese día cuando aprovechábamos ese día en que todos estaban en despelote, sí?”

Andrés C. en Entrevista a Hijos, Tenjo.

“Es que los problemas de la familia se hacían públicos, casi era un tema de discusión en la Asamblea, era muy chistoso.”

Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Es muy lindo pero también está ese temor a compartir la aaaaaa la familia porque la familia se abre, nuestras familias se abrían para estar con otras familias y las personas en general son muy celosas de su mundo privado, eh...”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“En esta fue una casa que tiene creo que las Juventudes Cristianas, una muy organizada pues, con todas las familias que ya eran bastantes, es que cuando el grupo ya se hizo grande eh... alrededor iban inclusive los amigos que nosotros los llamábamos Amigos del Grupo y en una reunión tan seria, porque ya tenían un carácter organizativo y definir eh como que el planes y tratar algunos problemas y (no se entiende) balances, eh...eh recuerdo mucho que una de las ponencias que (no se entiende) Josefa, se quejó de cómo su amistad que era de mujeres había sido vista, como... que cuando las mujeres se reúnen es para chismosiar y... y irse contra el hombre algo así, (no se entiende) ya ese enfrentamiento que se sentía, nosotros seguimos siendo amigos y compartiendo todos (enfatisa) los problemas, de pareja inclusive y trascendían en esas reuniones como tan formales no? Como siendo tan aparentemente neutras las reuniones, era la asamblea de una organización, era muy persona también...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Sí hubo intensidad, mejor dicho, así como compartíamos tantas delicias, porque eso fue maravilloso, yo recuerdo expresiones de Chucho, de pronto ahora las va a oír cuando se reúnan con ellos, cuando nos reunamos, que Chucho decía volvía tener amigos como cuando era joven, en porque era muy entrañable, y por lo tanto, como era tan estrecho, uno se enteraba de la rabia de que le había pegado N, los problemas tan serios que tenían donde A, lo que ella nos comenta eh... lo del alcohol, y aquí llegaba a mitad de la noche eh... escapándose pues del escándalo que estaba haciendo el otro y igualmente tenían que soportar comentarios durísimos, como ese, por ejemplo Luzmila se quedó, y ella sahe, se quedó Luzmilota...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xxiii} “Pudimos aquí entre nos, al calor de la vida del grupo, arreglar asuntos que traíamos pendientes muchos de nosotros, creo...”

Sofía en Entrevista a fundadoras, Bogotá.

^{xxiv} “Que... o sea... que no era lo mismo, no se formaba uno físicamente sino también intelectualmente porque uno iba desarrollando sus talentos y sus aptitudes. Uno en el colegio pues a qué se remite... pues a jugar fútbol y a poner cuidado cuando puede en las clases y ya, en cambio acá aparte del juego ya teníamos otras actividades que pues que nos permitían pueeees como satisfacer las curiosidades, crecer intelectualmente, poco a poco...”

Felipe L. en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xxv} “Sí, no identificaba eh... la preocupación por el futuro de nuestros niños y de nuestras familias, mas allá y mucho más importante valorábamos mas el sentido por la vida darle una visión de mundo a estos niños en , mas allá de lo material, de lo inmediato como sucede en la mayoría de las familias, que es conseguir las cosas materiales, establecer eh unos recursos, conseguir los recursos para tener una vida mas o menos cómoda y mas allá no preguntarse, es decir, más allá no hay esa reflexión esa filosofía por la vida, interesa lo inmediato, tener las cosas que la casa debe tener y que los hijos tengan sus carreras y salgan a trabajar para que ellos mismo puedan sostenerse, casarse, teuer hijitos y volver a reproducir la misma vida, nosotros queríamos hacer eso sí pero con un sentido diferente, con un amor por la vida y con un sentido que la vida no sea tan de consumo, una vida que no sea tan, tan inconsciente frente a todos los fenómenos del mundo que era lo que nosotros pensábamos hacer, tener en cuenta todo lo que sucede a la vida en un sentido más universal.”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xxvi} “Nos estaban imponiendo dijeron los niños, en el parque. Era lo que ellos escogieran. Lo que ellos dijeron se hizo. Eran chiquitos pero protestaban.”

Entrevista a fundadoras, Bogotá.

Alicia en

“- Los viernes, eran con Patricia, con Patricia nos reuníamos los viernes por la noche, y eran asamblea que hacíamos nosotros los niños para proponer cosas, para sugerir, para evaluar...

- Había un buzón todo grande donde uno podía meter sugerencias... se veían en la asamblea y se discutían esas sugerencias... Cartas que salían de ahí...”

Diego y Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“- Y se leía todo lo que salía era chistosísimo, que mi mamá no nos regaña mas, que ehh, que nos dejen salir hasta mas tarde.

- Que no nos castiguen tanto (risas ahogadas)

- Que no nos castiguen tanto... (risas)

- Porque Felipe mi hermano y yo permanecíamos castigados!” (se ríe)

Melissa, Diego, Melissa, Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xxvii} “Ya no tienes quien te vigile... quien te diga “No hagas eso, haz esto” Eso también le ayuda a saber como tiene que canalizarse en distintas circunstancias sin que lo están reprimiendo, y recuerdo muchísimo de una mojada de una carpa...”

Margarita en Entrevista a Hijos, Tenjo.

“... fue una decisión que tomaron solos, creo que en este último momento donde se construyó la historia, yo no tuve un rol sino de acompañante.”

Nancy en ensayo “A ver si sale algo...”, San José de Costa Rica.

^{xxviii} “Ah! Estaba recordando, nosotros sí tratamos de hacer una comisión de conciliación, no recuerdo si ese era el nombre pero sí eran mas o menos dos...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xxix} “- Muy soñadoras, eran familias así que todo lo sentían, que por que para la mayoría de actividades que realizamos eran como artísticas, tenían que ver con las pasiones, o sea que para... para entrar en el grupo era alguien que... que expresara eso, mucha pasión

- Sensibilidad

- Sensibilidad porque la familia de Ximena o la familia de los Quinche pueda que se quieran ellos mucho pero les falta eso, pasión y picante como dice mi mamá, en la familia de Alicita puede que no sea el matrimonio perfecto pero hay una pasión (enfatisa) y es todo pasional, el arte, es todo eso,”

Natalia, Diego y Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

IV. Nace un Grupo

Las entrevistas exploratorias acerca de la memoria del nacimiento del Grupo giran alrededor de estas cuestiones: ¿Cuándo y cómo se crea la noción de “nosotros” y se hace grupo? ¿Cuál es el primer organizador grupal? ¿Hay otros organizadores?

Supuesto:

La trama grupal se teje en un juego especular de identificaciones en movimiento. La identidad grupal es el código temporal que va quedando del registro que levantan los jugadores de su juego.

El grupo inicia su existencia amarrado por tres puntas: una jala a tres, tres a sus parejas y a otras familias del vecindario; las parejas asienten y dan el banderazo para que sus hijos asistan y se vinculen; los niños salen desbocados al romper el banderazo. Como un movimiento envolvente que sale de una, de una a tres, de tres a siete parejas, y de ellas a once niños-hijos. De estas tres puntas se tiende un velo que arroja al que ahora es un grupo hecho de una fantasía: la producción de seres humanos.

Sin mayor trámite aparece un currículo colectivo; se echa a andar el Taller de Historia de Colombia para los niños de forma casi natural. La estrategia es acudir a la curiosidad infantil, captar la atención de lo novedoso en lo que ha sido tradicionalmente aburrido e impuestoⁱ; los recursos, fotos de la Vía Láctea, maravillosos atlas del Sistema Solar, narraciones del juego de pelota de toltecas donde el equipo perdedor es sacrificado, sus ritos de alabanza, matrimonio y sepultura. Su coordinadora escribe:

“Se trataba de resaltar la capacidad de admirar y la necesidad de seguir conociendo datos curiosos de las culturas indígenas tan desprestigiadas en nuestra historia”¹.

Los niños demandan más sesiones. No conocen clases donde la diversión tiene cabidaⁱⁱ. Se invita a acostarse en el piso a escuchar música de percusiones; se les apoya en sus tareas escolares de geografía e historia; salen a recorrer y dialogar con los pasos de patriotas y marquesesⁱⁱⁱ.

Del inusitado furor histórico surge la idea de crear una obra de Teatro sobre los indígenas colombianos Emberá Katíos. La historiadora capta el deseo de las madres por ver a sus hijos como actores o intelectuales produciendo guiones^{iv}.

Los niños leen sobre la historia y tradiciones de la cultura indígena e imaginan la representación de “Un día en la vida de los emberá katíos”. En la escena pasa la vida milenaria de la comunidad katía^v.

Un equipo parental enamorado de los niños, hastiado de egoísmo, soledad y aislamiento monta colectivamente y de la nada la obra. Nadie dice no a las demandas múltiples. Todo es entusiasmo, propuesta, bullicio, afirmación.

¹ Nancy Torres, historiadora.

Llaman la obra “Vida y Muerte de Tutumaco”, cada quien inventa su personaje, lo nombra, y decide el parlamento. Guerreros que deben morir; viudas listas a llorar, hermanos arrojados a casarse con la viuda, el cuerpo de los niños es en el baile un cuerpo mayor, la mayor guía el relato² ; el público, incrédulo de presenciar la belleza se interroga de dónde brota el ingenio de una creación colectiva que pone en actos un retazo de patria pisoteada por la historia. Todos son emberá-katíos. Cambian el ritual para que la viuda no tenga que ser enterrada viva con su esposo muerto y la casan con el cuñado vivo, en su primera audacia revisionista de la historia.

La obra es la puesta en escena de la fantasía inaugural y premonitora de la vida del grupo: un paraíso de amor y solidaridad, donde la familia se encuentra con otras para apoyarse, y transmitir a sus hijos del patrimonio que no tienen y hubieran querido para sí.

Para ellos no hay duda. Es su grupo, su morada^{vi}. Para los adultos, la fantasía resuena con diferente intensidad: algunos la viven sin restricciones y apuestan a la creación social, intentan seducir, “venden” la idea a los demás. Pintan la viabilidad de la apuesta y sus beneficios. Otros la asumen, la “compran” y le ponen precio. Son quienes están, pero... El precio se pone en estas palabras: “No aceptamos ser utilizados ni convertirnos en ratones de laboratorio” para un experimento social de trasfondo político, que encubre una intención proselitista. Hay alerta del comprador y cautela del vendedor. Miedo de cambiar y dejar de ser lo que cada familia ha sido, en sus creencias y hábitos.

La obra sella el pacto de lo factible, devela los recursos de lo “dable” que se erige ante la valla del “no se puede”. Confiere al grupo naciente la sensación de realización, de circulación de fuerzas que se anudan en un haz de poderío.

El grupo es visto como un árbol frondoso en el cual cada quien ocupa cómodamente una rama y madura su fruto. Como un cuerpo único imaginado en movimiento. Como casa grande que acoge a una familia extensa.

Los lazos afectivos se han formado y se alimentan con el impulso compartido de fortalecerlos. Se vive el furor de la apertura que despliega cajas de la historia personal, anécdotas de la vida regional, militancias, pertenencias y hartazgos. Las paredes del grupo se levantan con la argamasa vivificante del deseo de ser amado y amar.

Alguien deposita en el grupo proyectos anteriores inconclusos. El grupo avizorado es sustituto de elecciones anteriores. Pero asumiendo las proporciones de la diferencia con la intención de transformar que se mantiene, pretende tocar las fibras que enlacen desde el corazón la pertenencia.

Y todos andan en busca del elemento imantador que los convoque. Hay una búsqueda pertinaz de ese elemento: cada quien parece preguntarse: Qué tiene que se me parezca? Qué tengo para aportar a ese parecido? Cómo recreo el parecido que me encuentran? Qué

² Natalia López, 12 años.

ponen todos a la apuesta que quiere compartirse? Cómo apuntalo el amor sentido que despierto? Cómo le escucho, cómo le conozco para quererle más y perdonarle aún lo que a sí mismo no pudo perdonarse?

La convocatoria se arma con gente parecida. Por región, afición y pasión. Y así el grupo se va conformando con una baraja de diversidad que se imagina como madriguera común que llaman “el grupo”. La selección de las familias se realiza como culto a la imagen propia tan querida y alabada.

En aras del parecido cada quien exhibe lo mejor que encuentra en su inventario y lo expone en la feria de las vanidades: el bel canto, el baile flamenco, la culinaria, las ventas de plástico, la pedagogía, su filosofía, su tolerancia, la lingüística, sus enigmas, la belleza, su sobriedad, su garbo, su entusiasmo, su genialidad, su neurosis. Las artes, todos. Y del lucimiento va saliendo colado el grano del elemento común: la producción de seres humanos. La población blanco de tan noble empresa está inerme y más que ubicada: a la mano, la prole.

En sus inicios el grupo necesita también alcanzar alguna de sus metas, o acercarse su cumplimiento por aproximaciones sucesivas, conseguir en alguna medida lo propuesto para abrir campo a la consolidación. Conformar su naturaleza de poder poder.

El grupo sigue volcado hacia los hijos durante un año. Ellos participan en un taller de música, creando la letra del Himno del grupo y se contacta un compositor que lo musicaliza. El grupo se lo apropia y lo canta. Los niños se convierten en coral. Participan en un Taller de danza y bailan al son de jazz, cumbia y tango. Aprenden caricatura y publican un periódico.

Tal renacimiento cultural florece de la mano con la vandalización; los niños dedican el tiempo libre de su tiempo libre a asolar el vecindario. Conformados en pandilla preescolar, hacen su carrera de pequeña travesura e infracción^{vii}.

Mientras tanto los adultos se anudan en una red de relaciones inextricable. El descubrimiento de la versatilidad de sus hijos aviva el orgullo y la sensación de triunfo en el ejercicio de la responsabilidad paternal. La revelación de identificarse con un propósito y ser tan homogéneos en las formas de la búsqueda. La fascinación al desplegar las pequeñas diferencias personales y familiares. La amistad de los niños que apuntala y concreta la amistad de los adultos como red de seguridad. Se enarbola una profecía colectiva^{viii}.

Los adultos quieren de pronto ser también actores y lo intentan. Organizan discusiones guiadas sobre modos pacíficos de crianza, exploran formas para eliminar la violencia hacia los hijos, piden perdón tocando la cicatriz de heridas viejas.

Se constituyen como sello del grupo las formalidades mínimas: Asamblea de Adultos, de Niños y Generales, a fin de evaluar el trabajo del año y planear el siguiente. La opinión de los niños es respetada y sujeta al principio de realidad. Se distribuyen funciones: el

coordinador del grupo para el año que inicia, el responsable del archivo, el coordinador de los talleres infantiles; se distribuyen los transportes de los niños a las Casas de Cultura. Puede decirse que la democracia acompaña la vida formal del grupo. No hay jerarquías, componendas, ni grupos de poder. Durante las Asambleas anuales se recoge la voz de grandes y chicos y se centralizan en un Plan de Trabajo para el año siguiente. Quizá es el único momento de coacción, en el cual se asumen de unos y se desechan propuestas de otros. Pero finalmente, en afán de centralismo, todos acogen y disfrutan el plan en marcha.

En el grupo convergen deseos de diversa complejidad: individuales, de la pareja, y la familia. Pero hay uno de consenso.

La memoria de los niños de entonces es diáfana. Reviven este capítulo de su historia apegados al tiempo cronológico. Los adultos recuerdan con mayor nitidez sus emociones que los eventos y secuencias.

Tema de reflexión:

Identidad e identificación

Desde la sociología, la construcción de identidad como fuente de sentido y experiencia para la gente es una vertiente para la comprensión de los procesos sociales. Este concepto ha tomado un especial interés en la actualidad, ante la preocupación por las particularidades nacionales y locales en un mundo que tiende a la globalización, la transnacionalización y la homogeneidad cultural. En estas nuevas condiciones se han visto amenazadas las llamadas identidades tradicionales, nacionales o ideológicas y ha resurgido el interés teórico por su replanteamiento.

La teoría de la identidad forma parte de la teoría del actor social y lo que se ha dado en llamar el “retorno al sujeto”. Los teóricos se mueven entre los polos del determinismo y la libertad del sujeto ante las identidades. Al respecto escribe Gilberto Jiménez:

“El debate sobre la identidad se entabla entre una concepción “fuerte” que deja pocos espacios de libertad al sujeto, y una concepción “débil” que le atribuye una libertad casi total. El desafío consiste en superar este dilema manteniendo la libertad (siempre relativa) del sujeto, pero sin diluir la consistencia y el espesor de su identidad.”³

Manuel Castells define por identidad “el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”⁴

Desarrolla este concepto en oposición a lo que tradicionalmente los sociólogos han llamado roles y conjunto de roles. El rol, para Castells organiza las funciones, mientras

³ Gilberto Jiménez, *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*, México, Versión 2, Identidad cultural y producción simbólica, 1989, p. 197.

⁴ Castells, Manuel, *La era de la información. economía sociedad y cultura* Vol. II: El poder de la identidad, México, Siglo XXI, 1999, p. 28.

que la identidad organiza el sentido, siendo en tanto “una fuente de sentido mas fuerte”⁵.

Parte Castells para su construcción del concepto de identidad en el campo social, de los presupuestos de la psicología del yo y de la definición que en este contexto elabora Eric Ericksson sobre identidad individual: “un sentirse vivo y activo, ser uno mismo, la tensión activa y confiada y vigorizante de sostener lo que me es propio; es una afirmación que manifiesta una unidad de identidad personal y cultural”⁶.

Partiendo de esta concepción de identidad, Castells extrapola a las identidades colectivas, definiéndolas como “el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se de prioridad sobre las demás fuentes de sentido”⁷, donde sentido es “la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción”⁸.

Postula esta hipótesis: Quién y para qué se construye la identidad colectiva determina el contenido simbólico y su sentido para quienes están dentro como para quienes están fuera de ella. Construida la identidad siempre en un contexto marcado por las relaciones de poder, distingue tres formas y tres orígenes de la construcción de identidad:

Identidad legitimadora: Introducida por las instituciones dominantes de la sociedad, generadora de “sociedad civil” es decir del conjunto de organizaciones, y de la serie de actores sociales estructurados y organizados que reproducen, así sea de modo conflictivo, la identidad que racionaliza las fuentes de dominación estructural.

Identidad de resistencia: generada por los actores que se encuentran en condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan la sociedad. Esta identidad produce comunas o comunidades. Son identidades defensivas en torno a principios comunales.

Identidad proyecto: cuando los actores sociales, basándose en los materiales propios, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y al hacerlo, buscan transformar toda la estructura social. Esta identidad produce sujetos, retomando la definición de sujeto de Alain Touraine: “Denomino sujeto al deseo de ser de un individuo de crear una historia personal, de otorgar sentido a todo el ámbito de las experiencias de la vida individual ... La transformación de individuos en sujetos es el resultado de la combinación necesaria de dos afirmaciones: la de los individuos contra las comunidades y la de los individuos contra el mercado.”⁹

⁵ Ibid, p. 29.

⁶ Tomado “Erick Ericksson y la Teoría de la Identidad del Yo” en página de internet www.geocities.com

⁷., Castels, Manuel, *La era de la información. economía sociedad y cultura* Vol. II: El poder de la identidad, México, Siglo XXI, 1999, p. 28.

⁸ op.cit, p.29.

⁹ Touraine, Alain *La formation du sujet*, Paris, Dubet y Wieviorka p.21 a 46. Citado por Castels, Manuel, op.cit. p.32

De sus estudios sobre los fundamentalismos, nacionalismos, identidades étnicas y territoriales de un lado, y del feminismo y el ecologismo por otro, deduce que la identidad proyecto se construye a partir de las comunas y comunidades, siendo éste, el semillero o ámbito preciso para la construcción de una teoría del cambio social en la era de la información.

No siendo éste un proceso natural ni una necesidad histórica, -plantea Castells- puede suceder que a partir de las comunas no se construyan estos deseables sujetos, quedando la identidad cultural encerrada en sus propias fronteras comunales. En este caso “ el círculo del fundamentalismo latente cae sobre sus propios componentes, provocando un proceso que quizá convierta los paraísos comunales en infiernos celestiales “¹⁰

De acuerdo con esta visión, el grupo en cuestión puede ser visto como una formación social con identidad de resistencia generadora de comunidad: resistencia a un deber ser social impuesto desde el estado y materializado por las instituciones¹¹. El grupo crea una identidad defensiva en los adultos a modo de refugio y trinchera de defensa contra lo insoportable;¹². Se conforma atendiendo a rasgos comunes, o como llama Erikson a identidades comunes definidas por lo que cada quien “es”, o a lo que trae en su “Yo”, su lugar de procedencia y residencia, posturas ideológicas, potencialidades individuales, afinidades sociales y culturales. O en términos de la psicología del “Yo”¹³, sus factores: integridad o desesperación: perspectivas temporales o confusiones; generatividad o estancamiento; difusión o identidad sexual; autonomía o vergüenza y duda, confianza básica o desconfianza¹⁴.

En esta perspectiva, el grupo formaría su identidad a partir de las identidades individuales que lo conforman, construiría una identidad de “nosotros” integrada de las identidades del “yo” individual, cohesionando un sentido colectivo. Su sentido sería de identificación cultural, focalizado en los hijos e imaginado como proyecto utópico de vida^{ix}.

¹⁰ Op.cit, p.90.

¹¹ “Necesitamos que todos los colombianos nos sintamos mancomnas con el ejército”, diría el comandante de la II División del Ejército y creador de la Triple A, Mayor General Harold Bedoya Anón, *Tras los pasos perdidos de la guerra sucia*, Ediciones Bruselas NCOS, 1995, p. 11. Ante la imposibilidad de lograrlo, las centrales sindicales, movimientos populares, organizaciones indígenas, partidos políticos de oposición, movimientos campesinos, sectores intelectuales, corrientes religiosas, grupos juveniles y estudiantiles, asociaciones de vecinos son su blanco a destruir.

¹² “El poder civil debe quedar avasallado por las fuerzas militares que como brazo armado de la Nación puede repeler la amenaza”, afirman en 1976 las Fuerzas Armadas. En desarrollo de este avasallamiento, en la década de los ochenta se registran 12.859 casos de asesinatos políticos y más de 2.000 personas desaparecidas. Anón, *El terrorismo de estado en Colombia*, Bruselas, Ediciones NCOS, 1992, p. 11.

¹³ La psicología del yo confiere gran importancia al Yo y a su poder dentro de la dinámica de la personalidad. Parte de este Yo es capaz de operar independientemente del ello y del superyó, omitiendo su influencia y el papel de las pulsiones para alcanzar la salud mental. Este papel del Yo como “director de orquesta” dueño de “áreas libres de conflicto” tiene la debilidad de omitir la complejidad de cualquier hecho psíquico, trivial o terrible, en el cual interactúan el ello y el superyó haciendo de su autonomía una cualidad relativa.

¹⁴ Tomado de “Erick Ericksson y la Teoría de la Identidad del Yo” en la página de internet www.geocities.com

Es un atributo del grupo su pequeño tamaño, que contiene otros grupos en movimiento – familias, parejas, grupo infantil, grupo de adultos- destacado sobre el fondo de un mundo visto como inasible. Las relaciones que permite son frecuentes, habituales, cara a cara, en oposición a las relaciones a distancia, distantes y masivas. En su intento convoca a los hijos, e incluye a todos los miembros de la familia en oposición a las formas vinculantes de otras organizaciones sociales, en las cuales se arranca a uno de sus integrantes quien participa solo desmembrado del grupo familiar^x. El grupo no se plantea reivindicaciones para un futuro mejor, para el mundo gozable por las generaciones venideras, sino la transformación presente, a partir de la revaloración de la vida cotidiana, gozable por los mismos que la incitan. Plantea la pertinencia de la aplicación de una concepción pluralista y tolerante en lo político, étnico y religioso, como camino de mini unidad popular, en medio de diversos contextos organizativos sectarios, excluyentes y fragmentantes.

A pesar de los movimientos que estos conceptos generan, considero exiguo el término identidad para definir los procesos intersubjetivos tomados desde fuera de los procesos mismos. Me resulta extraño que la sociología intente explicar los procesos sociales actuales desde la definición, clasificación y determinación de la identidad de un grupo, movimiento o proceso. Aunque la generalización, clasificación y agrupación son componentes del método sociológico, cabe la pregunta de si los “actores sociales” pueden ser enmarcados dentro de un solo tipo de identidad y sentido; o si mas bien, hay variantes dentro de las tres categorías de identidad, o diversas versiones dentro de cada formación colectiva, identidades o percepciones sobre la naturaleza de la formación colectiva, que hacen de cada proceso un flujo complejo y único. Como plantea Erick Goffman la identidad no es única, sino múltiple, variable, precaria e inestable, negociada y adaptada según el curso de las interacciones cotidianas.

Escribe Jacques Sédat: “Inicialmente las identificaciones son una lenta vacilación entre el “yo” (je) y el “otro” mientras que la identidad es la ilusión de un yo puro de toda relación de objeto”¹⁵.

Pensando el grupo en cuestión, y retomando el discurso de las entrevistas se encuentran diversas interpretaciones de su historia, desde sublimes, hasta las no expresadas que conciben el grupo como un bello sueño que despertó en traición, pasando por versiones de variados matices y tonalidades. No es posible clasificar tajantemente al grupo dentro de una categoría de identidad y sentido, pues ni siquiera quien escribe tiene una única versión. El grupo se figura más bien como un objeto para cada quien, un punto de posibilidad, coincidencia y fusión de identificaciones múltiples^{xi} y desde donde hoy (2000) se generan diversas y a veces antagónicas versiones de la historia.

Sigmund Freud escribe en 1921 que la identificación es “la manifestación mas temprana de un enlace afectivo con otra persona”¹⁶, cuya finalidad es conformar el propio yo análogamente al otro tomándolo como modelo. Los niños de entonces, jóvenes adultos hoy refieren que el grupo los hizo parecidos entre sí, y algunos opinan que los hizo

¹⁵ Kaufmann, Pierre, *Elementos para una enciclopedia de psicoanálisis*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 246.

¹⁶ Freud, S. *Psicología de masas y análisis del yo*, Biblioteca Nueva, cuarta edición, Madrid, 1981, p. 2600.

diferentes al resto de personas de su edad. El contacto con los otros niños y con los adultos como grupo, llamados por ellos “familia extensa” tuvo un efecto de hechura o reforzamiento de la conformación de sujetos con rasgos afines.

En el estudio de las masas y los fenómenos que en ella ocurren, descubre Freud que el enlace recíproco de los individuos de una masa tiene su naturaleza en los procesos de identificación, basada en una amplia comunidad afectiva que reposa en la modalidad de enlace con el caudillo.

El grupo fue ideado y liderado por alguien que quiso diluir su presencia en una idea, para que el grupo se identificara con su idea más que con ella. El grupo adulto se identificó con el proyecto de vida alternativa y con ella.

La masa primaria como reunión de individuos que han reemplazado su ideal del “yo” por un mismo objeto, establece entre ellos una general y recíproca identificación del yo. En la masa se sustituye el ideal del yo por el objeto, agregando las identificaciones recíprocas.

El ideal del yo entendido como “el modelo al que el sujeto intenta ajustarse”¹⁷ se conformó en el grupo tras las más diversas aspiraciones: a través del grupo alguien quería llegar a ser; otro quiso volver a ser lo que había sido y la guerra obturó; otro quería aparecer en el grupo como lo que no había podido ser, y todos querían que el grupo transportara su ideal del yo al futuro de los niños.

Escribe Freud: “Reconocemos que nuestra contribución al esclarecimiento de la estructura libidinosa de la masa se reduce a la distinción entre el yo y el ideal del yo y a la doble naturaleza del ligamen –identificación y sustitución del ideal del yo por el objeto exterior.”¹⁸. Así, en cierta medida, algunos –no todos– renunciaron a su ideal del yo para fundirse en un ideal del yo en forma de proyecto de vida adherido a un líder idealizado.

Jean Laplanche y Jean Bertrand Pontalis hablan del nosotros: identificación centrípeta, centrífuga y recíproca, en la conformación del nosotros. El grupo más que portador de una identidad es producto del juego de identificaciones y sustituciones.

Anzieu postula una tesis: para que un grupo pueda existir, necesita crearse una envoltura, y para conseguirlo recurre a los aparatos psíquicos individuales. Supone que las identificaciones y la circulación fantasmática en un grupo se producen en la faz interna de esta envoltura grupal, en la que se permite la creación de un estado psíquico transindividual que llama “Sí mismo” de grupo, el cual viene a ser el continente de la circulación fantasmática e identificatoria entre las personas.

A partir de la analogía de Anzieu entre sueño y grupo, de las regresiones que en ambas formas se producen, y del retraimiento pulsional de la realidad exterior, elabora el concepto de ilusión grupal definido como un estado psíquico particular procedente de la

¹⁷ Laplanche, Jean, y Pontalis, Jean Bertrand, *Diccionario de psicoanálisis*, Barcelona, Editorial Labor, 1975, p. 186.

¹⁸ *Ibid*, p. 2585.

sustitución del Yo ideal de cada uno por un Yo ideal común. La ilusión grupal es para Anzieu la forma particular que toma en el grupo el estadio del espejo, formulado por Lacan. Se trata de una fase en la vida de los grupos un punto crítico a ser superado, para aterrizar en la fase de desilusión grupal.

El grupo en referencia da placer a sus miembros en el fugaz aislamiento que su encuentro propicia; en el desprendimiento de la vida cotidiana o de los pasajes de horror recientemente atravesados, y es, sin duda, refugio o trinchera, un objeto psíquico mismo. La unión de unos con otros, la fiesta, cenas, carnaval, hablan de un retorno a etapas anteriores imaginadas como estepas de plenitud y satisfacción, y colocan al grupo como objeto intermedio entre el narcisismo y el vínculo con la humanidad. Hay miedo de perder la imaginada identidad en esta fusión; lucha por conservar el sí mismo individual en la marejada fusional, abrasadora y amenazante, y quizá en este sentido, ilusión grupal. Grupo como espacio mítico donde campea el narcisismo y se recrea a sus anchas. Círculo de lo que sus integrantes atrapados en un juego innumerable de identificaciones no son pero quieren ser y parecer. Emblemas, nombres, escudos, camisas, proverbios, cánticos son los significantes de esa aspiración.

Otra fuente poderosa de identificación que permite la cohesión del grupo, o la circulación identificatoria activada en el continente imaginario del Sí Mismo grupal en términos de Anzieu, la que permitió la creación y existencia del grupo, es la identificación con el Ideal del Yo, incluidos los padres en la misión de transmitir la ley a los hijos, de procurarles un ideal, el ideal del grupo¹⁹. En este sentido, la autoridad paterna procura convertirse en modelo, y el niño encuentra en el grupo el beneficio de un objeto exterior a sí mismo y a ese modelo, pero no tan lejano, intermedio, que es el grupo. Un camino para desafanarse de su autoridad sin pasar a la fuga.

El grupo se columpió entre el éxtasis del abandono y la persecución de los placeres, y el sometimiento a la autoridad de un deber ser hecho ideal irremediablemente volcado sobre los hijos.

La identidad en el grupo es el material de su ilusión^{xii}. El cruce de identificaciones entre sus miembros, y la identificación de todos con un ideal del yo trocado en proyecto, son la ilusión de su identidad.

La ilusión grupal es en el grupo parte constitutiva de su entraña, no una fase. No hubo segunda fase de desilusión. El grupo vivió mientras circuló la identificación con un yo ideal y un proyecto. El golpe con la realidad lo hizo añicos. Fue grupo de ilusión y rotura.

No fueron grupo eterno y su identidad fue efímera. Aún así, cada quien agarró los pedazos del grupo naufrago, y los porta, como estandarte o bastón.

¹⁹ Anzieu sostiene que en los grupos en los cuales éstos se convierten en el objetivo del grupo, se trata de una forma de restaurar los narcisismos individuales amenazados, y el aparato psíquico de los participantes funciona como un Yo ideal. Anzieu, Didier. *El grupo y el inconsciente*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1993.

Citas Capítulo IV

ⁱ “Yo creo que la diferencia radicaba era en que uno podía ser espontáneo, en el colegio lo obligaban a uno a ver determinadas cosas, aquí le explotaban lo que uno quería, por ejemplo a mí me gustaba el dibujo y entonces yo dibujaba, le daban a uno la posibilidad de que uno se sentara frente a una hoja tres horas y hacer lo que uno quisiera en esa hoja, no había un guía no, no se puede llamar así, una persona ahí al lado que te dijera así no, sí, esa era la diferencia, en eso radicaba la diferencia.”

Pilar en Entrevista a hijos, Tenjo.

“Nosotros no sabíamos que estábamos aprendiendo, porque estábamos jugando a pintar, a tocar los instrumentos, jugando a ser actores, sí? Era un juego, no era una clase que nos iban a calificar y que teníamos que hacerlo bien para que no nos calificaran mal, era solamente una forma de expresarnos...”

Dalila en Entrevista a hijos, Tenjo.

ⁱⁱ “Y sobre todo mucha recocha... sobretodo eso, pero a pesar de todo y sin darse cuenta que lo que estaba haciendo era para aprender, el aprendizaje se vuelve un placer...”

Felipe C. en Entrevista a Hijos, Tenjo.

ⁱⁱⁱ “ Le preguntamos a las piedras de la catedral, a la fuente, a las estatuas qué nos querían contar de su pasado, qué habían visto y oído, pisábamos fuerte y decíamos: Aquí estuvo Nariño, por esta calle corrió Bolívar furioso en sus constantes disputas con Santander, por aquí se paseaba el marqués Jorge Tadeo...”

Nancy en Ensayo “A ver si sale algo”, San José de Costa Rica.

^{iv} “ ... sumado a eso el entusiasmo impresionante de Carmen, Luzmilota y Alicita, que ardían de ganas de que sus vástagos mostraran sus insospechadas dotes de artistas y de intelectuales, las ganas de hacer cosas juntos, de estrechar aún mas los ya fuertes lazos de solidaridad, de desenajenarse de la inmunda rutina doméstica de la pobreza miserable de las casas y porque además ahí estaban sus maridos dispuestos a colaborar ...”

Nancy en Ensayo “A ver si sale algo...”, San José de Costa Rica.

^v “Fue una vivencia y el hecho haber dramatizado el aspecto cotidiano de los emberá kátios y verlos respetuosos de su historia antigua, tratar de valorar la identidad que poco se valora en los colegios. Ellos lo asumieron de corazón y se sintieron indígenas para poderlos representar.”

Carmen en Entrevista a Fundadoras, Bogotá.

^{vi} “Sí, ya nos sentíamos como un grupo.”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“No nos preocupamos mucho de la formalidad al comienzo ni de documentar la historia y los hitos digamos así del grupo, pero ya nos sentíamos como un grupo, sí?”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Es cuando se empieza a sentir mas amistad y como mas entrañables, no? Es que las actividades con los muchachos como tenerlos mas organizados nos obliga a los adultos a encontrarnos mas, a estar mas en contacto, mas pendientes, no? Ahí empezamos a ser muy amigos (enfatisa) y a sentirnos muy solidarios, muy apoyados, como muy comprometidos.”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{vii} “Se hacían las cosas sin pensar en lo que fuera a pasar. No hubo un día sin que alguien corriera detrás de nosotros para agarrarnos. Nunca.”

Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{viii} “Nuestros hijos van a ser actores y no espectadores de la vida.”

Eduardo en la memoria colectiva, 2000.

^{ix}“... montar una pequeña obra colectiva orientada obviamente por ella que es historiadora y se empiezan a hacer las reuniones, y se empieza a hacer la construcción de una historia alrededor de la... mmmm... de los indígenas emberá katíos... era también como por rescatar y valorar nuestro ancestro indígena, entonces a Nancy, no se a quien se le ocurrió, hacer una historia indígena, de cómo podía ser la vida cotidiana de los emberá katíos, y sí, pues las reuniones, ella que es historiadora hace sus lecturas y empieza a investigar y llama a los muchachos y se reunían en diferentes casas ...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^x “Uno siente una identidad diferente porque yo me acuerdo que yo le decía a mis amigos, tengo un grupo donde hacemos cosas diferentes a estar viendo televisión, es diferente a los amigos del barrio donde uno juega escondidas, pues cualquier juego que hay de barrio, aquí hacíamos algo donde participaban también los papás que era diferente, es que nuestros papás son amigos...”

Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xi} “... pues, uno como que simpatiza, tanto la forma de ser parecida (se ríe) como dicen ellos, entonces dice qué bueno vernos, deberíamos vernos, sí?”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... aprovechando su amistad y nuestra mutua simpatía...”

Jaime en entrevista a Familia López, Bogotá.

“... pero entonces en ese momento ya empieza a aparecer que tenemos tres personas que son como de la misma manera de ser de nosotros...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Con Luzmila la esposa de Chucho Henao también se dio esa coincidencia como la de Jaime y Chucho Henao que los dos eran tolimenses que las charlas eran recordando sus sitios de crianza, recordaban personas que recordaban de Ibagué y... bueno todo eso era, toda esa historia del pueblo, y Luzmila es una guajira y ... y yo también siento mucho agrado porque por ser ella guajira me recordaba ...mucho a mi mamá que era guajira y ahí nos identificamos también en la sangre guajira y mi sangre y mi ancestro guajiro también entonces eso también influyó para que se diera...”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xii} “- Sí, se podía decir que tuvimos una infancia completa... completa! Por ejemplo yo, me divertí muchísimo...- Feliz! En el fondo varios afirman y rien al tiempo.”

Pilar y coro grupal en Entrevista a Hijos, Tenjo.

V. Ideología de la creación humana

Supuesto:

El Grupo es de resistencia y procede en busca de sentido. Los deseos y fantasías que se anudan confieren al grupo el carácter de búsqueda de aventura en la producción de seres humanos. En este camino fundan e idealizan al líder, y subliman sus pulsiones.

La apuesta colectiva es la construcción de hijos (diecisiete) inmersos en una cotidianidad exclusiva, rebeldes ante los bloques de contenido automáticamente transmitidos por maestros y textos escolares, que intenten pensar de otro modo, posicionados críticos ante sí, la escuela, la familia, la historia y los poderes. Niños que actúen en la vida y no sean testigos mudos de glorias inventadas en textos o pantallas de televisores. Este empeño va comprometiendo la formación de una red autónoma de la lógica de las instituciones dominantesⁱ.

Los asesinatos políticos, las desapariciones forzadas y la tortura no tienen como único fin afectar a las víctimas directas del crimen, sino además incidir sobre el entorno social y organizativo del país, generando actitudes y sentimientos de miedo, inseguridad, impotencia, desconfianza, acriticidad, insensibilidad y acostumbamiento al horror; lo logran en algunos sectores que no solo no repudian sino que además desarrollan una cómplice aceptación, se narcotizan para justificar los crímenes, o eligen la pasividad y el aislamiento como medida de protección.

El niño esperado es un sujeto en busca de su dicha, actor, no sólo espectador de la vida, crítico, sabio, sensible, informado, insumiso, dueño de sus empresas y transformador. En ejercicio de esta espera, se comunican a los niños interpretaciones descontaminadas de la versión dominante, acerca de los hechos de guerra que ven y escuchan; se intenta -difícilmente- ofrecer una explicación, ejercitarlos en el derecho a saber, compartiendo y apoyando sus sentimientos de indignación y justicia.

El objetivo es pertinente para estos adultos, claro y aceptado por ellos sin restricción. El grupo se funde en este propósito, y se arma sin nombrarlo, de un proyecto de vida propio, leído como renacimiento de la palabra, la solidaridad, las artes y la historia.

La memoria del grupo así lo registra, nadie sabe hasta donde efectivamente sucede. Fiesta del despertar lo entumecido, explorar lo desconocido y esculcar los bolsillos vacíos para sacar tesoros de encantamiento.

El grupo requerido para incubar este renacimiento es un ámbito pacificado, protección vivenciada y utópica, sellada en sus fronteras que efectivamente salva día a día mientras dure, a sus miembros del horror de la guerra. El grupo se siente invulnerable y eterno.

La convocatoria es poderosa. Nada sería del grupo sin la potencia de postular un cambio para sí a través de los hijos. Nace el orgullo de sentirse especiales, diferentes y únicos. Esa búsqueda mantiene unido al grupo, es su cementoⁱⁱ.

Entonces, el interés dominante de padres y maestros de niños pertenecientes a estratos sociales bajos y medios, es educar para lo útil, lo técnico y productivo. El grupo se planta en rebeldía y aspira formar para lo inútil e irredituable, los niños danzan y escriben poesíaⁱⁱⁱ, nadie conoce de sí su maravilla hasta que la explora. El grupo es un camino para la exploración de maravillas que germinan en el fértil terreno de la infancia^{iv}. Es significado como un camino de repatriación de exilados en su propia tierra.

Los niños saben que cuentan con un tercer espacio, mas allá de la familia y la escuela, la tercera dimensión donde están los andamios para la creación de sí, la alabanza del otro y la aceptación de sí, del amor grupal que apertura y contiene sus ansias. Encuentran una bisagra que conecta el decir y el hacer humano. Saben que su voz es escuchada en el grupo de pares y por el grupo adulto que protagonizan sus padres y amigos; distinguen que su palabra resuena y juega en la ruleta donde puede ganar para convertirse en ley. En la tercera dimensión pueden llegar a ser legisladores.

El organizador es la producción de seres humanos a través de los hijos y de sí. La cura de la gente grande es pasión del grupo donde se puede solventar parte del furor y la tensión que antes del grupo se remedia o congela en pareja. El grupo es amortiguador de amplio espectro, familia amplia no consanguínea y laica. Traumas y dolores, angustia, enfermedad y soledad son vertidas de ese cuerno de abundancia del campo grupal que sujeta, diluye y proyecta.

El indicador del organizador es una forma de ser especiales y diferentes. Seriamente pobres y especiales frente a mediocridad impuesta por la cultura de la urgencia de sobrevivir. Diferentes de ese mundo que los niños perciben ya como asfixiante, carente de sentido, autoritario y procaz. Pobres que encuentran la riqueza en el contacto con el otro, barhequeros que extraen las riquezas de las minas de sí.

Y todo esto para qué? Para transformar qué y cuándo y cómo? No hubo consenso ni diálogos alrededor del fin de la finalidad. Unos pensarían en la transformación de sí, del micromundo de la infancia, de su sociedad adulta, no se supo, cada quien - tal vez - rumió y rumió su apuesta solitaria.

A esta altura se identifican con nitidez el adentro y el afuera del grupo. Solo califican las familias que se identifican con el concepto compartido del "nosotros" caracterizado por cierta condición ensoñante, apasionamiento y deseo de volcar en los hijos lo mejor que aun en ese mundo, existe. Los niños han sido revestidos de sueños y deseos incumplidos de los padres, y hay un contagio hacia los hijos de los otros. El grupo de adultos recubre con su deseo a los hijos propios y al grupo de niños que recibe un mandato no dicho de tomar un lugar instituyente en el mundo que progresivamente toman sus manos.

El grupo se fascina de ser, de su origen y especificidad e ideología que crean un estado de enamoramiento que eslabona, amarra los vínculos y cataliza la producción de actos. Adultos y niños se han enamorado del grupo, que es una forma de enamorarse de sí mismo porque cada quien es protagonista de cierto modo a quien todos observan aman y reconocen.

Varias familias se acercan al grupo pero poco a poco se alejan. Sin una intervención directa de exclusión quedan fuera, algunos en calidad de “amigos del grupo” y otros como “familias que no califican” porque no cumplen la norma implícita y poderosa de la exogamia, porque la tesitura del lazo afectivo no complace al grupo, porque se observa cierto interés ventajista que pone por encima el interés por los hijos propios sobre el interés colectivo.

En base a estas exclusiones el grupo se organiza negativamente, va dejando de lado las prácticas inaceptadas, institucionaliza la exogamia, y erige las autocoacciones: intentar “utilizar” al grupo para obtener ventajas individuales en su nombre; amar exhibiendo o insinuando el menor indicio o intención de seducir a cualquier integrante de otra pareja; recostarse en los demás para sacar partido de su trabajo; ser muy lógico o calculador en las apuestas grupales; no gozar de la convivencia en grupo; no soñar, ser desapasionado; engañar, valerse de señuelos, dejar entrever un ápice de turbiedad en los actos pequeños cotidianos que instituyen la tarea grupal de creación humana.

Tema de reflexión:

Idealización y sublimación

Freud distingue la idealización de la sublimación en tanto la primera transcurre en el objeto y la segunda describe algo que sucede en la pulsión. Define la idealización como “un proceso que tiene efecto en el objeto, engrandeciéndolo y elevándolo psíquicamente, sin transformar su naturaleza; y la sublimación como “un proceso que se relaciona con la libido objetal y consiste en que el instinto se orienta sobre un fin diferente y muy alejado de la satisfacción sexual.”¹

El grupo corona a la fundadora de dones como solidaridad, eficacia mágica y omnipotencia. Maximiza sus dotes, le adjudica virtudes que no posee y engeguece para prescindir de sus carencias^v. Ni el grupo ni la fundadora sumidos en relación simbiótica perciben lo que ella recibe del amor grupal, y las compensaciones emocionales que el grupo le confiere. El grupo no registra su humano esfuerzo, a quien las cosas le cuestan casi como a cualquier otra (o), por seguir siendo “muy buena” en la imaginación grupal.

Para qué la idealizan? Para volcar su fe y poder creer en un mediador con dios sobre la tierra. Su dios está tan desconectado que no parece ofrecer una escucha a los terrícolas. La vida apremia. Los desvalidos necesitan su nueva Madre, y no contando con una convincente, la inventan y su fe irriga los campos de su descendencia^{vi}.

Los procesos primarios que bullen en el campo grupal se han decantado. Los fines del grupo son el sedimento que no tarda en elevarse por encima de la mediocridad. Son tan altos que pueden parecer inalcanzables, mirados desde fuera parecen un trastorno, y desde dentro una religión. Este proceso parecido al descrito como sublimación ha amansado los

¹ Freud, Sigmund, *Introducción al Narcisismo*, Barcelona, Biblioteca Nueva 1914, p. 2029.

deseos, la violencia y el egoísmo individual para hacer un grupo altruista necesitado de un objeto que amar que responda a la altura de sus ideales^{vii}. El objeto idealizado es correlato de la sublimación grupal. Para poder identificarse con esa muy buena, que al fin aparece, y amarla.

Por qué enneguecen y la idealizan? Tal vez porque pesa el rigor de la vida adulta y buscan un regreso a ese estado primigenio -narcisismo primario?- donde todo es tibio y resuelto. ²

En 1929, Sigmund Freud en “El malestar en la Cultura” (1929) caracteriza el proceso de evolución cultural a través del sacrificio de las pulsiones, bien sea porque se consumen, se desplazan o se renuncia a ellas. El mecanismo de sublimación responde al desplazamiento de las condiciones de satisfacción de la pulsión para perseguirla por otros caminos. Escribe: “ La sublimación de los instintos constituye un elemento cultural sobresaliente, pues gracias a ella las actividades psíquicas superiores, tanto científicas como artísticas e ideológicas, pueden desempeñar un papel muy importante en la vida de los pueblos civilizados.”³ Señala que la relación entre amor y cultura está lejos de ser unívoca; por un lado el amor se opone a los intereses de la cultura, y a su vez la cultura lo amenaza con fuertes restricciones al amor. En esta relación entre amor y cultura aventura una tesis que me permito no omitir sobre la mujer como freno y obstáculo al proceso civilizador, puesto que en su opinión, causa una discordia, ejerce una influencia dilatoria y conservadora en la corriente cultural. Afirma: “Las mujeres representan los intereses de la familia y de la vida sexual; la obra cultural en cambio se convierte cada vez mas en tarea masculina, imponiendo a los hombres dificultades crecientes y obligándolas a sublimar sus instintos, sublimación para la que las mujeres están escasamente dotadas.”⁴ En otras palabras, para Sigmund Freud transcurrido el primer cuarto del siglo XX, el proceso de sublimación, fuente de cultura y civilización expresado en los productos científicos y artísticos, es patrimonio de una dotación masculina, en tanto la mujer con su pobre dotación se ve relegada a adoptar una actitud hostil y obstaculizadora.

A modo de viñeta de contraste, pocos años después, en el último cuarto del siglo XX las mujeres de este grupo, dicen:

“... luego de charlar sobre la mujer y leer la poesía como siempre nos levantamos las faldas y empezamos a molestar, bailamos, pusimos música de todos los países del mundo es inolvidable la Danza de los siete velos porque allí nos lanzamos a expresar todo lo que nuestro cuerpo quería de felicidad de sentimos mujeres, de sentimos también libres, porque no estábamos sometidas a nada” ⁵

Melanie Klein entiende la idealización como una modalidad defensiva de la angustia. Se deriva del sentimiento innato de querer que exista un pecho extremadamente bueno; de

² Hay que aclarar. Esta idealización no se da en todos, y entre quienes se da, no ocurre con igual obnubilación. Sus antiguos conocidos saben bien de que está hecha, no tan buena ni tan mala, de humanidad nada mas.

³ Freud, S. *El malestar en la cultura*, Barcelona, Editorial Biblioteca Nueva, , Pág. 3038.

⁴ Ibid, Pág. 3041.

⁵ Carmen Hernández en entrevista a Familia López.

sentir la nostalgia por él y querer desarrollar la capacidad de amarlo. Es un mecanismo de defensa del yo ante una excesiva persecución, característico de la posición esquizo-paranoide, mediante el cual se aumentan los rasgos buenos del objeto bueno y se le agregan cualidades que no tiene. Además de esta connotación de defensa, la idealización para M. Klein es una necesidad humana de buscar la gratificación perfecta.⁶ Le cuelgan virtudes, características con las cuales quieren identificarse^{viii}. La engrandecieron, la exaltaron psíquicamente para poder amarla tanto, depositaron en ella como en una neo virgen, sus angustias para ser contenidas, alabanzas para ser recibidas, sus ruegos para ser escuchados.

Lacan se ocupa del tema de lo imaginario, como necesidad inherente al sujeto de establecer vínculos narcisistas que le producen sentimiento de completud e integridad. La idealización sería una especie de necesidad de establecer vínculos narcisistas que le producen una sensación de completud e integridad^{ix}.

Jean Laplanche y Jean Bertrand Pontalis definen la identificación como el proceso por el cual se llevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto. La idealización abre camino a la identificación y permite el enriquecimiento de las instancias ideales de la persona (yo ideal e ideal del yo). La idealización es un proceso concerniente al objeto. Habría un tiempo intermedio para desplazar la energía sexual a un nuevo objeto. El yo ha de transformar la libido sexual en energía desexualizada. Esta energía "tratada" se dirige y se adhiere a otros objetos. La sublimación como un proceso mediante el cual la energía sexual humana es desviada hacia un fin no sexual como el arte o la investigación o hacia objetos socialmente valorados.

B. Saint Girons escribe⁷, que la sublimación es una forma de destino pulsional, un desplazamiento hacia lo alto. Los diques o potencias coercitivas que contienen el "maremoto sexual" son el pudor, la repugnancia, el respeto, la exigencia de un ideal estético y moral. La finalidad de la sublimación es el desarrollo de la civilización, una adquisición poderosa del proceso civilizador.

La desexualización de la pulsión sexual en aras de la sublimación no depende de la voluntad consciente. Es un desplazamiento del fin y del objeto, que no pierde su intensidad^x. Y obviamente, para desplazar hacia el campo de las artes se suponen dones particulares que en este grupo infantil poseían sin excepción todos todas, destacados unas en danza, otros en dibujo, pintura y diseño, canto, música y todos todas en actuación y poesía. En un contexto favorable todos todas han podido ser artistas, y quizá pudieran todos los humanos serlo, en algún campo y en alguna medida.

El resorte es la pulsión sexual. ¿Cómo comprender de qué modo puede desexualizarse, abandonando las metas y los objetos? A través de una racionalización de las investiduras: cuánta excitación es capaz el aparato psíquico de soportar? Cuántas más excitaciones recibe el ser, más condenado está a lo sublime^{xi}. Es una salida posible ante un peligro

⁶ Bleichmar, Norberto, Leiberman de Bleichmar Celia, *El psicoanálisis después de Freud*, México, ELEIA, p.121.

⁷ Kaufmann P. *Elementos para una enciclopedia de psicoanálisis*, Barcelona, Piados, 1996, p. 453.

pulsional acrecentado, un escape a la alienación mental y a la perversión socialmente condenada. Un servicio de la adaptación y la creación. Un encuentro de placer en el servicio, en modificar el estado de cosas del presente. El grupo no hace mas que cambiar un estado de dependencia a otro: del sometimiento a la pulsión sexual al sometimiento de los ideales.

Citas Capítulo V

ⁱ “... y ahí sí recuerdo, a mí me impresionó mucho una frase de Lalo por lo digámoslo así, eh, académica, no?, muy elaborada, es que de esa manera nuestros hijos van a ser actores y no espectadores de la vida (Risa de orgullo), una frase perfecta...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

ⁱⁱ “Pues yo también me sentía muy especial y en cuanto podía y a todo el que podía decirselo a mi familia a mis amistades les comentaba mucho sobre el grupo, cómo estábamos encontrándonos con una familias, unas parejas y con sus hijos y a la vez estábamos haciendo todo un grupo tan consolidado, yo sentía mucho orgullo cada vez que le comentaba a algún pariente o amigo, y las personas que nos oían se quedaban aterrados! Porque jamás (enfatisa) en la experiencia de vida de cualquier persona que estaba cerca de nosotros, habían visto una cosa así tan extraña, cómo así que están viviendo y tiene un grupo, decían, qué es lo que hacen, qué maravilla, qué cosa tan linda!, los niños están en esta actividad, están haciendo teatro, están haciendo caricatura.”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

ⁱⁱⁱ “Algunas publicaciones, aunque no pudieron salir todas, pero pues por lo menos quedaron algunas, también escribimos poesías a los seis años, y luego a los 10 tu vuelves a leer lo que has escrito, y te parece que eso nunca lo hubieras hecho tu, parece que eso no hubiera salido de ti...y es como ese despertar ese darse cuenta de que antes, mucho antes de lo que uno pensaba ya tenía muchas ideas lúcidas, mágicas si? Me pareció muy bonito eso... leyendo muchas poesías de nosotros también me daba cuenta de cómo uno percibe el mundo, si? Y de cómo es esa etapa, que fue lo... que fue una etapa muy linda también porque fue en grupo, si? Entonces uno ya tendía a pensar en grupo entonces cualquier cosa vamos a jugar un partido de fútbol entonces uno saliera a invitar a todos, y todos eran así y era como ese pensamiento, era como esa conciencia de uno sentirse mas colectivo, una vaina así...”

Felipe C. en Entrevista a hijos, Tenjo.

^{iv} “No, pues yo digo que sí? Esos momentos que nosotros vivimos cuando estábamos así bien pelados, son momentos memorables porque... porque ya nunca... ya no van a volver y ... y... y... uno recuerda con nostalgia esa ... que salíamos todos, y hacíamos y deshacíamos, mejor dicho éramos una tromba, éramos un huracán, éramos... todos así unidos, el grupo Vecinos y Amigos, y entonces uno se sienta y a recordar y cuando por ejemplo llega alguien a la casa de uno, qué es lo primero que... por ejemplo yo saco el álbum y vea este es Felipe, este es Andrés esta... que esta es Manuela, que esta es Melissa, mi hermana, y ... y... uno empieza a hacer memoria, a hacer memoria y lo mejor del caso es que no es una cosa vana porque la gente que lo acompaña a uno en ese momento cuando uno está ahí relatando le presta atención resulta que sí, y uno dentro de su interior, se siente que valió la pena, valió la pena, valió la pena (eleva el volumen de la voz) esos momentos en los que nosotros disfrutamos, compartimos, dormimos juntos, compartimos una cena muy, muy bacano, muy bacano, gracias, gracias, gracias! gracias!” (Eleva el volumen de la voz hasta el grito)

Ludwig en Entrevista a grupo de hijos, Tenjo.

^v “Ella cada momento que está cerca de uno le hace sentir emociones muy especiales que no se sienten con otra persona. Ella es algo como etéreo, es mas trascendente la persona de Sofía, pienso que es la misma, su vida ha sido siempre así, marcada así como un ser tan especial y solo un ser tan especial pudo lograr esa etapa del grupo y el barrio que tienen en Inaia...”

Alicia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Ella que dice que ya no es, aunque ella no lo diga, yo lo asevero que Sofía es una persona... yo sigo siendo creyente, y creo que en ella siento en ella un ser sobrenatural fuera de serie...”

Alicia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{vi} “Y ya andábamos, yo tampoco me acuerdo mucho, me acuerdo que yo andaba con ustedes, a mi me gustaba mucho Pablo venía y yo me (no se entiende) con y así yo me sentía que a mi me gustaba decir que

yo tenía un amiguito y yo me iba con el, íbamos al parque y... y... sí, me la pasaba yo mucho con Pablo, yo (nos e entiende) Como yo he vuelto a hablar con Manuela y con Dora nos hemos puesto a hablar que quien era la amiga de Pablo, entonces me (no se entiende) no que no que yo era la amiga de Pablo, entonces Dora decía no yo siempre fui la amiga de Pablo, Manuela decía yo siempre aparecía al lado en las fotos de el, y no que Pablo iba a la casa y yo salía con Pablo, entonces era una pelea que quien era la amiga de Pablo porque no se, el tenía un poder, no se algo especial, ser amiga de Pablo era algo especial.”
Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... -Se hacían las cosas y sin pensar en lo que fuera a pasar ... -Me acuerdo cuando llovía, cuando llovía algunas alcantarillas quedaban tapadas y se llenaban de agua y nos sentábamos el y yo a hacer tertulia ahí en los charcos de agua ...

-Y bien cochino estábamos metidas las cabezas y (no se entiende) con Ludwig decíamos que siempre que venía Pablo era para problemas y era típico... Carcajadas... - Siempre rompíamos un vidrio, siempre hacíamos algo, pero y eso era ...”
Diego, Felipe y Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“...esa era como la magia de el, nunca podíamos andar con Pablo sin que pase nada, era que no no hubo un día sin que alguien corriera detrás de nosotros pa'agarrarnos no? Nunca.”
Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... yo como que siempre viví enamorada de él.”
Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Como yo he vuelto a hablar con Manuela y con Dora nos hemos puesto a hablar que quien era la amiga de Pablo, entonces (no se entiende) no que no que yo era la amiga de Pablo, entonces Dora decía no yo siempre fui la amiga de Pablo, Manuela decía yo siempre aparecía al lado en las fotos de el, y no que Pablo iba a la casa y yo salía con Pablo, entonces era una pelea que quien era la amiga de Pablo porque no se, el tenía un poder, no se algo especial, ser amiga de Pablo era algo especial.”
Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Pablo se vestía con una camiseta que le atravesaba las rodillas, ya a todos nos gustaba meternos las camisetas entre las rodillas así y todos andábamos con las camisetas así con el hombro por fuera y...”
Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Pablo sí representaba como a un niño exótico.”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“ - Pero eso era como después
- Es que hay muchas cosas que uno no sabe si era de después o de antes.”
Melissa y Felipe en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“No eso fue primero, no! no fue primero, que nos compraron unos instrumentos, que Alicia nos dio unas clases, no eso fue antes..., no eso fue mucho después...”
Varias voces dicen y se contradicen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... ahí empezamos a ser muy amigos (enfatisa) y a sentirnos muy solidarios, muy apoyados, como muy comprometidos. Es mas, creo que... este... empieza a haber alguna celebración que son el origen (risas de Jaime) de esas...”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{viii} “... de adonde se agarró esa amistad, donde fue que nosotros fue que agarramos el mismo lazo, como que nos agarramos el la... la a ver como que lo que nos sostenía con los diferentes eran muchas coincidencias pero muchas particularidades entonces esa era Sofia...”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Como retratar a la persona y conocerla mas allá y decir como puede ella conjugar tipos de personas tan diferentes eh con esa definitivamente liderazgo, ahora se habla mucho de los líderes pero yo si conozco un líder que es Sofia y ... ese poder y ese convencimiento, y esa fuerza que ejercía ella sobre todos nosotros, y ahora que me dicen los muchachos los pelados, yo me sentía muy orgullosa eh... de ser amiga de ella, yo decía tengo una persona supremamente especial diferente a todas las personas que yo he conocido, pero diferentísima, en todo sentido, era como una adquisición que yo tenía sí? Ella me adquirió pero yo sentía (risas) que yo la había adquirido a ella...”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Ella llevó la batuta y hasta que tenga 103 años ella seguirá siendo la misma.”

Carmen en entrevista a Familia López, Bogotá.

“... en algún momento le pusimos el calificativo de La Pasionaria, eso era ella, Sofia, yo se que todo lo hace con pasión, y esa entrega que ella tuvo a cada una de las personas, a cada uno de nosotros nos hacía sentir los especiales, si?”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^x “...muy orgullosa eh... de ser amiga de ella, yo decía tengo una persona supremamente especial diferente a todas las personas que yo he conocido, pero diferentísima, en todo sentido, era como una adquisición que yo tenía sí? Ella me adquirió pero yo sentía (risas) que yo la había adquirido a ella y ... y como me fue en el buen sentido en todos los sentidos fue manejando ese conglomerado de personas, ese grupo de niños jóvenes y adultos de amigos de mujeres y de hombre, cómo nos fue llevando, porque es que ella tras bambalinas pequeñita como es pero todos nos organizábamos y ella iba marcando la pauta, era como un director de orquesta que nunca se ve, claro muchas veces se notaba mucho!”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“ Yo veía en Sofia una persona muy especial como muy intelectual... muy especial, me gustaba verla, y cuando íbamos en ese viaje Sofia nos iba enseñando de todo, para que no se nos olvidara nada...”

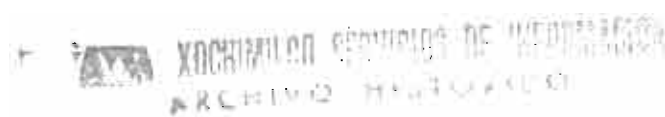
Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^x “Es que ha pasado tiempo bastante, uno cree que los recuerdos que tiene son todos, y las actividades y a medida que ellos van hablando, empiezo a recordar que se hacían bastantes cosas, era muy intenso sí...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

... un cierto aire libertino, de pronto pensaron que había una cierta promiscuidad, cosa que no era cierta.

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.



VI. El fruto refinado de la grupalidad: La amistad concreta

Supuesto:

La actividad de creación humana se hizo producción gracias a una forma de amor que selló el grupo y se nombra amistad concreta, tras la cual parece campear el narcisismo.

La amistad concreta es el amor entre amigos que persiguen instalar en su ideal un polo a tierra¹. El amor entre iguales en la carencia y la fuga es utilitario y sublime. Se funda en el agrado de la reciprocidad y en el impulso de arrebatarse al Otro un poco de su felicidad perdida.

La amistad en el grupo es altruista cuando va tras la felicidad del semejante y egoísta al buscar la propia en la búsqueda de la suya. Va tras el provecho: materia pura, beneficio primario, utilización conciente de unos por otros y de vuelta. Es placentera, la comunicación en el grupo o en sus pequeños agregados produce un goce compartido.

La comunicación es comprensiva, se aprovecha de la empatía para comprender y de este modo revertir el entendimiento en palabra y acto. La demanda plasmada en palabra se devuelve en Palabra y Acto. El Acto se simboliza y se torna Palabra. Este interjuego entre palabra y acto en consonancia, discordancia o coherencia, es el motor de la amistad concreta.

El intercambio es amplio, fructífero y genera sinergia de proceso. El grupo se ensambla en esta dinámica. Es aeronave que secreta su combustible.

El grupo está copiosamente investido de un deber ser que no alcanza pero lo inunda. Debe ser generoso, así se nombra aunque detente los orificios blancos en la extensión de su envoltura. Debe ser solidario, así se nombra aunque ostente quistes adheridos en su entraña. La consigna es no palpar los hoyos, no ver las excrecencias.

Es mejor no palpar ni ver. La época es de traición. Las negociaciones de paz del gobierno de turno con los movimientos guerrilleros guardan un puñal envenenado para atravesar el pecho de la sociedad que no se ajusta. Esta sociedad desajustada la integran en su criterio todos los pobres, inconformes, gente en calle, indigentes y rebeldes: la mayoría de la población. El escenario oficial es de afán de diálogo; detrás de su condescendencia esconden la cartografía de sus crímenes. Los acuerdos con las FARC¹ son violados, su dirección nacional asaltada a traición en medio de la tregua; tras el estruendoso fracaso militar en la guerra regular, el Ejército pasa la cuenta de cobro en monedas de guerra sucia, masacrando el movimiento político legal e inerte surgido de los acuerdos: comete genocidio político contra Colombia, asesinando más de 4.000 dirigentes de la Unión Patriótica y el Partido Comunista; de los acuerdos con el M-19² y el EPL³ queda un

¹ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia: Movimiento guerrillero de origen campesino fundado en 1966. en armas hasta la fecha.

² Movimiento guerrillero 19 de abril, de extracción estudiantil urbana fundado en 1970; negoció con el gobierno y se reinsertó en 1990.

tendido de reinsertados asesinados, uno de militantes activos en la política y otro de amnistiados sobrevivientes cooptados por el establecimiento.

El grupo mira desde dentro de sí la conmoción. A veces migra a las marchas fúnebres, se hinca en los velorios, se dobla en llanto en los entierros y vuelve a su refugio.

La amistad, flor de pantano, nace asediada en su orbe rebosado de enemigos. Derrida pregunta y se responde: “¿Cómo se manifiesta, como se presenta la configuración amigo/enemigo? ¿Cómo se presenta o se realiza la “posibilidad real”, sea como posible sea como real? ¿Cómo puede marcar esa realidad tan pronto la presencia, tan pronto la posibilidad misma? En la guerra.”⁴ El vínculo humano que refieren estas páginas toca y palpita en el extremo de la circunstancia. Política y guerra, fuentes de la posibilidad y realidad de morir y dar muerte entrañan política y amistad, fuentes de la posibilidad y realidad de vivir y dar vida. En la contradicción de su origen y su curso, fundan la amistad concreta en la ética de Aristóteles: reciprocidad de la virtud, placer y provecho entre hombres buenos y hombres malos. Ahora por añadidura, la amistad se enfrenta a la complicación de vérselas con bondades y maldades de mujeres.

El intercambio adulto no es simétrico pero así se les figura. El intercambio infantil es perfecto a modo de orquesta diestra los niños dan, reciben, arrebatan y recuperan al ritmo del destete.

Mas bien, nadie sabe cuan simétrico es el intercambio adulto. En lo observable y cotidiano, quizá unos reciben “mas que otros”. Pero qué reciben unos y otros, en su inocencia qué intercambian? Actos por afecto, afecto por reconocimiento o vitalidad por prestigio? No hay discernimiento. Palpan sí, el palpito de su madura homeostasis.

El contacto con el grupo penetra la familia. Esta se descobija ante el grupo, permite y allana el terreno para que se cuelen mirada y voz del grupo en sus movimientos. El grupo ambiciona torcer las varias jugadas que juzga impropias en las familias y ocasionalmente lo consigue. El grupo es invitado a entrometerse en la intimidad de la pareja, a husmear el guiso de las ollas, a recordar lo innombrable y a contar las monedas faltantes para el mes³. Excluye categóricamente la seducción o unión sexual entre sus miembros, que pudiera vulnerar a la pareja. Esta interdicción es tajantemente sobreentendida, y practicada con rigor.

En la rivalización de sentimientos de amor y odio vence la imposición de las tendencias tiernas y la represión de las hostiles, crueles o vengativas. El amor insatisfecho en la pareja, en la familia y en el mundo se “transfiere” al grupo como un mito, como imagen común a sepultar. El grupo erigido en imago recibe el amor verdadero, que no real, el amor auténtico imaginado y militado. El amor fracasado de experiencias anteriores se

³ Ejército Popular de Liberación, Movimiento guerrillero originado en concepciones de la revolución china; negoció con el gobierno y se reinsertó en 1990.

⁴ Derrida, Jacques, *Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger*, Madrid, Editorial Trotta, 1998, p. 154.

sepulta en el grupo para renacer como fruto refinado de la amistad concreta.

El grupo tiene una madre muerta, muriente o circundante siempre hecha carne en la mirada; se hace él mismo madre que embolata la orfandad y el desamparo de estos que llegados intempestivamente a la adultez, les pesa. El grupo es un clamor por el retorno a ese lugar único y feliz, tibio y eterno donde fueron niños, y el amor no se pidió, brotó, se recibió sin saber de donde, entonces hoy yace insatisfecho, incumplido y configura el fantasma del grupo, la amistad concreta.

El grupo se ajusta delicado al deseo de sus integrantes porque ofrece en su imaginación colectivizada lo que no tienen. El amor recíproco que es el más feliz de los narcisismos es el lazo que sujeta todo esto. Todos quieren apropiarse de la bondad y belleza de ese amor, ser para el grupo sus virtudes, irradiarlas en la producción de la historia y el arte que pueble la vida de sus hijos.

No es fácil sin embargo. Suelen degradarse los hilos del amor. Ser amigos es difícil. Tolerarse, encelarse, envidiarse. En concreto, es complejo ser amigos.

Temas de reflexión:

1º. El narcisismo

Sigmund Freud postula la caracterización del narcisismo no solo como perversión o dificultad para el análisis de sujetos neuróticos, sino como el “complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación” y se pregunta por la megalomanía de los esquizofrénicos y el destino que toma en estos enfermos la libido retirada de los objetos.

El grupo fue un objeto para sí mismo que dio cabida y amparó las pulsiones de la libido y los instintos de conservación del yo. Encauzó las dos corrientes de la necesidad humana, crear amor sublimado en fraternidad y sobrevivir a los embates de la guerra. El grupo proveyó la posibilidad de circular por los planos del placer amoroso y de la autoconservación en el plano de lo real. Amamantó a sus crías y las invisibilizó del enemigo por un tiempo. El grupo fue amado y usado.

Este doble poder hizo del grupo un objeto de luz y sombra intermitente que iluminó y ocultó a los perseguidos. En ese espacio buscaron salvarse, apaciguar su duelo, escapar del horror y depositar en él nuevos ideales y amor. Algunos de éstos retirando la libido adberida al mundo político, para dar con ella una vuelta a un objeto cercano menos azaroso que llamaron grupo. Otros atraparon cargas flotantes de libido y las ofrendaron al grupo.

Sed de sobrevivencia –pulsiones del yo- y de amor –pulsiones sexuales- se entrelazan y estructuran este objeto grupo, que se carga con estas energías y constituye el “nosotros” grupal. Proteger y conservar la vida en un oasis circunstancial de fraternidad concede fortaleza a los vínculos duraderos en grupos de amenazados, naufragos, damnificados, fugitivos. De cierto modo el grupo se vio forzado a cortar su relación con el mundo social

que lo envolvía.

En el análisis del mecanismo paranoico de Paul Schreber afirma Freud que la libido encuentra un estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor objetal, y llama a ese estadio narcisismo, consistente en tomar el propio cuerpo como objeto amoroso, previo al paso de elección de otra persona como objeto de amor, siendo ésta una fase a cruzar de modo indispensable. El delirio de grandeza infantil va quedando sacrificado socialmente con el pasar del tiempo. Cuál es el empleo que se da a la energía retraída al yo?, se pregunta. La libido puede quedar retraída flotando en la psique produciendo tensiones y alterando el estado de ánimo. Se somatiza como en la histeria o se convierte en angustia. En la paranoia toma un curso especial: se acumula en el yo y lo engrandece dando como cuadro resultante la megalomanía paranoide. El paranoico se fija en el narcisismo, retornando al estado inicial de evolución de la libido en el cual el propio yo es el objeto sexual, fuente de delirios y alucinaciones.

Otra fuente de construcción del objeto grupo provino de las cargas narcisistas desplazadas de grupos precursores, las familias, donde la libido parental se había fijado y densificado.

El grupo fue un retén para la libido infantil en deslizamiento desde el yo hacia el exterior. Para los adultos un retén de captura del narcisismo parental y un contrato de deber ser para los hijosⁱⁱⁱ.

El grupo homologa o licua –sin proponérselo ni saberlo, por supuesto - las fuentes poderosas de las diversas procedencias de la libido y del instinto de conservación ante la amenaza de muerte, la libido infantil en tránsito hacia el mundo, la vuelta de la libido sustraída al mundo exterior sobre el objeto grupo, la liberación de la libido comprimida en pareja y familia, las cargas libidinales flotantes se fijaron en el grupo que fue un objeto catectizado de luces y sombras. El cubo luminoso que pende del techo del teatro durante el Festival fue una alegoría rememorada con nitidez^{iv}.

El “nosotros” del grupo se ama tanto a sí mismo con narcisismo colectivo. Ama el pasado de sus integrantes y amando cura frescas cicatrices de torturas, contando y recontando el asesinato del padre acompaña el duelo y descuelga sus lonas para arropar a las huérfanas. Se enamora del presente, pura fantasía entre el tiempo que huye y el tiempo que no llega, y por encima de todo ama lo que quiere ser en el futuro a través del destino de los hijos. El grupo fue también eso, resurrección de un narcisismo adulto revestido de altruismo^v.

En la “Introducción al narcisismo” Freud postula que la libido sustraída al mundo exterior es aportada al yo, surgiendo un estado que nombra narcisismo. La libido retirada de los objetos se sobrepone, como narcisismo secundario, al antiguo y primario. Analiza también la vida anímica de los niños y de los primitivos y encuentra los rasgos de megalomanía: hiperestimación de los deseos y las palabras, y omnipotencia de las ideas. Parte entonces de la existencia de una carga libidinosa primitiva del yo que energiza, descarga y se retira de los objetos manteniendo su existencia original. Postula que hay un quantum de energía constante y unitaria proveniente de los instintos del yo (de conservación) y los instintos sexuales primordiales, que se opone y se reparte entre el yo y

los objetos en equilibrio: en tanto sea mayor la primera, tanto mas pobre será la segunda.

La vida anímica se ve forzada a traspasar la frontera del narcisismo primario y a colocar la libido en los objetos exteriores, invistiéndolos. Si la carga libidinosa sobrepasa “cierta medida” se estará hablando de un proceso patológico. Para mantener el equilibrio hay que amar, y si una frustración lo impide, hay que enfermar.

El individuo tendrá dos caminos a tomar para la elección de objeto: el de sí mismo o el de apoyo. Conforme al tipo narcisista se ama lo que uno es, lo que fue, lo que quisiera ser o a la persona que fue una parte de uno mismo. Conforme al tipo de apoyo (o anaclítico) se ama a la mujer nutriz o al hombre protector. Y sobre este modelo se dan todas las variaciones con personas sustitutas que se acomodan en estas series.

En su narcisismo reside la fascinación que los niños despiertan. Los padres encuentran en ellos una resurrección de su propio narcisismo desvanecido en lo social y abandonado tiempo atrás. La hiperestimación del hijo domina la relación parental. Se le atribuyen todas las virtudes y se pasan por alto sus defectos. Se quiere para él ella, un mundo ideal libre de muerte, enfermedad, limitaciones o renunciadas y pleno de privilegios. Deberá cumplir los deseos incumplidos de los padres, ser héroe o princesa. El yo paterno se quiere inmortalizar refugiándose en la descendencia. En sus palabras: “ El amor parental, tan conmovedor y tan infantil en el fondo, no es más que una resurrección del narcisismo de los padres, que revela su antigua naturaleza en esta su transformación en amor objetal. ”⁵

La megalomanía infantil no desaparece en el adulto normal sino se transforma mediante la represión, en el yo ideal, que posee todas las virtudes y perfecciones del yo ególatra del niño. No es capaz el adulto de renunciar al reino de su infancia e intenta reconquistarlo bajo la forma del yo ideal. “Aquello que se proyecta ante si como su ideal es la sustitución del perdido narcisismo de su niñez, en el cual era él mismo su propio ideal. ”⁶

El adulto ama en si mismo aquello que fue de niño, esa parte de la que carece y con la cual sería perfecto^{vi}.

El grupo se arma de un “nosotros ideal” que se modela en el objeto grupo. Este objeto es portador de la ilusión y el enamoramiento de lo que la sociedad amplia no permite ser, pero que en el grupo es y reina. En el grupo, reino aparte, sus integrantes despliegan las virtudes atenazadas fuera. El grupo es una especie de gimnasio de virtudes. Esta ilusión no se desgasta, no se desvanece, no es una etapa, es la constante en la vida del grupo. Al declinar la ilusión muere el grupo.

Este yo ideal es además de individual, social: hay un ideal de familia, de clase o de nación. La frustración de la satisfacción en el campo del ideal del yo, causa –en el paranoico- una fuerte mortificación del yo, y sus ideales pueden convertirse en trastorno.

⁵ Freud, Sigmund, *Introducción al narcisismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, p. 2027.

⁶ *Ibid*, p. 2028.

El grupo fue investido del ideal del yo, que pasa a ser en el grupo una especie de “ideal de nosotros”. El atractivo y la fascinación que ejerce el grupo entre sus allegados es su propio narcisismo^{vii}.

En la Lección XXVI de su Teoría General de la neurosis (1917) que versa sobre la Teoría de la Libido y el Narcisismo, formula entre muchas dos cuestiones pertinentes al tema: la libido adherida a los objetos para satisfacción por medio de ellos, puede despegarse y ser reemplazada por el yo. O, de acuerdo con el análisis del caso Schreber, puede quedar flotante en el psiquismo. Durante el sueño o la enfermedad se retiran las catexias del objeto, y se destinan a la actividad onírica o a los cuidados del cuerpo. Es el egoísmo total, la vuelta a lo que es útil para el individuo. Dice con estilo literario: “ En el durmiente aparece reproducido el primitivo estado en el que la libido y el interés del yo, unidos e indiferenciados, existen en el mismo yo, que se basta a sí mismo.”⁷

Establece la diferencia del egoísmo con el narcisismo, puesto que en el segundo se produce una satisfacción libidinosa. El egoísmo es constante e invariable y el narcisismo variable. El contrario del egoísmo, el altruismo se distingue por la ausencia de satisfacciones sexuales; es el amor absoluto en el cual el objeto sexual atrae para sí una parte del narcisismo. En cualquier caso, - esto lo afirma reconociendo que se trata de una hipótesis que no se deriva de su experiencia analítica-, la libido permanece siempre idéntica a sí misma - como el agua en el universo - y se aplica a los objetos o al mismo yo del sujeto, no pudiendo transformarse nunca en un interés egoísta.

Entre la libido del yo y la libido objetual, el grupo es una constelación medianera. La libido se coloca no tan fuera de sí donde el sujeto se siente diluido, ni tan dentro de sí donde se siente sofocado por las altas densidades. El grupo es el objeto intermedio donde cada individuo adulto expande el narcisismo a sus anchas. Esa carga que procuraba desencapsularse, y trascender la devoción a sí mismo, se vuelca en amor idealizado a los hijos, revestido de grandeza y trascendencia.

La segunda observación versa sobre los caminos de la libido. La acumulación de la libido en el yo no siempre se soporta, debe ser vertida, porque estancada genera sufrimiento y enfermedad. La libido migra y puede no encontrar el camino para volver al objeto: una gran parte del esfuerzo por retornar a los objetos y adherirse a ellos, en la demencia precoz, lo único que logra es aprehender de los objetos “una vana sombra”, solo las imágenes verbales que les corresponden.

Como un síntoma, el grupo isla habla de una sociedad inundada. Los naufragos se aferran a la isla para sobrevivir en ella, y hacen del grupo un espacio para sobrevivir y de algún modo vivir en él.

Las pulsiones de vida y destrucción inmersas en los instintos del yo y en los instintos sexuales, es un replanteamiento de Freud en “Mas allá del principio del placer” sobre el cual declara no abrigar certeza, convencimiento ni intento de convencer o inspirar a nadie,

⁷ Freud, Sigmund, *Teoría general de la neurosis*, Madrid, Biblioteca Nueva, p. 2382.

inspira. El principio del placer entendido como una tendencia que busca mantener al mínimo el nivel de excitaciones y tensiones, arrastra lo orgánico al retorno a la quietud de lo inorgánico, empuja la vida hacia la muerte.

La semilla abierta de la vida y el germen invisible de la muerte palpitan al unísono en el objeto grupo, desde antes de ser hasta la huella. Vida y muerte lo constituyen, lo encaminan y sepultan.

Lacan encara el fenómeno del narcisismo desde una perspectiva derivada. En la etapa del espejo el niño se identifica con un fantasma, con algo que no es, o usando el término lacaniano, con un imaginario. La imagen que el espejo –o la mirada de la madre- devuelve al niño es lo que aún no es. “La imagen especular es la matriz simbólica en la que el yo (je) se precipita en una forma primordial antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto”⁸

Desde muy temprano el hombre queda apresado en esta imagen que lo perseguirá y hacia la cual intentará aproximarse durante toda su vida. Este estadio del espejo no es una etapa sino una estructura o un modelo de vínculo que operará siempre. El registro simbólico que se introduce a través de la problemática edípica y el juego de identificaciones en el que se está inmerso, atenúa esta imagen especular pero no la anula. El yo ideal es una imago anticipatoria de lo que el sujeto va a querer ser, es una imagen narcisista, mítica y antigua tras la cual el hombre va. El ideal del yo es la inclusión en el registro simbólico, cuando la fascinación de la fase del espejo decae para aceptar la Ley del padre e ingresar al orden simbólico. Lo imaginario y lo simbólico interactúan, insisten, se repiten en la cadena del significante, que es su tesoro.

Para los niños el grupo pudo ser un objeto útil que medió el conflicto y la interacción entre el Yo ideal y el ideal del Yo. Entre su omnipotencia infantil confrontada con lo que el mundo les iba autorizando y sobre todo desautorizando al ingresar al orden simbólico de la ley, los niños quizá encontraron en el grupo, un objeto bueno al lado de la mirada de la madre y del padre^{viii}. Este juguete quizá contribuyó a acomodar el apresamiento infantil entre el sistema imaginario y el simbólico^{ix}.

René Kâes retoma la teoría de la libido y el narcisismo de Freud en su libro “El grupo y el sujeto del grupo” y la reflexiona en el caso de los grupos. Sostiene que el grupo es vivido como omnipotente, y requiere la complicidad narcisista de sus integrantes y del grupo en su conjunto. Toma de Piera Aulanger el término de “contrato narcisista” indicando que cada quien tiene un lugar que le es ofrecido por el grupo con un discurso de ideales y valores. Esta retoma de la palabra del conjunto social, lo hace “sujeto de grupo”.

Los infantiles sujetos de este grupo encontraron tal vez en el objeto grupo su juguete para expandir su fresco narcisismo y avanzar en el camino de la construcción de relaciones de

⁸ Lacan, Jacques, *El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*, Escritos I, México, Siglo XXI Editores, 1972.

objeto a través de un penetrante intercambio de identificaciones.

Käes distingue dos tipos de contrato narcisista: en el grupo primario todos sirven conjuntamente al sujeto y al conjunto; en el grupo secundario hay una reactivación y un resurgimiento más o menos conflictivo del sujetamiento narcisista a las exigencias del conjunto. Y añade otro término: el pacto narcisista como resultado de una paz impuesta que contiene y transmite violencia. Es un emplazamiento forzado, que no acepta la separación ni la escisión. Este pacto violento se duplica como la contrapartida en un pacto denegativo que se establece para garantizar que el vínculo se mantenga, se organice y se asegure la continuidad.

Y también encontraron una alta expectativa parental sobre su futuro. Ideales tan altos que pudieron atropellar sus facultades y apoyar en algunos la conversión de los ideales paternos en trastorno individual. De esto no se sabe; por ahora es demasiado arriesgado de pensar.

Fruto de su observación de los niños pequeños, Winnicott sostiene que los gestos y movimientos orales de los bebés tienen como objetivo la obtención de placer y la discriminación entre lo que forma parte y lo que no forma parte de su cuerpo. Este bebé meses más tarde se aficiona a un juguete u objeto, descubriendo entre estos sucesos una relación, pues los objetos éstos constituyen una “primera posesión del no-yo” del niño”, como una especie de puente tendido entre el mundo interno del pequeño y su mundo externo. Por su carácter de intermediación los llamó “objetos y fenómenos transicionales” . Estos objetos tienen en la teoría de Winnicott un papel de desarrollo evolutivo maduracional, otro defensivo vinculado a las ansiedades de separación y las defensas contra ellas y otro en la mente del niño, todos relacionados como premisas de la salud mental.

El objeto transicional servirá al niño para demarcar sus límites mentales en relación con lo externo y lo interno, dentro de los cuales el objeto transicional tiene un lugar intermedio. Ocupa un lugar que llama “de ilusión”, porque está a disposición del niño, quien puede graduar la distancia entre el y su objeto : lo deja, lo toma, lo acoge, lo retira.

Tiene también un uso para elaborar los sentimientos de pérdida frente a la separación de la madre; cuando finalmente permite al niño introyectar un “objeto bueno” sigue un paso importante: el niño ha de alejarse de él.

La función de los objetos transicionales para Winnicott no desaparece con la infancia, sino se mantiene ocupando en el adulto un lugar ambiguo retenido a lo largo de la vida como en las experiencias intensas del arte, la religión, el vivir imaginativo o la labor científica creadora. También el objeto transicional es susceptible de desarrollos patológicos en cuadros de fetichismo, adicciones o robo.

El grupo tuvo características de un objeto así llamado transicional: espacio intermedio en el proceso infantil de construcción de relaciones de objeto, espacio adulto de avance y reposo de la libido sustraída a la familia y al mundo, y en cabal cumplimiento de su



finalidad transicional, desapareció^x.

2°.

Política y resistencia cultural

¿Hasta que punto la vida cotidiana compartida y reflexionada de este colectivo en resistencia se asocia con una expresión política?

El momento es de aniquilación física de la izquierda y por supuesto, de crisis en sus organizaciones. Se firman acuerdos de paz —que poco tuvieron de acuerdos y nada de paz— entre algunos grupos guerrilleros y el gobierno. James Petras⁹ pinta como sigue, el estado general de la población: En amplios sectores cunden la desorientación, la despolitización y el desorden. Se erosiona el interés por las ideas radicales, los partidos y en muchos casos por la política. Hay un repliegue de muchos activistas; los ideales nacionales y universales se desplazan a luchas locales en torno a reivindicaciones concretas para lograr algún bienestar a sus poblaciones. Florecen las organizaciones no gubernamentales financiadas desde el extranjero para realizar acciones que antes realizaba el estado, contribuyendo a despotenciar las protestas populares; dirigentes que se recogen en este su cómodo nido omiten —salvo honrosas excepciones— la actividad política, y enfrentados entre sí dan una nueva lucha, esta vez por los financiamientos. Surgen grupos y luchas alternativas identitarias (feministas, ecologistas, étnicas). Se potencian el desorden negativo manifestado en el crecimiento de la delincuencia común, la codicia, y el desorden positivo como en casos de levantamientos espontáneos, saqueos, sublevaciones populares y militares, secuestros políticos y justicia popular.

La violencia política y la escalada de manipulación del dinero (todo mal habido, vía narcotráfico, o vía capital) tienen tantos efectos en la sociedad de izquierda. Algunos se aferran a los principios en movimientos armados o electorales. Son pocos. La mayoría se ablanda, la energía política se derrite, se transfigura en haces sucedáneos múltiples y así se filtra por los intersticios del miedo y el acomodamiento individualista.

En este panorama, ¿Cómo categorizar dónde ubicar, la actividad ínfima de unos cuantos que se aplican a la autopreservación en grupo, al cuidado de sí en tiempos de guerra? Este grupo no se inscribe dentro de un movimiento social contra el régimen, no tiene ni comparte un proyecto de transformación de la sociedad, no causa revueltas ni desorden, no exige reivindicaciones al estado, no busca articularse a movimientos, organizaciones ni partidos, ni busca financiamientos para fortalecerse, ampliarse ni competir con otros.

Esta gente perseguida gira su mirada, y milita en resistencia, sumida en un estado de espera activa. No se dan vuelta hacia el encierro total en la familia para seguir dentro o dejar de participar afuera, ni para dedicarse de forma exclusiva a sus asuntos familiares de supervivencia, no se trata de buscar salidas individuales al margen de la situación, sino de concederle a este mismo esfuerzo un ímpetu reflexivo y colectivo.

⁹ Petras, James, *La izquierda contraataca*, España, Akal, 2000.

Fue resistencia activa. No espera pasiva limitada al apego a normas o formas tradicionales. (¿Normas o formas o tradiciones? Eso que llega al encuentro grupal es sincretismo puro y desorden de migrantes urbanos.) La creación es antónimo y antídoto de pasividad, en este grupo se dio luz a objetos, textos, movimientos, afectos y pensamiento. Raúl Zibechi postula que “los nuevos espacios sociales y populares en América Latina encarnan la emergencia de otro mundo, que puede convertirse en alternativa al sistema dominante.”¹⁰ Busca las características de estos espacios, una de las cuales es a su juicio, la creatividad: “Los espacios sociales como los que hemos señalado, potencian la capacidad de hacer de los oprimidos. Muchas veces son espacios emancipatorios, en el sentido de espacios de creatividad en los que personas y grupos pueden desplegar sus capacidades, como las asambleas barriales y los grupos piqueteros argentinos, las comunidades indias y las Juntas Vecinales de El Alto”.¹¹ El grupo en mención no asomó al camino de la emancipación; desarrolló desde su pequeñez dos estrategias: defensiva ante el estado y constructiva en su interior. Ante el estado como refugio de perseguidos, torturados, dolientes y huérfanas. Allí escaparon y se hicieron invisibles por momentos en los tiempos del odio. En su interior, la resistencia fue búsqueda, movimiento de ideas, vuelta al pasado en busca de respuestas, intento de apropiación de lo nuevo y ascenso creativo.

Fue resistencia reflexiva, un proceso dirigido fundamentalmente a la mente y al corazón de las generaciones nuevas.

Zibechi considera que es ésta otra forma de trabajar para cambiar el mundo, que las nuevas formas de agrupamiento asentadas en los espacios sociales de los oprimidos y el tipo de relaciones para luchar que se establecen en el interior de los sectores populares, generan otra política. Arturo Anguiano está de acuerdo. Define lo político como “forma de estar-juntos, de actuar-juntos, de pensar-juntos, inscrita esta existencia plural en las coordenadas de espacio y de tiempo sociales que contribuye a producir.”¹²

De acuerdo con esta concepción, la política no solo juega en el terreno de las relaciones de poder con el gobierno y el estado, sino también en el campo de las prácticas y decisiones colectivas de la gente, en torno a la vida de la comunidad y su destino. Si así entendiera el ámbito de la política, en sentido amplio, no tendría duda en plantear que la misión de este grupo fue hacer política, como a diario se hace reflexiva o irreflexivamente cuando se actúa y se piensa en sociedad.

Entiendo lo político como el campo relacionado directa o indirectamente con la conquista o el mantenimiento de unas determinadas relaciones de poder en el mundo, en un país o un recorte de la sociedad. Es el campo de toma de decisiones económicas y sociales que comprometen el bienestar o malestar de las colectividades del ámbito de cada competencia. Desde quienes detentan una forma de gobierno, el sostenimiento de

¹⁰ Zibechi, Raúl, Espacios, territorios y regiones: la creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina, en Revista Contrahistorias, 5, México, Imago Mundi, 2005, p. 57.

¹¹ Idem, p.54

¹² Anguiano, Arturo, La política como resistencia, en Gerardo Ávalos, Redefinir lo político, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2002, <http://www.revistarebeldia.org>

determinadas relaciones de poder se basa en la estrategia de defensa y afirmación de bienes materiales y culturales recurriendo en última instancia a la fuerza. Desde quienes buscan revertir unas determinadas relaciones de poder, las estrategias son diversas, pero tienen en común la realización de actividades humanas destinadas a hacer triunfar la voluntad colectiva propia en el seno de un ámbito social determinado: en la lucha por el dominio o contra el dominio global; en la lucha electoral, popular o armada por derrocar un sistema de gobierno; y en una forma diferente de hacer política, de luchar por un mundo nuevo en la construcción de movimientos, regiones y espacios con funciones culturales, sociales, económicas y políticas: En definición de Zibechi se trata de “Espacios para la producción y la reproducción de la vida, para la resistencia y la lucha.”¹³

Como cualquier producción humana, este grupo circula en la órbita de la esfera política nacional y mundial, es incidido por ésta y puede llegar de algún modo y en algún momento, a incidirla. Pero a mi entender, no toca su núcleo, su naturaleza es de un orden mas cercano a lo colectivo-privado que a lo colectivo-público. Es que si bien toda actividad política es social, no toda actividad social es política.

Conceder un alcance político sería complaciente con el alcance de la acotada actividad realizada en este grupo. El grupo es hijo -entre otras mater-paternidades- del acorralamiento. Allí confluyen quienes no pudieron seguir ocupando espacios de participación política de oposición abierta, los torturados fugitivos del narco-paramilitarismo antioqueño, las herederas del crimen del padre cometido por las fuerzas de seguridad del estado, y los inteligentes que viviendo en el barrio bogotano de pobreza y la marginación abrieron una ventana para darse agua y luz en su interior. En este nivel, el grupo tuvo un alcance defensivo ante las políticas estatales de aniquilamiento físico y ruptura de redes sociales: organizó su vida cotidiana, libre del control directo del estado y sus instituciones.

No solo se defendió sino que llevó a cabo una estrategia de construcción interior, que ubico en el campo de la resistencia cultural. Mely del Rosario González entiende por cultura de la resistencia “un proceso de elaboración ideológica transmitida como herencia a determinados agentes sociales que la asumen en forma de rechazo a lo artificialmente impuesto, de asimilación de lo extraño cuando sea compatible con lo propio y, por consiguiente, de desarrollo cultural, de creación de lo nuevo por encima de lo heredado.”¹⁴ Rechazar, asimilar y crear cultura fue su tarea. Este movimiento de resistencia estuvo mas cercano del arte que de la política.

Pensadores y políticos de actualidad consideran que frente a los amplios sectores de la sociedad oprimidos y despojados que labran y habitan sus propios espacios es necesario reconquistar lo político. Escribe Anguiano: “De esta manera, recuperar lo político significa ante todo redefinirlo, ampliarlo; reconstituir la comunidad y la pluralidad

¹³ Zibechi, Raúl, Espacios, territorios y regiones: la creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina, en Revista Contrahistorias, 5, México, Imago Mundi, 2005, p.56

¹⁴ Mely del Rosario González, *Cultura de la Resistencia en América Latina*, Cuba, Colección Pensadores Cubanos de hoy, 2000.

golpeadas por el capitalismo neoliberal; restablecer lo social a lo político, socializar la política, politizar lo social. No reabsorber uno por el otro ni confundirlos, sino combinarlos, articularlos, ensanchando así las posibilidades propias de ambos.”¹⁵ Señala esta corriente de pensadores que con el neoliberalismo los espacios de la política se han restringido y la política se ha vuelto asunto de partidos e instituciones carentes de sentido público. En palabras de Anguiano, “La fetichización de la política no sólo transfigura a los actores tomados institucionales, sino que los superpone a las colectividades de todo signo. Incluso los individuos, desprovistos de sus identidades, abandonados, solitarios, no logran alcanzar la ciudadanía -por más que puedan votar en las elecciones formales- al ser privados de los espacios públicos, de la posibilidad de participar, pensar y decidir en común cuestiones que los involucran vivamente, esto es, de intervenir en la política, de hacerla.”¹⁶

Se habla de otra política posible, la del oprimido que surge en la localidad, la región, en la acumulación de energías colectivas de las comunidades, de su capacidad de actuar, pensar y decidir en común por sí mismas, manifiesta en todos los resquicios de la sociedad, y vivida como resistencia.

Pero de la resistencia a la acción política hay un camino que pueden o no atravesar las organizaciones o movimientos de los oprimidos. Pueden o no remontar el aislamiento de sus luchas, replantearse la perspectiva de su resistencia hacia la renovación radical de la sociedad o no, y llegar o no a una enfrentamiento abierto y frontal contra el poder. En este grupo, no.

James Scott plantea que la vida pública de los grupos subordinados sucede en un vasto territorio situado entre los extremos de la oposición abierta y colectiva contra los detentadores del poder y la total obediencia hegemónica ante éstos. Los grupos subordinados, -afirma- desarrollan múltiples estrategias para introducir su resistencia disfrazada, discreta, implícita, que es la forma elemental, en el sentido fundacional, de la política. La nombra infrapolítica. Complementa: “Creo que el término infrapolítica es también adecuado en otro sentido. Cuando, en el ámbito del comercio hablamos de infraestructura nos referimos a los componentes que hace posible dicho comercio: por ejemplo: el transporte, los bancos, la moneda, la propiedad, la ley contractual. De esta manera, pretendo sugerir que la infrapolítica que hemos examinado contiene gran parte de los cimientos culturales y estructurales de esa acción política visible que hasta ahora ha atraído más nuestra atención.”¹⁷

En las condiciones de violencia y pobreza el grupo resistiría pues, en un estado infrapolítico, empujando con su cabeza por el estrecho cuello de su atrapamiento.

¹⁵ Op. cit. página en internet <http://www.revistarebeldia.org>

¹⁶ Op. cit. página en internet <http://www.revistarebeldia.org>

¹⁷ Scott, James, *Los dominios y el arte de la resistencia, discursos ocultos*, México, Era, 2000, p. 218.

Citas Capítulo VI

ⁱ “... nos permitió por diligencias de ella conseguir puesto a varios desempleados, tal vez fuimos seis personas, conmigo seis que conseguimos puesto como educadores del estado.”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“...y yo sufrí por lo menos como unos seis meses durante el primer año porque no tenía la mas mínima experiencia ni la mas mínima idea de entrar a trabajar como educadora y hoy soy educadora y hoy estoy muy comprometida con ... mi profesión.”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

ⁱⁱ “Queríamos que las niñas fueran muy felices, mas que nosotros”

Anita en conversación informal, Tenjo.

ⁱⁱⁱ “Y cuando vemos a nuestros niños reunidos con sus amigos con los que van aprendiendo a conocer la amistad entre niños y niñas y ver que su tiempo libre es un tiempo de creación es un tiempo para mirar el mundo, una mirada sobre el mundo no la mirada limitada que siempre habíamos tenido, fue un trascender definitivamente, nos sentíamos orgullosos e importantes...”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{iv} “Teníamos un emblema central que era un cubo luminoso hacia el centro del escenario, era un cubo inmenso, y ... hecho con palos que sostenían la tela, ... una tela delgada que permitía que se alumbrara como una lámpara... y en cada lado estaban nuestros nombres, los emblemas, los signos nuestros.”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^v “Haber reunido tantos niños y tantas parejas y haber hecho ese grupo tan hermoso era un grupo como decíamos, a quien se le ocurre hacer un proyecto de vida, un proyecto de vida en un país que se está acabando, un país que la tenía a ellos y a otros tantos perseguidos, fueron asesinados los amigos...”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{vi} “...hablábamos de la crianza de los muchachos y ... no se exactamente en qué momento fue, recuerdo muy bien el día en que Sofía vino u nos reunió para que iniciáramos un trabajo con los niños, yo no me imaginaba qué podía ser si?, yo solamente decía, sí, vamos a tener a los muchachos reunidos en alrededor de la amistad, pero reunidos también para para otro tipo de actividades que ayude en la formación de estos muchachos, como decía Jaime como lo sintetiza en lo que dijo Lalo, en esa frase que dijo Lalo, entonces es María la que propone bueno, qué vamos a hacer con los muchachos, pongámoslos a hacer algo, pongámoslos a .. eh.. empezamos a pensar en la música, el baile, en juegos, en una escuela de fútbol si no estoy mal.”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{vii} “... y esa estructura nace como comentábamos, yo creo que eso salió del afecto ehhh... el afecto el amor el cariño todo lo que aprendimos en esas reuniones con toda esa vida que llevamos, toda esa experiencia se paraba en los sentimientos, en el afecto, nos queríamos mucho muchísimo, si?”

Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{viii} “De nuestros padres en grupo pensábamos que era gente joven que se la gozaba con cualquier mosquito. Todo era risa, todo era juego, todo era recocha, no eran esos padres serios sino padres que todavía vivían, no son padres que se sienten como muertos como solo trabajo-casa, sino trabajo-discusión-diversión y eso era lo rico de verlos, que a pesar de la cantidad de problemas que seguramente tenían casi nunca estaban, cuando estaban juntos casi nunca estaban tristes, y eso también lo aprendimos pues al verlos a ustedes sin discutir, pues discutir si pero nunca salían peleando ni nada, nos llevó a nosotros a unirnos a los niños y ...”

Dafila, Entrevista a Hijos, Tenjo.

^{ix} “Sí recuerdo, a mi me impresionó mucho una frase de Lalo por lo digámoslo así, eh... académica, no? muy

elaborada, es que de esa manera nuestros hijos van a ser actores y no espectadores de la vida ... risas ... una frase perfecta ...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“...y agradecer ese interés tan infinitamente grande que mostraron todos los papás en el crecimiento de sus hijos, en darles lo mejor, puede que no sea lo material, buscando una formación especial, una formación diferente, como decía Lalo, que hiciéramos partícipes de nuestra historia no simplemente espectadores... y es algo que uno definitivamente tiene que agradecerle a los papás...”

Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá

VII. La vida cotidiana es la vida excepcional del grupo

Supuesto:

El grupo recoge la canasta llena de carencias y se bate con la muerte. Desde allí crea.

La resignificación de la vida cotidiana, la socialización de la angustia de sobrevivencia y la apuesta por suplir colectivamente algunos déficits, tranquiliza al proveedor de la familia, armoniza la relación de pareja, y postula al grupo ante la soledad de la familia como el Gran Compañero, el que osa instalarse en el plano de lo real.

La vida cotidiana es el transcurrir inmediato de la existencia en una dimensión espacial y temporal determinada. Para las familias del grupo, la vida cotidiana es su vida excepcional que configura “ las condiciones concretas de existencia”¹. Es la administración familiar de las condiciones sociales y económicas prevalecientes en Colombia 1985; el modo como se organiza material y socialmente la familia para paliar las necesidades vitales de alimentación, habitación, salud, transporte, educación, recreación y acceso a los bienes culturales. Este modo incluye la reiteración de hechos, actos, objetos relaciones y actividades como una suerte de hábito familiar conformado, para garantizar la sobrevivencia propia y de la estirpe, que enmarca y ordena las relaciones subjetivas.

Los índices de pobreza durante el quinquenio 1985-1990 en Colombia indican un desempleo alcanza el 14% y el subempleo el 16% considerada la población económicamente activa; la desnutrición infantil y el déficit de vivienda digna alcanzan el 70% y el analfabetismo el 30%. Estos índices que evidencian la sombría situación a través de sus resultantes como la perpetuación del hambre y la muerte por causa de enfermedades curables e ignorancia, pueden sugerir que la pobreza es esa falta de cosas y servicios, solucionable por lo tanto, automáticamente con su dotación. Sin embargo al lado de estos indicadores de carencias están los intangibles de la pobreza colombiana como la imposibilidad de inserción y crítica social, participación, acción transformadora de la realidad, en otros términos, derecho a la ciudadanía². Son los intangibles que escapan a las estadísticas.

Las condiciones sociales y económicas que enmarcan la vida cotidiana del grupo son las injustas e inequitativas que priman en el país: percepción de insuficientes ingresos, desempleo e inestabilidad laboral, carencia de vivienda digna y seguridad social: incertidumbre. La significación familiar de estas condiciones desboca en apremio y/o angustia de no saber si es posible el sustento diario de la familia; la vida cotidiana se asienta como lo más importante y con frecuencia como lo único importante¹; es lo imbatible: se dota de fuerza natural, se hace piedra significada como el gran obstáculo, el

¹ Expresión de Ana Pampliega y Pichón Rivière.

² Consuelo Corredor, inspirada en Amartya Sen define así la lucha contra la pobreza: “Significa entonces la lucha contra la privación y las carencias de manera que se garanticen unas condiciones mínimas para que todas la personas puedan ejercer y expandir sus capacidades. Esto, porque entender el desarrollo como la expansión de las capacidades de la gente, implica actuar sobre las dotaciones iniciales y educar para el ejercicio de los derechos con el fin de que se traduzcan en calidad de vida. Corredor, Consuelo, *Pobreza y desigualdad, Reflexiones conceptuales y medición*, Bogotá, CINEP, 1999, p. 55.

impedimento insalvable que no deja ir “mas allá”. Entonces no se puede pensar diferente. Lo que urge, somete y se impone, que obtura la fantasía, el maremoto dispuesto arrasar los sueños.

Las precarias condiciones materiales que plasman y retratan la inequidad macro económica, son significadas por los proveedores como destino o atrapamiento ineluctable, para sí. Las familias se introducen por esta vía, -o mejor por este atascamiento que es no-vía en el círculo de pobreza-marginalidad-impotencia: siendo pobre, no se accede, por lo tanto no se puede, como no se puede, no se accede y la pobreza se engrandece como una profecía.

Es una forma de retorno a lo mismo, como ocurre en la recurrente migración interna colombiana. Legiones de desposeídos llegan al tope de su circunstancia de miseria, entonces huyen al territorio violento en busca de empleo y sobrevivencia; cuando la violencia despliega su procacidad sobre los migrantes, retornan en éxodo mutilado al territorio original para batirse de nuevo con el hambre.

El abordaje de los imperativos de la vida cotidiana porta la grandeza silenciosa de una construcción que sostiene este recorte de sociedad articulada. Cotidiana por diaria, no por invariable. Lo habitual (de hábito) no es la permanencia sino la calidad de la incerteza y la variabilidad. Lo constante es lo variable en la línea de la privación creciente de posibilidades, la urgencia de adaptarse a la incertidumbre sin sucumbir; a la exigencia de un contexto laboral y económico cambiante siempre hacia el abismo por la pendiente del desposeimiento gradual e incesante de los ya desposeídos.

El grupo no se plantea reivindicaciones sociales sobre las Necesidades Básicas Insatisfechas, sino el replanteamiento interno y colectivo de la búsqueda de su satisfacción, la utilización de recursos propios para engrandecer lo nimio por irreconocido, de la conversación interminable, el chiste que se mofa de sí para convocar un estado sarcástico de alegría, y de la acción a veces conjunta, a veces colectiva. No se plantea hazañas en lo político, barrial o comunitario. Se mira a sí, se invita a cambiar por dentro para transformar el resto. En este sentido constituye una perspectiva de las luchas sociales anteriormente emprendidas o testimoniadas por sus integrantes. Se redimensiona lo pequeño e insignificante: comer y dar de comer, buscar trabajo y trabajar, ser educado y educar. En esta pequeñez reside su grandezaⁱⁱ. La lucha contra la pobreza que emprende el grupo se da desde el desencapsulamiento de capacidades que facilite el paso a la vertiente inmensa e indeterminada del desarrollo humano.

Las mujeres son miradas y se miran en un lugar de repente interesante, siendo como son, las protagonistas del ámbito cotidiano. El grupo confiere visibilidad a la oscura misión del oficio doméstico que devora el tiempo invisible de las madres; la alabanza para los frutos de su trasiego las lleva a ocupar el podium de un trabajo indefectible.

El grupo infantil no masifica a la banda. Patricia³ observa, estudia a los niños uno a uno,

³ Psicóloga

los diagnostica sin etiquetar, organiza y conduce salidas de “Vida independiente”, trata a los niños en consonancia. Los padres acuden a ella -que es miembro del grupo- en busca de apoyo profesional, la nombran “un lujo para nosotros” y “psicóloga preventiva del grupo”. Ella que no es madre da luz a los padres, a los niños e ilumina al líder. Es la lámpara del grupo-cubo.

El grupo quiere introducir un quiebre en el círculo vicioso pobreza-marginalidad-impotencia, abriendo un orificio en la esfera cerrada, por donde brote la imaginación como tercera fuente, en forma de arte, afecto, empleo y provisiónⁱⁱⁱ. Así, compra al por mayor evitando al menos un intermediario, busca y consigue empleos dignos para los desempleados, contamina el viaje con los goces del arte, introduce espacios de reflexión asistida⁴, tiende la mano y jala para arrebatar las víctimas del atrapamiento (la liberación del hombre de su culpable incapacidad, dijo Kant de La Ilustración): quebrar el círculo, agrietar su pedernal, distorsionar su forma cerrada para abrirla en espiral^{iv}.

El medio ofrece el tránsito por otros quiebres para romper el círculo; uno bastante socorrido es la integración de sectores empobrecidos al narcotráfico y sicariato⁵, oferta percibida por jóvenes y niños como promesa de solución inmediata, fácil e impune a la pobreza y desesperanza que han anulado la forja de proyectos de vida digna⁶.

No rompen el círculo, son vencidos por el. Niños y jóvenes se ufanan de haber obtenido empleo, status y reconocimiento social, que a través de la muerte efectivamente obtienen. Devorados en las “guerras de pavimento”⁷ son aniquilados en rivalidades, sevicia y segregación. De alguna forma todos perecen en el intento.

La amistad concreta sabe de esto y jala el hilo de la cometa del amor universal al pequeño espacio cotidiano. La insignificancia y la gesta del grupo residen en su intento por plasmar los ideales de la humanidad en el contacto espiritual y material sostenido entre unos cuantos para subsistir de otro modo. Es la preparación para satisfacer la demanda de felicidad en un microcosmos.

Tema de Reflexión:

Creación social - El imaginario radical

⁴ Grupos de Reflexión coordinados por los psicólogos Carlos Ordóñez y Martha Restrepo

⁵ En el contexto colombiano, sicario es el joven asesino a sueldo. Es alguien que mata por el pago de dinero. Detrás del sicario está la institución del sicariato, que integrada por sectores de la política, la economía y las fuerzas Militares que en función de sus intereses y valores seleccionan la víctima, le ponen precio, proveen el dinero y contratan la acción. Son quienes pagan por matar.

⁶ A Colombia le ha tocado servir de pretexto al lucrativo negocio en plena expansión del comercio de la guerra, los químicos y las “drogas”. La lucha contra las drogas es la cortina de humo que encubre la militarización del país, el inmenso negocio de las armas, la embestida contra la insurgencia y los campesinos excluidos, sus cultivos tradicionales y el consumo ancestral de sustancias recreativas y sagradas.

⁷ Como las nombra Carlos Mario Perea en su libro, *Un ruedo significa respeto y poder. Pandillas y violencias*. Bogotá, CINEP, 2002.

El encuentro virtuoso de fantasía, acto y significación individual y colectiva, crea un grupo extravagante en resistencia^v. Resiste a la estrategia oficial de guerra sucia, que prescribe la eliminación sistemática de quien formule o propugne por la creación de formas sociales ajenas a los circuitos del poder político dominante. Entonces puede crear.

La creación de una forma social original, nace del momento histórico, la herencia de sus integrantes aportada y de la resistencia a las formas de la sociedad instituida. De allí crea, este es su útero, pero cual es la célula original? El deseo, la pulsión? No es yuxtaposición a cosas ya existentes de cosas que ya existían. Porta originalidad. Será parecido pero no igual. La creación se arraiga en un pasado y tiende a un futuro^{vi}. Nace con naturaleza y componentes nuevos. No es mera producción o reproducción. Es creación, que según Castoriadis proviene de la nada, se trata de formaciones creadas ex-nihilo.

La resistencia es la fuerza que se opone y detiene la avalancha de ideas, aspiraciones, modos estereotipados de ser, pensar, hablar, querer, tener y consumir omnipresentes en el medio, resistida la avalancha se escruta otro camino. Detiene esa avalancha para crear. “En la creación radical no hay copia, no hay transformación, sino auténtico originarse ante un radical y absoluto anterior no ser, la función de lo imaginario es provocar, crear universos de sentido allí donde no existían. Eso es creación.”⁸

Castoriadis expone, destaca -y con su discurso parece que expandiera- la capacidad humana para la creación de formas sociales a partir de la negación de las condiciones de la experiencia y la imaginación de nuevos mundos. En una reivindicación de la acción efectiva de lo humano, construye una concepción de la sociedad y la historia. De su variada exposición tomo fragmentos para tratar de entender algunos aspectos del proceso grupal en cuestión:

- El hombre nace llorando y desde entonces queda sujeto al apremio de sus necesidades biológicas, pero es algo más que un cuerpo esclavo de las funciones dirigidas a su satisfacción. Escribe:

“Una sociedad no puede existir más que si una serie de funciones se cumplen constantemente (producción, parto y educación, gestión de la colectividad, regulamiento de los litigios, etc) pero no se reduce a esto ni sus maneras de hacer frente a sus problemas le son dictadas de una vez por todas por su “naturaleza”; la sociedad inventa y define para sí tantos nuevos modos de responder a sus necesidades como nuevas necesidades”⁹.

“ Todo lo que se presenta a nosotros, en el mundo social-histórico está indisolublemente tejido a lo simbólico. No es que se agote en ello. Los actos reales individuales o colectivos –el trabajo, el consumo, la guerra, el amor, el parto-, los innumerables productos materiales sin los cuales ninguna sociedad podría vivir un instante, no son (ni siempre ni directamente) símbolos, pero unos u otros son imposibles fuera de una red simbólica.”¹⁰

⁸ Mier Raymundo, *Notas de clase en Maestría de Psicología Social de Grupos e Instituciones*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Marzo 30, 2000.

⁹ Castoriadis C. *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona, Tusquets Editores, 1975, p.

¹⁰ op. cit. p. 201.

El grupo no se hace un planteamiento de vinculación a las fuerzas políticas y sociales que apuestan a la toma del poder, ni enarbola uno reivindicativo; no apunta a revolución ni reforma. Apuesta a orbitar en la red simbólica que sostiene la pertinaz lucha humana por proveerse de satisfactores. Sus productos son el lenguaje de la conversación prolongada y la poesía; el arte, la fiesta, a través de la fe en el mandamiento de extruir los infinitos potenciales humanos empozados, y de un incesante trabajo por extruirlos.

- El rescate del componente imaginario inscrito en lo simbólico, que supera la función y niega, se separa de lo real e inventa nuevas formas de institución y de sociedad. Escribe:

“Las determinaciones de lo simbólico que acabamos de describir no agotan su substancia. Queda un componente esencial, y para nuestro propósito decisivo: es el componente imaginario de todo símbolo y de todo simbolismo, a cualquier nivel que se sitúen. Recordemos el sentido corriente del término imaginario, que por el momento nos bastará: hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo “inventado” –ya se trate de un invento “absoluto” (una historia inventada de cabo a rabo) o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas “normales” y “canónicas”. En los dos casos se da por supuesto que lo imaginario se separa de lo real, ya sea que pretenda ponerse en su lugar (una mentira) o que no lo pretenda (una novela)”¹¹

El grupo crea una red simbólica que conforma un universo grupal de sentido, y éste es su creación; rechaza las condiciones actuales de vida, destruye (o debilita, marchita) el avasallamiento de la cultura imperante, del sometimiento a ella, cuando se vive un declive de las iniciativas radicales o alternativas de lucha política, y la niñez y juventud se constituyen en blanco preferencial de las estrategias del mercado. Edgar Arias Orozco describe el momento con estas palabras: “Una gran mayoría de los jóvenes se adentra en la experiencia hedonista y plural del vasto repertorio de mercancías, imágenes, mensajes y productos culturales en expansión, gracias al desarrollo de las tecnologías de información y en particular a la apabullante presencia de la televisión en la vida cotidiana... No es un fenómeno verificable exclusivamente en los mundos juveniles, ellos expresan una realidad social estructural de pérdida de sentido colectivo de los individuos, un tejido social en descomposición”¹²

Surge un proyecto que no existía, el colectivo configura un proyecto nuevo y alterno de vida. Desarrolla su capacidad de negar creando¹³ un imaginario colectivo que es la deformación coherente anclada en las redes simbólicas existentes en el grupo y en la sociedad. Mencionaba antes que el sentido no es unívoco sino hay muchos sentidos en el grupo, que cada quien guarda en lo más recóndito de sí, expresado por fragmentos o tal vez nunca dicho, que en momentos estelares se encuentran y dan el sustento a la subjetividad grupal. Este punto de encuentro creado, donde se dan cita y convergen es el

¹¹ op. cit. p. 219.

¹² Arias Orozco, Edgar. *La juventud en el reencuentro de lo público*, Revista de Estudios sobre juventud, México Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud, 2002, p. 163.

¹³ Expresión de Jean Paul Sartre.

ejercicio de la amistad concreta; no porque no existiera en alguna parte del mundo, sino porque es nueva en su experiencia, creada en su historia. En la historia de las comunas hay algo parecido a este tipo de vínculo, pero dirigido a la contemplación del otro, incluso a la contemplación de su destrucción; libertad en la comuna es también libertad para morir de lo curable. La amistad concreta ésta, quiere jalar, introducir en lo público, visibilizar y dignificar lo privado, quitarle lo privativo, desenterrar lo que es y dormita, lo que se puede hacer con lo que se es y con frecuencia se ignora, liberar los potenciales creadores que efectivamente producen obras nuevas, tanto para sí, como para el grupo y la sociedad^{vii}.

Noam Chomsky al descubrir formas profundas del pensamiento dice que los hombres son creadores puesto que saben mas de lo que aprenden y son libres, puesto que pese a condicionamientos evidentes en nuestra conducta, hay en nosotros este principio creador que llamamos libertad^{viii}.

Lo creado es un grupo humano que se mueve entre lo privado y lo público, no en el sentido de ciudadanización, sino de público grupal, a esa prolongación de la familia que llaman Vecinos y Amigos; una forma pre-política de agrupación, con pretensión de arrancar del ámbito privado a sectores sociales desalojados de los nichos de vanguardia social con alta posibilidad de organización y acceso a la política (como ocurre en la industria manufacturera, de exportación cafetera, bananera, petrolera, en centros de formación, gremios como el magisterio, obreros de la industria manufacturera, trabajadores portuarios, telefonistas) sino que están adheridos a las cuatro paredes del mundo privado. Arrancarlos de allí es un decir, no se desprenden de su nicho pero los pseudópodos de su piel se ensanchan y ramifican, tienden sus brazos hacia nuevos recintos de participación^{ix}, y en ese momento quizá ingresen al ámbito que llama Scott, infrapolítica.

Se pensaba que los problemas de mujeres y familias no enderezan mediante terapias donde se retoma fundamentalmente y de nuevo el ámbito de lo privado, se rumia sobre afectos, relaciones de pareja y maternidad, sino que el espacio público puede curar a la mujer del sobredimensionamiento femenino de lo afectivo que copa su existencia y obtura sus proyectos; en la socialización del ineludible cotidiano, en el encuentro con los otros que le lleven a transitar con el Otro.

Dice Ana María Fernández en relación a la intervención psicoanalítica que realiza con mujeres:

“Un tipo de intervención no directiva, para nada, pero mucho mas disruptiva con esa complacencia y esa queja, en la que no desaparece la profundidad. Propongo mi trabajo en una especie de cruce entre lo mas inconsciente o deseante y las cuestiones de la realidad cotidiana de esa mujer. Yo creo que si uno trabaja solo la dimensión inconsciente en las mujeres, estamos haciendo complacencia con la idea muy extendida en las mujeres, de que su mundo importante es el mundo de los sentimientos, de los afectos. Las mujeres tenemos que vivir en lo público también, entonces hay un modo de trabajo con aquellas

mujeres que lo necesitan, que es una confrontación con su realidad, con sus formas de enfrentar la vida”¹⁴.

El grupo es un espacio intermedio entre lo privado y lo público; prueba para jugarse en otros escenarios, la vertiente del trabajo extra doméstico, de un piso mínimo de satisfacción de necesidades para pasar a lo público, de política, de las instituciones con su procacidad y lacras, arte y política. De todo lo que ocurre “allá afuera” en la esfera pública. Para poder pensar en algo más de lo que se piensa. Es ese mundo que puede curar, y si no cura enferma de otro modo, amplía el espectro de la enfermedad, la hace quizá más interesante. Parecen decir: la histeria y la violencia doméstica femenina son tan aburridos, vale probar mujeres padecimientos más modernos.

Hannah Arendt en su libro “La condición humana” dedica un capítulo a “La esfera pública y la privada” y hace un recorrido de la relación entre ambas desde la polis griega hasta la Edad Moderna. Retoma el origen de la expresión “vida privada” como privativa de algo. Afirma que en ciertas épocas privado es privativo, y en otras no privativo. Escribe:

“Vivir una vida privada por completo significa por encima de todo estar privado de cosas esenciales a una verdadera vida humana: estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una “objetiva” relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de ellos a través del intermediario de un mundo común de cosas, estar privado de realizar algo más permanente que la propia vida. La privación de lo privado radica en la ausencia de los demás, hasta donde concierne a los otros, el hombre privado no aparece y por tanto es como si no existiera. Cualquier cosa que realiza carece de significado y consecuencia para los otros, y lo que le importa a él no interesa a los demás”¹⁵.

El grupo escucha, resignifica lo pequeño y cotidiano del hogar y los empleos de subsistencia. Hombres y mujeres se saben vistos y escuchados. Establece relaciones que marcan puntos de unión y delimita la separación del individuo ante la familia y la pareja. La pareja intenta no tragarse a sus miembros, puede individualizarlos, se mira a ella como ella sola y a él como él, sin referencia obligada al cónyuge. Lo que hace (cocina, limpia, arregla, compone, trasiega, viaja) de repente interesa a otros, el sujeto emerge, aparece, es visible, importa.

La unidad familiar defiende el espacio de su intimidad, (gozosa, amarga y de las dos) y no se deja absorber por el grupo. Este se reviste de prácticas privadas de la familia para poder ser. Se atreve a probar el encanto de lo inapropiado –patrimonio de las acciones en la esfera privada- en la esfera pública, y se toma una familia grande donde vive “el goce pagano de la vida”¹⁶

¹⁴ Fernández, Ana María, *Entrevista con Luis Santos*, Revista “En otras palabras” Bogotá, Grupo Mujer y Sociedad, Universidad Nacional de Colombia, 1997, p. 146.

¹⁵ Arendt, Hannah, *La condición humana*, Bogotá, Edición anónima pero fidedigna, 1998. p. 67.

¹⁶ Expresión de Carmen en Entrevista a Familia López

Esta creación produce la forma y posibilidad de ser, siendo, se crea otra posibilidad y esta abre unas nuevas por desconocidas y así en adelante. Menos interesan el grupo mismo, su biografía o anecdótico; interesan más la apertura o constatación de esta posibilidad de conformar organizaciones en medio de la guerra, tales que no estén forzadas a plantarse de frente al enemigo, sino en su suelo, desde donde sea posible socavar su poderío con estrategias inermes dirigidas al cambio del sujeto. De la creación humana en situaciones de atrapamiento psíquico social^x.

La creación no son sólo las peripecias de esta historia, es la red simbólica del grupo, que es el grupo mismo. El grupo se integra con personas que no son símbolos, pero el grupo es esa red simbólica producida por la carne y hueso personales.¹⁷

El tema de si esta creación fue humana o divina parece en principio sin sentido. El origen sobrenatural parece no ocupar una preocupación central, hasta que algunas personas del grupo apelan a fuerzas sobrenaturales o poderes sobrenaturales del líder para comprender el origen del encuentro y su desenvolvimiento. En tanto producción grupal, interesa, para el sector creyente, mientras para el sector ateo es mera (por humilde) creación humana. La creación divina está fuertemente arraigada en la tradición cristiana que nos impregna. Dios es el que puede crear desde la nada, el que obra detrás de lo humano. Si el artista o el científico crean, es porque Dios los inspira. El hombre no puede más que producir bajo su Ojazo, o reproducir su inspiración. Somos marionetas en las manos de Dios. En su Diccionario de Filosofía dice Ferrater Mora:

“De algún modo, la creación humana solo puede ser comprendida cuando hay en ella algo de lo que puede considerarse como creación divina; esto es cuando estimamos que algo realmente se crea en vez de limitarse a plasmarse o a transformarse”.¹⁸

Los hombres solo seremos emisarios o iluminados por el rayo divino. Pero dado el caso de tener cómo reproducir organizaciones pre-políticas en Bogotá, poco importa el origen que la gente asigne a sus creaciones. Lo importante es la creación misma, y la posibilidad que de vela. En el camino se verá qué va pasando con la gente y su fe, se hace camino al andar dijo Machado, y Constantino Cavafis lo dijo en su poema “Ítaca”:

Ten siempre a Ítaca presente en el espíritu.
Tu meta es llegar a ella,
Pero no acortes tu viaje:
mas vale que dure largos años

¹⁷ Definición de Castoriadis de red simbólica:

“Atribuir a determinados símbolos (significantes) unos significados y hacerlos valer como tales es decir hacer de este vínculo algo mas o menos forzado para la sociedad o el grupo considerado”

¹⁸ Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Editorial Ariel, 2001, p. 718.

y que abordes al final a tu isla
en los días de tu vejez,
rico de cuanto ganaste en el camino,
sin esperar que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te ha dado un deslumbrante viaje;
sin ella, el camino no hubieras emprendido.
Mas ninguna otra cosa puede darte.

Aunque pobre la encuentres,
no hubo engaño.
Sabio como te has vuelto
con tantas experiencias,
comprenderás al fin
qué significan las Ítacas.¹⁹

Al fin del viaje se comprenderá que la meta es el camino. Y el papel del individuo, del líder, del iluminado? Se ilumina solo, o lo ilumina el colectivo? Es un neo demiurgo artífice de los sentidos y los cielos, aquel creador del mundo con el modelo de lo eterno y de lo bello? En este caso el líder sí está iluminado, no por rayos divinos sino por la creencia y toda su descreencia, el camino a Ítaca, el imperativo categórico de su moral.

Escribe Castoriadis:

“Lo imaginario radical es como histórico social y como psique - soma. Como histórico social, es un río abierto del colectivo anónimo; como psique – soma es el flujo representativo/ afectivo/ intencional. A lo que es posición, creación, dar existencia en lo histórico-social lo llamamos imaginario social en el sentido primero del término, o sociedad instituyente. A lo que es posición, creación, dar existencia en la psique/soma, le llamamos imaginación radical.”²⁰.

Varios grupalistas se han preguntado y respondido por los enlaces necesarios entre la psique y el mundo histórico social. Porque no hay salto de garrocha del individuo, que lo arroje a la corriente anónima. No son la sociedad instituida o la sociedad instituyente las que conforman individuos sociales, sino las formaciones intermedias insertas en éstas, madre, familia, grupos, comunidades, iglesias, sectas, que forman de individuos sociales que colectivamente transforman o pueden transformar instituciones y sociedades. Cómo actúa y donde está lo imaginario radical en estas formaciones intermedias? Es decir, ¿cómo se da ese paso del yo al universo? ¿Todos lo dan? ¿Es una condición indefinible? ¿La institución del lenguaje? Mucha gente se humaniza en micromundos de lenguaje chiquito, y eso es suficiente en sus vidas. El lenguaje chiquito de la familia –nuclear o extensa- el lenguaje ínfimo de los mass media, el lenguaje estático de las religiones,

¹⁹ Cavafis, Constantino, *Poemas completos*, México, Ediciones Casa Juan PABLOS, 2003 p. 44.

²⁰ Castoriadis, Cornelius *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. 2 , Barcelona, Gedisa Editorial, 1986, p. 328.

mucha gente pasa por el mundo sin insertarse en la corriente histórico – social. La padecen, la soportan, la expolían. No inciden, solo son incididos, incidentes (en el sentido de cuestión distinta del principal asunto).

Ana María Fernández retoma la noción de imaginario social de Castoriadis y la extrapola al campo grupal para darse una explicación al origen de sus creaciones. Comparte con Castoriadis la idea de que lo imaginario es “más real que lo real”²¹ Escribe:

“ ... podría afirmarse que las ilusiones, mitos y utopías que un grupo produce forman una suerte de imaginario grupal en tanto inventan un conjunto de significaciones, propias y singulares de ese grupo pero tributarias –a su vez- de las significaciones imaginarias institucionales que atraviesan el nudo grupal como también de las significaciones imaginarias de la sociedad donde se desarrollan sus dispositivos”

Tal vez una transpolación mas fidedigna del concepto de imaginario social al campo grupal debería hacer también referencia a la capacidad imaginativa del grupo y no solo al paquete de productos creados (Total, es más fácil debatirle a Ana María Fernández). Porque unir y nombrar los productos grupales originales como “imaginario grupal” es una operación sumatoria; mas enigmática -en este caso- es la pregunta por el origen de esos productos, es decir de dónde salen, cómo se producen las significaciones imaginarias, cómo llegan a ser compartidas por los miembros del grupo hasta llegar a ser en su presente mas reales que lo real y luego, cómo las significaciones se estrellan con lo real real pulverizándolo. Ana María Fernández se refiere a los anudamientos de significaciones grupales con las significaciones institucionales y sociales, asunto incontrovertible; lo intrigante me parece -en este caso- es el carácter de las significaciones grupales mismas, y la factibilidad de un imaginario radical circulante en un grupo instituyente.

Es factible la constitución del imaginario radical en el grupo? ¿Dónde tiene su origen el imaginario radical grupal? Postulo: en la significación de las rondas de la muerte y la carencia humana como hechos efectivamente sucedidos en diferente modo intensidad y circunstancia, a los miembros del grupo.

En 1985 aparece el cuerpo lacerado y sin vida de Francisco Gaviria en un zanjón de la Carretera “Las Palmas” en los alrededores de la ciudad de Medellín. Esto, a pesar del letrero colgado de un poste que decía: “Prohibido botar cadáveres aquí”. Sus hijas, Manuela y Alejandra de 4 y 6 años, abandonan Medellín, arriban a Bogotá con su madre y son invitadas a vivir en Casablanca para integrarse al grupo Vecinos y Amigos. Se integran, son cobijadas por el grupo y a los pocos días parece no existir hacia ellas, en el grupo, diferencia de rango por antigüedad; se enredan en la red de los afectos^{xi}.

Las huérfanas han pasado en pocas horas del gozo filial a la orfandad; arriban a la capital

²¹ A propósito, cuentan que en 1920, la abuela María Luisa Gutiérrez iba al médico en el pueblo de Tenjo, - Cundinamarca- en busca de alivio a sus dolencias. Luego de auscultarla, el médico le decía sin pena: - Usted no tiene nada señora María Luisa, son los nervios. A lo que ella replicaba: - Entonces cúreme los nervios, Doctor!

con el palpito viviente de su amor al padre perdido, y han sabido precozmente amar al padre renunciando a la reciprocidad, apelando al recuerdo y a los íconos de su memoria.

El duelo de las tres encontró en el grupo un nido desemparentado para vivir de la despensa que el grupo atesoraba: juego, plática, hechos, pensamiento, y además, ellas tres, para girar en el carrusel de la repetición lejos de la ciudad del crimen y entonces llegar al mismo sitio, con nuevos sentimientos de apaciguamiento y resignación^{xiii}..

El grupo abstrae este cúmulo de hechos y elabora una representación de la historia que narran las recién llegadas y lo significa para instalar -sin premeditarlo- un clima determinado, sin pregonarlo más cerrado, a su modo clandestino, esforzado por invisibilizarse del entrometido entorno.

Jesús A. llega de Medellín al grupo huyendo, después de haber sido capturado y torturado por narcotraficantes antioqueños²², adscritos al recientemente organizado comando “Muerte a Secuestradores”²³ dirigido y financiado por los capos de los cárteles del narcotráfico y apoyado por el Ejército.^{xiii} Llega a Casablanca sobreviviente con mujer e hijo, herrado con la cicatriz de la tortura, la incapacidad física derivada y un dolor emocional sin nombre. (Sin nombre para quien escribe para el. habrá muchas palabras y significados. Es quien diez años mas tarde, en 1997, lidera junto con otros la resistencia en el barrio “Inaia Sué” a la agresión paramilitar perpetrada por el grupo militar o paramilitar COLSINGUE²⁴.

Dario G. llega con Jesús A., huyendo de la misma fuente de persecución de la ciudad de Medellín, y Sofía migra dentro de la ciudad en un intento mas de escabullirse con los hijos del asedio de los cuerpos de la llamada, “inteligencia” del Ejército, que ha efectuado allanamientos en su domicilio, vigila sus trayectos, encarcela y tortura a su amiga²⁵ mientras solitaria visitaba su domicilio ,intercepta líneas telefónicas, correspondencia, y observa todos -casi- sus pasos.

Esta carrera con la persecución y la muerte encuentra en Casablanca a los corredores de otra carrera, a los fugitivos de la pobreza, y se enlazan. De la significación de esta carrera y la ceremonia del encuentro, brota el imaginario radical grupal, fuente de múltiple creación; no es de la nada, sino de la carencia, de la muerte, y de las peripecias por evadirla. Es decir, el imaginario grupal surge de la falta existencial, que no es lo mismo que la nada, porque es significación de lo que falta en miras de lo que suponen ha de haber y ha de ser; significación colectiva de la carencia de paz, sustento, afán de vida, olvido al horror a la tortura y olvido de muerte.

²² Gentilicio del Departamento de Antioquia, Colombia.

²³ Mas conocido como “el MAS”, organismo precursor de los grupos paramilitares asociados con el ejército colombiano que inauguran en 1980 los cuerpos de exterminio de dirigentes políticos de izquierda y comunidades inermes en ciudades y campos de Colombia.

²⁴ Sigla del grupo “Colombia sin guerrillas”.

²⁵ Gloria Leal, detenida por la X Brigada del Ejército y torturada en el Cantón Norte, con el argumento de tener llave del apartamento y encontrarse allí calificando exámenes.

El imaginario radical en el grupo es posible porque vibra una tendencia en sus integrantes a separarse de lo real para poner en su lugar la creación y forjar otra realidad. Ese camino (el de forjar otra realidad) se completa en el orden de la creación simbólica, y queda incompleto en el de las creaciones materiales, en el sustento físico planteado para arraigar al grupo, y hacerlo menos perecedero.

Este imaginario grupal es factible también por un efecto del consenso; hay una deformación o un deslizamiento de las significaciones imaginarias individuales y una reverberación contestataria a las significaciones imaginarias sociales –esas que “no denotan nada y connotan poco mas o menos todo”²⁶. Se apoya en los legados individuales ya impregnados del torrente social de significaciones y originan la fuente de la imaginación radical grupal y sus productos. Todos sacrifican poniendo tras la escena, aristas de sus significaciones; el religioso inmerso en un grupo laico doblega su creencia para participar de una secularidad creadora; el revolucionario admite un nuevo espacio sin aspirar que la transformación de las estructuras conduzca a las transformación de las superestructuras y profesa su nueva fe en la trascendencia de lo cotidiano; el ama de casa se percata de no ser ama de nada y se arroja a buscarlo en espacios públicos de socialización; los deudos y dolientes de esta caravana apartan su pena y deciden militar en la vida. Entonces, si hay que ofrendar al grupo mucho de sí, qué queda de tanto renunciamiento, si no es un torrente inmenso para erigir lo nuevo que los reúna y funde nuevos mundos, nuevos horizontes humanos?

²⁶ op. cit , p. 249.

Citas Capítulo VII

ⁱ “Era muy monótona mi vida: mi marido mis hijos y yo. La vida en familia es muy monótona. Hubo domingos que visitábamos a las abuelas. Un domingo a la una y el otro a la otra.”
Alicia en Entrevista a fundadoras, Bogotá.

ⁱⁱ “O sea, no podíamos disfrutar del cine, de una discoteca o de cualquier otra cosa, mucho mas recursivos, nos hacen felices no tanto cosas materiales, como cosas pequeñas.”
Nini en Entrevista a Hijos, Tenjo.

“Pero esos son amigos y familiares del grupo que compartían actividades con nosotros pero no estaban en el compromiso, en este proyecto, no hacían parte del proyecto, eran ... anexos, Ja, ... qué mas pues, yo pienso que los la la experiencia de ese proyecto de vida, nos marcó muchísimo, nos marcó, eh ... pues (no se entiende) pesar, no poder seguir con el pero también tenemos la alegría y la confianza y la seguridad de que fue una amistad que se logró cuando en la vida no se logran amistades tan profundas como esta, por lo general no sucede son amistades de poco tiempo y no se alcanzan esos niveles de (no se entiende) generalmente uno tiene sus amigos de infancia y de crianza y sus amigos de trabajo llegan hasta cierto espacio, de aquí no pasan, en cambio esto que duramos fue una intimidad grandísima, una intimidad bastante profunda la que se logró, y seguimos teniendo no?”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

ⁱⁱⁱ “Ahí empezamos a ser muy amigos (enfatisa) y a sentirnos muy solidarios, muy apoyados, como muy comprometidos”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{iv} “A mí me parece que eso, usando la expresión que usas, pagar la cuota y punto, es la forma en que termina ya eh ... asimilándose el golpe, que no se elabora más allá y no se responde a la pregunta, hubiera sido posible, entonces se ve mas por el lado de Natalia, la primera es el dolor y uno la zanja muy rápido diciendo es que ese es un problema de pagar y punto pero no va mas allá del sentimiento que se dice con dolor, de lo que se hubiera podido hacer, yo pienso que si (enfatisa) se hubiera podido hacer pero que mmn... el la el la homogeneidad el tipo de personalidades que ya había ahí no daba para establecer el mecanismo por el cual las familias que tienen serias dificultades de desempeño económica si? logre superar sus dificultades, entre otras cosas que me parece un hallazgo bien importante el que logre establece ese tipo de fórmulas técnicamente, porque en últimas es el problema de la pobreza, si? En el cual eh... es, es no se hasta donde pueden ustedes imaginarse como viven Alicia y Lalo ahora, y las dificultades económicas nuestras, uno dice hay algo que no logra uno pasar, y es de tal, cómo establecen ese... quien encuentra la manera... es un problema bien complicado, es un problema psicológico y social, como se rompe, eso es un hilito no mas, a ver quien es afortunado que le da el empujoncito y lo pone en una espiral de crecimiento en ese aspecto, yo no me imagino como, yo recuerdo muchas veces cuando oía los comentarios duros ácidos acerca de ciertos desempeños de algunos de los mas desafortunados en ese sentido y yo me sentía solidario con ellos, porque yo comparto también eso no estar en capacidad de controlar ciertos factores, ciertas cosas, que nos desbordan, entonces digo, así como existen cosas como los Alcohólicos Anónimos, en los cuales se logra invertir esa espiral, no? Podrían haber para las el aspecto de la cuestión económica, si? No tengo la fórmula y en el grupo no se encontró, si? Y entonces uno la zanja muy fácil, claro, le duele, le duele, tener uno que aceptar que uno no puede estar ahí eh ... lo menos que hace, la madurez máxima que logra es, es así, así y punto, lo pero es cuando el resentimiento se lo echa a otro, Ah! Claro si somos tan amigos por qué me hicieron algo, si? (parece que se riera amargamente) uno no logra decir es que hay otro lado, no hubo la fórmula seguramente, pero me parece difícilísimo y .. eso es ... mejor dicho, encontrarlo es una maravilla, esa es la opinión que yo sigo teniendo y que en la que seguiría pensando mucho tiempo respecto a eso de los grupos, igual que como Felipe por ahí o Diego mas adelante sí por ahí o tu, mas adelante con los hijos sabe uno la importancia del grupo social, de llevar esas cosas, de ser capaz de organizarlo, que hay unas fuerzas tremendas y para orientar a resolver problemas de ese tipo, problemas de pobreza, pero no, no lo

encontramos, creo yo y seguramente en lo que siguió que nosotros ya no vivimos eh ... hay elementos de pronto para decir. Hay esto.”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá, 2000.

^v “Era vivir una familia muy grande donde cada casa era la de uno y también la de los demás, y... también tener la esperanza de que uno puede tener sueños en la vida, que uno puede soñar una diferente a la que le plantea toda una sociedad. “

Melissa en Entrevista a Hijos, Tenjo.

^{vi} - Yo si creo que a mi si me hace diferente eso porque ... muy reducida, con una especie de modelos impuestos... a que se trabaja, se estudia se llega a la casa se duerme, se levanta , así un ciclo, y esa era una posibilidad de uno tener un mundo mas amplio una posibilidad de vivir y compartir con las personas y .. y crecer como si uno no estuviera viviendo en una ciudad donde su mundo está limitado y donde uno vive en Casablanca y ve solo son edificios grises, donde uno abre la cortina y hay un edificio al frente, entonces esa era la posibilidad de uno crecer interiormente ser diferente a, y si lo hace a uno diferente eso porque su forma de relacionarse y como las expectativas como uno ve al mundo es diferente, hay una conciencia como de vida, como de que uno puede, que la vida es distinta, que la vida no es un modelo que ya está planteado, que le tienen a uno planteado sino que uno puede formarse, en comunidad, con mas personas, en grupo, una familia grande.

- Pues precisamente esa diferencia, pues, esa formación que tuvimos, me hace mas fácil acercarme a la demás gente, no es que por la formación que tuvimos hace que sea mas difícil acercarse a las demás personas las cosas no pueden ser tan rectas tan cuadriculadas, uno no tiene que andar con gente tal, sino que....

- Diferente en el sentido de que uno puede entrar al mundo y compartir desde ese mundo diferente, con las personas...”

Melissa, Dora y Melissa en Entrevista a Hijos, Tenjo.

^{vii} “Empieza a ver que puede hacer muchas cosas en la vida y que no solo uno le sirve al marido y los hijos.”

Alicia en Entrevista a fundadoras, Bogotá.

^{viii} ... y esa capacidad asombroso de los niños de dar mucho mas de lo que se les pedía...

Nancy en Ensayo “A ver si sale algo...”, San José de Costa Rica.

^{ix} “... porque el país necesita una unión así como nosotros lo estamos haciendo, si en cada barrio, en cada pueblo hubiera un grupo así como nosotros, la gente estaría mas... mas...unida , ya sabría que hacer, y tendría un líder que dijera haga esto, hagamos esto, y las cosas no estarían así patas arriba como están en este país, si? Que cada uno anda por su lado, si hubiera esa unión que nosotros formamos y que espero que mas adelante con las familias de cada uno, se haga, se haga, eso va a ser otra vez salir a flote, estamos saliendo adelante pero también estamos en el fondo, si ...y... y... y la fraternidad tiene que seguir, seguir, seguir, seguir, me acuerdo de una poesía que dice estamos en los hombros de gigantes, o sea nosotros debemos coger esa experiencia y retomarla y seguir hacia adelante adelante, adelante para que las cosas mejoren, no? “

Ludwig en Entrevista a Hijos, Tenjo.

^x “Pero yo creo que el grupo lo mantenía y uno también mantenía al grupo porque eh, pues al ver que los sueños que uno tenía se podían cumplir, algo muy simple, como que nosotros siempre quisimos conocer el Club de Millonarios vamos a (no se entiende) de Millonarios, pero también al mismo tiempo íbamos haciendo cosas que también queríamos hacer eh... estar en natación, hicimos un campeonato de fútbol, hicimos muchas cosas que siempre habíamos querido hacer entonces como esa, esa, esa, esa esperanza de poder hacer (no se entiende) nos hacía entregarle mas al grupo y que el grupo estuviera como mas unido porque uno veía las posibilidades de cumplir los sueños dentro del grupo, esos sueños ...”

Diego en Entrevista a Familia López, Bogotá.

^{xi} “Yo llegué como a finales de 1987 huyendo de Medellín, y en este momento si me preguntan como encontré a Sofia, no se, entonces yo venía muy mal, todo, nada me gustaba, entonces qué es lo que necesita una persona en ese momento? Un lazo de afecto, y me dijo Sofia, vea yo vivo en tal parte, y yo le dije listo, yo me voy para allá, yo estaba muy mal, entonces no recuerdo como muchas cosas, me ayudaron entre todas a conseguir apartamento y así llegué a Casablanca.”

María Josefa en Entrevista a Padres, Tejuo.

“... y nosotros estábamos botando los huevos, a mi no se me puede olvidar, eran las cosas constructivas, y ... era para todos, todos estábamos en la guerra, esos eran los momentos áridos... claro que yo llegué en una situación complicada y muy difícil pero de pronto lo que vivíamos en la sociedad, no vivíamos en circunstancias políticas fáciles, y esa lucha de los papás por hacernos la vida feliz en medio de situaciones tan difíciles...”

Manuela en Entrevista a Hijos, Tenjo.

^{xii} “Cuando yo llego a Bogotá, estos amigos, estos que están aquí me ayudan a buscar un apartamento, Sofia me comunica todo lo que hacen en el grupo, yo soy muy sensible a eso, me gustó la gente, hubo química con la gente, empatizamos inmediatamente y nos volvimos íntimos amigos, y comienzan a realizarse todas las labores, como objetivo cual era? Estamos en condiciones difíciles, no queremos seres comunes y silvestres, queremos lo que ustedes dicen, (dirigiéndose a los Hijos) que sean hombres sensibles, hombres que sientan la sociedad que la quieran trabajar y la quieran transformar, ese era el objetivo nuestro en el taller, hacer hombres y mujeres verracos para la vida, dispuestos a todo y por eso estamos aquí.”

María Josefa en Entrevista a padres.

VIII. Símbolos grupales

Supuesto:

La apropiación y el acortamiento del espacio, la ubicación en el presente como tiempo oportuno y la omisión del uso del dinero son símbolos grupales que lo coaccionan, liberan y organizan.

El grupo goza de la vivencia interconectada de variadas apreciaciones del tiempo. La poderosa coacción externa de los horarios de entrada y salida de trabajo y escuela pauta y presiona a todos los miembros del grupo, actúen dentro o fuera del hogar. Los niños saben que su almuerzo es matutino y el retorno nocturno; van aprendiendo que parte de su deber es atravesar diariamente enormes rutas en autobuses lentos con una duración que somete su despreocupación y los introducen en la rigidez de los deberes; los adultos saben que su rutina involucra el precario transporte y el caótico tráfico. El alcance del salario es medido por adultos en quincenas y días. Esta percepción de sus tiempos que enmarca las rutinas, a menudo los lleva a exclamar: "No tengo tiempo...!"

Los grupos de adultos y de niños se sumergen en esta coacción, prevén, planean, calendarizan anualmente sus acciones, y este manejo no es diferencia sino continuidad de las coacciones sociales, como forma de regularse y organizarse; los grupos que se mueven también en la dimensión del tiempo sin reloj, la fiesta interminable, la conversación prolongada, el juego o el despliegue del afecto, con frecuencia los lleva a exclamar: "Con Usted sí tengo el tiempo!".

Este ir y venir en las dimensiones coactiva y libertaria del tiempo, es un regulador simbólico de la conducta y la sensibilidad, un flujo que constriñe y relaja las relaciones grupales y subgrupales. Tensión, exactitud disciplina encuentran el contrapeso de un espacio libre y desenfadado de compañía ilimitada y carnaval.

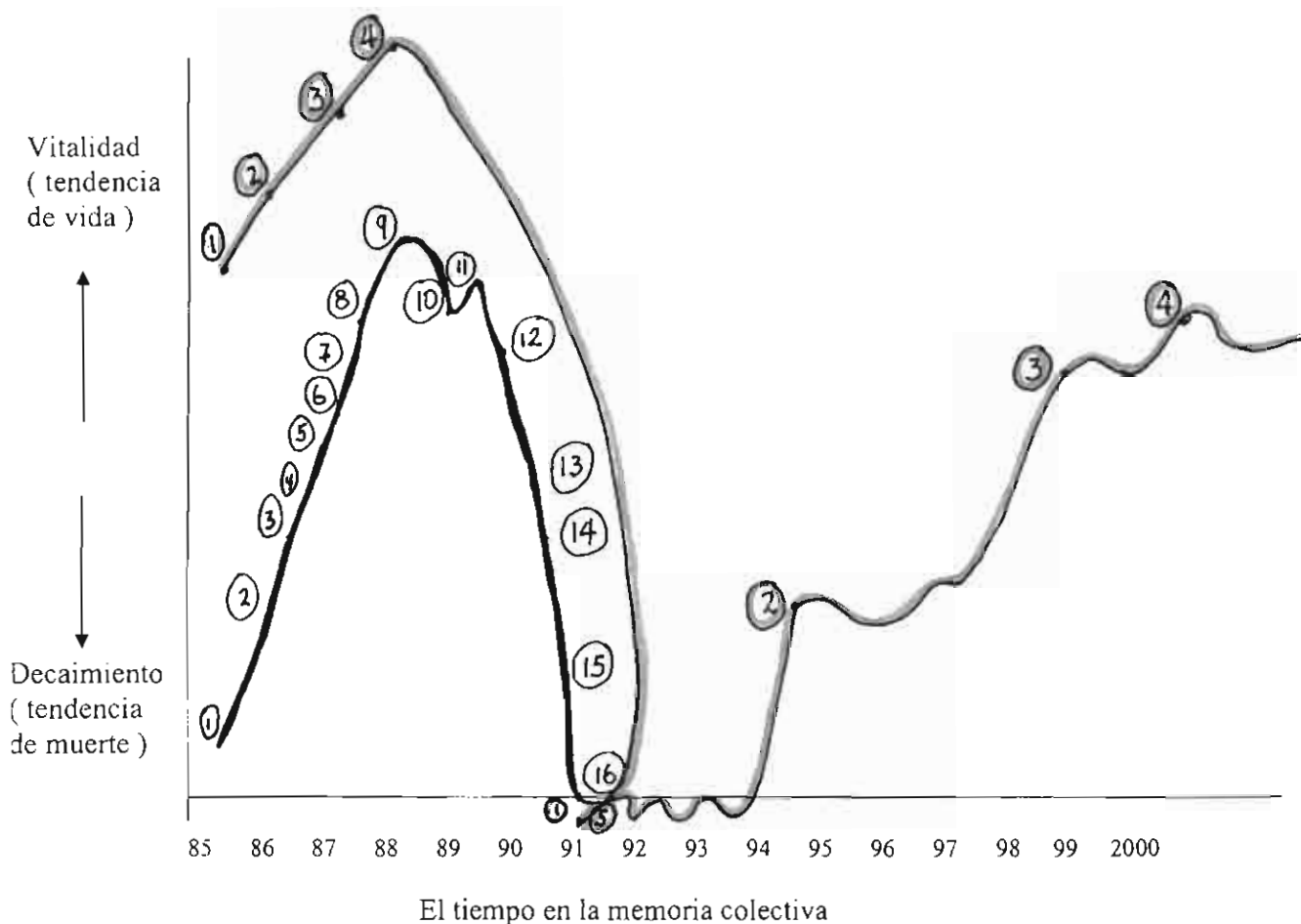
El grupo aprecia el presente como su tiempo de vivir y ser. El pasado se incorpora con la fuerza de la historia individual a esa forma de ser y vivir, como remolino que licua y conforma la pasta del presente. La urgencia por vivir lo inasible, el momento efímero del ahora mismo, son su estilo de poner a cabalgar los medios sobre los fines, de buscar la plenitud en el momento vivible, sufrible o gozable en el presente.

El grupo encontró el tiempo oportuno de la siembra, en la soledad de la familia, en su rebeldía ante modelos de progreso personal, en la edad y la etapa de desarrollo de los niños y en el llamado por cada quien escuchado de estar con otro y huir un tanto de sí mismo".

En la memoria colectiva, el tiempo se mueve de otro modo, haciendo referencia al flujo de acontecimientos pasados, en medio de los cuales cada quien tomó parte; se convierte ahora en una secuencia de transformaciones, que el recuerdo se esfuerza en periodizar precisando el "cuándo", fijar los hitos, colocar mojones, e instaurar su secuencia con ayuda de la secuencia del tiempo planetario. El tiempo en la memoria se desplaza como un cuerpo coloidal con existencia propia que flota en el pasado sin disolverse en el presente.

Así la vida del grupo es concebida como curvas movibles en el tiempo. Quizá como un intento de pensar que es él ese que transcurre y no nosotros, -estatuas inmutables del presente-, quienes nos hicimos viejos y oteamos nítido el horizonte. El relato colectivo que devuelve la historia vivida en tantos tiempos, parece transcurrir en tres vertientes: lo real –lo que evaluaría un observador externo-, lo representado –la significación de lo real- y la huella, en un gráfica que podría ser como la que aparece en la página siguiente, y que intenta traducir a líneas estas apreciaciones.¹

¹ La medición del tiempo y el espacio es relativa en física. La pregunta que atormentó durante una década a Albert Einstein sigue inquietando después de años de haber encontrado una respuesta: Si me moviera a la velocidad de la luz, mi imagen desaparecería del espejo, al no llegar a éste la luz de mi rostro? Su teoría de la relatividad establece que la elección de un sistema de referencia indispensable para realizar medidas puede influir en los resultados de esas medidas y que no habiendo un sistema de referencia privilegiado como lo había creído la física clásica es indispensable establecer el sistema respecto al cual se realiza la medida y hallar fórmulas de transformación que hagan válidas tales medidas también para otros sistemas. (Tomado del de Abbagnano, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004). Einstein matematizó su teoría de la relatividad para poder probarla. Con las matemáticas expresó la relación entre lugar y tiempo de un hecho respecto a varios sistemas de referencia. Según esta teoría, la medición del tiempo transcurrido y de las longitudes es relativa. Todos los movimientos de los cuerpos son relativos a un sistema de referencia. Este sistema de referencia es del observador que los mide, lo que no conlleva que necesariamente ese observador sea un sujeto; no hay subjetivismo en la teoría de la relatividad, las leyes de la naturaleza son las mismas para todos los sistemas en movimiento. Pero sí significa que el tiempo transcurrido y la distancia recorrida son medidas relativas a un sistema de referencia y a un método. Si en la teoría de la relatividad, tiempo y espacio dejan de ser absolutos, en la memoria de un grupo de individuos, llegan a ser símbolos que operan como comodines al servicio y conveniencia de quien los usa. En este marco se ubica la temeridad del gráfico siguiente.



Donde la negra es la línea de lo real (curva resultante de una posible evaluación externa) y sus puntos: 1. Fundación 2: Historia de Colombia y del mundo 3: Teatro 4: Música y Gimnasia Olímpica 5: Música, emblema, paseos y atletismo 6: Poesía, himno 7: Culinaria y reparación de artículos domésticos 8: Salida de vida independiente 9: Festival de Vecinos y Amigos 10: Repliegue después del Festival 11: Estatutos del Grupo 12: Propuesta de paso a Cooperativa 13: Asamblea Constitutiva de la Cooperativa 14: Retiros por goteo 15: Disolución del Grupo 16: Terminación del grupo: paso a la cooperativa. La roja es la línea de lo representado por el grupo: 1: La fundación de los especiales y diferentes. 2: Creadores de arte, cultura e historia: un nuevo poder 3. No solo estamos al servicio de los hijos: los adultos entran a la nave de los sueños 4: Socializar esta experiencia: el Festival 5: Nace la Cooperativa, muere el grupo. La verde es la línea de la huella: 1: Rabia, dolor y resentimiento: sentimientos de pérdida y exclusión en unos y de pérdida y abandono en otros. 2: Los niños de entonces son los hijos jóvenes: traen la marca del Grupo. 3: Hay un atentado en el barrio INAIA SUÉ: condolencia, sentimiento de pertenencia a la tragedia, defensa verbal ante los ataques. 4: Los que no siguen en la Cooperativa son amigos entrañables, se siguen reuniendo, comen, beben y celebran juntos. Los que siguen en la Cooperativa no se siguen reuniendo en "Grupo", no comen no beben, ni celebran juntos, unos huyen otros permanecen y siguen siendo amigos entrañables.

Esa forma de asumir tiempo en grupo acompaña su forma de vivir el espacio. El "cuándo" se interroga por el "dónde" y el "ahora" por un "aquí". El espacio es otro símbolo organizador del grupo tanto durante el proceso vivido como durante su rememoración.

En medio del gigantismo de la urbe, el grupo pone a jugar a su favor la geografía. Se subleva ante el contacto humano que se deshace en y por la distancia impenetrable; ante el encuentro esporádico a causa del tiempo que toma recorrer esas distancias, y escoge arraigarse en el territorio pequeño donde habita su gente, casas, recovecos y pasillos para instalarse en vecindad.

El espacio público es de una proximidad rayana en la aglomeración. La entrada por el estacionamiento. El espacio privado se conecta con el público a través de pasillos y callejones de cada edificio y del conjunto donde juegan los niños y corren atareados adultos. No hay espacios comunitarios utilizados, los parques invadidos, los salones hechos baldío. No hay lugares públicos con posibilidad hospitalaria, no acogen, son expulsores, no invitan, apartan. No hay prolongación de la casa al conversadero, reunidero o jugadero. Las familias se han volcado sobre sus muros porque creen estar de paso, y de cierta forma es una desgracia haber llegado allí; pero por fortuna, así lo piensan, desgracia pasajera. La consigna es: todos adentro! El otro es peligroso, drogadicto, va a vulnerar la prosperidad de los niños míos; nosotros somos de otra clase, un tanto venida a menos, pero sin duda superior. Entonces la solución es el encierro. Nadie merece el roce con tal alcurnia personal.

Este conjunto residencial es construido con la lógica de obtener la máxima ganancia de un suelo convertido durante años en basurero urbano. Rehabilitado, apelmazado, hecho piso, fue levantado en apartamentos ínfimos, rectangulares. La arquitectura transmite el mensaje del límite que puede cada grupo humano tolerar, y el mensaje es claro: este es el suyo, y el alcance de su merecimiento. Con la sumisión como recurso de antemano, se ancla la familia en este nuevo territorio. Los adultos están sometidos a esta precaria arquitectura que controla y pauta los movimientos, las voces, los pasos, la sexualidad, con la eficacia de un poder ejercido sobre cada uno. Todos llegaron huyendo: de la pobreza, de rumores que siendo en guerra anuncian letalidad, y violencias que cobran vidas por amenaza o aniquilación, o en su refinada expresión, el desempleo. No hubo necesidad de someterlos con nuevas armas, la arquitectura acertó su paso, bajó su mirada, soslayó la altivez.

El grupo significa el espacio de su vivienda como lugar de paso y encuentro con otros. La casa se hace infinita para albergar al grupo y dar cabida al desenfreno infantilⁱⁱⁱ. El diminuto apartamento se multiplica y en los niños cunde la idea de una gran casa compuesta de sucursales donde pueden ser acogidos hasta la cama paterna que acuna multitudes^{iv}. El espacio fragmentado se encadena para albergar la chusma que reverbera en esa bolsa de canguro. Esta casa habitada es el recuerdo que habita su memoria^v.

En el cruce de las coordenadas el grupo se debate sin abatirse para construir su espacio y vivir el tiempo a su manera. Expande el espacio para la fiesta, lo acomoda para conformar sus artes y saberes, lo entibia para el despliegue del contacto. Hace el tiempo propio, oportuno y grupal. En ese cruce fatal de tiempo y espacio iza las coordenadas propias donde organiza su existencia^{vi}.

Así flotante, el grupo se mueve en una tercera dimensión, su costumbre compartida de uso del dinero. La condición de carencia económica e incertidumbre de ingresos es traducida para el grupo como exclusión del uso del dinero. La moneda no es valor de su intercambio y cuando el exterior impone su inclusión, lo usa como medio que entra y sale del grupo a cumplir fugaz su cometido^{vii}. Al carecer de proyectos materiales, el grupo descarta estrategias de consecución, acumulación o inversión de dinero. La moneda del intercambio grupal es el no-dinero. Se niega un postulado hecho piedra de verdad en el contexto social: “primero hablemos de la plata”, “sin dinero no se puede hacer nada”, “por la plata baila el perro” etcétera; el grupo es sin dinero.

El no-dinero es un vínculo que une al grupo y lo cubre de ilusión cuando homogeniza con el rasero de la carencia mayor, la situación económica de sus miembros. Es la ilusión igualitarista que tranquiliza a unos (los mas empobrecidos del momento) y otros (los menos empobrecidos del momento).

Al no circular dinero en grupo, se quita de en medio al dios del intercambio, y su cadáver ata los lazos grupales en una ceremonia imperceptible eficaz y reiterada^{viii}.

Esto no quiere decir que esté ausente la relación de sacrificio que el dinero arrastra con ofrendas y víctimas. Cada quien entrega al grupo la abstinencia sexual con miembros extraños a la pareja preestablecida, y de este ejercicio surge decantada y poderosa la amistad, solidaridad y ternura como sentimientos sublimados^x. Esta renuncia cohesionada y eleva al grupo sobre la naturaleza, lo forja refrenado y sublime. El grupo excluye tajantemente a los diferentes o les confiere la categoría anexa de “Amigos del Grupo”; los otros que no caben en él, son quienes con su ausencia hacen presencia representando al no merecedor, y de cierto modo víctimas son del grupo que deposita en ellos la carencia de las virtudes necesarias que refuerza en los miembros del grupo, la conciencia de sí poseerlas. En la medida de su energía libidinal, cada quien ofrenda al grupo su trabajo materializado en tenues actos que conforman un apretado entramado de intercambio de reciprocidades.

Tiempo y espacio son desgajados de la privacidad familiar y arrojados al espacio público, donde se convierten en bien expuesto a la mirada y el servicio del grupo.

Tema de reflexión:

Tiempo espacio y dinero

El tiempo cronológico, el espacio tridimensional y el dinero contante y sonante que rigen en la sociedad y la cultura como dioses inbatibles son representados y reinventados por el grupo como su tiempo, su espacio y su dinero denegado. Esta representación e invención convierte los objetos sociales convenidos en símbolos que son hilos de su red, -red simbólica que es el grupo mismo-. El grupo asume en estos símbolos a los objetos “tiempo” “espacio” y “dinero” que adquieren un nuevo contenido, el propio. Entiendo estos organizadores grupales como símbolos que entretejen la red, hacen posible la vida del grupo y sirven de soporte a los procesos de pensamiento y relación con el mundo externo y a sus procesos afectivos y creativos.

Algunas definiciones de organizadores no coinciden exactamente con esta idea de servicio del espacio, tiempo y no-dinero a la organización del grupo². No me refiero a los mismos organizadores psíquicos inconscientes³, sino a organizadores de códigos sociales imperantes que son representados y apropiados por el grupo; organizadores grupales de convenciones sociales, culturales y económicas que son la experiencia grupal representada de espacio, tiempo y dinero. Aunque no hacen referencia a los mismos organizadores grupales planteados por Bion, Anzieu y Käs sostengo que la significación de tiempo, no-dinero y espacio fueron tejidos por el grupo "sin darse cuenta". La acción de escribir ha permitido sacarlos a la luz como hebras constitutivas del tejido grupal.

Que papel cumplen? Son algo así como símbolos de bolsillo para funcionar, trazar objetivos, hacer asambleas, producir documentos, planear, gestionar⁴; para vivir, apuntalar la diferencia, marcar su pertenencia y desordenarse.

El tiempo de ser puntual, y así posibilitar que funcionen los planes en medio de un orden que apacigüe. La puntualidad -práctica de escasa ocurrencia en esa urbe donde la impuntualidad es símbolo de prestigio- en el cumplimiento de los compromisos grupales es un acicate al respeto. El tiempo grupal es un símbolo que convierte mediante la representación, el tiempo persecutorio, el que se escurre entre los dedos, de lo que no llega a ser, la presión del tiempo, el que no se tiene, el tiempo robado, en un derecho:

² Para René Spitz los organizadores son indicadores de la integración entre maduración y desarrollo del niño, "como una estructura de sostén y de orientación del desarrollo" (Käs, René, *El grupo y el sujeto de grupo*, Buenos Aires, Amorrortu, 1995, p. 224). Para Anzieu los organizadores del grupo son metáforas o metonimias del cuerpo. Distingue una estructura común grupal que posibilita organizaciones fantasmáticas inconscientes y considerando que no todo es psicología, menciona otros organizadores económicos, históricos, -apenas los nombra en el libro "El grupo y el inconsciente"- . Estos organizadores pueden organizar o desorganizar al grupo. Si el grupo carece de verdaderos organizadores inconscientes, "intenta proporcionarse organizadores psicológicos sustitutivos" (Ibid, p. 220). Käs afirma que hay en los grupos organizadores psíquicos y socio-culturales. Define los organizadores psíquicos como formaciones inconscientes relativamente complejas que hacen posible, sostienen y expresan el desarrollo integrado de los vínculos de agrupamiento (Ibid, p. 215). Distingue unos organizadores intrapsíquicos que pertenecen al aparato psíquico singular y unos organizadores inter-psíquicos grupales que están dotados de realidad psíquica para los miembros del grupo y son capaces de cambiar el rumbo de sus vínculos. Impersonales y no individualizados son estos cuatro: la imagen del cuerpo, la fantasmática originaria, los complejos familiares e imagógicos y la imagen del aparato psíquico subjetivo. "Las relaciones entre estos dos tipos de organizadores constituyen el objeto de hipótesis que contribuyen a los fundamentos de una teoría psicoanalítica del agrupamiento" (Ibid, p. 216). Los organizadores socio-culturales "son el resultado de la transformación, por el trabajo de lo social y de la cultura, de los núcleos inconscientes de la representación del grupo. Su función es encodificar de manera normativa la realidad psíquica grupal". (Ibid, p. 220). Para Lacan los organizadores son una sucesión de estructuras cada una de las cuales se da con arreglo de las posiciones relativas del sujeto y el prójimo, (Ibid, retomado de Käs, p. 219) .

³ Puede ser a través de procesos de resonancia, identificación y fenómenos transferenciales. Pero desconozco con precisión cómo se da este proceso, si apela al inconsciente circulante de los sujetos, la forma como "se va dando" en los posicionamientos recurrentes entre los individuos que conforman el grupo, y se va haciendo símbolo común para ellos.

⁴ O simplemente para caminar como dice Eduardo Galeano de la utopía.

derecho al tiempo⁵. Se alista entonces para ejercerlo, milita con fervor en la defensa de su reciente conquista.

Castoriadis habla de un flujo representativo que supera el contexto de la institución histórico-social de tiempo y espacio, flujo que presupone la emergencia de la alteridad para poder ser. Sin otro, no hay distancia, diferenciación, ni extensión⁶.

El espacio invita a sumergirse en el vacío y prescindirlo. Invitación inviable, -no poder esquivarla es mas que lamentable-, porque el grupo se empeña en doblegar el espacio y conseguir el borramiento de las distancias humanas en la urbe. Es una apuesta suya fundante referida al espacio desde su nombre propio; se nombra en vecindad.

El grupo doma el espacio y privilegia al tiempo⁷. Lo achica y en el campo recortado fabrica la almendra del tiempo grupal. También extiende y distiende el ínfimo espacio geométrico para crear el espacio de anuencias e interdicciones⁸.

De las construcciones sociales de tiempo y espacio, el grupo rescata su noción de tiempo liberado y levanta un espacio sublimado de relaciones, es una creación simultánea del grupo, que mas que atributos, son lo que el grupo es, son el grupo mismo.

El no-dinero circulante protege la precaria economía familiar y obtura las diferencias entre los miembros del grupo^x; el no-dinero borra los grados y es significado entre quienes

⁵ La idea es de Cioran : "Por mucho que me aferre a los instantes, escapan: no hay ninguno que no me sea hostil, que no me rechace y no me manifieste su negativa a comprometerse conmigo. Proclaman uno tras otro, inabordables todos, mi aislamiento y mi derrota. Sólo si nos sentimos llevados y protegidos por ellos, podemos actuar. Cuando nos abandonan, carecemos de la energía indispensable para la producción de un acto, ya sea capital o trivial. Entonces afrontamos, desamparados, sin asiento en parte alguna, un infortunio inusitado: el no tener derecho al tiempo". Cioran, E.M. *La caída en el tiempo*, Barcelona, Tusquets, 2003, p. 159.

⁶": ... esta emergencia de la alteridad, como flujo representativo, es siempre a la vez temporalización y espacialización, puesto que lo que es no es nunca indiviso, sino que la imagen o la figura implican que desde el primer momento sean dados ciertos espaciamientos, distanciamientos, extensiones, diferenciaciones. Op. cit. P.258.

⁷ El espacio y el tiempo en la teoría relativista son un continuum cuatridimensional que conjuga las tres dimensiones del espacio con el tiempo, a fin de representar geométricamente el movimiento. Escribe Einstein: " Nuestro espacio físico tal como lo concebimos para el trámite de los objetos y de su movimiento posee tres dimensiones y las posiciones están caracterizadas por tres números. El instante en que se verifica el hecho es el cuarto número. A todo hecho corresponden cuatro números determinados y un grupo de cuatro números corresponde a un hecho determinado. Por lo tanto el mundo de los hechos constituye un continuo cuatridimensional". Abbagnano, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

⁸ Castoriadis dice que el tiempo es el ser por cuanto el ser es alteridad y el espacio abstracto es el ser por cuanto el ser es determinidad, identidad y diferencia. Distingue el espacio abstracto del espacio pleno, efectivo, del espacio abstracto. Se pregunta: es posible hacer una distinción entre tiempo y espacio? Dice que la perspectiva del tiempo es completa y contiene la del espacio y la implica. En el tiempo emergen las formas o son creadas. La perspectiva del espacio le parece "esencialmente deficiente". Afirma: "El tiempo es esta emergencia como tal -mientras que el espacio es su acompañante necesario- Castoriadis, Cornelius, *El mundo fragmentado*, Uruguay, Editorial Nordan-Comunidad, 1990.

carecen de él -y que son todos en menor o mayor medida-, como igualdad ante la desventura, así adormece la frustración y desvanece las envidias.

El no dinero es también una moneda exótica de intercambio con el medio. El grupo no pide rebaja, no negocia costos ni recauda cuotas. Solo espera calidad a cambio de nada, o sea, de todo, es decir, gratis pero recíproco, su moneda consiste en abrir su puerta para dejar al otro adentrarse en algo “especial y diferente”.

Espacio y tiempo existen en el modo de ser y transcurrir; espacio y tiempo imaginarios se asientan en el espacio geométrico, del tiempo transcurrido y las significaciones sociales construidas, y pasa a fugarse de ellos, para instituir su “tiempo poético”⁹.

Para el grupo el espacio es una dimensión moldeada que se inmola en aras del tiempo y el dinero en aras de la no-diferencia.

⁹ Expresión de Castoriadis en *El Mundo Fragmentado*, Uruguay, Editorial Nordan Comunidad, p. 157.

Citas Capítulo VIII

¹ “Es que fueron transcurriendo varios años sí? Unos 4 o 5 años, eso fue un tiempo... entonces era fácil que trascendiera...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

² “...nos veíamos en la mañana, en la tarde, en la noche, según fueran los días, después del trabajo, no, después del trabajo no, porque después de 1985 la única persona que estaban trabajando eran Sofía que trabajaba en...”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

³ “Los niños nos reuníamos en una casa y andábamos en pijama por toda Casablanca corriendo peliábamos y dejábamos coliendo y era muy chistoso porque mientras ustedes estaban arriba todos los niños estábamos en pijama en una casa durmiendo y peliábamos y nos escondíamos entonces luego salíamos corriendo y decíamos nos van a regañar porque ya se dieron cuenta que estamos despiertos...”

Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

⁴ “Yo me acuerdo en una de esas que todos los niños se quedaron aquí en mi casa, y todos los niños, resto de pelaitos en la cama de mi mamá y de mi papá y nos dio por salir a jugar y era tarde”

Felipe L. en Entrevista a Familia López, Bogotá.

⁵ “... también otra cosa que era que los talleres eran en nuestras casas, estábamos en ese rinconcito donde podíamos ser nosotros mismos, pero estás en tu casa y puedes moverte en todos lados...”

Melissa en entrevista a Hijos, Tenjo.

⁶ “Pues también me acuerdo mucho ese momento en que quedábamos todos cansados, que todos pegaban el ojo y caían donde fuera podía ser en su casa, en la casa de cualquiera, existía siempre el espacio donde uno pudiera descansar, siempre existía el espacio, y que a donde uno fuera, era uno bien recibido a la hora que fuera... siempre fue así, siempre ha sido así...”

Andrés C. en Entrevista a Hijos, Tenjo.

⁷ “... intento tener un espacio tranquilo para sacar los recuerdos del tiempo...”

Nancy en Ensayo “A ver si sale algo...”, San José de Costa Rica, 2003.

⁸ “...era muy fácil recoger una cuota para el cumpleaños para el paseo para la fiesta para la actividad determinada una cuota que muy rápido la recogíamos y uno se podía demorar un poquito ya la pagaba finalmente, sí?”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

⁹ “Dije que había otra condición que se compartían los del grupo y que automáticamente hacía que nos manejara así si salía del grupo y era ser generoso y no calculador con el dinero porque hubo una mamá sola con tres hijos que seguramente por manejar con excesivo celo sus recursos tuvo problemas en ese sentido y muy rápido se aisló, se excluyó ella misma del grupo, eso era lo que quería yo ...”

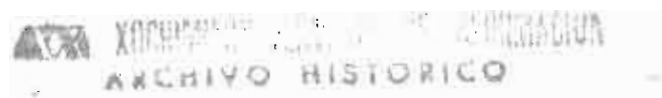
Jaime en Entrevista a Familia López– Bogotá.

¹⁰ “Yo creo que ellos notaron algo en la manera de ser de nosotros de pronto un cierto aire libertino, de pronto pensaron que había una cierta promiscuidad, cosa que no era cierta. Risas ascendentes a earcajada.”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá

¹¹ “Todos igualitos. Eso fue lo que mas nos hizo ser, es decir, lo que mas nos aglomeró. Era un grupo...como un carnaval.”

Alicia en Entrevista a fundadoras, Bogotá.



IX. El acabose

Supuesto:

El mundo construido en cinco años de contacto ha resistido altivo -sellándose- los embates del afuera y las sacudidas interiores. Pero de repente se ve amenazado por una propuesta vestida de utopía con el ropaje de territorio propio y Casa Grande para todos para siempre. El grupo fuerza el cambio de situación informal e indocumentada para adentrarse en el laberinto que impone convertirse en cooperativa gestora, constructora, financiera y adjudicadora de casa a las familias en un mismo territorio. En el traspies del salto el grupo vira, se fractura, y fallece. Su desaparición deja una huella imborrable en cada quien, relaciones hostiles o entrañables; da paso al nacimiento de una organización con unos cuantos del grupo y unos muchos extraños al grupo. De su funeral quedan segmentos y una red de afecto y solidaridad.

El deseo subyacente de todas las familias es dejar Casablanca, aún a costa de perder el grupo que basa su existencia en la vecindad. Tienen la meta de “vivir mejor”. El país está eufórico y los estudiantes van tras la misma zanahoria. Al compás de paradojas y encubrimientos, entre el orden y la violencia, se realizan elecciones para conformar la Asamblea Nacional Constituyente en diciembre de 1990, y de este modo reformar la constitución vigente desde 1886. Los estudiantes que vienen de una década de sopor, súbitamente despiertan para apostarle a la revolución nacional mediante la transformación de sus formas jurídicas. Con este propósito adelantan una iniciativa de convocatoria de un referendo para elegir una Asamblea Constituyente que obtiene el respaldo masivo de la población: más de cinco millones de votos por el “Si” a la convocatoria de la Asamblea contra 200.000 por el No; presionado por estos resultados, el gobierno convoca la Asamblea Nacional Constituyente.

El grupo siente y presiente que sus miembros van a desgajarse del racimo en cualquier momento, emigrándose a otros barrios de la ciudad. Alguien habla de herencias, otra de apoyo familiar, otros calculan la adjudicación de créditos adquirir vivienda “propia” mediante endeudamiento a largo plazo. No está exento de la ambición de progresar a toda costa, de pelearse con la actualidad de su precaria vida material, y deposita en otra casa ubicada en otro vecindario, su ímpetu; negando lo que es, se empecina en tener más, poseer nuevos y diferentes bienes¹. Se apura entonces el diseño de una nueva escena: territorio libre tupido de vergeles entre los cuales se levantará la neo maloca de vida y solidaridad¹.

¹ Cioran es radical y lo dice mas claro: “Todo paso adelante, toda forma de dinamismo, entraña alguna vertiente satánica: el “progreso” es el equivalente moderno de la Caída, la versión profana de la perdición”. p. 39.

“Todo deseo, agente de las apariencias, al obligarnos a dar un paso fuera de nuestra esencia, nos encadena a un nuevo objeto y limita nuestro horizonte.” p. 43.

“ La civilización nos enseña a apoderarnos de las cosas, mientras que debería iniciarnos en el arte de desprendernos de ellas, pues no hay libertad ni “vida verdadera” sin el aprendizaje de la desposesión. Me apodero de un objeto y me considero su dueño. En realidad, soy un esclavo, como esclavo soy también del instrumento que no signifique una cadena más, ni factor de poder que no sea causa de su debilidad fabrico y manejo. No hay nueva adquisición que.” p. 48

Cioran, E.M., *La caída en el tiempo*, Tusquets Editores, España, 2003.

Mientras cunde el entusiasmo nacional de las capas medias, se adivina la mueca siniestra de las élites: sobre los tendales de opositores acribillados caen cuatro candidatos presidenciales: Jaime Pardo Leal, de la Unión Patriótica en 1987; Bernardo Jaramillo Ossa, del mismo movimiento, meses después del mismo año. Luis Carlos Galán Sarmiento, del Partido Liberal en 1989 y Carlos Pizarro Lcongómez, de la Alianza Democrática M-19 en 1990; en tanto, los jóvenes marchan por la renovación institucional. Enterrando muertos y secándose las manos César Gaviria llega a la presidencia en reemplazo del Galán asesinado. Se eligen los constituyentes² excluyendo a la insurgencia³; ésta advierte: sin justicia social no habrá paz. Liberales y conservadores pactan con las fuerzas guerrilleras recién reinsertadas y de esos acuerdos surge la Constitución Política de 1991 finalista, desmesurada, y barroca. Voluntad política para apuntalarse en ella y democratizar el país no existe como no ha existido desde antes, con la del 86. Elsa María Fernández escribe al respecto: “La introducción de reformas constitucionales que incorporan nuevos derechos o amplían los ya existentes, no significa en sí mismas una garantía suficiente para la realización de dichos derechos; incluso, pueden convertirse en una circunstancia que contribuye a la ineficacia de los mismos. Además una reforma constitucional puede servir como instrumento políticamente para el gobierno que la propone y como norma jurídica ineficaz para el gobierno que la aplica”⁴ Es una de las Cartas Magnas mas extensas del mundo, rebosada de artículos, casuística y demagógica. Se promete mucho sabiendo que las capacidades reales para convertir en actos las promesas, son nulas. Los constituyentes quieren convencer al país que la creación de derechos y fines cuya efectividad es incierta o se sabe de antemano imposible es un paso hacia la consecución de los mismos.

Cómo atrapar la aspiración individual de progreso que amenaza con desintegrar el grupo, en un haz de sueños y voluntad que traslade el paraíso amenazado a un lugar para todos, definitivo, es la pregunta que quiere responderse un líder. Socializa la pregunta en busca de los vericuetos de una respuesta colectiva. La respuesta surge de una “amiga del grupo”⁵, se retoma por un líder y se populariza en colectivo; puede decirse que la respuesta brota desde dentro de sí mismo. El grupo responde positivo y angustiado: Sí, ¡haremos una cooperativa!

El llamado líder no puede o no sabe contagiar de su creencia, quedan flotando en el colectivo sus dilemas, el momento arremolinado de contradicciones le dispersa, deja espacios vacíos que solo hubieran podido llenarse con la palabra de una fe irrevocable⁶. Pese a estos vacíos, el grupo se sumerge en un nuevo frenesí, esta vez hacia el exterior:

² La Asamblea se integra en esta proporción: 25 liberales, 20 conservadores, 19 de la Alianza Democrática 19 de Abril, 2 cristianos, 2 indígenas y 2 de la Unión Patriótica.

³ Agrupada en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, organización unitaria de los movimientos guerrilleros en armas.

⁴ Ibid, p. 209.

⁵ Yanet López, integrante de los “Amigos del grupo” así llamados a los familiares, amigos y vecinos de los integrantes del grupo.

organiza y participa en un Curso de Cooperativismo⁶, se mantiene en debates sobre vivienda popular, introduce el tema en sus asambleas ordinarias, instaura comisiones: de vivienda, estudios técnicos, búsqueda de lotes en la ciudad, su periferia y en zonas rurales de La Sabana. Realiza estudios sobre “deseabilidad e indeseabilidad de los nuevos vecinos en el proyecto de vivienda futuro”⁷, reflexiona sobre el necesario equilibrio entre deseos y posibilidades de la vivienda proyectada, se contacta con organizaciones viviendistas⁸; alguien más⁹, se interroga e interroga sobre el “sentido de socialización” en busca de una explicación a los motivos de la pertenencia: ¿Por qué están aquí? e indaga sobre “las relaciones entre trabajo, tiempo y dinero”. Ahora se habla de posibilidades constructivas: autoconstrucción, vivienda prefabricada o progresiva? Los diseños serán propios? Se asigna el lugar a los técnicos: traductores de la imaginación grupal. Se dictamina: la familia contará con áreas individuales pero habrá una “Casa grupal”¹⁰; se debate si el comedor¹¹, la lavandería, los espacios de estudio, la biblioteca¹² tendrán cabida en un espacio colectivo. Tres espacios serán a todas luces colectivos: el observatorio, la fuente y el ágora. Cunde la euforia porque el grupo dará paso “a algo mas amplio”¹³.

Aparecen proyectos que inquietan de más, como el de granja autosustentable¹⁴ y confusiones: si para ser miembro de la Cooperativa hay que ser miembro del grupo. Se remarca la urgencia de definir las relaciones entre uno y otra¹⁵. Unos abogan por conocer bien a los nuevos integrantes de la Cooperativa; otros por ser más prácticos, e integrar ya a “los mejores amigos, familiares, camaradas y colegas”¹⁶ de cada miembro del grupo. Surge una voz: para pertenecer a la cooperativa hay que tener una relación amistosa con el grupo¹⁷. Otra se interroga: hasta donde va el grupo y hasta donde la cooperativa?¹⁸. Alguien se inquieta: son muchos sueños y pocos compromisos¹⁹. Otro ennoblece: Hay que

⁶ Realizado en la Fundación “María Cano”

⁷ Diseñado y sistematizado por la “Amiga del grupo” María Elsa Pulido

⁸ Otra “amiga del grupo”, Nérida Nieves establece relación con la Asociación de Vivienda Popular, AVP y el Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad de la Universidad Nacional de Colombia, PRIAC, y con la Asociación Civil “Construyamos”.

⁹ Carlos Ordóñez, amigo del grupo.

¹⁰ Expresión de María Elsa Pulido.

¹¹ Ellas defienden el comedor común como arma de liberación del prolongado tiempo femenino destinado a la compra, acarreo, preparación de alimentos y limpieza de cocinas. Alguien se inquieta: ¿Será que puedo tener cocineta por si quiero hacer una comida íntima?

¹² Alguien pregunta: - Entonces tendré que donar mis libros a la biblioteca grupal?

Le responden: - Claro que si. Podrás conservar en tu área individual los libros de consulta diaria, pero los demás estarán en la biblioteca al servicio del grupo y la comunidad. No tienes que preocuparte de más, no se te van a perder, es que ahora se van a socializar, pero van a estar marcados con tu nombre, habrá bibliotecario, archivos y controles, tu dime, para qué quieres guardar los libros que ya leíste? Si quieres releerlos los pides prestados en la biblioteca.

¹³ Expresión de Luzmila Gómez, integrante del grupo.

¹⁴ Conocido internamente como “Proyecto Conde” en honor al profesor de química de la Universidad Nacional invitado a integrar la naciente cooperativa, quien tuvo la amabilidad el infortunio de plantearlo al grupo. Dijeron: -¿Acaso yo y mis niñas vamos a recoger mierda de gallina para la composta?

¹⁵ Reiterada propuesta de Jaime López.

¹⁶ Palabras de Sofía Chiricuahua.

¹⁷ Palabras de Andrés Avella.

¹⁸ Anita Hernández se interroga.

¹⁹ Expresión de Patricia Orbeozo.

enriquecer el planteamiento, no solo considerar las necesidades de vivienda sino todas las necesidades y aspiraciones humanas²⁰.

La nueva Constitución deformada por no ocuparse de los problemas fundamentales del país y enferma de inflación de derechos, queda sometida al supuesto de que la existencia de unas normas constitucionales incumplidas es mejor que abocarse a la insuficiencia o al vacío total de la norma; otros que saben de la imposibilidad de aplicarla se solazan en la ingenuidad de los eufóricos. Excluyente desde la convocatoria de sus integrantes, no puede detener la violencia, no acerca la paz y se agacha inútil ante el clamor por justicia social.

Es el momento cuando un líder del grupo hostigado por jóvenes desconocidos que llegan a su casa preguntando a los hijos por su paradero²¹ debe huir de Casablanca. En cuestión de horas se muda de barrio, algunos intentan sin lograrlo alquilarle un cuarto cercano y discreto²². Con ella huyen sus hijos y otra líder, la llamada “lujo”, esa nombrada como “psicóloga preventiva” del grupo.

El grupo se contagia de ilusión, proyecta su inserción en el marco legal de las agrupaciones civiles. Habla de personería jurídica, estatutos y cuotas, número mínimo de socios exigido por la institución estatal para aprobar la juricidad de una organización cooperativa cuyo total no completa el grupo, se buscan contadores y fiscales. Ya no puede ser cada quien miembro de la cooperativa, sólo la cabeza de familia ese quien está en posibilidad de efectuar los aportes económicos. El voto es del socio aportante, los niños y la mayoría de mujeres son relegados para desaparecer de la escena activa. El grupo sigue existiendo acezante en medio de esa vida de sueños y ensueños que se enmaraña en el choque con las exigencias del mundo real. Se invita a nuevos socios, amigos, familiares, camaradas y compañeros de trabajo. Siempre en busca de afinidades, el grupo se esfuerza en vincular gente “especidiferente”. Se convocan las primeras asambleas constitutivas de la cooperativa, el grupo asiste en minoría por la nueva calidad de socio votante, y se deforma entre los nuevos convidados por el grupo mismo, convidados que completan el quórum requerido y a la vez diluyen el grupo en una organización nuevaⁱⁱⁱ.

Desde esta elevación es la caída: caída del tiempo hacia un espacio incierto; del no dinero a los flujos del mercado^{iv}. Ahora el grupo piensa menos, habla poco, no juega ni se divierte como antes. No hay tiempo, porque se ha contagiado de la epidemia bogotana de competir con él, y en la carrera pierde; la acción se le viene encima en avalancha, y está cercado por la exigencia de eficacia y obtención de resultados positivos en el momento oportuno.

El grupo y los nuevos socios de la cooperativa -que se halla en período de constitución- contraen obligaciones económicas mediante aportes accesibles cuyo monto es consensado por todos, y los cuales por una opaca razón no se pagan por todos, ni todos la pagan

²⁰ Expresión de Carlos Ordóñez.

²¹ Este hecho, las repercusiones que conlleva en la forma como se resolvió la contradicción entre grupo puro “como antes” y paso a la institucionalización, se omite en todas las entrevistas realizadas.

²² Intención que no se concreta en cuarto.

oportunamente. La diferencia entre cumplidos y morosos introduce una clasificación desconocida en el grupo y obligada en la cooperativa, que resiente a unos y otros, a los unos porque así se detiene el ritmo del avance empresarial y a los otros porque se ven negligentes y así son señalados.

Se siente invadido y desconocido entre los nuevos extraños que son sus propios familiares y mas cercanos amigos. Pero no en relación uno a uno. El afuera que estuvo siempre más allá de sus fronteras es convocado y al hacer su aparición es rechazado; el grupo se sella y vive como intromisión y agresión la llegada de sus invitados^v.

Esclarecer las razones por las cuales no se paga esta cuota es un enigma que cuenta para su desciframiento múltiples versiones^{vi}. Parece importante pensarlas porque la cuota abre una grieta por donde se precipita el deterioro de los vínculos que termina desintegrando el grupo.

Es fehaciente el hecho de una cuota pagadera con dinero y que no habiendo empleo no hay dinero y por ende se imposibilita el pago de la cuota. Esto es lateralmente cierto o es una verdad a medias que rige pero no en todos los casos ni en todos los momentos. La cuota es al inicio tan baja que si la familia autoejerce una pequeña coerción puede pagarla y seguir dentro^{vii}. No hay fe en la idea que ilumina la nueva etapa, el líder no tiene la fuerza para transmitir su creencia y cunde la desilusión al percibir que el grupo se desmorona y la apuesta por la cooperativa es tan incierta o más, que el mundo del trabajo que padecen los proveedores; una incertidumbre más es simplemente insoportable para el padre proveedor lanzado al mareo del rebusque; quizá los adultos se vieron pequeños ante el desafío de la autogestión de un proyecto de vivienda en una sociedad excluyente y llena de privilegios para unos pocos; esta cuota puede significar un despilfarro para los adultos incrédulos que no pudieron aceptar que en sus manos estuviera una obra de tal magnitud con la débil herramienta de la autogestión cooperativa; el desencanto anticipado, la desilusión precoz, la derrota pactada de antemano son factores que amarran el bolsillo de estos socios del grupo que mes a mes van rezagándose del pelotón puntero; aquellos que van quedando atrás levantan sus defensas para señalar la traición a la filosofía grupal de quienes sí pagan, traducida en egoísmo, insolidaridad y oportunismo.

Tras la cuota ondea como sombra la ansiedad de la fase siguiente. Quizá entonces, no es cuestión de pagos y cobros, sino la advertencia de lo que el pago de esta cuota inaugura: la inserción en el mundo de los compromisos con instituciones bancarias, corporaciones de ahorro y crédito para vivienda y constructoras, famosas todas ellas por su historia de desmanes y abusos^{viii}. Los previsores saben del alcance de esos compromisos que operan como tenaza apretando la economía familiar durante quinquenios (hasta seis), que no suelta hasta el final, y quien trata de zafarse, es perseguido acosado y ahorcado. No hay que olvidar: se habla de pobres, concientes de la vulnerabilidad y el riesgo de sus acrobacias^{ix}. En lo recóndito de sus cálculos quizá colocan en dos balanzas la aventura colectiva versus la precaria estabilidad económica familiar; el presente que en alguna medida ha permitido la satisfacción de unas necesidades versus un futuro que puede ponerlas en peligro; sopesan y deciden. Es la maldición de la pobreza: doblega el derecho de proyectar y armar torres con piezas de reserva. Al respecto dicen los expertos : “Los

pobres están abocados a una constante búsqueda de equilibrios inestables entre diferentes conjuntos de necesidades, tomando decisiones en torno a cuáles y cuántas necesidades podrán satisfacer”²³.

En este panorama aparece el intento de malversar los fondos de la naciente cooperativa por parte de un miembro del grupo que promueve un autopréstamo para evitar el embargo de sus electrodomésticos, concitando la complicidad de la tesorera. Hecha público esta procacidad, los miembros del grupo que se iban yendo en el barco de la cooperativa evalúan el acto como premonición de una cuestionable honorabilidad, se felicitan de su autoexclusión y se duelen del irremediable arrastre hacia fuera de los niños; entre complacencia, impotencia y dolor deciden no hacer nada - porque nada pueden ni deben hacer - para procurar la permanencia de la familia. En esta década la corrupción del estado adquirió límites no alcanzados antes. Hay un aflojamiento moral, naturalizando en amplios sectores los delitos de cohecho, prevaricato y peculado. El grupo no se escapa a los gérmenes patógenos que pululan en su aire.

El hechizo ya está roto. El idilio de un quinquenio se hace trizas de forma irracional en dos meses de encuentro con lo real^x. El grupo entonces fue una ilusión ahistórica cuya asepsia se produjo en virtud de que no osaba tocar las puertas del mundo?

Quienes zarpan en el arca tienden sus brazos tratando de subir las cuatro familias amadas que se quedan en tierra. Se resisten. No es posible arrancarnos los brazos^{xi}. No pudieron? No quisieron? Evidentemente dos familias no quisieron, tenían los medios económicos suficientes, no hay que forzar la mente por laberintos de explicaciones de lo evidente^{xii}. De las otras dos no se sabe. Quizá es asunto de insuficiencia del léxico: no quisipudieron, pero de haber querido habrían podido con la fuerza suficiente del querer.

El grupo se mueve al compás de las grandes traiciones nacionales. En el grupo, su gente en desbandada lee y se duele de la traición de los otros... Los bandos están alineados; el campo abierto para sembrar y cosechar equívocos y malentendidos. Quienes se quedan con su dolor apuestan a que la tal amistad fue una enteleguía y ahora el valor reinante de los que se van es el dinero. Los adultos jóvenes recuerdan la ruptura con un dolor sosegado^{xiii}. Los que se van con su dolor, apuestan a la aventura de construir con otros, relaciones adultas inmersas en el campo caníbal de lo real.

²³ Mack y Lansley, *Poor Britain*, George and Unwin, Londres, citado por BOLVITNIK JULIO, en *Los organismos multilaterales frente a la pobreza*, Bogotá, Editorial Viva la Ciudadanía, Consejería Presidencial para la Política Social y CID, Universidad Nacional de Colombia, 2001, p. 156.

Tema de reflexión:

El declive y la muerte: los desorganizadores

Las condiciones que llevan al grupo al estallamiento ha sido argumento de debate entre sus ex integrantes²⁴ durante diez años, testigos éstos de confrontaciones álgidas y tórridas, momentos de ira y despojo, sacudidas de saudade, diálogos de entendimiento, tentativas de perdón, perdonarse y silencios gastados. Desde este estrado donde no escuchan ni pueden –por ahora- contradecir, entrometo una voz solitaria:

El grupo se puso una cita con lo real y le cumplió. Atontado saludó y lo real no respondió; llegó callado -su tiranía no necesita de palabras- hecho cuerpo en dos instituciones hermanas, diversas y aviesas por igual: la banca y el DANCOOP²⁵.

Hasta entonces las instituciones se paseaban sin mayor drama por su trama. El grupo desde allí vociferaba y nadie reparaba en su alarido. Pero ahora, esta esfera que tuvo que sellarse para poder ser alguien, pretende plantar el pié de su proyecto de vida, darse a perdurar dándose futuro aquí en la tierra. El mundo fantástico se siente intimidado. La burbuja de ilusión parece distenderse, quién puede frenar la fogosidad de su aire!

- ¡Va a explotar! gime el duende del mundo fantástico. ¡Alejen el agujijón de la membrana!, pide.

- Desaparecerás del alma de este grupo con tu cábala pernicioso y tus hechizos, lo conmina el cuerpo del mercado.

- Sin mi no serás nada de nada, porque yo me llevo todo, sentencia el duende del mundo fantástico.

El grupo ha pasado súbitamente del sueño fantástico a enfrentar el campo real; se halla confundido al no ubicar con precisión dónde se encuentra: todavía en uno o ya en otro, o entre ambos, y si estando entre ambos lo está todo el tiempo o por fracciones, no sabe de qué depende la alteración del lugar donde circula, si de la cuestión tratada, de la fatalidad del momento, de la presencia-ausencia de sus intrusos-convidados o del azar. Ha pasado súbitamente de la omnipotencia de sus deseos materializados presto, a la obstrucción de los caminos que tantea, a lo intrincado, farragoso, costoso; a la impotencia. Se mira en el espejo de la cultura que lo ha parido y no se reconoce. Ve su doble, su otra faz, el envés de su pasado y se ahuyenta. El espejo le devuelve la imagen de quien no es y la imagen interroga si es esa de quien nunca fue. Freud llama este tipo de encuentros personales “siniestros”, en referencia al sobredimensionamiento de la realidad psíquica frente a la material y al desvanecimiento de los límites entre fantasía y realidad. Quizá este fenómeno se produzca no solo en los individuos sino también en este grupo, cuando recibe la fuerte impresión de saberse expulsado de lo familiar, acogedor y cotidiano, sentir amenazada la amistad concreta y verse inmerso en el mundo del mercado; choque en el que se le revela ese sentimiento repentino y siniestro, de no saber quien es, autoirreconocerse^{xiv}.

²⁴ Incluyendo a los niños de entonces, hoy adultos.

²⁵ Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas, organismo público descentralizado, encargado de promover, legislar, legalizar, vigilar y sancionar a las cooperativas en Colombia.

No es para menos. La definición de Castoriadis de institución como “red simbólica socialmente sancionada en la que se articula junto a su componente funcional un componente imaginario²⁶” incita a calcular el impacto de estupor en el grupo interactuando con los componentes imaginario y funcional de las instituciones globales, el mercado y su niña, la banca; el impacto de aburrimiento en el encuentro con los eficaces²⁷ burócratas de DANCOOP, contratados para hacer todo lo contrario de lo que reza la “Misión” de la institución: ser cadalso para las atónitas cooperativas nacies, que no cuentan con bienes aportados para formar el “capital social” exigido, pues sus “accionistas” que no son tales y por eso se asocian, porque son sólo dueños de sus pasivos.

Quizá estas cosas pasen cuando un grupo se adentra en el proceso de conformarse en organización formal. Es cierto que la ambición de perpetuidad de un proyecto de vida se ha disuelto en esa fase, pero esto no significa que este camino hacia la obtención de la ínfima medida requerida de homologación y equivalencia con las instituciones dominantes, sea el lugar donde se destruye. La conformación de una cooperativa es en este caso una decisión operativa del proceso, nada más, la inserción temporal en el mundo de las organizaciones sociales en una suerte de travesía por el túnel del mercado, en la espera de encontrar el otro lado, incólume y salvado.

René Lourau sostiene en su libro “Autodissolution des avant-gardes” la validez del Efecto Mühlman según el cual la institucionalización es el resultado del fracaso de la profecía y su negación²⁸. Considera Lourau que en la biografía de movimientos artísticos, políticos, grupos, escuelas, revistas, fundaciones u organizaciones vanguardistas, existen claros indicadores de autodisolución tales como la fatiga debida al trabajo organizacional, el agotamiento, la sensación de estar sacrificando lo mejor de la vida en aras del grupo o la organización; y que la intensa actividad analítica que acompaña una decisión de disolución revela todo lo que estaba escondido. En sus palabras:

« L’aspect de *révélateur* de l’autodissolution est inséparable de son aspect actif. En cela, l’autodissolution est bien un analyseur de l’avant-gardisme sous sus formes diverses, et plus généralement un analyseur de la contradiction entre le projet d’autogestion et le processus d’institutionnalisation». ²⁹

A punto del clímax, en el grupo no hay fatiga, no se percibe amenaza individual de ser devorado por el colectivo, no hay saturación de la presencia del otro, la autogestión y la institucionalización son apuestas de la fase siguiente. O será que como el grupo no se inscribe dentro de los movimientos de la vanguardia colombiana, la profecía se invalida.

²⁶ C. *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona Tusquets, 1983 p. 227.

²⁷ No por eficaces para contradecir la misión, menos corruptos.

²⁸ Textualmente: On vérifie ici, une fois de plus, la validité de l’effet ‘Mühlmann, selon lequel l’institutionnalisation est le résultat de l’échec de la prophétie, de sa négation Lourau, René, *Autodissolution des avant-gardes*, Paris, Éditions Galilée, 1980, p. 76.

²⁹ Idem, p. 77.

La desorganización del grupo se comienza a dar antes del inicio del proceso de convertirse en cooperativa. Apenas su inminencia lo aterró. Es indudable que antes y durante la institucionalización, así sea concebida por el grupo como un momento fugaz en su proceso, se han develado nuevos rostros, otras prácticas, nuevas ambiciones. Angelicales en el paraíso se desdobra el envés de estos ángeles.

De modo que la debacle del grupo sucede antes y durante el proceso de formalización pero no es debida a éste. Y si este no fue, cuál es entonces la razón de su extravío?

Mas claro y categórico es afirmar que el capitalismo dependiente ha sumido en la pobreza a la mayoría de familias colombianas y dentro de ellas se encuentran casi todas las del grupo; no obstante, sus líderes se obstinan en consumir un proyecto de vivienda, a sabiendas de que la mayoría se va a rezagar y será excluida por default. Este planteamiento sostiene un polo de opinión de varios ex integrantes en algunos momentos. Según esta versión la combinación de pobreza e intransigencia - traducida de facto como insolidaridad- estalló al grupo. Pero veamos:

1. El grupo decidió colectivamente dar el paso al reacomodo en las nuevas condiciones que el desarrollo de un proyecto de vivienda impone; no hubo entonces votación, minorías, disidencias ni medias tintas; fueron decisiones grupales unánimes.
2. Una vez aprobada la idea cobró fuerza y esa fuerza obligó a efectuar las modificaciones mencionadas.
3. Las obligaciones económicas no abrumaban en principio a nadie. Pero desde este momento, su incumplimiento desgajó a algunas familias.
4. Si se observa de manera global, las diferencias económicas existentes entre las familias que se quedan en Casablanca y las que se van en la Cooperativa no son significativas. En los extremos, se presentan dos situaciones demostrativas: una socia sin empleo, ni bienes de reserva, ni capacidad de endeudamiento cumple los acuerdos, se va en grupo a la cooperativa, asume los compromisos económicos y habita actualmente (año 2000) su casa en Inaia Suárez; una socia con esposo empleado, bienes de reserva superiores al promedio y capacidad de endeudamiento, no materializa su decisión, se rezaga y se autoexcluye. En el cuadro siguiente se clasifican las familias en dos categorías: “Las que se van” son las que integran la cooperativa en cumplimiento de los acuerdos colectivos, y “Las que se quedan” físicamente en Casablanca sin sostener el grupo. En cada categoría se cuantifican tres variables de la situación económica familiar: estabilidad en el empleo, posesión bienes vendibles y capacidad de endeudamiento.

Familias	#	# de familias que cuentan con al menos un adulto con empleo estable	# de familias con recursos extraordinarios	# de familias con capacidad de endeudamiento
LAS QUE SE VAN: Integran la cooperativa	4	3 (75%)	3 (75%)	3 (75%)
LAS QUE SE QUEDAN: No se integran a la cooperativa ni sostienen la vida del grupo	7 ³⁰	5 (71%)	4 (57%)	5 (71%)

Comparación entre el subgrupo de familias “Las que se van” y el subgrupo de familias “Las que se quedan” respecto a tres indicadores de situación económica familiar: estabilidad en el empleo, posesión de bienes negociables y capacidad de endeudamiento.

5. El grupo facilitó la vinculación laboral con perspectiva de estabilidad a cuatro de sus integrantes, con la finalidad de mejorar sus condiciones sociales de vida, y con el fin utilitario de favorecer su permanencia en el proyecto cooperativo de vivienda.

Analizando el recuento de estas circunstancias, tampoco parecen ser la situación económica – más o menos precaria o más o menos estable- en sí misma ni el forzamiento de esta situación mediante la asunción de compromisos imposibles, razones explicativas suficientes para dar cuenta de la súbita desintegración del grupo^{xv}.

Puede tratarse mas bien de lo siguiente: El momento de la decisión ha llegado, el grupo unánime decide pasar a otra etapa que implica su volcamiento hacia el exterior. En el momento que su decisión enfrenta, se destaca sobre el fondo blanco de las instituciones, en negro el proyecto grupal, dominante sobre los proyectos individuales. Ahora sí, el grupo amenaza a la familia y al individuo. Toca optar. Y cada quien opta: por el proyecto colectivo de la cooperativa que anuncia más de incertidumbre y riesgo, o por el proyecto individual que ofrece certeza y sosiego por acostumbramiento³¹.

Los proyectos están contrapuestos y entonces se empiezan a desmoronar en vértigo los

³⁰ No se incluye una familia porque en el momento de ocurrencia de estos sucesos ya se encontraba marginada del grupo.

³¹ El comportamiento posterior (1990-2000) de “Las que se quedan” ante la vivienda es el siguiente: 2 familias compran apartamento a través de los cauces ordinarios del mercado; 1 se queda rentando en Casablanca; 1 perdió el apartamento de Casablanca cuyo crédito amortizaba en una entidad crediticia estatal y enfrenta dificultades agudas de aposento; 1 salió de Casablanca y renta en un sector residencial de la capital; desconozco el comportamiento de 2. En relación con el estudio de los hijos, tres garantizaron la educación superior a sus hijos; 2 la educación técnica; 2 desconozco. En relación con la salud mental de padres no hay novedad y los hijos parecen agradados de vivir; con una excepción doble: Andrés C. desarrolló psicosis paranoide y su hermano gemelo Felipe C. padece problemas psicológicos agudizados por consumo de psicoactivos. El comportamiento de “Las que se van” ante la vivienda fue el previsto: las 4 obtuvieron crédito hipotecario y vivienda en el Municipio de Tenjo (Departamento de Cundinamarca) a través de la gestión cooperativa. Actualmente dos habitan allí y dos viven en el exilio en Costa Rica y México. Los hijos han alcanzado el nivel de estudios esperado a su edad y deseado por ellos; en su salud mental no hay novedades a destacar. Con una excepción doble: la nostalgia del exilio en quienes lo habitan y en quienes viven la falta en Casablanca y Tenjo.

pilares del sostén grupal:

Las fundadoras se disgregan. No hay palabras que puedan convencerlas para mantenerlas amarradas. El azar las ha tocado -esta vez para escoriar- y se produce el desencuentro: así como fundaron sepultan, ahora sin ritual. Sueltan sus demonios y enseñan de sí los modales más toscos, la palabra más sarcástica.

La red de seguridad se desdobra y muestra su envés de impertinencia y zozobra. La red autónoma de la lógica de las instituciones dominantes cuestiona su viabilidad. La red de solidaridad del entramado grupal se ahueca y a cada quien le devuelve su parte; se levanta majestuosa la responsabilidad individual.

El sentido de beneficio individual sobre una formación simbólica colectiva se desfigura. El micromundo nuevo por autocreación se divisa inalcanzable para el grupo. La normatividad inventada queda estrecha o floja al grupo. Se diluye la certeza del beneficio individual. La muesa no se acopla al engranaje. Ya no se toca suave el sentido con el sentido del otro, y la subjetividad grupal se desamarra.

El círculo del escudo se hace poroso, los niños se sueltan de las manos, han sido olvidados en el trasiego de la autogestión, la democracia se hizo añicos, ellos que tenían el privilegio de organizar los planes con su mandato ahora no fueron consultados. La confusión y el dolor embarga a los adultos; quizá embargados, no solo no consultaron a los niños sino que tampoco les informaron, y menos, les explicaron el rumbo del acabose.

El grupo invita a los otros y no los reconoce. Tampoco se reconoce. Fueron sus intentos por desenroscarse y trascender socialmente su herida letal. La idea de identidad “especidiferente” se desparrama, la ilusión grupal agoniza.

Se apagó la luz del cubo. En la tiniebla cada uno busca sus despojos, arrebató los archivos, secuestra las fotografías, se lleva los disfraces. Madera y paja de la maloca de ayer se incendian en segundos. El juego de “Las Olas” cumple su profecía: alguien pierde. El grupo no discrimina quien pierde más.

La creación es atributo humano, el grupo ya lo sabía. Ahora aprende que la destrucción también lo es, y está en sus manos. Construir fue una magia, destruir un soplo. Así como la creación es la red simbólica del grupo, que es el grupo mismo, lo es su destrucción, o autodestrucción. No autodisolución, quizá porque no se trata de vanguardias y sobre todo porque no se disuelve (la gente del grupo no se separa) es el grupo mismo el destruido.

El juego de identificaciones se alindera en bandos adversarios. El “ideal del yo” se trueca en una especie de “real del yo”; el líder destronado del Olimpo se ordinariza. Ahora resulta que esa que habían inventado, era inventada!

La energía depositada en los ideales pedagógicos, estéticos y morales se bifurca. “Los que se van” la conducen a apaciguar la falta de los que se quedan y aplican la sobrante en la autogestión cooperativa. “Los que se quedan” la conducen por el camino de la

permanencia y el apaciguamiento de la falta –y elaboración de la traición?- de los que se van.

La amistad concreta se desgasta; se malogra el entendimiento de la coherencia entre palabra y acto. La rivalidad de sentimientos de amor y odio donde ha primado la ternura y la represión de las tendencias hostiles, se descarrila hacia el odio y sus colindancias, resentimiento, antipatía, disgusto, rabia y pena^{xvi}.

El tiempo oportuno de la siembra caduca y el presente se elonga. Hay que pensar a 20 años-grupo. El presente que era la forma de vivir del grupo, se niega, su futuriza. El no dinero les había dado la ilusión de la igualdad, hoy hace brotar la diferencia.

El grupo concebido como el Gran Compañero que osa instalarse en el plano de lo real, ahora se acerca demasiado al individuo. “Los que se quedan” parecen decir: “No es para tanto!”. Hay coherencia: el grupo quiere ayudar a romper el círculo pobreza-marginalidad-impotencia y convertirlo en espiral. Lo intenta, pero la grandeza de su pequeñez lo achica: pequeñez que pugna por crecer, salirse de la cápsula, y en la búsqueda de su grandeza gana la medalla de la pequeñez para su nuevo proyecto. El imaginario radical que comporta la tendencia de forjarse otra realidad está en marcha y crea esta vez, el torrente inmenso de la destrucción de lo existente –el grupo- abriendo penosamente el campo a nuevas creaciones.

El conquistador español Gonzalo Jiménez de Quesada se impuso la tarea de sobrepasar en tierra de los chibchas, el despojo de Cortés a los aztecas, arrebatar más toneladas de oro y plata, atesorar discos de oro con su sol y lunas de plata más pesadas, más ánades de oro, collares y diademas, capas de plumas, colgantes de oro con imágenes de monos más gráciles y jaguares más temibles; abusar del abuso de enriquecimiento y entregar más toneladas de tesoros a la corona española; sobrepasar el despojo de Pizarro a los incas, conseguir animales más asombrosos de los que llevó desde el Perú, mantas de lana de alpaca más fina, recipientes y animales fundidos en oro y plata más pesados que los arrancados por Pizarro a los jardines de los templos del soberano Atahualpa. Quesada va con la ambición febril de sus émulos, tras el secreto de estas nuevas tierras que esconderían los fabulosos tesoros de El Dorado. Las figuraciones que emanan de su ambición, la búsqueda de la felicidad conjugando el vocablo tener en todos los modos y tiempos verbales pero solo en primera persona, zozobrar tras el huidizo horizonte de esa felicidad que no se halla, tal vez es una marca de Quesada sobre el grupo. No se trata de una búsqueda infundada esa tras un tesoro que no existe, sino la búsqueda de ese lugar sobre el cual abundan los indicios, materialidad irrefutable que emana de su escondite, capas tejidas, placas de oro de momias sagradas, balsas en delicada filigrana, esmeraldas enormes, diademas preciosas, santuarios completos de los templos muiscas. Pero nada conforma la ambición de Quesada, ningún hallazgo es suficiente a su voracidad. Y no lo hallan entonces, no solo porque esté escondido sino porque cuando lo hallan, no pueden percibirlo. Esta ceguera de la percepción conquistadora es probablemente otra marca de la conquista sobre el grupo. La llave del baúl de los tesoros no la obtuvieron el conquistador ni los aventureros que prosiguieron tras El Dorado en malogradas hazañas. El grupo que

tiene en su mano la llave de su paz, la arroja al lago.

El Zipa Tisquesusa, soberano muisca muerto por los conquistadores en combate, heredó el mando a su primo Zaquesazipa, joven político, diplomático y guerrero, torturado y humillado para arrancarle la confesión sobre la ubicación del tesoro. Dijo el Zipa: “Te ofrezco una choza llena de objetos de oro y colocar cuatro grandes fuentes con esmeraldas pero pido veinte días de plazo para entregar el rescate”. Solo quedaba esperar. El Zipa aplazó tres veces la entrega: “Al ver que estoy bajo custodia y me tratan mal, los indios han guardado todo el oro”, justifica. Lo encadenan de manos y pies, y entonces con la resistencia aniquilada se disponen a repartir las tierras indias entre los soldados, para fundar Bogotá en la trepidación de la barbarie. Con su ciudad fundada, los soldados vuelven a la obra y exigen desollar a Zaquesazipa para arrancarle el secreto. Quesada acepta: “El tormento con cuerdas, ya que aquí, en esta tan alejada tierra de la tierra cristiana no existen instrumentos de tortura mas apropiados para este caso”³² Una y otra vez pasa el soberano por las cuerdas, en silencio. Desnudo y humillado ante su gente, promete a los torturadores mostrar el lugar donde se encuentra el tesoro de Tisquesusa. ¿Quiere burlarse? “Alto en las montañas, en un pueblecito con manantiales de agua caliente”, señala el lugar. Los españoles penetran la tierra hechos topo sin dar con su paradero. Hernán -hermano de Gonzalo- enfurecido trinca a Zaquesazipa, lo fustiga por los pies y procede a prenderles fuego. Silencio lleno de dignidad es su respuesta. Sin conocimiento, completamente ensangrentado, es llevado a la cárcel donde fallece con su secreto el 8 de abril de 1539. De alguna forma, el grupo, isla flotante en una sociedad inundada, hereda la dignidad de este pasado indígena, palpitante en la historia de la lucha por la vida y la sobrevivencia frente a persecuciones y pobreza.

España - el Reino de Castilla - viene a América después de haber triunfado en la guerra interna contra los otros reinos españoles, moros y judíos, quemando libros y herejes en las piras de la Inquisición. No había paz en la tierra de los muisca que encontró el conquistador, donde el Zipa y el Zaque se hallaban inmersos en sangrientas disputas por el dominio hegemónico del territorio.

Las guerras fratricidas compartidas por la historia de muisca y españoles coronan el baúl de legados para el grupo, patrimonio de la humana capacidad para construir enemigos en su seno y liquidarse en la rivalidad de hermanos.

Este grupo parece afectado por el conjuro de la laguna de “Guatavita”, lugar sagrado de los chibchas, plato circular de agua donde navegaron ritos de iniciación, tributos, cambios de mando y matrimonio. A este adoratorio chibcha enclavado en la Cordillera Oriental de Los Andes llegaron de Europa y Norteamérica durante y después de la conquista,

³² S. A. Sozina detalla así los tormentos: “ Bajo el murmullo aprobatorio de la soldadesca española, le arrancaron las ropas a Zaquesazipa. Los indios que presenciaban esta escena bajaron púdicamente su vista, pues no hay mayor oprobio para un gobernante que aparecer desnudo ante sus súbditos. Ya los brazos están echados hacia atrás y fuertemente atados; un instante más y el vigoroso cuerpo del indio queda suspendido de los desgarrados brazos. La cuerda baja y sube de nuevo lentamente, y junto con ella, Zaquesazipa. El gran Zipa guarda silencio”. Sozina, S.A., *En el horizonte está El Dorado*, Cuba, Casa de las Américas, 1982, p. 62 y 63.

capitanes, adelantados, dones, exploradores, en busca de la riqueza aborigen; han fracasado todos; expediciones, construcciones subterráneas, obras de desecamiento y drenaje de lagunas fueron su quiebra, sepulcro de ingenieros y tragedia de los pueblos nativos sometidos. El grupo quiso encontrar el lugar traslúcido donde bañarse en polvo de oro y permanecer en el silencio de esa paz andina. Pero “El Dorado” es un arquetipo que huye, convierte la geografía en leyenda y se traga con su resplandor buscadores de tesoros, pueblos enteros y grupos ingenuos.³³

Disparate o delirio, asoma la reverberación del tiempo: no es preciso invocar el alma de Zaqesazipa y sus verdugos para aplicarles encuestas de opinión; están tan cerca que el vaho de su respiración empaña la envoltura grupal; una cadena de seis ancianos tomados de la mano nos conduce ante el piso de la tierra ensangrentada donde cayó el indio³⁴. El intrincado recorrido por la historia de esta breve cadena humana, enseña la huella de su herencia, hecha luz en la agonía y muerte del grupo. “No podemos -según Freud- sino atenernos a la conclusión de que en la vida psíquica la conservación de lo pretérito es la regla, mas bien que una curiosa excepción”³⁵. La supremacía de la ilusión de felicidad propia, a costa del sacrificio de la unión humana, de la agresión y muerte del otro -efectiva en la conquista y simbólica en el grupo- coincide en unos, en otros, en las seis generaciones colombianas que entre ellos han vivido, y seguramente en los ancestros comunes extraviados en tanta ignorancia del pasado. Freud escribe: “Tal como el planeta gira en torno de su astro central, además de rotar alrededor de su propio eje, así también el individuo participa en el proceso evolutivo de la humanidad, recorriendo al mismo tiempo el camino de su propia vida”³⁶. En el eje central de la historia protagonizada por sus antepasados giró el grupo, y a la vez en el propio eje de sus hazañas y miserias, en debate franco entre fatalidad e indeterminación.

Las explicaciones están cortas y más parecen petición de indulto. Quedan dudas y preguntas: Es el género humano incapaz de tolerar la felicidad -como escribe Cioran- y esa incapacidad lo conduce a liquidar sin ritual sus parcelas de paz?

³³ Alejandro Humboldt escribió al respecto: “Era como un fantasma que se escapaba de los españoles y que los seducía continuamente. Es propio del hombre que la suerte se encuentra fuera de los límites que conoce. Igual que Atlante y las Islas Espérides, El Dorado pasó paulatinamente del campo de la geografía al de la mitología. A El Dorado debemos en gran medida nuestros conocimientos sobre las regiones internas de América. Los intentos de conquistar este legendario país fueron útiles para la geografía, como frecuentemente aportan provecho a la verdad los errores y las audaces hipótesis. Sozina, S. A., *En el horizonte está El Dorado*, Casa de las Américas, Cuba, 1982, p. 76.

³⁴ La figuración de cadena de ancianos tomados de la mano es de Marguerite Yourcenar quien escribe en relación con el tiempo que la separa del Emperador Adriano: “Experiencia con el tiempo: dieciocho días, dieciocho meses, dieciocho años. Inmóvil permanencia de las estatuas que, como la cabeza de Antínoo Mondragón en el Louvre, viven aún en el interior de ese *tiempo muerto*. El mismo problema considerado en términos de generaciones humanas: dos docenas de manos descarnadas, unos veinticinco ancianos bastarían para establecer un contacto ininterrumpido entre Adriano y nosotros”. Yourcenar Marguerite, *Memorias de Adriano*, España, Editorial Sudamericana, 1999 p. 296 y 297.

³⁵ Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura, Obras Completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1981, p. 3022.

³⁶ *Ibid*, p. 3064.

En referencia a la facilidad con que Adán cedió a la tentación que lo expulsó del paraíso delatando así la incapacidad humana para soportar la felicidad, escribe Cioran:

“La tenía al alcance de la mano, podía apropiársela para siempre y la rechazó, y desde entonces la buscamos sin encontrarla; aunque la encontráramos no nos adaptaríamos a ella. ¿Qué otra cosa cabe esperar de una carrera comenzada con una infracción de la sabiduría, una infidelidad al don de la ignorancia que el creador nos había dispensado? Al tiempo que nos vimos precipitados en el tiempo por el saber, resultamos dotados de un destino³⁷”.

Con su voz grave de profeta ebrio ya lo había cantado Alfredo Zitarroza:

“No hay dolor más atroz que ser feliz”³⁸

“Las que se van³⁹” han partido: con una mano sostienen el estandarte de la autogestión cooperativa y con la otra apoyan en un bastón su cuerpo derrotado.

³⁷ Cioran, E.M., *La caída en el tiempo*, Barcelona Tusquets Editores, 2003, p. 11.

³⁸ De su canción “Estefani”

³⁹ Patricia, Nancy, Jesús A. y Sofía con parejas y crías.

Citas Capítulo IX

¹ “... lo que pasa es que ellos ya no están ahora, pero como que creer y querer estar allí, era parte de que ellos estuvieran, no? Uno quería estar allí porque ellos iban a estar, y los hijos de ellos, y ellos como pareja, como familia... desde el principio estoy hablando porque estamos hablando del momento de esta fundación...”
Nancy en Entrevista, San José de Costa Rica.

“Sí, porque todos allá eran amigos y todos eran solidarios, todo era lindo...”
Marisa en Entrevista refiriéndose a INAIA SUÉ, fase posterior de vivienda construida habitada hasta la cual alcanza su memoria, San José de Costa Rica.

ii “Jaime: Yo digo hoy que era fácil pagar esa cuota, que haya algo por lo que uno no la pague tal vez se necesita estar muy convencido.
Entrevistador: Dijiste por ahí una palabra importante, que quizás no estabas muy convencido, dijiste esa palabra
Jaime: Sí
Entrevistador: De qué?
Jaime: De que tal vez de que yo pudiera cumplir eso, antes yo no creía mucho en que en que yo ... pudiera en un carácter de amigos comprometerme a pagar una cuota tan formal.”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

iii “No sabíamos entonces que toda situación caótica es susceptible de empeorar, no recuerdo quien lo dijo...”
Nancy en Ensayo “A ver si sale algo...”, San José de Costa Rica.

iv “Nosotros fuimos de los primeros que nos quedamos porque éramos los menos adecuados para asumir ese tipo de compromisos si? Eh ... de los que nos fuimos rezagando, cómo se da ese salto ahí? Ese es un término como de un año mas o menos eh.. porque hay que cumplir, las fechas se fijan, usted tiene que tener en aportes eh.. es que ya no recuerdo muy bien las cifras pero eran unos saltos grandísimos, uno tiene que tener... yo recuerdo que se fue a comprar ese día yo los acompañé, yo ya estaba por fuera, si?”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

v “Yo sentí un sentimiento de repulsión cuando llegaron los nuevos integrantes de Ciudad Bolívar al grupo, los muchachos de allá, como una repulsión, como un rechazo, los sentí como otros nuevos, de otra parte, y ... yo sentí en ese momento que no había una concordancia entre nosotros, no podíamos jugar con ellos como jugábamos con nosotros mismos, me pareció que hubo gente mucho mas fácil de acogerse al grupo, pero en ese taller sí me pareció desagradable que todos los niños sentíamos un rechazo hacia ellos.”
Felipe C., en Entrevista a Hijos, Tenjo.

“...llegaban mas personas (no se entiende) ese temor siempre lo tuvimos, iban llegando personas y uno ya .. muy celosos éramos, por lo menos en mi caso como que habían celos, como que ya no era lo mismo si? Las personas que iban llegando no las sentía tan dentro de mí como al resto.”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

vi “Hubo un motivo: plata.”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Como grupo falló pero porque no se propuso algo...”
Luzmila en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Dejemos por fuera el factor económico. La verdad es que esos factores externos eran los factores internos. Yo estaba muy cómoda en la etapa que vivíamos. Sí, es una razón muy íntima pienso en la cincha.”
Carmen en Entrevista a Padres, Tenjo.

“Desde un evento como el festival ya tallaba la formalidad en forma de rinitis.”
Jaime en Entrevista a Padres - Tenjo, 2000.

“Anita dice falta de empuje; es incapacidad de jugar con unas reglas mas estrictas.”
Jaime en Entrevista a Padres, Tenjo.

vii “... eso sonaba a hoy cinco mil pesos, era algo muy pagable, nosotros eh... hay gente que ya empieza a dar sus cuotas, claro! Esas cuotas al lado de lo que significa un proyecto de vivienda de semejante (enfátiza) tamaño pues, eso es irrisorio, si?”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

viii “Pero ya en un compromiso de ese carácter y como que uno empezaba a ver que eso si ya era tocar la totalidad de sus fibras, algo ahí...”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

ix “era muy difícil de todas maneras levantar cuatro hijos, es muy duro, es más difícil y no teníamos de donde echar mano porque eh... todos mas o menos podían echar mano de alguna cosita que tuvieran si? Podían tener otra casita en otro sitio, podían vender la casita o podían tener como un... un recurso que podía utilizar y nosotros no teníamos cuentas ni nada de nada, era que llegaba el diario, lo de transporte...”
Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

x “Otra cosa, a mí me parece una visión así particular que uno entra otra gente que no eran los mismos y como que todo perdía el sentido, era otra gente, sí, que uno no había visto y que uno no había vivido (enfátiza) yo pienso, que había compartido con los demás entonces uno ya no era lo mismo, y era también muchas reuniones y uno marginándose poco a poco de todo eso...”
Felipe L. en Entrevista a Familia López, Bogotá.

xi “Decir ustedes son los fundadores ustedes no se pueden ir, y vamos a solucionar, como mover una salida al problema, pienso que le faltó a la cooperativa que no nos dejara ir, como así, que se hubiera buscado una solución, ver que si era un problema de familia de pronto eso sí hubiera tenido una solución, de pronto hubiera podido tener una solución...”
Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

xii “...y los del otro extremo, por ejemplo Josefa, se compró un apartamentazo pues, teniendo ella, si lo plantea muy bien ante su familia hubiera podido conseguir esa plata y sin embargo no lo hizo, claro!”
Carmen en Entrevista a Familia López, Bogotá.

xiii “Cuando cada uno de nosotros cogió por su lado y...nosotros nos fuimos a Suba, Josefa volvió a Medellín, uno en el momento, en el momento no se dio cuenta lo duro, lo duro que iba a ser es y uno ya estando así, bueno uno consiguió amigos, nosotros como el grupo que éramos o que todavía podemos ser, no, no... no va a volver, no es de lamentar sino de recordar...”
Ludwig, en Entrevista a Hijos, Tenjo.

xiv “Llegaban personas ajenas. Nosotros nos aprendimos a querer y somos exclusivistas. Nunca pudimos conjugar los extraños y nosotros. No entiendo por qué.”
Carmen en Entrevista a Padres, Tenjo.

xv “- Se terminó porque nos faltó la capacidad y el empuje. No quisimos. No hicimos el esfuerzo.
- Las niñas dijeron: Tenjo no.”
Anita y Alicia en Entrevista a Padres, Tenjo.

xvi “A mí sí me pareció, no resentimiento de odio o algo así, de rencor no, sino como de tristeza que se van los amigos incluso no me gustó que se hubieran ido por causas externas, que se hubieran ido Nancy y Sofía

a mí no me gustó, me dio rabia con este país de verdad digo por qué se tiene que ir la gente así, por qué uno los tiene que sacar de aquí cerquita que es donde uno se siente de verdad que están ahí...”

Natalia en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“Yo creo que hubo bueno, hay cierto dolor porque uno no fue, frustración, entonces uno siente que hay alguien a quien le es más fácil, no importa con que allá a la persona le esté tocando, pero cuando uno se reúne con los que tampoco pudieron y mastica su amargura no?”

Jaime en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“... en el momento no se dio cuenta lo duro, lo duro que iba a ser es y uno ya estando así, bueno uno consiguió amigos, nosotros como el grupo que éramos o que todavía podemos ser, no, no... no va a volver, no es de lamentar sino de recordar.”

Ludwig en Entrevista a hijos, Tenjo.

“... como rabia de ver que mi familia no podía seguir ahí.”

Melissa en Entrevista a Familia López, Bogotá.

“De pronto yo también tuve cierto resentimiento pues cuando uno se da cuenta que los amigos de uno pues no pueden seguir pero sí hay otras familias ajenas que pueden seguir y van a seguir con el nombre de Vecinos y Amigos lo que empezó uno, y qué extraño que el grupo va a seguir pero no con los fundadores pues con los primeros, con los que lo empezamos, exactamente, y hay como cierta no se como rabia, lo digo de una vez, que nosotros también éramos, que si hubiera habido más organización hubiéramos podido seguir y hasta de pronto de pronto el grupo seguiría y seguiría bien, le queda a uno esa duda...”

Felipe L. en Entrevista a Familia López, Bogotá

X. Metodología

En busca de alguna claridad sobre palabras y actos que se amalgaman en la memoria colectiva de las agrupaciones que conforman el objeto investigado, se adoptan unas maneras de escuchar, mirar y pensar a través de aparatos y modelos que se manipulan como herramientas auxiliares de la reflexión. Los aparatos son prótesis diseñadas para un pensamiento limitado, como cámaras que registran matices de luces, sombras, voces y silencios. Los modelos son figuras que involucran datos entre líneas y facilitan la percepción de dimensiones y relaciones a través de gráficos, prismas.

Las “maneras” parten de escuchar narraciones grupales interpretadas por actores que no se restringen a recordar asuntos planos; cada evento o momento que adviene al discurso llega cargado de análisis y emoción; con su carga es recibido. El texto resultante es flor de interpretaciones y fruto de la memoria colectiva.

La investigación que pretende la reconstrucción histórica de grupos humanos lleva implícita la función de intervención. Implícita en tanto no se formula como consigna, pero aparece constante cuando el grupo repasa sus emociones y repiensa la evolución colectiva. En las entrevistas, la interrogación por el pasado es jabalina que lanza la memoria hacia el después. El abordaje encierra aprendizaje recíproco y desaprendizaje de verdades consabidas. Los grupos “saben” mucho: han debatido, elucubrado, analizado, teorizado, dicho, desdicho y contradicho; ante el proyecto extraviado o la paz perdida, se han defendido con inteligencia y con corazas múltiples. El método intentó el desmonte de preconcepciones para volver a mirar la historia, apoyado en los recursos de los entrevistados que cuentan con estrategias propias de revisión autocrítica. El repaso de la historia colectiva propia involucra a cada sujeto y suscita su emoción; el dolor y la única alegría - el placer de la nostalgia compartida-, viajaron en la orilla del desasosiego por la duda; la expresión de emociones fue ceremonia y la contención recíproca, como rito grupal.

El material que emerge del grupo en “espiral dialéctica” (expresión de Pichón Rivière) produce hechos nuevos: ideas, esperanzas y desgarres. El discurso es performativo: el grupo herido desde dentro trascurre en busca de la reparación; el barrio herido desde fuera se mueve en extremos: quedarse o partir, vivir bajo amenaza o huir; descomponer un sentido o vivir; resistir o vencerse, declararse vencido o arriesgarlo todo, replegarse con la dignidad maltrecha o arriesgar todo por ella. No fueron los coordinadores quienes modularon las entrevistas. Los grupos son de avanzada en el tratamiento de sus emociones.

La invitación a contar la historia procuró conducir la memoria por los caminos del pasado en busca de objetos descontaminados de presente, aunque la violencia de la última etapa apareciera como espectro husmeando en los relatos, aun cuando en el momento recordado no hubiera estado presente. En la etapa del grupo “Vecinos y Amigos” el discurso se ofrece más limpio de actualidad, las entrevistas hablan de una peregrinación más transparente como estampa vívida del pasado. Se trajeron a la mesa, álbumes de fotos, impresos, eligieron música de entonces y grabaciones de voces infantiles. La prolongada ausencia hizo de médium para invocar escenarios y figuras, entonces los grupos

hipnotizados hablaron. En la etapa de la Cooperativa y el barrio INAIA SUÉ, los entrevistados experimentaron la violencia personal y directa, por eso ella se sentía en confianza y transitaba soberbia por las entrevistas, queriendo tapar con su sombra las luces del pasado; de súbito, crujían las chispas de un corto circuito en la memoria de los grupos; el discurso quedaba instalado en el presente, quizá buscando una vez más, los motivos del atentado y el desgajamiento; entonces el grupo sabía que estaba cubierto de tristeza.

La metodología es cualitativa orientada a traducir -¿traicionar?- o develar -¿desartopar?- la trama discursiva y la imponencia de los hechos arquitectónicos, estéticos, la marcha actual de mujeres y hombres. La utilización de formas o gráficos tiene una finalidad instrumental lógica e ilógica no geométrica; una guía para transitar en el campo de lo racional y lo no tanto. Las referencias al número de integrantes, pesos o metros tiene la finalidad de dar una idea de magnitudes generales, no contribuyen propiamente al entendimiento del problema. Sin embargo al hablar de grupos, organizaciones y comunidades el número marca una diferencia. Los amigos, si es que existen, han de ser numerables, el amor no arroja multitudes. En la reflexión de Derrida: "Es posible amar a más de uno, parece conceder Aristóteles, es posible amar a un cierto número, pero no a demasiados. Lo que está prohibido no es el número, ni el mas de uno, sino los numerosos, la muchedumbre. La medida la da el acto: pues no es posible estar en acto, ser activo (enérgein) de manera efectiva, presente en relación con ese "numerosos" (pros póllous) que es mas que el simple número (ou gar hoiton te hama pros póllous enérgein). Un ser finito no podría estar presente en acto ante un número demasiado grande. No hay pertenencia o comunidad de amigos que esté *presente*, y ante todo *a ella misma, en acto*, sin elección o sin selección."¹

Las entrevistas fueron grupales, familiares e individuales, planeadas y espontáneas. Los encuadres diversos y flexibles. Se realizaron quince entrevistas más de lo planeado a demanda espontánea. La convivencia con los diferentes grupos durante cuarenta días es una suerte de inmersión en el campo. Parte del material surge de ese ambiente no estructurado. En unas hubo una coordinadora y un observador; en otras un coordinador cuando que la coordinadora pasa a ser entrevistada.

El cruce de lo manifiesto, lo no dicho y lo latente, se observa desde el chiste, expresiones, justificaciones, tiempo, llanto, titubeos, como producción indicial grupal, y se trata de hallarle sentido. En este intento habrá faltas, no excesos.

Otra arista de la investigación corresponde a los actos y no-actos. En procesos autogestionados se hacen y dejan de hacer muchas cosas. Hay actos que enmudecen. Obras que perduran como testigos obstinados y no-actos que se esfuman en la memoria. ¿Cómo hacerlos hablar, develar el tiempo de una dinámica histórica, la trama de significaciones que entrañan? Aquí la obra sucumbe para ceder su lugar a la palabra, tan esquiva, equívoca, insuficiente, insoportable ella.

¹ Derrida, Jacques, *Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger*, Madrid, Editorial Trotta, 1998, p. 39.

La ubicación espacial y temporal del proceso es relevante en estas agrupaciones que quisieron ser perdurables en el tiempo y enraizadas en un territorio. La topografía, geografía y firmamento del lugar; la caracterización de la época; los sucesos móviles en el tiempo subjetivo; las fantasías que suscitan las particularidades del lugar; las nociones de futuro, de eternidad.

Desde el afecto confeso a los sujetos de esta historia, quien escribe maniobra para despejar caminos que permitan la inclusión de muchas voces. El abordaje a los grupos entrevistados se dispuso con acercamientos como si se hubiera tenido un zoom en las manos; a veces se buscó una distancia para “ver” al grupo y evocar el contexto, y en otras se buscó un acercamiento a emociones y opiniones personales como parte del proceso comunitario. No se aspira encontrar la objetividad, sino probar el cruce de subjetividad en grupo, organización y comunidad.

Es un escrito tardío e incompleto con la Maestría y con los grupos. Como escribe Margarita Yourcenar en “Las Memorias de Adriano”, quizá “me hicieron falta estos años para aprender a calcular exactamente las distancias entre el emperador y yo”². Hacían falta estos años para atravesar la distancia entre la plenitud ansiada y el reconocimiento de lo posible, de lo poco posible de aprender, aprehender y escribir de la fase primera (grupo) del proceso. Limitación y sobreimplicación convocan a diseñar esquemas delirantes, laberintos de palabras, metáforas que no alcanzan estatuto teórico o la toma picoteada de citas de grandes autores. La distancia con los sujetos de estudio quizá no se encuentre con la exactitud que alcanza Yourcenar, pero sí fue posible ubicar un lugar descansado entre el exilio y el recuerdo.

Claro que esta historia no es ingenua como ninguna lo es. En la reconstrucción de la memoria colectiva no se pretende fidelidad al pasado, sino reconstrucción de un pasado desde la complejidad del presente y el tiempo trascurrido; el pasado remoto, el pasado reciente y el extraño tiempo que llamamos presente, se miran e interpelan. El tiempo implacable con los hechos pretéritos pero bondadoso o arbitrario con su interpretación.

La metodología se ideó para abarcar los quince años -1985 a 2000- de vidas, trasiegos y muertes en las tres agrupaciones: grupo, organización y comunidad. Esta tesis toma la primera de las tres: el grupo. Apenas menciona las dos siguientes en un epílogo. Metodología y epílogo quedan para la inteligencia que decida proseguir la escritura de esta historia merecedora, y entonces la retome, rehaga, la desyerbe o anule.

Los materiales empleados en la investigación son básicamente los siguientes:

1. Material grabado de 46 entrevistas realizadas en Colombia, Costa Rica y México, distribuidos así:

² Explicando las razones por las cuales se tardó veinticuatro años en escribir la versión final de “Las Memorias de Adriano” Yourcenar Marguerite, *Memorias de Adriano*, Editorial Sudamericana, España, 1999, p. 297,

Etapa	Número de entrevistas
Grupo (Vecinos y Amigos)	8
Organización (Cooperativa Multiactiva)	5
Comunidad (Barrio INAIA SUE)	32

Número de entrevistas realizadas en Colombia, Costa Rica y México
(diciembre 2000 y enero 2001)

2. Archivos

- Escritos: textos, cartas, folletos, volantes, bitácora de construcción, minutas, actas, recortes de prensa, documentos del Departamento Administrativo de Seguridad, Fiscalía General de la Nación, Congreso de la República.
- Fotográficos, filmicos e iconográficos.

Los aparatos (prótesis diseñadas para un pensamiento limitado), planteados son:

a. Cuadros diseñados para visualizar, retener y organizar el contenido de las entrevistas. No se pretende con ellos el análisis o la descomposición, sino la exhibición de un material para orientar el pensamiento, recuperar los discursos y la disposición en vivo de las palabras a modo de materia prima.

En el nivel descriptivo:

- Ubicación temporal: Número ordinal y fecha de realización de la entrevista
- Identidad: Número y nombre de los entrevistados, coordinador, co-coordinador, duración, lugar, asistencia, retardos, ausencias y consigna.
- Nombre y alias: Cada entrevista es bautizada por una frase expresada por uno una entrevistado entrevistada.
- Número de participantes desglosando número de hombres y mujeres, adultos y niños de entonces.
- Tipo de registro (escrito, fotográfico, filmico, grabación, mixto)
- Tipo de entrevista (abierta, en profundidad, no planeada)
- Etapa a la que hace referencia (grupo, organización o comunidad)
- Objetivos propuestos
- Objetivos logrados
- Campo temático: enlistado de temas, asuntos o expresiones mas frecuentes

En el nivel interpretativo:

- Confrontación con la problemática y objetivos de la investigación.
- Interrogación sobre el espacio entre lo propuesto y lo logrado: exploración de lo nuevo, imprevisto e inesperado que se crea en el transcurso de la entrevista.
- Producción Indicial Grupal: Registro de indicios que pueden contribuir a sacar a flote lo no manifiesto.

b. Tabla de periodicidad de las organizaciones:

En los procesos grupales participaron de manera directa doscientas cincuenta personas durante quince años comprendidos entre 1985 y 2000. Se trata de procesos variados y complejos, de los cuales cada grupo y sujeto porta sus memorias e interpretación. Para ordenar, reunir y periodizar este cúmulo de material, se establecen tres etapas, tomando indicios que marcan la aparición de lo nuevo, la transformación en otros hechos sociales, el contenido de sus propósitos y deseos, la pendiente de su florecimiento y decadencia, las coordenadas espacio-temporales de sus movimientos, la naturaleza de sus vínculos, su posicionamiento ante las instituciones, sus palabras, silencios, actos y no-actos:

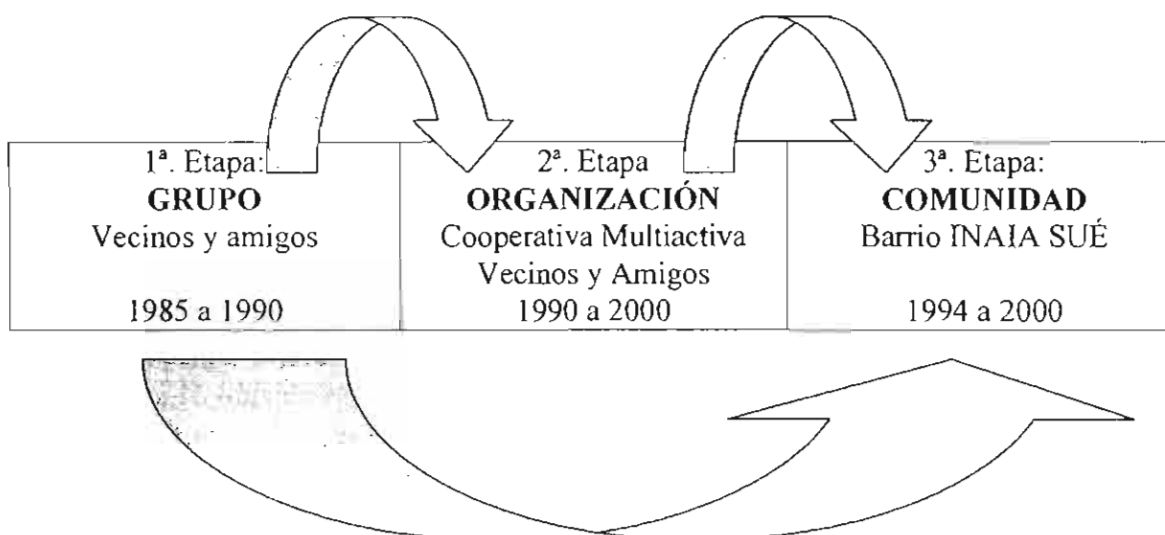
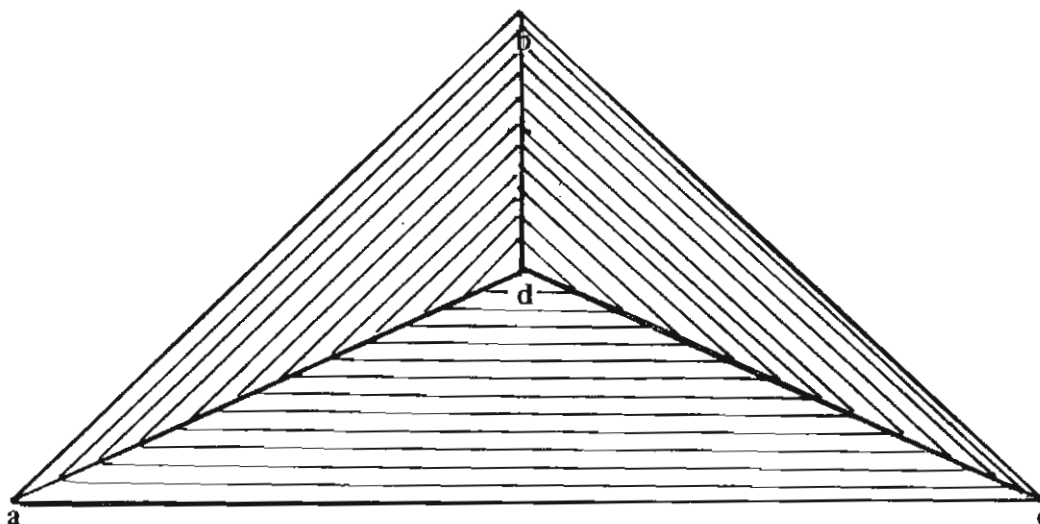


Tabla de periodicidad de las organizaciones

Los modelos (figuras que y facilitan la percepción de dimensiones y relaciones) planteados son:

a. Prisma que dibuja cada etapa, en cuyos vértices hierven sus propiedades y se tocan con otros vértices y los otros prismas. Es un intento de formular lo informuñable, mediante pivotes que anclan el lenguaje y dejen que el discurso oscile o gire cuando el vacío se anuncia, Así se grafican y se nombran los vértices y planos del prisma:

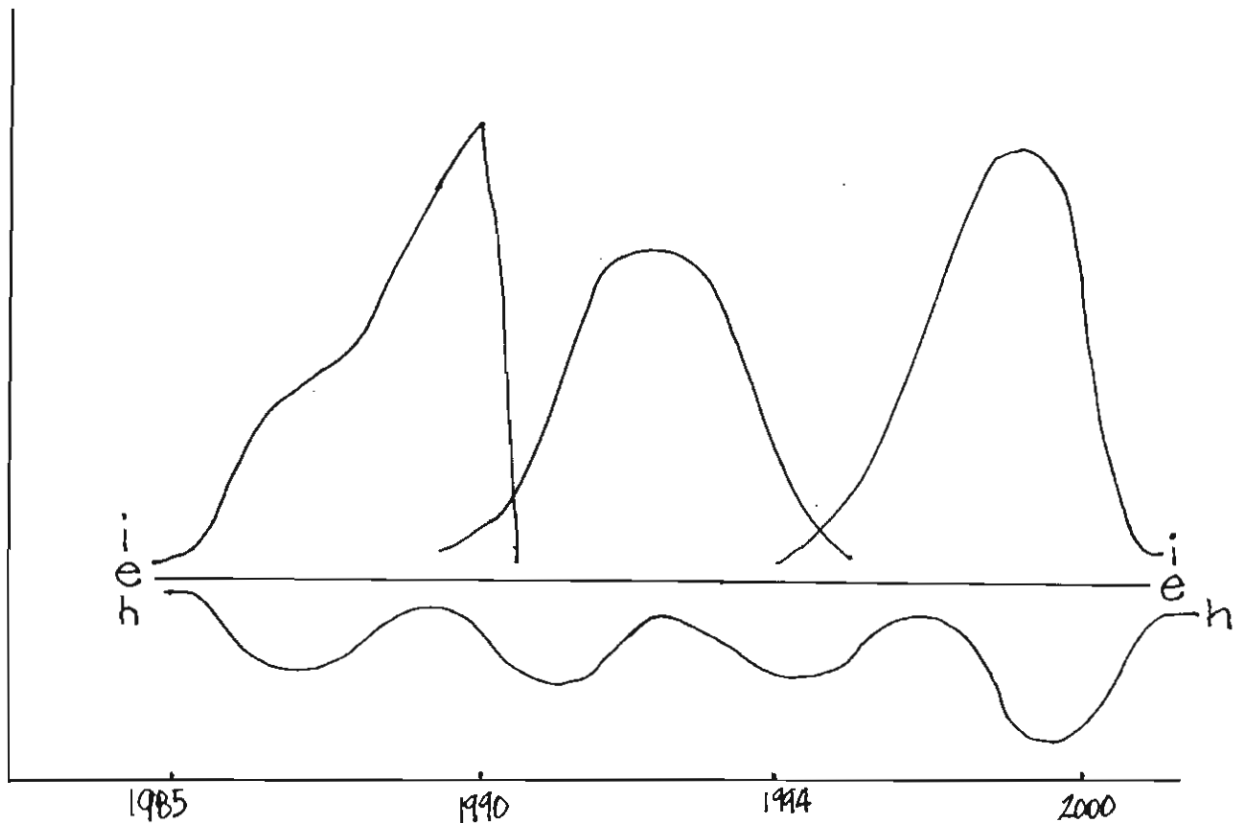


Planos y vértices que apoyan la interpretación de las etapas

Donde el plano **abd** involucra los hechos efectivamente sucedidos; el **bdc** las significaciones imaginarias de la etapa; **adc** el contexto histórico social y el plano **abc** la creación que se derrama sobre los individuos y es fronda que cubre la desnudez de la etapa siguiente.

b. Adminículo pensado para disipar “la impotencia humana frente a su propia creación”³ pretende precisar el espacio de la interpretación del discurso, para lo cual se crea un plano cartesiano con tres líneas que pintan el camino de lo efectivamente sucedido, lo imaginario y la huella. El gráfico se va construyendo a medida que se reconstruye la historia y contiene las siguientes líneas dispuestas de la siguiente forma aproximada:

³ Expresión de Castoriadis en el prefacio de *“Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto”*, Barcelona, Gedisa, 1996, p. 4



Las líneas del tiempo

Donde **e** es lo efectivamente sucedido, **i** la línea de lo imaginado cuando las cosas estaban sucediendo y **h** la línea de lo imaginado cuando las cosas ya habían sucedido y al paso del tiempo quedan como huella. En la línea se van marcando puntos que para etapa, llevan la línea **e** una u otra dirección. El material a interpretar está en el espacio sombreado, no en todos los casos como discurso grupal único y convergente; también como entrecruzamiento, red donde las agrupaciones transitan y se toman a sí mismas para pensarse. Las significaciones imaginarias de antes y de ahora interpretadas en su diversidad y divergencia conforman la memoria colectiva de la microhistoria del proyecto social.

En el mismo campo se mueve el material de actos y no-actos. La selección e interpretación de unos y otros obedece a la relevancia que las agrupaciones les atribuyen y se adivina en su memoria. El rastro de los actos son los hechos, unos esfumados y otros de pié, obstinados. Se levantan en el aire, quedaron en cintas y papeles como imagen y testigo: su propiedad es callar. Procurar leer en su mudez el guiño de las formas, y colores, el jeroglífico de la condensación de su estilo.

La utopía como incongruencia con la realidad se halla en el contenido de las significaciones imaginarias, enfáticamente durante las fases fundacionales. Los medios

prácticos para desdibujar esta incongruencia en las fases de florecimiento, El retorno a lo mismo, el trauma y la resistencia, en la huella.

Lo que importa de estos aparatos es la gente que los anima, uno a uno, una a una, familia a familia, agrupación por agrupación. Lo que importa no es urdir altas maromas y altas torres de términos, ni dedicarse a hacer una “contemplación estetizante”⁴ de discursos y obras.

⁴ Expresión de Carlo Ginzburg en “*El queso y los gusanos*” haciendo referencia a lo que en su entender interesa a Foucault en su *Historia de la Locura*”, p. 21

XI. Epílogo

Diálogo para curiosos sin casa

Curiosidades para quien busque amparo en medio de la guerra al amparo del vínculo humano

Curiosidad:

¿Pasó algo con esos que abandonaron el cadáver del grupo, huyeron del barrio y apostaron a una nueva convivencia en territorio compartido?

PPS¹:

Estos toman el camino de la organización, formalidad, creación de normatividad insertada en la normatividad externa, gestión, controversia, verificación; insertos en el tráfigo aplazan su felicidad en tanto cimientan la base material de su disfrute. Así inician. Su patrimonio lo componen la historia del grupo, la noción borrosa de un proyecto vida alternativa, listas de amigos, una caja de cartón para el archivo y esa recámara nocturna transmutada de día en oficina.

Curiosidad:

¿Dejaron de ser el grupo soñado, donde las relaciones transversales de amistad concreta disponían espacio y tiempo a su manera, negaban el uso del dinero, y en el centro levantaban una red de afecto y desarrollo humano? Mas claramente, ¿se corrompieron los principios grupales de solidaridad?

PPS:

Se conforma un grupo con carácter de organización: fines establecidos con precisión, tácticas y estrategias para alcanzarlos, acomodadas a la legalidad institucional del país, en materia cooperativa, financiera y constructiva. El grupo adecua su estructura para colocarse en posibilidad de negociar e intercambiar con las instituciones.

De grupo se pasa a organización a través de un proceso de institucionalización forzoso; para captar ahorros se requiere una cuenta bancaria y entonces manejan doce; para comprar el lote se requiere jugar en el tablero de la normatividad vigente para el sistema cooperativo y catastral; para acceder al crédito se va a dar con el sórdido mundo financiero; para levantar barro, cemento, hierro y arena hay que incursionar en el mercado, en el mundo de las constructoras y el gobierno, para obtener licencias, tender redes, conectarse a la red de acueducto y alcantarillado, luz, techo. Como la asimetría era abismal y la voracidad de las instituciones insaciable, cada gestión implicaba muchas más, cada escollo abría una compuerta de trámites que se venía encima como cascada de imposibles.

Solo mediante la equivalencia de la organización con las instituciones públicas y privadas comprometidas con esta gestión, se podía acceder. Pero de ahí no se concluye -según mi modo de ver- que el Efecto Mühlman como determinación trágica haya consumado y cooptado el proceso para colocarlo en el escenario dominante. Se batalló por abrir un espacio en ese escenario ajeno, hostil y aún enemigo.

¹ PPS: Proyecto de Psicología Social

Una vez inmersos en el mundo de las empresas, se impone actuar como empresa para obtener el reconocimiento, pero se actuó con la divisa de buscar el equilibrio entre las demandas del mercado y las de la solidaridad. No faltaron las críticas: “No son lo que dijeron ser” “Actúan igual que cualquier constructora” “Dónde está la pregonada solidaridad?”; a lo que la organización contestaba: “Solidaridad sí, no paternalismo, estamos entre adultos, que cada quien se haga cargo de sus pactos.” Traigo esto a cuento porque no creo posible generalizar ni determinar sobre el futuro funesto de todo movimiento social; todos mueren como seres vivos que son, pero por suerte, no todos fracasan.

La cooperativa, que era el reducto del grupo emigrado con sus invitados, revestido de relaciones normadas y pautas homologadas con el poder (financiero, empresarial, comercial, jurídico) gestó el proyecto deseado. Digo que en esta etapa se habla de organización por las siguientes consideraciones:

- Hay una estructura y un proceso. Organigrama, jerarquías, registro escrito, ley en forma de estatutos, infraestructura física, administrativa y financiera. Movimiento de relaciones que se hacen y se deshacen en normas. El grupo de la primera etapa también tenía un andamiaje, éste de carácter informal, horizontal, orientado hacia el grupo mismo.

- No es grupo de familias como el primero, sino miembros de familias armados en organización para alcanzar fines preestablecidos, a través de mecanismos democráticos que debían derivar en consenso.

- Tampoco la cooperativa fue una institución como ese sitio donde operan las relaciones dominantes (Lourau, Rene, y otros, *Análisis institucional y socioanálisis*, Editorial Nueva Imagen, México, 1973) Recibe el peso e interlocuta con lo instituido, pero se diferencia, no se disuelve, sabe de sí, de su funcionamiento y postula un devenir.

- Esta organización es como un híbrido de grupo e institución. Como grupo se fuerza a la equivalencia para intermediar con instituciones privadas y del estado; como institución es dispositivo interno cuando instituye un conjunto organizado de relaciones sociales mediante un quehacer instituyente. El término institución produce desazón y temor. Siempre se quisiera que las organizaciones nuevas fueran instituyentes, que no produjeran ni reprodujeran gestos de las instituciones dominantes, que en ellas no quedara ni un rastro de estas. Fue imposible. Pero al menos se reflexionaba –sin que en todas las ocasiones se logaran acuerdos- acerca de cuáles decisiones, normas y actos dependían del juego con el poder y cuales de la capacidad creativa del colectivo.

Con la institución que quedó imposible homologación alguna fue con la militar. Ni equivalencia ni acercamiento alguno. Se acercaron furtivamente ellos, y los homologaron a plomo.

Curiosidad:

Va rápido... parece que quisiera obturar el diálogo y terminar de una vez.... Pero antes de pasar a los tiempos del plomo como llama, me gustaría conocer el carácter de los “invitados” a la cooperativa, su procedencia y los criterios de selección. Me inquieta saber como pudieron realizar una gestión de la envergadura que describe, con un equipo de invitados.

PPS:

El ingreso a la cooperativa convirtió de facto a los invitados en anfitriones. Instaurada la asamblea general como espacio supremo de ejercicio de la democracia, pronto dejó de existir diferencia entre nuevos y antiguos. La composición de la cooperativa se basó en la presentación del aspirante por parte de un socio fundador o un socio activo. Un comité de selección entrevista a los aspirantes; la entrevista indaga preferencialmente aspectos sociales del aspirante y su familia; de manera secundaria los económicos. La pertenencia no se abre al público, se acota a amigos, familiares, compañeros y camaradas de los socios. De este modo la cooperativa se fue convirtiendo, hasta llegar a ser, un abanico con todas varillas de la izquierda colombiana: demócratas, comunistas, socialistas, maoístas, anarquistas, reinsertados de movimientos guerrilleros, sindicalistas; hermanas, hijos, esposas y familiares de guerrilleros en filas, socialdemócratas y liberales. Casi ninguno era ni chicha ni limonada. Nadie cranea la exquisita selección: se forja de esta manera quizá porque en este momento (1991-1994), sectores de la izquierda hartos de odios y divisiones en su seno, buscan una casa de reposo para sanar las heridas del sectarismo. Las puertas son desplegadas para el invitado del socio, siempre y cuando no fuera militar, policía, ni portara o compartiera las posiciones políticas de la ultraderecha. Pero la mayoría de los aspirantes (luego socios) es gente radical, y esta gente maravillada de tener tan cerca a los enemigos de épocas anteriores, se respetó, del respeto llegó a quererse, y con esa tripulación enamorada se echó a andar la nave de la autogestión cooperativa.

Ironía:

Se oye tan romántico...

PPS:

No faltaron disensos, los conflictos agudos y exclusiones. En el camino de cumplir las decisiones tomadas en asamblea hubo escollos, diferencias y rencillas internas. Por encima se colocó el interés del colectivo, el avance de un equipo dispuesto a degollar la utopía y volcarse a construir hechos sociales para amansarlos en la tierra. El primer acto de esta naturaleza fue la compra y escrituración del terreno, un predio ubicado en el Municipio de Tenjo de la Sabana de Bogotá, en el límite de lo urbano y lo rural, de lo deseable y lo posible. Esta compra marca el auge de la cooperativa, llueven ofertas de ingreso, se generan excedentes económicos para comprar oficina y sentar las bases materiales de la empresa. De tanto en tanto, los socios hacen un alto en la gestión para ir al lote verde pasto parchado de carretón, margarita y frailejón, descansan en el colchón vegetal y escuchan el paso de la escorrentía, dispuestos a calcular, dudar y soñar. Quizá se escucha azucarado, pero la vida también les brindó momentos así... Quizá encontraban sobre esa tierra negra, el rastro húmedo del regazo de una madre, una matriz paridora de todos los embriones, la Madre Tierra que en ese instante, era suya.

Curiosidad:

Los sueños con la tierra negra sabanera propia ya, anunciaban el bullicio de máquinas y herramientas que iban a horadarla y sepultarla abajo del concreto...

PPS:

El cómo, el con qué y el para qué. Para el “cómo” se crearon los diseños arquitectónico y urbanístico; para el “con qué” se establecieron planes de ahorro individual y obtención de crédito al constructor; y el “para qué” se dió una reflexión inacabable siempre inacabada sobre el proyecto de vida colectiva. La tierra negra sería perforada sí, esta vez no por la semilla vegetal sino metálica que esta tierra jamás esperó ver taladrando en su entraña. En reparación se levantarían soberbios junto a las casas, jardines, pérgolas, huertas, enredaderas, parques y enramadas. El lote se había capturado con el uso de suelo autorizado para construir viviendas; cualquier consideración ecológica de utilización de la tierra sabanera para la producción de alimentos era vana. En reparación se escribió el proyecto de Desarrollo para el Municipio de Tenjo “Enta Muiqui” (en lengua chibcha “Retorno al campo”) con los componentes de producción, financiación, democratización de los sistemas de riego, organización campesina y comercialización de productos agropecuarios. Porque sin explicitarlo, la cooperativa se veía formando parte del gobierno municipal, y “Enta Muiqui” era la primera propuesta de plan de gobierno.

Los diseños fueron un ejercicio de creación colectiva, medido al vaivén -ya mencionado- entre lo deseable y lo posible. Creación como reordenamiento de lo conocido y aspirado. Arquitectos e ingenieros fueron convocados para aplicar sus técnicas a la creación. Tamaño y ubicación de las áreas y equipos comunes, materiales, estilo y orientación de las casas hacia la luz y la sombra, entradas, salidas, escaleras, vacíos, balcones, lucernarios, ventanas, la disposición interna de los espacios, detalles, el alma del barrio y de la casa, fueron producto de los llamados Talleres de Diseño Participativo donde grandes y chicos dibujaron, esculpieron plastilina, armaron figuras con palos en busca de hacerse entender de la técnica, en un diálogo entre comunidad, profesionales y presupuesto que concluyó en planos y maquetas aprobados por las dependencias municipales. Una interpretación psicológico-social de estos diseños urbanísticos y arquitectónicos aportaría luces para desentrañar la historia y el sentido de este grupo humano y su proyecto; por ejemplo, más allá de las necesidades habitacionales materiales, cuál es el simbolismo que entrañan los diseños de casas, caminos, pasajes y parques; cuál el espíritu de esa arquitectura plasmada en el papel, y cual el de la obra levantada; de qué valores fueron investidos los materiales elegidos: ladrillo, madera, tanto vidrio; por qué el derroche de concreto en los cimientos y la profusión de ventanas, por qué diseñaron una casa de interés social con 38 ventanas, querían estos dibujantes divisar algo que se avecinaba desde las entradas del pueblo, querían dejarse mirar íntegros a través de la casa transparente, qué buscaban tras el fervor de una chimenea central, querían quemar algo o purificarse en ella, cuánto calor faltaba dentro y como se aferraron para convocarlo desde afuera; a qué obedece el diseño de dos puertas de entrada, acaso esperaban mantener las dos abiertas, o una abierta y otra entreabierta, entrar por una y huir por otra, en qué cabeza cabe la doble fachada de estas casas bifásicas, dónde quedó entonces la cabeza si por delante y por detrás hay solo cara; cual fue la trocha que tomó la imaginación de cada quien para encontrarse con la de otros cien “arquitectos” y cómo se llegó a diseñar esas casas sin derecho ni revés². O para retroceder de los interrogantes a la validez de un ejercicio tal, se impone otra pregunta: el barrio y las casas hablan de una sociabilidad determinada, o hay que partir de la sociabilidad para desentrañar el alma de las casas? Bachelard se pregunta: “No

² Expresión de Carlos Ordóñez.

encontramos en nosotros mismos, soñando en nuestra propia casa, consuelos de gruta?³. Y escribe, al parecer respondiéndose: “Nuestra alma es una morada. Y al acordarnos de las casas, de los cuartos, aprendemos a morar en nosotros mismos. Se ve que las imágenes de la casa marchan en dos sentidos: están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellas.”⁴

Impertinencia:

El tema aparece poco desarrollado, apenas esbozado con preguntas; por qué no lo desarrolla?

PPS:

Este sería un campo para la interpretación social psicoanalítica, arquitectónica, literaria o filosófica, en cualquier caso más profunda que ésta, digna de otra tesis y autor. Este epílogo está dejando preguntas abiertas...

Pragmatismo:

De la negación del dinero en grupo, pasaron en la cooperativa a reunir y administrar cantidades considerables de bienes y dinero. ¿Cómo lo hicieron sin matarse, cuáles las condiciones que permitieron la cohesión humana y el éxito de la empresa?

PPS:

La cooperativa fue reunión de amigos y socios adultos intermediados por el dinero. Hasta la compra del lote, dinero propio rebuscado, prestado y ahorrado durante años, y luego, hacia y durante la construcción, dinero proveniente de un crédito a constructor proveniente de institución financiera y administrado por la cooperativa. El dinero de ambas procedencias –y de otras menores- tiene que aportarse a la cooperativa, pasar por ella, por su gente que lo recibe, registra moviliza e invierte. Esto quiere decir que los socios y sus parejas colocan en otras manos, años de trabajo objetivado en dinero, que así tomado no es visto como maldición envilecedora del vínculo fraterno sino como la ofrenda sagrada que los administradores reciben, fruto de la confianza en ellos depositada no solo a respetar, además a sembrar, cosechar y transformar. Esta convicción convertida en honradez, estricta ordenación contable y transparencia fue la llave maestra de la cohesión humana y del avance empresarial cooperativo. No sobra recordar que además de las asambleas anuales convocadas para rendición de cuentas, se realizan jornadas informales de “Libro Abierto” en las cuales la tesorera acompañada del contador y el revisor fiscal exhiben libros contables, recibos, facturas, flujos de caja, documentos de inversión financiera, chequeras, extractos bancarios y saldos actualizados, a las preguntas, confusiones o inquietudes de los socios. Ante la afirmación escéptica que sostiene: “En negocios con amigos se pierde la plata y se pierde el amigo”, la cooperativa demostró que es posible y conveniente hacer negocios entre amigos, se sella la amistad y se construyen con su dinero proyectos de beneficio común. No sabían entonces de la trascendencia ulterior que tendría tal meticulosidad el manejo del dinero colectivo...

³ Bachelard, Gaston, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 29

⁴ Idem, p. 30.

Curiosidad:

Se trataba de un grupo humano tan homogéneo que no se presentaron desigualdades, en este y otros aspectos ¿Cómo abordaron los inevitables conflictos que se generan cuando los humanos se reúnen y tratan de organizarse?

PPS:

Los conflictos surgieron alrededor de la desigualdad de ingresos, pero sobre todo, de concepciones opuestas sobre el cumplimiento de los acuerdos tomados, más o menos ligeras, más o menos severas; de la tolerancia o intolerancia hacia esas concepciones y también de ocasionales intentos de lograr beneficio individual sobre el interés colectivo. El asunto de la desigualdad económica se abordó mediante el desarrollo de estrategias de equilibramiento, cuando éstas fueron insuficientes, de rudeza. De antemano se pactó la crueldad: si no puede cumplir con las cuotas fijadas, el afecto no es suficiente para avanzar en un proyecto de vivienda. Creo que no fue en este camino, donde la cooperativa ganó enemigos: después de flexibilizar plazos y agotar estrategias, devolvió los aportes del socio con las correspondientes utilidades generadas. Un atenuante de las emociones provocadas en el excluido, fue quizá, el hecho de la no gratificación económica para los administradores. El excluido salía con el pesar de no poder recaudar el dinero requerido, cabizbajo pero tal vez sin un re-sentimiento por el enriquecimiento lícito de los administradores, sale sin la duda sobre el remanente utilizado para pagarles, sin la mortificación de pensar que ese remanente le habría ayudado a continuar, sabía del sacrificio de los administradores, y esta fue ofrenda suficiente a su apaciguamiento. Los conflictos más agudos se suscitaron con los socios que apelaban a la solidaridad pervertida en forma de paternalismo, y con aquellos que, como dice Barrington Moore, “la mayor parte del tiempo, crean los códigos morales para obtener sus propias ventajas particulares, en detrimento de los otros seres de la sociedad”⁵.

Suspiciacia:

Si voy entendiendo, los pobres fueron castigados con la exclusión de la cooperativa y salieron sin casa, en tanto los oportunistas fueron premiados y ganaron su casa...

PPS:

Lamentablemente así ocurrió en varios casos... La normatividad cooperativa no se levantó libre y autónoma, el grupo isla era un punto en la distancia del tiempo, las reglas dependieron del desarrollo moral de los socios incrustado en las leyes del mercado. En esta encrucijada del deber hacer y el tener que hacerlo, se cometieron injusticias involuntarias, exclusiones dolorosas y tolerancia excesiva con algunos; un pintoresco ejemplo: un socio ingeniero propuso cambiar para su casa, el diseño y la empresa constructora contratada por la cooperativa, por una empresa italiana que ofertaba “casas térmicas” que atenuarían el frío y las heladas sabaneras. Poco después se sabía que la casa térmica iba a salirle gratuita a este socio, porque serviría de “casa modelo” como promoción a compradores en urbanizaciones comerciales. Este socio fue elásticamente

⁵ Barrington Moore, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1989, p. 22.

soportado y en efecto, obtuvo su casa, como los demás, por un precio 40% inferior al promedio del mercado, gracias a la autogestión cooperativa. Para evitar nuevas dosis de usted, hubo atrapamientos sí, que forzaron decisiones groseras y tolerancia excesiva en aras de la defensa del sostenimiento del proyecto colectivo. Como reza la verdad demográfica del manicomio, no quedaron todos los que son, ni son todos los que quedaron. La Psicología Social tendrá mucho que aportar al respecto.

Curiosidad:

La construcción de un barrio es una empresa complicada que requiere -para eso se especializan-, ingenieros, arquitectos, economistas, financistas, técnicos, maestros, albañiles, electricistas, carpinteros de gran pericia, contadores. La cooperativa cedió a estos profesionales y técnicos el desarrollo de la obra?

PPS:

No. La cooperativa asumió la dirección de la obra. Su tarea, o mejor su gestión consistió en articular, sincronizar y vigilar el engranaje de profesionales, socios y empresas e instituciones para el desarrollo de su obra: desde el descapote del terreno pasando por la entrega de las casas hasta la subrogación del crédito. Fueron 15 meses álgidos, durante los cuales personas, "grupos e instituciones" intervinieron en la medida de su competencia o incompetencia; empresas, dueños, proveedores, constructores, diseñadores urbanísticos, arquitectónicos, contratistas, subcontratistas, agencias financieras, bancos, caja de financiación propia, oficina municipal de licencias, empresas de servicios públicos, albañiles, maestros, carpinteros, electricistas, ingenieros, arquitectos, plomeros, interventores, contadores, revisores, auditores, administradores. De esta barahúnda apareció un barrio iluminado en la estribación del cerro Churuguaco; a sus pies la quebrada Tiguazé, por sus venas agua potable de pozo profundo, caminos adoquinados, área de parques, recovecos y las sonadas casas. La memoria libertina evoca a Charles Perrault: "Todo esto acabó en un instante. Las hadas hacen muy rápido las cosas" ...

Curiosidad informada:

Es conocido que en Colombia ha habido intentos comunitarios de esta naturaleza y la mayoría cuenta historias de fracaso, procesos inconclusos, remate del lote, dinero que no alcanza, socios enfrentados, quiebra, demandas civiles, enemistades mortales, comerciantes que se adueñan de proyectos comunitarios asfixiados... Cuáles sugerencias puede formular a otros grupos humanos que aspiran resolver colectivamente la carencia de vivienda?

PPS:

No tengo sugerencias precisas, sí he pensado en un posible ordenamiento de las contradicciones que aparecieron en este proceso comunitario y pueden figurar en otros, alrededor de las cuales considero clave mantener una activa reflexión.

I: La contradicción entre las fuerzas que tienden a la apropiación del proyecto por parte de la comunidad y las que tienden a desposeerla. Aquí aparecen temas como la existencia y fortalecimiento, o desaparición y debilitamiento de la organización comunitaria; el lugar otorgado a los técnicos, como empleados o amos del proyecto; la exclusión o inclusión en

las redes de corrupción; los términos en los que se define la propiedad de los bienes; los términos y productos de la negociación entre dueños del dinero y dueños del proyecto; la normatividad interna establecida y su adaptación renovada ante las circunstancias cambiantes.

2: La contradicción irremediable entre fuerzas que tienden a dispersar el grupo humano y las que impelen hacia el avance del proyecto colectivo. Temas como la búsqueda de equilibrios entre lo individual, lo grupal y lo colectivo, o sea la sutileza para responder a demandas, reclamos, insatisfacciones y exigencias de personas o grupos, sin afectar el principio de equidad y la marcha del proyecto colectivo; el intercambio de ofrendas y sacrificios; los principios éticos de los administradores del proyecto; la definición de límites entre solidaridad y paternalismo; la educación de lo educable y el develamiento del oportunismo; la definición de la democracia como espacio de expresión de la voz de todos, no como instrumento de debates interminables que llevan a la parálisis de los proyectos; de los momentos de ejercicio de la democracia que son unos, y los de ejecución que son otros, -cuando la retroexcavadora hinca los dientes en la tierra, no hay voz de la democracia capaz de detenerla-.

3: El análisis de la situación político-social del contexto, junto a la toma de acciones protectoras de la comunidad e inserción en amplios contextos diversos. Temas como la correlación de fuerza entre poderes ejecutivo, legislativo, judicial, económico y militar, en la localidad, región y país; en situaciones de conflicto y guerra, la evaluación de riesgos, el desentrañamiento de su normalidad aparente, la práctica de juegos de ficción en malos y peores escenarios, de figuración y adivinamiento del pensamiento enemigo, juegos de ajedrez con sus estrategias; diseño y aplicación de estrategias de prevención y protección de la comunidad; promoción de una imagen comunitaria determinada a conveniencia; alianzas, contrainteligencia y retirada; viabilidad y pertinencia de concebir y apostarle a microproyectos ideales -oasis de plenitud- en medio de la circunstancia de miseria y guerra.

Curiosidad:

¿Eso hicieron?!

PPS:

Eso se hizo, fue resultando en alguna medida, sin que la comunidad hiciera nítida conciencia de cuanto iba produciendo. Lo hecho y desecho abrevó en la fuente nutricia central y ramificada, que llamaron "Amistad"; en su homenaje nombraron su barrio, "Inaia Sué", voz chibcha que traduce en castellano "Camino a la Amistad". Leyendo a Derrida, mas allá de la amistad y su camino, parece que hubieran llegado a posarse en la "archiamistad" bautizada por Derrida, esa aristotélica hecha de las tres especies, "según la virtud, la utilidad y el placer". "El placer que da esa amistad, el placer que hace falta, es el placer inmanente a la virtud... ¿Qué puede ser una igualdad así en la virtud? ¿Con qué medirla? ¿Cómo calcular una igualdad no natural y cuya evaluación resulta a la vez inmanente, como acabamos de ver, y sin embargo pendiente de la reciprocidad, es decir, de una cierta simetría? Cabe preguntarse qué queda de una amistad que hace de la virtud del otro su propia condición (sé virtuoso si quieres que te ame), pero también qué quedaría de ella sin esa condición, y cuando se mezcla en esto el número sin número, cuando la

virtud no se prodiga demasiado".⁶ En el 92 se pusieron a prueba las especies de la amistad cuando el Ejército allanó la casa donde se reunía el Consejo de Administración de la Cooperativa. Centenares de soldados acordonaron el barrio, ingresaron a patadones al lugar, ordenaron "Al piso todos bocabajo, manos a la nuca", catearon, erraron, leyeron, intimidaron, robaron; pasaron la noche haciendo pruebas dactilares grafológicas, morfológicas. Buscaban a alguien que no estaba. Doce horas después, resolvieron llevarse al que no era, dado su parecido: Carlos es arrastrado esposado a una patrulla escoltada de 10 camiones militares. El Consejo de Administración sale atrás de las patrullas para cerciorarse del paradero de Carlos. A un calabozo de la Fiscalía fue a parar. Mauricio protesta en la guardia: Dice: -Carlos no puede estar en el calabozo por el delito de parecido. La guardia le responde con ironía: -¿Si tanto le preocupa por qué no se mete con el? Mauricio manifiesta su conformidad, pasa al calabozo y ahora eran dos los detenidos: uno por efecto del surrealismo de la injusticia colombiana y otro por realismo de la archiamistad. Fascinación por un número pequeño, por pertenecer al clan aristocrático de amigos que se ufanan de merecerse unos a otros, plantando al Narciso en medio del amor hacia los otros, del amor emitido por ellos y de ellos recibido; de gozar del tiempo doble de tenerlos, de vivir con cada uno y moverse en el piso de la certeza del amor y del acto diario renovado: "El tiempo solo llega al desaparecer. Se entrega y se sustrae dos veces y según dos modalidades, como vamos a ver, en dos tiempos, tan incompatibles como indisociables: la firme o estable constancia por una parte, y, por otra parte, el re-comenzar, la re-novación, la repetición indefinida del instante inaugural, siempre *de nuevo*, nuevamente, lo nuevo en la reiteración."⁷ En esa atmósfera, la vara de las hadas pudo hacer sus magias y milagros.

Obviedad:

Mirando los planos, observo que aunque las casas tienen idéntica área construida, difieren en la localización, unas miran de reojo al pueblo, otras ven al cerro, otras se miran entre sí, unas se paran en lo alto, otras van en pendiente hacia la base del predio, unas son muy soleadas, otras oscurecen a la sombra de unos pinos viejos. Según veo, hay ventajas de unas y desventajas de otras. ¿Cómo las adjudicaron a los socios? ¿Al azar para evitar conflictos?

PPS:

Las casas tienen diferente localización porque fue imposible construirlas todas en el mismo sitio. Los socios integraron un "Comité de Asignación de Casas" que postuló una lista con los socios ubicados en un orden tal, que quien aparecía en primer lugar elegía primero, y así sucesivamente, con el criterio de la cantidad y calidad de trabajo aportado al proyecto, según las posibilidades de cada quien. Algunos objetaron su lugar; el Comité reubicó a los quejosos. La amistad en este caso, no estuvo de riña con la democracia. Alain Touraine dice que la democracia fue conquistada cuando depositó su esperanza en la razón y el trabajo para combatir los privilegios y las tradiciones; este día, parece haber sido conquistada. El azar hubiera sido una decisión antidemocrática del Comité.

⁶ Derrida, Jacques, *Políticas de la amistad seguido del oído de Heidegger*, Madrid, Editorial Trotta, 1998, p. 41 y 42.

⁷ *Ibid.*, p. 31.

Provocación:

Entonces cada quien eligió su casa, finalmente la consiguieron, se trastearon de Bogotá a La Sabana y fueron felices hasta el final de sus días...

PPS:

El asentamiento marca el momento fugaz de tránsito del proyecto al edén. En el occidente, se divisan caravanas de camiones cruzando la ciudad buscando el campo. Días de felicidad, lujo para un género sufriente que apenas registra en su biografía instantes felices evaporados, desaparecidos en el misterio de un presente en fuga que en la vivencia parece no vivido. Estado de satisfacción pagana casi beatífica inunda a los nuevos moradores que pasaron días y noches recibiendo a los que recién llegaban con la reproducción del rito chibcha de bienvenida, entregaban la canasta de palma monteriana con curubas, espigas y freijoas, bandejas de esparto con las cuatro llaves de su casa bifronte, al olfato aromas de palosanto y yerbabuena que enviaba el pebetero, al oído serenatas de joropos y sones como himnos, hospitalidad ilimitada, felicidad mundana casi bestial derivada de la obtención de bienes materiales que acompaña la satisfacción; no esa enunciada por Kant como “la condición de un ser racional en el mundo, al cual, en el total curso de su vida, todo le resulta conforme a su deseo y voluntad”⁸, la imposible e irrealizable; pero en esos días así lo creían, la felicidad fue empíricamente posible. No solo eso, al lado del estado mundano de placer fundado en la sensación de prosperidad, se levantaban las virtudes, justicia ejercida por mano propia, cumplimiento del deber consigo, la familia y los amigos; una de ellas advertía “La felicidad se siente al socializar las cosas”⁹, y así daban inicio a la organización de un segundo proyecto de vivienda; en sutil variación de los términos de su pregunta digo, fueron felices hasta el final de esos días...



Silencio:

PPS:

En efecto. En julio del 96 el estado lanza la escalada violenta contra esta comunidad que apenas desempacaba sus fardos, e iniciaba su andar por el camino del “Proyecto de vida” en el nuevo territorio. El paramilitarismo secuestra en Cali, a la hermana y tía de dos moradores de INAIA, declara “objetivo militar” a los familiares de la secuestrada y de su hermano guerrillero, obliga el exilio inmediato de un joven y al desplazamiento de dos familias que regresan huyendo a la ciudad; así se inaugura el trastocamiento comunitario; el dolor y la energía se orientan hacia la búsqueda de la desaparecida y denuncia del terrorismo de estado que instaura de facto el delito de parentesco. Hasta aquí la comunidad de INAIA SUÉ ingenuamente piensa que la injustificada agresión está limitada, dirigida sólo a la parentela del insurgente, y no contra ella misma. Con preocupación, solidaridad y perplejidad la comunidad observa, espera, y la mayoría de sus integrantes actúa la solidaridad en variadas formas, con las víctimas inmediatas, la secuestrada y allegados.

⁸ Abbagnano, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p.477.

⁹ Expresión de Nancy Torres.

Curiosidad informada:

En esa época de los 90, ya estaba implantado y develado el ejercicio criminal del estado colombiano y de su operación basada en un sistema organizado y alentado desde sus estructuras para el logro de sus propósitos: eliminación de opositores, criminalización de amplios sectores de la población, práctica masiva del asesinato político hasta el genocidio, desapariciones, generalización de la tortura, poderes exorbitantes a los cuerpos de seguridad, legislación de excepción y fortalecimiento del paramilitarismo creado para encubrir la responsabilidad del estado en los crímenes. La violencia sin fronteras, la indiscriminación del riesgo, la amenaza a los derechos fundamentales a vivir, a estar íntegro y libre, ya habían producido en el país entero un intenso miedo en las personas; el terror había sido instaurado en la población. Ese ilustrado colectivo que usted llama “abanico hecho con todas las varillas de la izquierda colombiana” no alcanzó a prever que se iniciaba una ofensiva en su contra, de la cual este secuestro -ocurrido simultáneamente con otros diez similares cometidos en sendas ciudades del país- era la primera campanada?

PPS:

No es fácil vérselas con la muerte, ver-la-para-sí, sentirla en este lugar donde hoy vivo, adivinar sus rondas alrededor de sí mismo. Los violentos y las armas no han entrado al territorio; INAIÁ SUÉ entendió este secuestro como un castigo al parentesco infligido a dos de sus familias, en el contexto nacional de señalamiento, persecución, captura, retención y amenaza a familiares de comandantes guerrilleros. El terror contra algunos invisibilizó la amenaza contra todos. Volcó la solidaridad hacia ellos y negó el peligro que se anunciaba contra todos. Por el momento solo caben preguntas en el camino de esta negación. ¿Era efectivamente imposible un análisis político- militar acertado que hubiera conducido a reconocer el carácter de este secuestro como precursor de una andanada violenta, y a tomar las medidas adecuadas de protección comunitaria? ¿Sobrevaloró esta comunidad el influjo de su pensamiento y de su acción social? ¿Su pensamiento condensado en su nebuloso y movilizador proyecto de vida se impuso al análisis de un proyecto real y en marcha real de terrorismo de estado? ¿Esta sobreestimación la condujo a colocarse fuera del riesgo en que vive toda la población del país? ¿No entendieron a tiempo que son culpables de ser colombianos?¹⁰ ¿Sus pulsiones de vida condensadas en deseos eran tan intensas que impidieron o deformaron el juicio sobre la destrucción y muerte que tenían en frente, esa que luego se vendría contra la comunidad total? ¿Existe un exceso perjudicial de pulsiones de vida? Un acercamiento a estos asuntos ameritan una nueva investigación y otro dispositivo. Conciente de esta limitación, acerco esta cita de Freud, válida para sus conjeturas: “La función del juicio ha de tomar, esencialmente, dos decisiones. Ha de atribuir o negar a una cosa una cualidad, y ha de conceder o negar a una imagen la existencia en la realidad. La cualidad sobre la que ha de decidir pudo ser, originalmente, buena o mala, útil o nociva. O dicho en el lenguaje de los impulsos instintivos orales mas primitivos: “Esto lo comeré” o “Lo escupiré”. Y en una transposición mas amplia: “Esto lo introduciré en mí” o “Esto lo excluiré de mí.” O sea: “Debe estar dentro de mí” o “fuera de mí”. El yo primitivo, regido por el principio del placer, quiere introyectarse todo lo bueno y expulsar de sí todo lo malo. Lo malo, lo ajeno

¹⁰ Expresión de Alonso Restrepo.

al yo y lo exterior son para él, en un principio, idénticos.¹¹”

Curiosidad:

¿Qué más pasó? ¿Apareció la chica?

PPS:

Apareció y sonrió, para desaparecer de nuevo en la niebla de su secuestro. Su nombre hace parte de la interminable lista de “desaparecidos” en América Latina. El hijo la sigue llorando desde su infantil exilio en Costa Rica. La historia de los vivos continúa con el debate parlamentario de diciembre del 96, durante el cual los representantes del paramilitarismo en el Congreso, protagonizaron un debate televisado contra el gobierno liberal del entonces presidente Ernesto Samper. Entre sus acusaciones y pruebas contra el gobierno estuvieron los archivos personales de cuatro miembros de INAIA SUÉ exhibidos ante las cámaras nacionales, con los que se quiso demostrar que allí vivían integrantes de las FARC, subversivos, personajes siniestros, bandoleros de toda laya; y demostrar la incompetencia del Departamento Administrativo de Seguridad DAS, (inteligencia policíaca) que no registraba antecedentes criminales de los bandoleros, en comparación con la precisión de la inteligencia militar que lo sabía todo: quienes eran sus parejas, en que partido se formaron, en cual militaban, a cual “cuadrilla” auxiliaban y a cuales frentes guerrilleros pertenecían. Lo que la inteligencia militar no sabía, se lo inventó y lo documentó. Habían esculcado y arrasado los archivos de casas y sitios de trabajo. Fotografías y facsímiles ilustraban al día siguiente las primeras planas de la prensa nacional. El territorio había sido pisoteado por la inteligencia del estado. En contraste con las promesas de campaña, las amenazas oficiales son para cumplirse. Antes de ser sujetos de tortura y desaparición, esa semana salen tres familias al exilio.

Ingenuidad:

Se supone que el estigma colocado sobre la Cooperativa y la comunidad de INAIA SUÉ por obra del señalamiento parlamentario y su difusión en medios, fue suavizado o hasta borrado cuando salieron al exilio las directamente acusadas de guerrilleras o vinculadas con la insurgencia... Fuera las manzanas podridas de la canasta, cambiaría la percepción de la inteligencia militar sobre el barrio...

PPS:

El estigma no se coloca sobre sino bajo la piel, el diccionario define estigma como la marca impuesta al esclavo con hierro candente. Cooperativa, barrio y socias fueron marcados con hierro de difamación, humillación, violación de la privacidad y escarnio público. No fueron suficientes las declaraciones de inocencia, las protestas, ni el sacrificio del exilio. Iban por mas. En octubre del 97, el Ejército rodea el vecindario mientras agentes del DAS y del Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía General de la República irrumpen con todo tipo de armamento, primero en la oficina de la cooperativa, luego en el barrio, amedrentando niños que hacían sus trabajos en el parque, allanan casas y oficina, incautan los archivos (planos, documentos, libros de contabilidad, actas, fotografías, chequeras), para documentar la acusación proferida por la Unidad

¹¹ Freud, Sigmund, *La negación*, España, Biblioteca Nueva, 1982, p. 2885.

Especializada de Terrorismo de la Fiscalía General de la Nación: “Rebelión, enriquecimiento ilícito, testaferrato y lavado de activos provenientes de su actuar delictivo derivado de actividades subversivas”. El director del DAS, General Montenegro acompaña la agresión convocando una rueda de prensa donde afirma: “INAIA SUÉ es uno de los gallineros que compra la guerrilla para que allí trabajen sus integrantes... desde allí se manejan millones de pesos sin que nadie sospeche que son el producto de la extorsión, del secuestro, el chantaje y el narcotráfico... una de las propiedades que pertenece a un cabecilla de las FARC, a través de sus testaferros... “. Cinco socios son llamados a comparecer ante la “Justicia sin Rostro” de la Unidad de Terrorismo. Honor a su entereza: Amanda Pérez, Nélica Nieves, Gerardo Vega, Mauricio Gallego y Augusto Vega. Cooperativa y comunidad se activan, contactan, se movilizan, acuden, se pronuncian, se defienden, acusan y denuncian. Responden como un solo cuerpo. Apuestan a su unidad para vencer el poderío de la palabra inicua y de la fuerza bruta. La cohesión es su poderío, dicho así por Freud, “Cuando los miembros de un grupo humano reconocen la comunidad de intereses aparecen entre ellos vínculos afectivos, sentimientos gregarios que constituyen el verdadero fundamento de su poderío”¹². Sobre ese “verdadero fundamento” esgrimen tres armas: 1. La organización y despliegue de la inteligencia para enfrentar un pueblo conservador que inculpa, a jueces encapuchados, periodistas y funcionarios crápulas. 2. La fidelidad a una única versión y 3. Los archivos.

Curiosidad:
Y la libran?

PPS:
Seis meses después, en marzo del 98, la Unidad Especializada en Terrorismo de la Fiscalía General de la Nación produciría un extenso y elogioso documento que exalta las virtudes de la gestión cooperativa, fustiga al DAS por irresponsabilidad en el ejercicio de sus funciones y finaliza profiriendo “resolución inhibitoria por inexistencia de conducta delictiva”. La libran de la cárcel pero no de la muerte.

Silencio:



PPS:
En el transcurso de esos seis meses ocurre un atentado en INAIA SUÉ. El domingo 16 de noviembre de 1997 a las 9 y 20 de la noche llega un auto-bólide que cruza la puerta talanquera de INAIA SUÉ, frena en seco y vomita cuatro sicarios abrazados cada uno a su miniuzzi que disparan ráfagas contra el joven jardinero Leonardo Rodríguez Tibaquirá, ametrallan casas y vehículos; disparan de frente por el corredor adoquinado, ingresan unos metros, disparan por el camino lateral y arrojan sobre el cuerpo inerte un puñado de comunicados con este texto preparado de antemano:

¹² Freud, Sigmund, *El por qué de la guerra*, España, Biblioteca Nueva, 1982, p. 3209.

ATENCIÓN
EL FRENTE URBANO DE:
COLOMBIA SIN GUERRILLA-
COLSINGUE,

Reivindicamos la acción militar contra el centinela guerrillero. Y le ordenamos a todos los residentes guerrilleros de esta urbanización abandonar sus viviendas, pues han sido considerados objetivo militar de nuestra organización.

POR UNA COLOMBIA SIN GUERRILLA
COLSINGUE

El joven queda tendido sin vida en el piso de tierra, el auto reversa y huye del pueblo con luces apagadas por un camino secundario que conduce a Bogotá o al sitio prefijado por los patrones. Los niños corren avisando por las casas, “¡Es bala!”; Laura, la niña, toca las puertas preguntándose, ¿Por qué no me abren, será que los mataron a todos?; de momento los adultos se consuelan: ¿No será pólvora de fuegos de artificio? Sin creerse, salen a oscuras de sus casas, -habían cortado la luz -, avanzan por el centro, cada vez más incrédulos de su hipótesis primera en tanto huelen la pólvora de fuego auténtico, pisan los vidrios regados sobre el adoquín hasta encontrarse congregados, mirada de espanto sobre cuerpo ya sin vida, doblado, desangrado sobre el charco rojo cuajándose en negro sobre la tierra.

Buena fe:

Jóvenes llenos de odio decidieron acribillar a otro joven, campesino éste, trabajador de barrio, jardinero, amigo de unos niños, él mismo casi niño con los 19 años que apenas cumplía... Habría que generar mas oportunidades para esta juventud, reeducarla en valores positivos...

PPS:

Comparto la opinión de Saúl Franco: el adolescente marginal convertido en sicario, no actúa autónomo ni selecciona las víctimas. Detrás de él están los autores, ideólogos, financiadores y organizadores del sicariato. Estos no son marginales, ni adolescentes, ni pertenecen a estratos bajos. Se hallan agazapados en las organizaciones de seguridad del estado, en grupos económicos poderosos y en traficantes que ven sus intereses amenazados. Desde su trono contratan. Falta mucho por indagar sobre la subjetividad de la niñez y juventud colombiana involucrada en el sicariato, pero no deben ser la pobreza, el desempleo o el decrepito modelo educativo, los que de facto lo engendran; aunque aniden en la marginación y descomposición social, éstos no puede ser su origen único. Franco afirma que hay que buscar mas adentro en la deslegitimación y corrupción del Estado y sus aparatos de justicia; en la banalización de la vida, la absolutización del dinero, en la incapacidad del Estado para pautar la convivencia, garantizar el ejercicio de los derechos y establecer un orden ciudadano. Creo que también hay que buscar mas adentro del sujeto, en la construcción psicológico - social de esta generación urbana. Por lo pronto, los cuatro sicarios dieron reversa y llegaron triunfantes, muy probablemente escoltados, al lugar donde recibieron su paga, y la ratificación de anonimato e impunidad.

Curiosidad:

La comunidad huyó después del atentado y de la explícita amenaza sobre el cuerpo inerte, que claramente indicaba su cumplimiento si no desalojaban?

PPS:

Algunos llenos de espanto, empaclaron sus vituallas y partieron. Otros llenos de espanto pensaron que era el tiempo de quedarse y resistir. Acompañaron el levantamiento del cadáver, el jardín que venció la cruz en el lugar del crimen, el enfrentamiento a los sectores enardecidos del pueblo que inculpaban a la comunidad de autoatentado, y conformaron el “Comité Operativo” con comisiones: atención a la prensa, convocatoria de la solidaridad, atención a la familia del joven asesinado planeación del “Desalojo Simbólico”. Evacuaron a los niños, y doce moradores se quedaron dominando el terror, nueve días y noches en el altílo de una casa de INAIA SUÉ; dijeron: “Allí pasamos como en un barco que se hunde y uno se pone a sacarle agua a baldados”; “Formamos esa cadena interior que no la rompe nada”. “ Desde allí le montamos a Montenegro la película que lo puso en el ridículo mas grande de su carrera de general” “Coordinamos la solidaridad nacional y de afuera”, “Reflexionamos sobre qué es el pueblo, y nuestros errores de integración con el”, ”Repensamos nuestros errores hacia dentro y hacia fuera”, “Vimos que cuando las cosas parecen tan maravillosas hay que ponerlas en duda”; A su valor, honor: Omaira Martínez, Nélide Nieves, Patricia Orbegozo, Amanda Pérez, Astrid Mahecha, Martha Lucía Álvarez, Jesús Arias, Carlos Peña, Mauricio Gallego, Ernesto Tuta, desde ese altílo convocaron el acto de “Desalojo Simbólico” con fanfarrias por el barrio y sus calles, el mentado pueblo se volcó al acto de desalojo con pancartas, poemas y ofrendas, palabras que invitaban al regreso, organismos internacionales, de derechos humanos, amigos, camaradas y familiares. Otros resistieron solitarios en su casa. Desde la muerte de Zakesacipa, este pueblo no veía la dignidad en persona, profusión de gritos, máscaras, zancos, cantos, proclamas, oraciones, banderas, rondas y consignas que vio. Ese día emigraron todos, unos de manera simbólica, otros para siempre. INAIA SUÉ quedó desierta esperando un bombardeo desde el cerro. Dijeron: “Nos sacaron pero no perdimos la dignidad, este pueblo conoció lo que es enfrentar una agresión, además nos fuimos desplazados anunciando el regreso”; para cumplir su propósito conformaron otra forma organizativa que operó desde Bogotá: El Comité del Retorno integrado por miembros de la comunidad, de organismos internacionales como el Comité Internacional de la Cruz Roja, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ONGs, y varias llamadas “personalidades”.

Suspiciacia:

Ejemplar la unidad de esta comunidad...

PPS:

La unidad de la comunidad se mantuvo férrea durante el transcurso la agresión hasta el desplazamiento. Desde los lugares dispersos donde cada familia habitó empieza a darse su fractura. Qué pensó cada uno, cada pareja, en esos días solitarios en la capital, cómo evocaron el momento de terror, como vivieron su dolor, cómo imaginaron una traición de quienes “no lo dijeron todo”, cómo evaluaron lo dicho hecho, lo no hecho y no dicho... Cinco parejas se separaron después del atentado. Varias familias emigraron para siempre.

El Comité del Retorno registró los cambios y no cejó en su empeño. En otra ocasión escribí al respecto: “El Comité Operativo y el Comité del Retorno son dos instancias que condujeron el proceso que siguió al atentado. Estas iniciativas organizativas me aparecían en un principio surgidas de una fuerza irresponsable y mágica imposible de ubicar. A mi modo de ver, el Comité Operativo surge de la opción de permanencia a pesar de la amenaza convertida en envoltura grupal que sostiene al grupo contra miedo y tristeza. Cada uno se reconoce y se dice responsable del otro, y en esa red de reciprocidades todos se quedan, al final no se sabe quien tomó la decisión primera porque quizá no hubo esa primera persona, sino una coincidencia de correspondencias. Me refiero a un desencadenante no pensado, al menos no por todos, no debatido ni consensado, pero instalado en el grupo con fuerza de mandato. Una vez allí aparece el poder real con sus imperativos: el entierro, el desalojo, la caravana, el manejo político de los medios, la relación con la policía, con el gobierno, la convocatoria, las medidas de seguridad, la contradenuncia al acusador y director de la inteligencia nacional... Todo esto se pudo instalar en la agenda comunitaria porque previamente existió una decisión no concientemente asumida (a todas luces era una insensatez) de quedarse allí, yo contigo y tu conmigo, en ese punto de la locura donde felizmente nos encontramos. La significación de lo que yo haga o diga solo se consume en los otros, la pregunta desesperada interrogando por el miedo del otro, la satisfago yo en ti y tu en mí, desaparecemos en la complacencia y aparecemos fusionados en un grupo. El Comité del Retorno fue un hijo del discurso. No esta previsto, nadie lo craneó. Se dio. Surgió del mensaje emitido en el Acto de desalojo simbólico y de la proclama leída el mismo día en el parque de Tenjo. Ese discurso prefiguró este acto y tantos otros. Podríamos decir que si esta exaltación no hubiera sido puesta en palabras, nada de nada hubiera sido mismo de lo mismo. Quizá se trate del tesoro del significante que en algún momento produce la significación; o quizá del tesoro de la significación que en un momento encontró el significante e instalada en el desencadenó los actos humanos. Exasperan los laberintos de palabras, en el afán de claridad puede uno extraviarse; en medio del extravío encuentro un discurso que por su misma fuerza autónoma crea, transforma y compromete la acción de los sujetos y marca un devenir colectivo. El discurso es incuestionablemente performativo. Quiere trascender su lugar de palabra para invitar a actuar y comprometer el terreno de los actos”. Estos asuntos hacen parte de otra tesis, ahora solo quedan preguntas...

Exigencia:

¿Como cuáles?

PPS:

Antes de preguntar, concluyo. El Comité del Retorno logra su objetivo: regreso de la comunidad a INAlA SUÉ con condiciones mínimas políticas y de seguridad, y mínimas acciones de resarcimiento de los daños materiales, psicológicos y perjuicios morales. “Conquista muy relativa” dijeron algunos, y están en lo cierto, pero conquista. De lo alto se divisó de nuevo la caravana rumbo a Tenjo por los caminos sabaneros, sin jolgorio esta vez, digna y herida. Excede su objetivo: Reivindica el derecho de vivir en paz, ese que en medio de la guerra parece extravagancia; expone ante amplia audiencia nacional la vigencia de forjar proyectos colectivos de vida; obliga a un General de la República a rectificarse, hazaña ésta ante la consabida soberbia de los altos mandos; “muy tarde”

dijeron algunos; el terreno de la prevención es ingrato porque su impacto se evalúa sobre lo que no pasa; responsabilizó al Estado de la persecución y la barbarie, y le creyeron, hasta en el godo Municipio de Tenjo. Había escrito José Martí; “Las injusticias tienen de bueno que en sí mismas provocan el modo de remediarlas. Cuando existen, lo que hay que desear es que se extremen, porque viéndolas de bulto, la naturaleza humana, siempre generosa monta en ira y remedia”. Con el gran daño consumado, -COLSINGUE no retira su amenaza, la cooperativa está en coma y el joven no resucita- el Comité del Retorno hizo y alcanzó lo posible de alcanzar y pedazos de imposible. Los regresables regresaron a INAIA SUÉ... Los proyectos sociales colectivos se hallan suspendidos; algunos emprenden proyectos individuales en el pueblo y todos todas se han dedicado a quererse y cuidarse unos unas a otras otros, en un estado que yo llamaría de “espera activa”.

Inquietud:

Encuentro muchas preguntas pendientes para pensar, planteo algunas: ¿Cómo podemos contribuir desde la psicología social al cambio¹³? ¿A que hombres y mujeres tomen las provisiones para que los gérmenes del cambio no sean una marcha hacia nuevos abismos? ¿Puede la psicología social ayudar a desentrañar los análisis y estrategias de ataques enemigos y levantar desde la exhibición de esas entrañas, diques de autodefensa? ¿Cómo entender y dar a conocer la actitud heroica de quienes resistieron en INAIA SUÉ después del atentado hasta el día del “Desalojo Simbólico” ¿Cómo crear modelos humanos accesibles a los niños de Tenjo por ejemplo, basados en estas actitudes de solidaridad y dignidad que tienen tan a mano para consultar? ¿Podremos saber si hay un límite de resistencia para cada grupo humano, y traspasado ese límite se produce la parálisis de los proyectos? ¿Hay otro límite para su desintegración? ¿El alzamiento contra el terror de estado que protagonizó la comunidad de INAIA SUÉ, que les permitió el retorno y los protegió, puede considerarse un indicador que este puede ser un camino a considerar para los dos millones de desplazados internos de Colombia? ¿Cuáles son los efectos del terror sobre un proyecto colectivo de vida? ¿Cuáles los de la impunidad? ¿La violencia externa que repelieron se filtró hacia el interior del grupo contribuyendo a desmembrar la comunidad y a separar las parejas de amantes? Así puedo seguir...

PPS:

Las comparto. Aún hay más. Pero ha llegado a la hora de marcar un fin.

Pesadez:

¿Como resumiría esta experiencia?

PPS: Con una tabla, que recapitula la fase de violencia y resistencia en INAIA SUÉ, con algunos indicadores que pueden ayudar a pensar la escalada de las agresiones y sus efectos sobre la comunidad, y los efectos de las acciones de la comunidad sobre su entorno:

¹³ Pregunta ya formulada por Silvia Radosh en comentarios a Ensayo en Primer Trimestre de la Maestría en Psicología Social en Grupos e Instituciones, México, 1998.

Fase y fecha de la agresión	Tipo de agresión	Autores (Aparatos de estado involucrados)	Consecuencias objetivas	Consecuencias subjetivas
1ª: Julio 1996	Secuestro de hermana de guerrillero (externa a la comunidad)	Grupo paramilitar "Autodefensas Unidas de Colombia" AUC (Ejército)	Desaparición de la persona secuestrada. Exilio de una persona Desplazamiento de dos familias	Dolor Miedo Indignación Incertidumbre Solidaridad Negación
2ª: Dic. 1996	Acusación pública a dos miembros de la comunidad de operar como "apoyo a la guerrilla"	Senado de la República Medios de comunicación masiva	Escarnio público, calumnia y humillación a 3 familias de INAIA SUÉ Exilio de tres familias Separación de los miembros de una familia exilada	Dolor Miedo Rabia Confusión Impotencia Indignación Solidaridad Negación
3ª: Octubre 1997	Despliegue armado y allanamiento a la Cooperativa Despliegue armado y allanamiento en INAIA SUÉ Acusación judicial por enriquecimiento ilícito, lavado de activos y testaferrato a favor de la guerrilla	Fiscalía General de la Nación ("Justicia sin rostro") Fiscalía regional Delegada ante el DAS Departamento Administrativo de Seguridad DAS (inteligencia policiaca) Medios de comunicación masiva	Diez acusados Proceso judicial sin garantías Incautación de archivos Suspensión de Personería Jurídica a Cooperativa Difusión de versiones policiacas en medios Deshonra y escarnio Organización para la denuncia y defensa Vineulación comunitaria a demócratas, partidos de oposición y organismos de derechos humanos Solidaridad local, nacional e internacional Sentencia judicial de inocencia	Dolor Ira Dignidad Cohesión y solidaridad comunitaria Activación de la memoria colectiva Reconocimiento de las virtudes de la gestión comunitaria Agudeza de juicio Inteligencia colectiva e individual
4ª: Nov. 1997	Atentado armado paramilitar	Grupo paramilitar Colombia sin Guerrillas COLSINGUE (Ejército) Departamento Administrativo de Seguridad DAS (inteligencia policiaca) Medios de comunicación masiva	Un muerto Daños materiales Chantaje: desalojan o se mueren todos Formación del Comité del Retorno Desalojo simbólico Solidaridad local, nacional e internacional Retorno Separación de cuatro parejas Imposición de medidas de seguridad en el barrio Búsqueda de justicia Impunidad	Dolor Terror Resistencia Fracturas Desgajamientos en la comunidad Cohesión de subgrupos Padecimientos psicológicos Conflictos en la convivencia cotidiana Parálisis de los proyectos sociales colectivos Actividad política y comunal individual de dos miembros Sostén de una difusa esperanza

Cierro la tabla y la fatigosa entrevista con las premonitorias palabras que escribió Javier Giraldo en 1997, pocos días antes de la agresión:

“Si el ciudadano X, por ejemplo, se opone democráticamente a las reglas vigentes del mercado, de la producción o de la distribución de la riqueza nacional, y no logra ser neutralizado por las estrategias comunicativas o del marketing “informativo”, será neutralizado por la “justicia”, sin necesidad ya siquiera de que se pruebe su “afinidad ideológica” con la insurgencia, pues los testigos sin rostro tendrán todas las garantías para acusarlo de “terrorismo”, aduciendo que en una reunión en la cual participó, había un líder terrorista”, hecho que quedará “probado” con sus solos “testimonios”. Pero si tal “justicia” no actúa o no es exitosa, los paramilitares pueden dar cuenta de su vida en cualquier momento, mientras los personeros del Estado anunciarán una “investigación exhaustiva” para sancionar a esos “delincuentes” o grupos “fuera de la ley” que lo desaparecieron o asesinaron, investigación que será inexorablemente “archivada” por “falta de pruebas”.¹⁴”

¹⁴ Giraldo, Javier, *El terrorismo de Estado*, en Revista Justicia y Paz, Bogotá, Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz, 1997, p. 15.

XII. Bibliografía

A. Fuentes

Abbagnano, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Amnistía Internacional, *Violencia política en Colombia*, Madrid, Amnesty International Publications, 1994.

Anguiano, Arturo, *La política como resistencia*, en Avalos Gerardo, *Redefinir lo político*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2002.

Anón, *Tras los pasos perdidos de la guerra sucia*, Bruselas, Ediciones NCOS, 1995.

Anón, *El terrorismo de estado en Colombia*, Bruselas, Ediciones NCOS, 1992.

Anzieu, Didier, *El grupo y el inconsciente*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1993.

Arendt, Hannah, *La condición humana*, Bogotá, Edición anónima, 1998.

Arias Orozco, Edgar, *La juventud en el reencuentro de lo público*, Revista de Estudios sobre juventud, México, Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud, 2002.

Baz, Margarita, *Tras las huellas de la subjetividad*, México, UAM, 1998.

Bleichmar, Norberto, Leiberman de Bleichmar Celia, *El psicoanálisis después de Freud*, México, ELEIA, 1999.

Borges, José Luis, *Obra Poética 1923-1977*, Madrid, Alianza Editorial, 1981.

Bolvitnik, Julio, *Los organismos multilaterales frente a la pobreza*, Bogotá, Editorial Viva la Ciudadanía, Consejería Presidencial para la Política Social y CID, Universidad Nacional de Colombia, 2001.

Castels, Manuel, *La era de la información. economía sociedad y cultura*, México, Siglo XXI, 1999.

Castoriadis, Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad*, Tomo I, Tusquets Editores, Barcelona, 1983.

Cavafis, Constantino, *Poemas completos*, México, Ediciones Casa Juan PABLOS, 2003.

Cioran, E.M., *La caída en el tiempo*, Barcelona, Tusquets, 2003.

Corredor, Consuelo, *Pobreza y desigualdad, Reflexiones conceptuales y medición*, Bogotá, CINEP, 1999.

Derrida, Jacques, *Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger*, Madrid, Editorial Trotta, 1998.

Dieterich, Heinz, *E.U. y el terrorismo internacional*, Artículo de James Petras: *Economía política del terror de Estado: Chile, El Salvador y Brasil*, México, Plaza y Janés, 1988, p. 185.

El Espectador, *La violencia política en Colombia*, octubre 21 de 1987, p. 2 citado en Estanislao Zuleta, *La violencia política en Colombia*, Bogotá, Revista Foro No. 18, 1987.

Fernández, Ana María, *El campo grupal*, Buenos Aires, Nueva Visión, 19.

Fernández, Ana María, *Entrevista con Luis Santos*, Revista "En otras palabras" Bogotá, Grupo Mujer y Sociedad Universidad Nacional de Colombia, 1997.

Ferrater, Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Editorial Ariel, 2001.

Foucault, Michel, *Hermenéutica del sujeto*, Argentina, Editorial Altamira, 2002.

Freud Sigmund, *El malestar en la cultura*, España, Biblioteca Nueva, 1982.

Freud, Sigmund, *El por qué de la guerra*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1982.

Freud, Sigmund, *Introducción al narcisismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1982.

Freud, Sigmund, *La Negación*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1982.

Freud, Sigmund, *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1982.

Giraldo, Javier, *El terrorismo de Estado*, en Revista Justicia y Paz, Bogotá, Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz, 1997.

González, Mely del Rosario, *Cultura de la Resistencia en América Latina*, Cuba, Colección Pensadores Cubanos de hoy, 2000.

Jiménez, Gilberto, *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*, México, Versión 2, Identidad cultural y producción simbólica, 1989.

Käes, René, *El grupo y el sujeto de grupo*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Color Efe, 1995.

Kaufmann Pierre, *Elementos para una enciclopedia de psicoanálisis*, Barcelona, Paidós, 1996.

Landazábal Fernando, *Conflicto social*, Medellín Editorial Bedout, 1982, p. 32-33 (citado por Anón. *Tras los pasos de la guerra sucia*, Bruselas, Ediciones NCOS, 1995).

Lapassade George, *Grupos, organizaciones e instituciones*, Barcelona, Granica Editores, 1997.

Lourau, René, *Autodissolution des avant-gardes*, Paris, Éditions Galilée, 1980.

Petras, James, *La izquierda contraataca*, España, Akal, 2000.

Radosh, Silvia, *La interpretación psicoanalítica en los grupos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2000.

Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Scott, James, *Los dominios y el arte de la resistencia, Discursos ocultos*, México, Era, 2000.

Sozina, S. A, *En el horizonte está El Dorado*, Cuba, Casa de las Américas, 1982.

Yourcenar, Marguerite, *Memorias de Adriano*, España, Editorial Sudamericana, 1999.

Zibechi, Raúl, *Espacios, territorios y regiones: la creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina*, en Revista Contrahistorias, No. 5, México, 2005.

Zuleta, Estanislao, *La violencia política en Colombia*, Bogotá, Revista Foro No. 18, 1987.

B. Otros textos consultados

Abbagnano, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Aristóteles, *Obras Selectas, Ética*, España, BROSMAC, 2001.

Bachelard, Gaston, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Barrington Moore, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1989.

Castoriadis, Cornelius, *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*, Barcelona, Gedisa, 1996.

- De Certeau Michel, *Historia y Psicoanálisis*, México, Universidad Iberoamericana, 1993.
- De Certeau Michel, *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1993.
- Devereux, George, *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, México, siglo XXI Editores, 1977.
- Elias, Norbert, *Sobre el tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Freud, Sigmund, la Lección XXVI de su Teoría General de la neurosis (1917)
- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos*, México, Editorial Océano, 1007.
- Halbwachs, Maurice, *La memoire collective*, Paris, Presses Universitaires de France, 1950.
- Kurnitzki, Hertz, *La estructura libidinal del dinero*, México, Siglo XXI Editores, 1992.
- Fernández, Elsa María, *El narcotráfico y la descomposición política y social*, México, Plaza y Valdés Editores, 2002.
- Franco, Saúl, *Violencia, ciudadanía y salud pública*, Argentina, en Cuadernos Médico Sociales, 1995.
- Touraine, Alain, *¿Qué es la democracia?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

XIII. Del Archivo

En las páginas siguientes se exponen trípticos y fotografías del grupo Vecinos y Amigos y del barrio INAIA SUÉ; fotografías de entrevistas al grupo realizadas en 2000, y copia de dos artículos de prensa:

Tríptico de invitación Festival de Vecinos y Amigos (1988) Fotografías 1 y 2: Grupo infantil en Taller de Historia Centro de Bogotá, 1986	139
Fotografías 3 a 8: Grupos de niños en actividades culturales Centro de Bogotá y Casablanca 1986 y 87	140
Fotografías 9 a 13: Entrevista a padres Fotografía 14: Grupo después Entrevistas Tenjo, 2000	141
Fotografías 15 a 20: Entrevista a hijos Tenjo, 2000	142
Tríptico Mensaje de Inaia Sué a los habitantes de Tenjo Fotografías 21 a 24: Momentos de Construcción de Inaia Sué Tenjo, 1995	143
Fotografías 25 a 27: Panorámicas de Inaia Sué Tenjo, 1997	144
Fotografías 28 a 32: Desplazamiento, atentado y homenajes en Inaia Sué Tenjo, 2000	145
Fotografías 33 a 38: Resistencia en Inaia Sué Tenjo, 2000	146
Fotografía 33: Entrevista a habitantes de Inaia Sué Tenjo, 2000	147
Artículo de prensa: Cerón Alberto, <i>El general y sus fantasmas</i> , en Revista “Alternativa”, No. 16 Bogotá, Diciembre 15 de 1997 a febrero de 1998, p. 22	148
Proclama: INAIA SUÉ, <i>Proclama por la vida y la paz</i> , publicada en Revista En otras Palabras, No. 4, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Enero -Julio, 1998, p. 113	151

HIMNO DE "VECINOS Y AMIGOS"

Somos habitantes de la tierra
Orgullo de suramericanos
amamos los llanos, nuestras sierras
los Andes, los mares colombianos

Vecinos y amigos de la paz
amigos de la humanidad
yo soy amigo de verdad
yo no te dejaré jamás
ni en la dicha ni en la dificultad

Somos niños que piensan por sí mismos
y viven la dicha del momento
queremos llegar a nuevas cimas
queremos tocar el firmamento

De la mesa cuadrada compañeros
del sol y las estrellas camaradas
panteras amigas para siempre
lo sabes, lo ves en mi mirada

Vamos a entender el movimiento
de los astros de la historia y del vivir
a crecer con el conocimiento
las leyes de la vida a descubrir

Herencia patriota nos legaron
Nariño Policarpa y Carbonell
a quienes así lucharon
lo juro vamos a corresponder

De pie sobre el andamio de la historia
Patria con mi ayuda te aseguro
la paz la independencia y la gloria
somos los vecinos del futuro

Somos la gente del año dosmil
mujeres y hombres que dicen que sí
al siglo que viene decimos veñi
con pleno sentido queremos vivir

Amigos de justicia y paz
amigos de la libertad
somos bandera de amistad
somos amigos de verdad

* * *

S O M O S :

Carolina Gamboa	11 años	C. Carmen Teresiano
Liliana Samudio	8 años	Colegio San José
Nini Johana Parra	6	Liceo Alejandria
Mónica Ramirez	13	Colegio Cafam
Diego López H.	8	Inst. Pedagógico N.
Manuela Gaviria	8	Colegio Psicopeda- gógico Villa Mayor
Luis E. Corredor	11	Liceo Ma. Victoria
Angela Ma. Samudio	8	Colegio San José
Adriana A. Ramirez	10	Colegio Cafam
Natalia López	12	Inst. Pedagógico N.
Felipe Corredor	8	Liceo Ma. Victoria
Ludwig Henao G.	8	Colegio Militar Simón Bolívar
Cristian Gamboa	8	Escuela Gral. Santan- der
Dora A. Gaviria	6	Colegio Psicopeda- gógico Villa Mayor
Pablo Torres M.	8	Inst. Pedagógico N.
Andrés Corredor	8	Liceo Ma. Victoria
Arturo Ramirez	12	Colegio Cafam
Margarita Parra	11	Esc. Alfonso López
Melissa Loéz H.	10	Inst. Pedagógico N.
Gilberto Gamboa	12	INEN del Tunal
Dálila Henao G.	7	Col. Ma. Auxiliadora
Felié López H.	8	Inst. Pedagógico N.
William E. Martínez	7	Liceo Ma. Victoria
Pilar Parra	9	Escuela Pastranita
Ximena E. Sanchez	11	Inst. Pedagógico N.

CODIGO DE ACTUACIONES

- M: MAGIA
- G: GIMNASIA
- D: DANZA
- H: HIMNO
- P: POESIA
- T: VIDA Y MUERTE DE TUTUMACO

* * *

PROGRAMACION

MAGIA
HIMNO
VIDA Y MUERTE DE TUTUMACO

INTERMEDIO

PRESENTACION GIMNASTICA
DANZA
POESIA

FORO

* * *

Lugar: Corporación Colombiana
de Teatro
Calle 12 No. 265
Haga: 3 p. m.



Fundadores en fuente
Bogotá, 1986



Fundadores en Carrera 8ª.
Bogotá, 1986



Taller de Historia
Plaza de Bolívar, 1986



Regreso de Taller de Danza
Casablanca, 1986



Grupo de Niños
Casablanca, 1986



“Vida y Muerte de Tutumaco”
Bogotá. 1987





9



10



11

9 a 13: De Entrevista a Padres
Tenjo, Cundinamarca, 2000



12

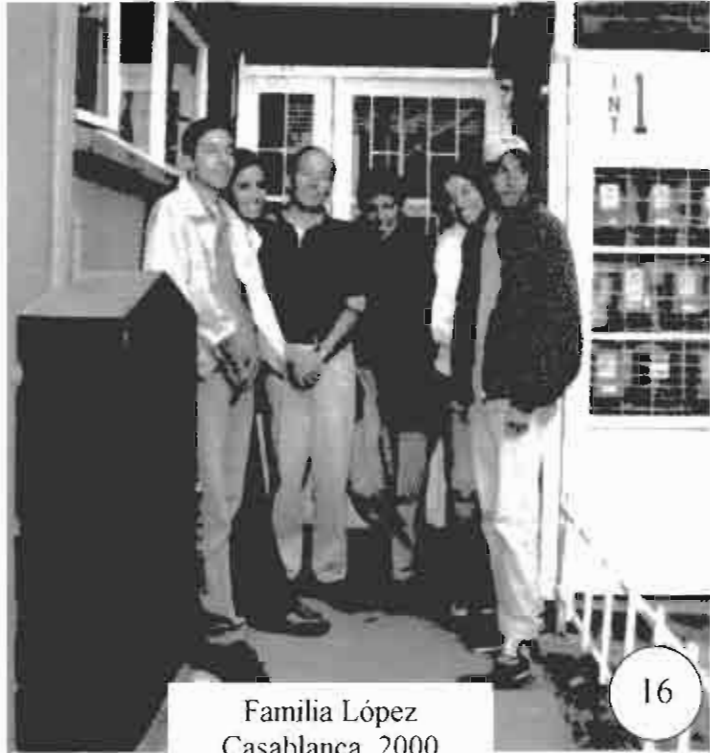


13



14

14: Después de Entrevista a Padres
Tenjo, Cundinamarca, 2000



Familia López
Casablanca, 2000



15, y 17 a 20: De Entrevista a Hijos
Tenjo, Cundinamarca, 2000



En lengua Chibcha significa:

EL CAMINO DE LA AMISTAD

Vecino Tenjano:

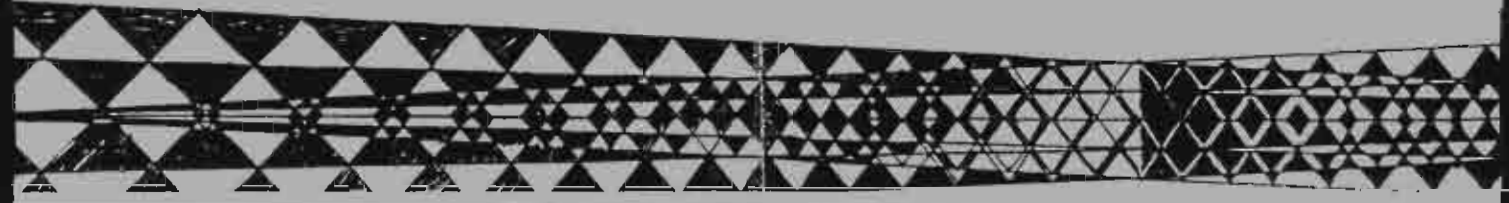
El camino nos trajo a tu tierra,
donde el afecto tiene rostro legendario.
Aquí llegamos, provenientes de todos los
rincones de un país labrado al son de
amores y discordias; de su historia
somos herederos. Juntamos el color
de cada vida para coser esa vistosa
colcha de retazos que abriga el sueño
compartido en una esquina del poblado.

Nos ha unido el valor de la palabra,
el poder de la ternura,
la fuerza de los proyectos colectivos
y hoy, después de un gran esfuerzo
sabemos que los sueños se hacen realidad.

Una vez construida la obra, comprendimos
que un ladrillo y otro ladrillo no son
solo un muro sino un conjunto de corazones;
que en sus cimientos quedó fraguada la
fraternidad;

que el diseño resultó ser el zumo
de las necesidades individuales;
que la construcción la hizo generosamente
"El Minuto", pero que duró un siglo de angustias;
que la financiación fue una lucha
constante contra la desesperanza;
y que todavía pujamos por salir
de la obra gris

Ya ha pasado un tiempo y en medio de la
convivencia; el arco Iris se nos ha venido
amañando en las paredes, porque
comprobamos que la paz resulta
del juego armónico de todos los colores





Inaia Sué, 1997



28

Casa abaleada
Inaia Sué, 1997



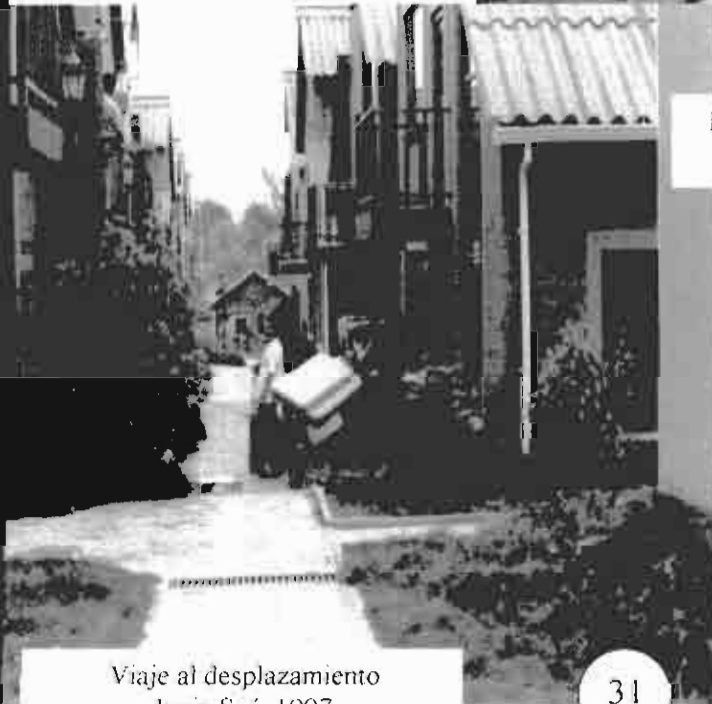
29

Placa a Leonardo Tibaquirá
Inaia Sué, 1998



30

Madre y hermanos de Leonardo Tibaquirá
Cementerio de Tenjo, 2000



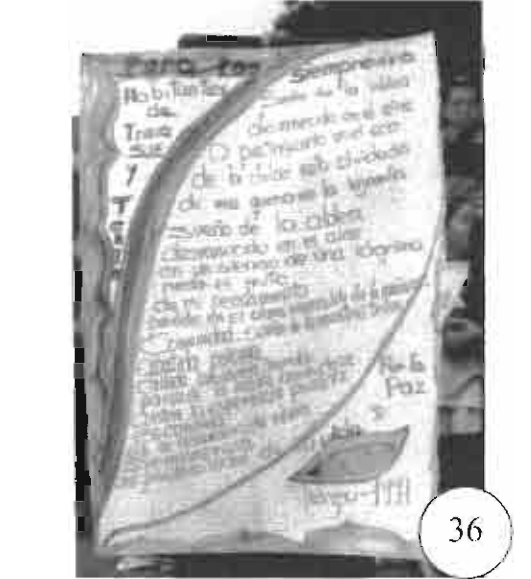
31

Viaje al desplazamiento
Inaia Sué, 1997



32

En Memoria de Leonardo
Inaia Sué, 1997



35 a 39. Del Desalojo Simbólico en centro de Tenjo, 1997



Entrevista en casa "La Cabrerita"
Inaia Sué, 2000

El general y sus fantasmas

Las arremetidas de la furibunda labia del general Montenegro siempre acaban por tener eco. Uno de los objetos de sus delirios fue la urbanización Inaia Sué. Generalmente, la perversa fidelidad periodística reproduce sus imprudencias. Y las rectificaciones llegan tarde.

LEIBARDO CERÓN



“**N**osotros les comentamos (a los periodistas) de la muerte de Leonardo y ellos dijeron que eso ya estaba frío». Estas palabras las dijo, con tono de amargura, Mauricio Gallego, uno de los desplazados de Inaia Sué, la urbanización en Tenjo que fue desalojada tras el asesinato de su vigilante Leonardo Tibaquirá. Con este hecho, el grupo paramilitar Colcingue (Colombia Sin Guerrilla) recordaba que el conjunto residencial había sido declarado objetivo militar. Pocos días atrás, el general Luis Enrique Montenegro afirmaba que Inaia Sué era un poderoso fortín económico de las Farc.

Al contrario de lo ocurrido con la muerte de Leonardo, las afirmaciones del director del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS, tuvieron un gran despliegue informativo. El mismo que casi dos meses después tuvo su tardía rectificación, cuando ya las 32 familias habían abandonado las casas.

No era la primera vez que los habitantes de esta urbanización eran acosados por suspicaces imprudencias. Las conclusiones del director del DAS respecto a que Inaia Sué era propiedad del dirigente guerrillero ‘Pablo Catatumbo’ surgieron, como lo expresa el mismo comunicado de la entidad, del árbol genealógico de dos de sus habitantes en el exilio: la hermana y la madre del hijo del subversivo.

Las declaraciones sin fundamento del representante a la Cámara Pablo Victoria, hechas el 6 de diciembre del 96 ante el Congreso, forzaron la salida del país de las familiares de 'Catatumbo'. El congresista dijo que la nueva modalidad de la guerrilla para infiltrarse en la legalidad era a través de cooperativas de ahorro como Vecinos y Amigos, creada por sus socios para solucionar problemas de vivienda. Ante las afirmaciones del representante, ésta dirigió oficios al Congreso y a la Cámara en los que solicitaba la relación de los argumentos que tenía Victoria. No hubo respuesta.

LA SANGRE TIRA

Como las declaraciones del general Montenegro, las del representante Victoria flotaron en el aire, sin mayores explicaciones. No sólo quedó en peligro la integridad de las personas; también se les violó el derecho a la presunción de inocencia, el mismo que ampara al representante y que impide que se le relacione con las acciones de su sobrino, ¡oh sorpresa!, Jorge Torres Victoria, alias 'Pablo Catatumbo'. ¿Qué habría pasado si el general Montenegro allana las propiedades del Representante con esa misma lógica?

Pero éstas no son las únicas coincidencias que la prensa no dilucidó. Meses antes de las declaraciones de Victoria, Carlos Castaño, en junio del 96, había secuestrado a familiares de guerrilleros, entre quienes se encontraba Janeth Torres, otra hermana de 'Catatumbo'. Después de su liberación en diciembre de ese mismo año, Janeth dijo que el mismo fantasma del general rondaba la cabeza de Carlos Castaño, quien afirmaba que la cooperativa Vecinos y Amigos había sido conformada con dineros de la guerrilla. Este mismo pensamiento se expresa en una declaración de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, Accu, en su extenso comunicado de adhesión al Mandato por la Paz, en donde afirma que «la guerrilla ha mimetizado su militancia dentro de la población en tareas aparentemente 'civiles'».

Con la misma genea-lógica del general y el Representante, informes de inteligencia militar relacionaron a dirigentes cívicos, alcaldes, concejales, médicos y abogados con la insurgencia, como lo revela *El Espectador* del 12 de noviembre de 1997, en el cual se muestra cómo muchas organizaciones sociales han sido declaradas objetivo militar. Esos informes de inteligencia son los que a la postre atizan el fuego cruzado, en medio del cual están los inocentes.

LOS FANTASMAS DEL GENERAL

El 9 de octubre de 1997, después de allanar el día anterior —simultáneamente y sin orden de inspección— la cooperativa Vecinos y Amigos, ubicada en el centro de Bogotá, y la urbanización Inaia Suárez, en Tenjo, el general Luis Enrique Montenegro afirmó que en la

lucha contra la estructura financiera de la guerrilla había ocupado más de 60 propiedades del miembro del secretariado de las Farc 'Pablo Catatumbo'. El principal allanamiento, dijo, se hizo en una urbanización de 32 casas, valoradas en 1.600 millones de pesos a nombre de familiares del guerrillero.

La prensa estaba atenta, seguía al dedillo las palabras del general. No era la primera vez que él alarmaba ni la primera que ésta transcribía sus furibundas declaraciones. Su fantasma anterior, que también dejó boquiabierto a la prensa, fue una poderosísima red de trata de blancas que se diluyó en la picardía de un par de adolescentes escapadas con sus novios. Sus declaraciones tenían gran despliegue por estar cargadas de buenas intenciones. Pero de buenas intenciones está empedrado el camino de los infiernos.

«El propósito —dijo Montenegro otra vez cariacontecido a los medios— es impedir que esa inmensa fortuna de la guerrilla siga siendo invertida para atacar a la fuerza pública y adquirir armas y explosivos en el exterior». Y un detective que participó en la operación agregó: "Lo que pasa es que esta gente en los pueblos es la dueña del granero, del expendio de carne o del almacén, y desde allí manejan millones de pesos sin que nadie sospeche que son producto de la extorsión y el secuestro".

Los fantasmas del general suelen nacer en su imaginaria, ondearse en el aire, reproducirse en los medios circundantes y perjudicar a los inocentes. Cuando el daño está hecho, desaparecen con la misma intensidad de los juegos pirotécnicos. En el ambiente queda el olor de la pólvora.

LA RESERVA PÚBLICA

El boletín de prensa del DAS de ese día daba cuenta de que en la búsqueda de información sobre los socios de la cooperativa, se había acudido a todas las instancias: Registraduría Nacional, Cámara de Comercio, Oficina de Registro de Instrumentos Públicos y Privados, Superintendencia de Sociedades, Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales. Sin embargo, el DAS no conoció el documento del crédito No. 58552 hecho por la corporación Colmena a la cooperativa, hace dos años. Éste muestra en su último extracto de octubre del 97 cómo de los \$780.000.000 aún queda un saldo de \$447.544.600.

Con ese documento, en un primer comunicado a la dirección del DAS el 21 de octubre, los vecinos de Inaia Suárez le pidieron al general que rectificara sus declaraciones. Pero el general siguió empeñado no sólo en sus delirios, sino en sostener, ante los medios nuevamente, que no dijo lo que dijo: que la urbanización era de la guerrilla.

Los esfuerzos de los responsables de Vecinos y Amigos para ser atendidos y evitar amenazas como las recibidas por los habitantes de Inaia Sué, fueron ignorados por el director del DAS. El silencio del general llegó a tal punto que aún se desconoce el destino del oficio donde la cooperativa le pidió rectificar públicamente. En esa carta, los afectados invocaban el derecho a la reserva del sumario que opera durante la etapa de indagatoria preliminar.

La reserva sumarial, en cambio, sí pareció operar en torno a la información sobre las restantes 28 propiedades de la guerrilla que allanó el DAS. El general todo el tiempo se refirió a las 32 casas de Inaia Sué y los demás edificios, apartamentos, haciendas y casas quedaron sumergidos en el universo fantasmal de Montenegro.

Los vecinos también dirigieron una carta al Fiscal General de la Nación, Alfonso Gómez Méndez. La comunicación da cuenta del problema de coordinación entre el DAS y la Fiscalía al informar de una diligencia de inspección judicial el 30 de septiembre —anterior a la realizada por el DAS— que hizo la fiscalía regional y cuyos resultados, por razones de reserva, se desconocen.

Así mismo, la carta expone a Gómez Méndez las declaraciones del general. La finalidad del documento era pedir que el proceso fuera adelantado por la Fiscalía, con el fin de procurar una total transparencia. “Nos ponemos a su disposición para prestarle la colaboración e información que sea requerida”, dice el oficio.

Todas las gestiones fueron inútiles y el 17 de noviembre Colsingue incurrió en Inaia Sué. En estos hechos perdió la vida Leonardo Tibaquirá, el vigilante de la urbanización. Tras asesinarlo, dejaron sobre su cuerpo un comunicado: «atención el frente urbano de Colombia sin Guerrilla Colsingue; reivindicamos la acción militar contra el centinela guerrillero. Y le ordenamos a todos los residentes gue-

rrilleros de esta urbanización abandonar sus viviendas, pues han sido declarados objetivo militar de nuestra organización, por una Colombia sin guerrilla Colsingue”.

La primera aparición de este grupo fue el 30 de julio de 1994, cuando se adjudicaron la muerte de tres líderes sindicales en Medellín, acusándolos de ser cuadros políticos de la subversión. Con un argumento similar, las amenazas de Colsingue llegaron a Inaia Sué. Y aunque el coronel Alfonso Arango, Comandante de la Policía de Cundinamarca, les había ofrecido protección, no había garantías para quedarse.

UNA SONRISA PARA LA CÁMARA

Después del desastre, otra vez la prensa estaba atenta y seguía al dedillo las palabras del general y no era la primera vez que él alarmaba ni la primera que ésta transcribía sus declaraciones y los fantasmas de Montenegro volvieron a diluirse ante los medios de comunicación cuando, el 27 de noviembre, por fin, rectificó. Ese día la prensa insistía en fotografiar y hacer tomas de los representantes legales de la cooperativa Vecinos y Amigos apretando la mano del general, pero las cámaras se quedaron sin ese registro.

Cuando aún en el ambiente se respiraba la pólvora, el general volvió a sus andadas. Esta vez confundió un montaje de prensa con la fotografía del máximo jefe de las autodefensas. Un ciudadano común, conductor de un periodista, apareció en las pantallas de televisión, ante el asombro del país, como el jefe paramilitar Carlos Castaño. El general puso la cara que sabe poner al equívoco y admitió que $\frac{1}{4}$ con ayuda de las exhaustivas labores de inteligencia de los demás organismos de seguridad del Estado $\frac{1}{4}$ había sido abordado por otro fantasma.

Con la ayuda del olvido informativo es muy probable que el director del DAS tenga la oportunidad de volver a poner en peligro vidas inocentes. Y si no, a la vuelta de unos meses, otra vez la prensa estará atenta y seguirá al dedillo las palabras de otro general. Tampoco entonces será la primera vez que alarme ni la primera que la prensa llegue a transcribirlo ■



'ADELANTE AMIGOS'

La cooperativa Vecinos y Amigos fue el resultado de un endeudamiento hasta la médula para construir la urbanización Inaia Sué, expresión Chibcha que significa 'adelante amigos'.

Mediante un plan de ahorro programado de mediano plazo en varios meses lograron conseguir el lote y mediante créditos con intereses altos iniciaron la construcción de las casas. Fueron años de espera para la realización de los sueños de esas 32 familias. “Para lograr estas casas hemos tenido que trabajar duro —decía Mauricio Gallego—. Todo ha sido una angustia constante y ahora esto, dizque testaferrós de la guerrilla”.

Proclama por la vida y la paz

Leída por los habitantes del Conjunto Residencial "Inaia Sue" el día de su salida forzosa del Municipio de Tenjo, Departamento de Cundinamarca

A los habitantes de Tenjo, a las autoridades municipales, departamentales y nacionales y a la comunidad internacional.

Quiénes Somos :

Inaia-Sue es una comunidad de 32 familias, 120 personas : 70 niños y 50 adultos. Llegamos a Tenjo luego de un largo proceso de ahorro y búsqueda de un sitio donde pudiéramos construir nuestros sueños, alejados de la inseguridad, la contaminación y el encierro que significa vivir en la gran ciudad. Llegamos aquí con la intención de aprender y de compartir lo que traíamos : entusiasmo y ganas de ayudar. Brindamos nuestra mano y la dimos a quien nos la ofrecía. Sin recato alguno abrimos las puertas de nuestras casas e hicimos amigos ; muchos amigos.

Somos profesionales, trabajadores del arte y la cultura, vinculados a la empresa privada, al Estado y a la investigación social.

Somos médicos e ingenieros ; artistas y abogados ; economistas y profesores ; biólogos y geólogos.

Somos padres de unos niños que sueñan ser como nosotros, y mejores que nosotros.



Tixi Allina, proceso de *La mirada expuesta*, Instalación, 1997

Somos testafierros de ilusiones, lavadores de sueños, soñadores, soñadores. Practicamos el respeto por las ideas de los otros ; estamos convencidos que la diversidad de opiniones es constructiva.

Somos seres humanos y por ello también nos equivocamos, cuando no hicimos lo suficiente y lo necesario para entrar en el corazón de muchos tenjanos. Nos faltaron manos ; nos faltó iniciativa ; pero nos sobró corazón. Al desempacar el trasteo de sueños ciudadanos en este pueblo, no quisimos ver que nos estrellábamos con los árboles, que éramos un conjunto cerrado al desarrollo vial del municí-

pio, que el nuestro podía estar en contravía del sueño tenjano. El golpe avisó y solo hoy tomamos conciencia que en verdad no éramos tan justos.

Por qué estamos en esta situación :

Las casas que construimos para nuestros hijos ; para recibir nuestros amigos ; para atender nuestros pacientes ; para elaborar nuestros sueños, despertaron la inquietud ; despertaron la suspicacia ; despertaron la maledicencia.

Una joven madre vivía en *Inaia-Sue* con su hijo. Alguna inteligencia malévola al acecho se enteró que ese hijo era hijo desde hace 18 años, de un padre que hoy es guerrillero. Ese adolescente, no escogió a su padre. Pero lo respetaba y guardaba su fotografía, sin saber que esa fotografía era subversiva. y entonces esa inteligencia malévola la llevó hasta otra inteligencia superior, y ahí fue Troya !

Esa madre y ese hijo eran subversivos ; y los vecinos eran subversivos y las casas eran subversivas y la cooperativa constructora era subversiva y el agua, la luz y la utopía eran subversivas, y el joven jardinero que de día cuidaba las rosas subversivas y de noche vigilaba con las estrellas, también era un centinela subversivo. Y la lógica de la muerte que ronda nuestra querida Colombia, se lo llevó un domingo cuando soñaba con una fiesta para sus hermanas el día de su primera comunión.

Hoy rendimos un querido homenaje a Leonardo, hijo ejemplar ; trabajador honesto e incansable ; hermano bondadoso, tenjano amado y amoroso.

El desplazamiento y la esperanza del retorno :

La tarde de hoy los hemos invitado a

oficializar de parte nuestra el desplazamiento forzoso a que fuimos sometidos. Hoy sale la última familia de *Inaia-Sue* para cualquier lugar de Colombia.

Nos vamos sin rencor por quienes lo propiciaron y con quienes dispararon. Que Dios y sus conciencias se encarguen de ellos. !

Nosotros seguiremos unidos por la esperanza.

Muchas, muchísimas personas nos han pedido que volvamos a casa. A todos ellos ; a todos ustedes ; al pueblo de Tenjo ; a toda Colombia ; a las personalidades y organizaciones nacionales e internacionales, muchas gracias por su solidaridad ; por sus palabras de aliento ; por su invitación al retorno.

Esas voces de solidaridad nos hacen reflexionar sobre el martirio que sufren miles de desplazados de caseríos, pueblos y ciudades, que no tienen la oportunidad que tuvimos nosotros de tocar a todas las puertas y ser escuchados.

Muchas gracias también a quienes nos dieron la oportunidad de darle a conocer a Colombia y al mundo nuestro proyecto de vida, nuestros espacios de alegría, nuestros sueños compartidos.

Las casas multicolores que dejamos en *Inaia-Sue*, son de nuestros hijos y de nuestros amigos que son ustedes. Más temprano que tarde volveremos a abrir sus puertas y ventanas. para que entre nuevamente a ellas la alegría.

Mientras tanto, permítanos Señora Almudena Mazarrasa, representante en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas, dejar nuestras casas bajo su protección.

Volveremos a ellas cuando haya un compromiso claro del alto gobierno de brindarnos efectivamente todas las garantías para el retorno. Señor Presidente Samper, tiene usted la palabra !

Volveremos cuando se vuelvan efectivas algunas condiciones que tienen que ver con la seguridad integral de las familias y la tranquilidad del municipio.

Desde esta tribuna invitamos a quienes reivindicaron el atentado para que una vez conocida la verdad de nuestra inocencia, reconsideren y suspendan el carácter de objetivo militar que nos declararon.

Finalmente, anunciamos la creación de un comité de retorno, conformado por personalidades y organizaciones, con garantías internacionales, que buscará como objetivo fundamental el regreso a nuestras casas.

Frente a la falta de acusación y la real amenaza, no tuvimos la posibilidad de defendernos con nuestro escudo de ilusiones para exorcizar el miedo. Pero lo exorcizaremos ! Y con la ayuda de la Colombia justa, pero sobre todo con la ayuda de Dios se cumplirán nuestros sueños de regresar a nuestras casas y entonces, todos juntos, ustedes y nosotros celebraremos la gran fiesta del retorno que hoy convocamos.

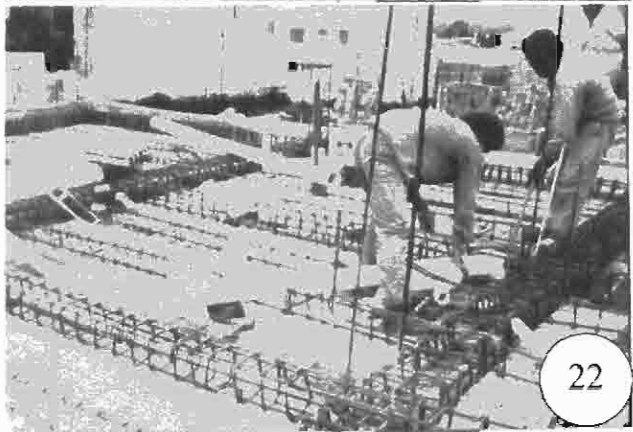
Viva la paz ! Viva la alegría !

Tenjo, noviembre 25 de 1997

Pero, como en todas las relaciones,
un día, la duda y la incomprensión
se toman su espacio; aún así
en medio de la sozobra nos
alienta la ilusión de que los
encuentros son emocionantes y
fructíferos, porque aunque no parezca
tenemos las cuentas claras y pocos pesos.

Con todo y esto, nos sentimos orgullosos
de nuestra obra y aprovechamos la
oportunidad para invitarlo a compartirla.
El portón nunca ha tenido llave.

El destino nos convirtió en vecinos
ahora nos queda ser amigos
¡BIENVENIDOS A SU CASA!
Habitantes de INAIA SUÉ



21 a 24: Momentos de construcción Inaia Súe. 1995